

13

I. 4. 13

Caja

@
115

Microfilm

Fragment of parchment with faint, illegible text.

Fragment of parchment with faint, illegible text.

Fragment of parchment with faint, illegible text.

Fragment of parchment with faint, illegible text.



1175

1 Maria

~~9.305~~

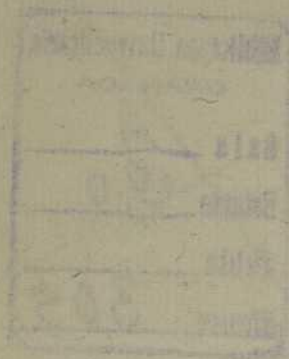
... pur
... d m
... eg.

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	A
Estante	20
Tabla	
Número	305

211967055

205

caja C-115



92
Santos

Mascom de Jesus delgado
B/8409



Epitoma y sumario de la vida
y excellencias de treze patriarchas del testa-
mento nuevo, y de nueue muy esclarecidas
sanctas. Con anotaciones de materias mo-
rales en cada vna dellas, y algunos apa-
tamientos de cosas de España.

Compuesto por fray Domingo de Ualcanas
de la orden de sancto Domingo.

En Sevilla año de. MD. D. lv.

Tabla de lo q̄ se contiene en este libro.

- Q**uan vtil es la buena lectiõ y la buena cõpañia. fo. iiij.
- L**a vida de sant Josph, y que cosas deuen hazer los casados para tener hijos. fo. iij.
- L**as excellencias de los dos Joannes. fo. viij.
- D**elas excellencias de sant Pedro y y sant Pablo, y de la dignidad apostolica. fo. xij.
- L**os priuilegios del papa. fo. xv.
- L**a vida de sancto Anton. fo. xviij.
- L**a vida de sant Martin. fo. xx.
- L**a vida de sant Jeronymo. fo. xxv.
- L**a vida de sant Augustin. fo. xxviiij.
- L**a vida de sant Gregorio, y de la humildad. fo. l.
- L**a vida de sant Bernardo, y quã vtil es la deuocion de nuestra señora. fo. lvi.
- L**a vida de sancto Domingo, y de lo que deue hazer el que ha de predicar. fo. lxx.
- D**el estado de la religiõ, y de los bienes del. fo. lxxij.
- L**a vida de sant Francisco, y quan malo es el mûdo y las riquezas quanto dañan. fo. lxxv.
- L**a vida de sancta Anna, y quantas maneras ay de obras buenas. fo. xc.
- L**a conuersion de la Magdalena. fo. xcij.
- L**a vida de sancta Catherina martir, y que se requiere para el martyrio. fo. c.
- D**e las señoras de España que se han llamado Teresa, y de sancta Dorotea. fo. cx.
- D**e sancta Ynes, y de los trabajos y miserias desta vida. fo. cxv.
- D**e sancta Cecilia, y de sancta Lucia. fo. cxviiij.
- D**e sancta Alueda. fo. cxviiij.
- D**e sancta Catheri. de sena, y de la virtud de la silencio. fo. cxviiij.
- D**el valor de la tierra de España, y del rey dõ fernando el sancto, y del catholico. fo. cxviiij.

Ala illustrissima señora doña Maria de

Lordoua y de Figueroa, duquesa de Zircos, marquesa de Zahara, condesa de Lasares. &c. Fray Domingo de Altanas su perpetuo capellan, salud perpetua.



Las cosas ayudã grandemente al hõbre a mejorar la vida y venir è perfectiõ (illustrissima señora) cõuene a saber, la lectiõ sancta, y la cõpañia recogida y virtuosa. Quiẽ quisiere apartarse de pecar, y biuir christianamẽte, ocúpese en leer libros sanctos y trabaje de cõuersar, y tratar, y tener cõpañia de virtuosos: q̃ sin dubda por mal inclinado q̃ sea, mas podran la lection sancta y la cõpañia de buenos, que la mala inclinacion de su cõplexion. Cada cosa de las dichas es prouechosa, pero vna sin la otra no basta. La sancta lectiõ puede hazer a vno buẽ theologo, o sabio christiano, pero no entero christiano. Tratar cõ buenos, y cõuersar cõ temerosos de Dios, mucho despierta y anima para ser virtuoso: q̃ no es otra cosa el perfecto christiano, sino el euãgelio biuo: y en los perfectos christianos el arte de christiãdad pintada esta al proprio. Dize Seneca, q̃ no aprouecha poco oyr al virtuoso, y ver y tractar cõ virtuosos: y q̃ esto mas mueue a virtud q̃ leer cosas q̃ acõsejen virtud: porq̃ los hõbres mas creẽ a lo q̃ veen q̃ no a lo q̃ oyen: y mas mueue los exẽplos que las palabras: porq̃ muchos tienẽ palabras de philosophos y de virtuosos, y las obras no son sino de muy viciosos.

Quanta fuerça tenga la buena compaña para biẽ, y si es de malos y viciosos para mal, de lo que Dauid dize se puede colegir. Con el sancto seras sancto, y con el pecador te tornaras pecador. Y Salomon su hño dize. El que anda con los sabios, sera sabio. Muchos estã oy en el cielo por auer tenido compaña de virtuosos: q̃ si esta

Dedicatoria.

no vueran tenido, fueran de los cōdenados. Y muchos arden en los infiernos porque se allegarō a pecadores: por esto aconseja sant Jeronimo a sancta Demetriada, que tenga en su seruicio dueñas graues y virtuosas, porque de las costumbres y vida de las criadas suelen juzgar lo q̄ hazē las señoras: porq̄ es verisimo el prouerbio d los philosophos. Qual es cada vno, de tales cōpañias se huelga. Y aun el mismo sancto aconseja, q̄ en cōpañia y seruicio de donzellas no tenga mugeres q̄ se ay an casado dos vezes, porque desto no tomen mal exemplo.

¶ Destas dos cosas que aprouechā para alcāçar perfeccion la buena cōpañia: vuestra señoria la tiene, pues es casada con el señor duque de Arcos, el qual cō el cuydado q̄ de la gouernacion de su tierra tiene, y con los exercicios de christiano y de señor en que ordinariamente se ocupa, a todos es dechado de virtud. A la lectiō sancta suplico a vuestra señoria se de, ocupādose cada día algun rato en leer, o en las epistolas de sant Jeronimo, o en el contēptus mundi, o en el carturano, q̄ estos tres libros son de los mas prouechosos en q̄ se puede exercitar: y si sobrare tiempo, podra leer en alguno destos tres tratadillos vuestra señoria.

¶ Otro remedio es para qualquier cosa q̄ da pena, darse a la lection de qlquier libro bueno q̄ sea, mayormente de la sancta scriptura. Estādo los Machabeos en la guerra cōtra sus enemigos, escriuē a sus amigos. De nada tenemos falta cō tener los libros sanctos cō nosotros en cuya lectiō nos ocupamos muchos ratos. Assi lo leemos en el primero libro de los Macha. ca. xij. Si alguno tiene apariencia para excusarse de leer en las diuinas letras son los príncipes seculares, q̄ por tener obligaciō a tratar las cosas dela tierra, q̄ de suyo son distractivas, parece q̄ tienē excusa, y no es assi, antes máda Dios en el Deute. ca. xvij. q̄ el rey d su pueblo tēga cōsigo el libro

de la ley de Dios, y lo lea todos los días de su vida, para que aprèda a temer a Dios, y guarde sus palabras: y para q̄ no se ensoberuezca sobre sus proximos: y a Josue q̄n do lo hizo principe sobre Ysraelle dixo. No se aparte de tu boca el libro de mi ley: en el pensaras los días y las noches, para que cūplas lo que en el esta escripto. Sãt Jeronymo cōsolando a sancta Paula y a otras sanctas matronas Romanas en ciertas aduersidades grãdes q̄ les acaescierō: el mas principal remedio que para su cōuelo les da es, q̄ lean en la sagrada scriptura y en las vidas de los sanctos. De Carlo magno leemos, que andãdo muy ocupado en guerras, ningun día passaua sin leer vn capitulo de los libros de ciuitate Dei de sant Augustin. Y de Ellerãdre magno se lee, que de día tenia en las manos la yliada de Homero, y de noche la ponía a su cabecera. Y por esto dezía comunimēte, q̄ con Homero dormía, y que cō Homero velaua. De Julio cesar se dize, q̄ en la mano derecha tenia la lança peleãdo, y en la yzquierda tenia el libro en q̄ acostūbraua leer: y cōpelido vna vez a passar a nado vn río huyendo de sus enemigos, puso el libro en q̄ estudiãua sobre su cabeza, y assi passo el río nadãdo. Plutarco philosopho acōseja al emperador Trajano q̄ se de a la lectiō, y lea las historias de sus predecesores: por q̄ en los libros hallara auisos de lo que deue hazer, lo que sus amigos no le osaran dezir.

¶ El prouerbio vulgar es muy cierto: q̄ las letras no embotã la lãça: la buena letura no se ha de leer vna vez, sino muchas: ni se ha de leer de priessa, sino cō reposo, rumiãdo y meditãdo lo q̄ se lee: assi nos lo da a entēder n̄ro redēptor quãdo dize. Escudriñad las scripturas. Escudriñar es leer cō cuydado y con atēciou. Jesu christo n̄ro dios, q̄ es camino, verdad y vida n̄ra la de a vuestra señoria.

Sieruo de, A. S. inuti! al señor.

Fray Domingo,
a iij



De servir a Dios, cõtando al mũdo los merecimientos de sus siervos, y por aprouechar a mis primos, porne aquí en suma la vida de algunos sctõs a quiẽ los hõbres tenemos particular obligaciõ. Y porq̃ dellos leemos cosas muy imitables: de todos no referire cosas apocriphas sino solo lo q̃ es autẽtico y cierto. Notare en cada vno algũa virtud señalada, q̃ deue de imitar los q̃ se tienẽ por sus deuotos. Que vna de las causas principales q̃ mouio a la yglesia a hazer fiesta de los sctõs, fue para q̃ los imitemos. Que ver tan biẽauenturados a los q̃ fuerõ de carne y de hueso como nosotros, porq̃ se esforçarõ a servir a Dios: despierta mucho nro descuydo. Los q̃ van camino peligroso, q̃ tiene malos passos, y donde ay salteadores, y si no lo saben biẽ, procuran acõpañarse cõ otros q̃ han andado aq̃l camino y lo sabẽ, y tirãtras ellos. Acertaron biẽ los sctõs el camino del cielo, guardarõse biẽ de los salteadores: q̃ los demonios por vna pte, y el mũdo y la carne por otra a todos salteã sin perdonar a nadie: justo es, q̃ los sigamos y vamos por dõde ellos fuerõ, porq̃ no erremos: pero es de notar q̃ no los auemos de imitar en todo. Quiso el angel a Jacob patriarcha q̃ tomasse vnã varas de alamo y las descortezasse de vna parte, de suerte q̃ quedassen cõ su corteza en vna parte: y en otra se la quitasse y quedasse blãcas, y ansí las pusiessse delãte de los carneros, para q̃ mirandolas etentamẽte quãdo engẽdrassen, los corderos saltessen mãchados. Las varas de alamo por vna parte descortezadas y por la otra con sus cortezas que se hã de poner delãte de los q̃ quierẽ engẽdrar, son las vidas de los sanctos q̃ deue cada vno ponellas delãte de sí, y mirallas atẽtamente, y obrar conforme a lo q̃ ellos hizierõ: y las obras de milagros y grãdezas dexallas con su corteza: todas las otras obras de charidad de humildad, y de paciencia y mitallas y descortezallas.

Queriêdo el gran doctor Jeronymo tractar los loo-
res de sctâ Paula, dize. Si todos los miêmbros d mi
cuerpo se tornassen lèguas: si todo yo cõ todas partes de
mi carne pudiesse hablar: cõ todo esto no podria dezir di-
gnamête las alabâças de la venerable matrona Paula.
Si tã encarescidamête tracta el sctõ doctor de los loores
de vna muger, aunq̃ gran sancta, quẽ quiere poner en pa-
pel y escreuir las grâdezas del mejor hõbre q̃ entre los pu-
ros hõbres Dios crió, su sanctidad y p̃uâça del que en
mas y en mas particulares cosas siruió a Dios, con ver-
dad dira, q̃ si las arenas de la mar supieffen hablar, y ca-
da vna tuuiesse la eloquẽcia de Demostenes el griego, y
la elegãcia de Licerõ el Romano, todas no bastarian cõ
tar bastantemête lo q̃ en loor de san Ioseph se puede dezir.
¶ Fue del tribu real de Juda, dellinage d̃ Dauid, na-
tural de Bethleẽ. En su tiẽpo el y la virgẽ su esposa eran
los mas p̃pinquos deudos d̃ la casa real de Israel. Al san
Ioseph, por ser varõ, por linea recta de derecho le venia
el reyno. ¶ Fue sanctificado en el viẽtre de su madre: co-
mo lo scriue Juã Berson: y otros dotores tienẽ lo mismo.
¶ Fue virgẽ purissimo: como lo dize sant Jeronymo cõ-
tra el Aidio herege. ¶ Nũca pecó mortalmente, como lo
scriue sant Augustin en el libro d̃ natura ⁊ gracia. ¶ Fue
(segũ scto Thomas en la. iij. parte en la. q. ij. y. viij) verda-
dero esposo de la virgen q̃ parió a Dios: y por el cõsiguiẽ
te a ella obligada la virgẽ mas q̃ a otro, y della fue mas
amado y querido q̃ nadie. Que, ceteris parib⁹, la buena
muger casada a su esposo y marido despues d̃ a Dios mas
amor le deue q̃ a nadie. ¶ Fue ayo y ministro especial del
hijo de Dios: con su trabajo y de su sudor mãtuo a la ma-
dre de Dios, y al q̃ mãtiene el vniuerso. ¶ Fue cõpañero
indiuíduo de ñra ñeõza y del hijo de Dios, participante
de todos sus trabajos, testigo fidelissimo de su limpieza y
virginidad. ¶ Fue el primero q̃ vio a ñro redemptor y le

adoro rezîe nascido. ¶ **M**erescio oyr la musica ðl cielo y
 el aluorada q̄ dierò los angeles a la virgê rezîe parida de
 Dios: y los regozijos de los pastores la noche de su nasci
 miêto. ¶ **M**erescio gozar de su cõuersaciõ de noche y ð
 dia, morãdo en vna misina casa, comiêdo a vna mesa de
 vn mismo mãjar, beuiêdo por vn mismo vaso: y esto no vn
 dia ni vn año, sino cotidianamête desde q̄ nascio el hño de
 Dios hasta q̄ fue de. xxx. años: como lo pone sant Elicête
 en vn sermõ, y la razõ assi lo dize: q̄ si el grã sctõ fuera bino
 q̄ndo nro redẽptor predicaua: no detarã los euãgelistas
 de hazer mención ðl, y si al tiẽpo de la passiõ biuiera: no fue
 ra menester q̄ nro redẽptor diera cargo de su madre a san
 Juã. ¶ **R**esuscito en cuerpo y en anima, y assi esta è la glo
 ria: como lo pone el s̄alude, doctor grauissimo ð la ordẽ
 de sctõ Domingo en el tercero de las sentẽcias: y lo mis
 mo afirma de Aldã y de Dauid. ¶ **P**areciãse en el rostro
 y en la estatura a nro redẽptor: y por el cõsiquiẽte era her
 mosissimo: q̄ aunq̄ pequeña al fin es perfection tener bue
 na disposiciõ. ¶ **M**erescio tener en brazos innumerables
 vezes al hño ð Dios, abraçarlo, besarlo, y hablarle. Sin
 duda piẽso q̄ al niño lo regozijaua cõ cãtares y con jugue
 tes de q̄ los niños se huelgã: y se tornaua niño el sctõ, re
 gozijãdo al niño hño de Dios. ¶ **Q**uãdo desde Bethleem
 lo llevarõ a presentar al tẽpio a Hierusalẽ, y desde Hieru
 salẽ a Nazareth, quãdo la virgê y el sctõ se boluieron a su
 casa, lo mas del camnolo lleuaua en brazos: y lo mismo
 q̄ndo cada año yuã a las fiestas a Hierusalẽ, y quãdo fue
 rõ huyêdo a Egipto. Quãdo lo circuncidaron, y el rabi
 pregũto como ha nõbre, sant Joseph fue el q̄ primero res
 põdió: Jesus: como le aua auisado el angel. Quiẽ meresc
 cio tener por subdito: como lo dize el euãgelio: a quien to
 do el vnũuerso es subdito, q̄ merescimiento terna: No es
 mucho q̄ los de la tierra tengã en mucho y honrrẽ a quiẽ
 los del cielo grandemête honrarõ mas q̄ a otro. **H**onrrõ

el padre eterno a san Joseph mas q̄ a nadie, pues lo escogio pa ayodo de su h̄jovnico: y p̄mitio q̄ aun la madre le lla malle padre de su h̄jo: q̄ndo dixo, pater tu⁹ et ego dolentes. &c. Honrrólo el h̄jo, pues singularm̄te lo escogio pa cõpañero y ministro suyo en su juuētud, y casi en toda su vida. Honrrólo el sp̄u sctõ, pues quiso q̄ la virgen purissima esposa de su magestad fuesse esposa verdadera del s̄cto. Fue de edad de. xl. años poco mas o menos, como lo dizẽ los doctores sobre aq̄llo de Esayas cap. lxiij. Allegrarse ha el esposo cõ su esposa: y morara el m̄cebo con la virgẽ. y es muy verisimile: porq̄ vna de las causas por q̄ la virgẽ fue desposada, es porq̄ el esposo siruiesse al h̄jo y a la madre: y cõ su trabajo los m̄tuuiesse: lo qual no pudiera hazer si fuera viejo, ni t̄apoco dexara n̄ra señora de ser infamada. Quiẽ viera a vna dõzella hermosissima con vn niõo a los pechos siẽdo su marido viejo decrepito, cõ razõ sospechara q̄ era adultera. Pintã viejo al s̄cto, por la honestidad dela vgẽ, y porque en la primitiua yglesia vuo herejes q̄ dudarõ dela virginidad òla madre ò Dios. Si desde la cruz encomẽdo n̄ro redẽptor su madre siẽdo ya vieja al discipulo virgẽ, su mas amado q̄ otro: quẽ dudda q̄ a la misma siẽdo dõzella de poca edad no la encomẽdasse a virgen t̄abiẽ su mas amado q̄ otro? Si por vna vez q̄ visito la virgen y entro en la casa de Zacharias, el y su muger fuerõ hechos prophetas, y su h̄jo en el viẽtre de la madre fue sanctificado y lleno de gracia: sant Joseph q̄ innumerables vezes fue saludado dela virgen, y tractado della como verdadero esposo, que dones recibiria de Dios: Si los q̄ mirauã al rostro de x̄po y ò su madre, no poniẽdo actual impedim̄to ala gracia si erã pecadores, luego semouã a detestar los pecados y a emẽdar la vida y sentiã grã deuociõ por vn resplãdor celestial q̄ de sus rostros salia, el q̄ cada dia y cada hora muchas vezes sabiẽdo quiẽ erã atẽtissimam̄te los miraua: nadie dudda que su

bío a lo mas alto de perfeccion q̄ hōbre pudo tener. Si los apóstoles por estar mas propinquos a xp̄o, merecieron las primicias del sp̄u sct̄o en mayor abūdācia q̄ otro: san Joseph que tuuo mayor y mas intima propinquidad y familiaridad cō la fuēte de las gracias, certissimamēte el sp̄u sct̄o se le comunico en toda plenitud. ¶ De notar es la grāde humildad y reuerēcia q̄ sant Joseph tuuo a n̄ro redēptor: q̄ en, xxix. años q̄ conuerso cō el, no se lee q̄ ni en la puericia ni en la iuuetud hablasse vna palabra a n̄ro redēptor. ¶ Tuuo sant Joseph dos padres, vno natural y otro legal. Sāt Matth. dize, q̄ su padre natural se llamo Jacob: el q̄l por linea recta descēdia de Dauid por parte de Salomō. Sāt Lucas dize, q̄ su padre legal se llamo Belí, y este venia de Dauid por via de Mathā hijo d̄ Dauid, a quien el sct̄o propheta puso este nōbre por deuociō q̄ tuuo al propheta Mathā. Por q̄ mādō Dios en la ley, q̄ quādo vn hijo casado muriēse sin hijos, su hermano se casasse cō la muger del muerto, y los hijos q̄ le nasciessen se auia de llamar hijos del difuncto: lo q̄l fue desta manera, segun sant Juā de Amaceno. Leuituuo dos hijos, el vno se llamo Melchí, y el otro Pātera: Pantera engēdro a Barpātera: Barpātera engēdro a Joachin: Joachin a n̄ra señoza. Por la parte de Salomō descēdio Mathan. Mathā engēdro a Jacob: el q̄l murio sin hijos: y su muger caso segūda vez cō Melchí hermano d̄ Pātera abuelo de Joachin, y della engēdro a Belí, el q̄l murio sin hijos: y su hermano Jacob caso cō su muger para leuātā el linage y nōbre d̄l hermano, como lo mādā la ley. De suerte q̄ Joseph era hijo natural de Jacob y legal de Belí y descēdiente de Dauid por via d̄ Salomō y de Mathan: y de la misma manera la virgē decēdia de Dauid. De quātos ay en el cielo, q̄ son sin cuēto, nadie tiene con el hijo de Dios y cō su madre la cabida y licēcia para hablar y negociar cō ellos, q̄ el sct̄o tiene. Joseph es termino hebray

co, y interpretase augmēto, por lo q̄l se significa el crecimēto q̄ en la virtud y seruicio de Dios tuuierō los q̄ este nōbre merecierō, q̄ fuerō quatro: de quiē tracta la sagrada scriptura. Joseph h̄ijo d̄l patriarcha Jacob mas querido de su padre q̄ otro h̄ijo, perseguido de sus hermanos y por inuidia v̄dido, q̄ con su gr̄a prudēcia saluo a Egipto de muerte de h̄abre: y por preciar se de limpieza y de fidelidad dero las ropas en las manos de la reyna q̄ le tento para q̄ adulterasse: figura exp̄ressima fue d̄lo q̄ passo por n̄ro redēptor, y d̄la limpieza de n̄ro sctō Joseph. Joseph ab Arimathia el cuerpo d̄ n̄ro redēptor muerto descolgo de la cruz, y lo vngio, y lo enterro honrradamēte: q̄ no fue pequeño seruicio el q̄ en esto hizo al h̄ijo y a la madre. Joseph el q̄ entro en suertes pa el apostolado: el q̄l por excellēcia entre los discipulos fue llamado el iusto, excelente varō fue. El. iij. fue el patriarcha Joseph, cuyos priuilegios breuemente auemos tocado. Dos cosas deuen sus deuotos de su vida notar pa y mitallas. La vna la limpieza d̄la carne, pues por ella merecio acōpañar de dia y de noche al h̄ijo de Dios y a la virgē d̄las virgines su madre. La. ij. el cuydado cotidiano q̄ dellos tuuo pa mātenerlos y darles cōtentamiēto y plazer. Plega a Dios por intercessiō deste patriarcha hazernos dignos de su misericordia en este mūdo, por q̄ pa siēpre lo gozemos en el cielo.

Ora p nobis b̄tē Joseph: vt digni efficiamur pmissionibus xp̄i. Oremus

Sēñor q̄ al fidelissimov̄ro patriarcha Joseph le encomēdastes q̄ guarda se el incōparable thesoro de v̄ra madre, y a vos mismo os distes por su h̄ijo: por sus ruegos y merecimientos nos cōceded, q̄ menospreciemos las prosperidades deste mūdo, y aparejemos n̄ros coraçones cō limpieza para v̄ro seruicio: que biues y reynas con el padre y con el sp̄u sancto para siempre jamas. Amen.

¶ Por q̄ el glorioso sant Joseph fue casado y dechado de los q̄ tienē el estado del matrimonio, despues de auer scri

pto aq̄ su vida, porne en romãce el psalmo q̄ la yglesia mã
da dezir, q̄ndo se velã los q̄ tomã este estado: en el q̄l se po
nen tres cosas, q̄ desseã los casados, y dos q̄ han de hazer
pa q̄ Dios se las otorgue. **P**rimera mète desseã los q̄ se ca
san, topar cõ muger q̄ para. **L**o. ij. desseã tener casa ppia
y haziẽda con q̄ mãtengã sus h̄ijos, para q̄ no andẽ por ca
sas agenas: ni anden mēdigãdo. **L**o. iij. desseã largavida
y biuir dõde ay a paz y no ay a guerras. **P**ara alcãçar es
tas tres cosas el casado ha de hazer dos cosas. **L**o p̄me
ro temer a Dios y andar en la guarda d̄ sus mãdamiẽtos
Lo. ij. de uedar se al trabajo y huyr de estar ocioso y d̄ ser
holgazã.

¶ Dize el psalmo anſi.

¶ Bienauenturados los q̄ temẽ al seõor y guardã sus mã
damientos, q̄ son el camino que va a parar a el. Bienauẽ
turado sera el varõ, y en todo le sucedera bien, que comie
re del trabajo de sus manos, y no los sudores agenos. **A**l
q̄ esto hiziere darle ha Dios muger q̄ lleue fruto de bẽdi
cion, como vid abundãte, y casa propia en q̄ more. **E**sta
ran sus h̄ijos al rededor de su mesa, como p̄mpollos dela
oliua. **D**esta manera sera bẽdito el que teme al seõor: y de
las alturas le uerna la bẽdiciõ, y uera los h̄ijos de sus hi
jos. **Y** uera los bienes dela soberana Hierusalẽ todos los
dias de su vida: y paz en la tierra donde estuuiere.

¶ De los dos gloriosos Joanes.

S fctõs ay en el cielo q̄ tẽgan y gualdad en el p̄mio de la
gl̄ia, el grã baptis. y el gl̄ioso euãgelista sant Juã lo sõ:
lo q̄l quiso n̄ro Dios dar a entẽder a su ygl̄ia, haziẽdo vn
mismo dia, tã del vno como del otro, q̄ el dia q̄. s. Juã bap
tista nacio, el gl̄ioso euãgelis. passõ deste mũdo. **D**e suerte
q̄ no podemos hazer fiesta del vno sin hazerla del otro, ni
honrrar al vno sin honrrar al otro. **P**ero porq̄ se alabe
Dios, q̄ es tã omnipotẽte, q̄ tiene poder pa cõdones par
ticulares ẽrriquezca a sus seruos, señalare en particular
las excellẽcias q̄ cada vno destos recibio d̄ dios: y p̄mero

de sant Juã baptista: porque precedio en tiempo al euãgelista: y tambien porque fue su maestro. Sant Juan Baptista fue hijo de Zacharias sumo sacerdote segun algunos, y de Elisabeth, que fue hija de Mismeria hermana de sancta Anna, del tribu real de David: y del tribu sacerdotal de Levi, naturales de Jerusalem. Passarõ muchos años que Zacharias y Elisabeth despues de casados no tuuieron hijos. Entrando Zacharias a poner enciẽso en el templo del seõor, puesto todo el pueblo en oraciõ, aparesciole el angel sant Gabriel e dixole. No temas Zacharias, que tu oracion es oyda: tu muger parira vn hijo que se llamara Juan, el qual no beuera vino ni sidra. Zacharias (considerando su vegez y la esterilidad de su muger) dubdo ò la promessa ò el angel, por lo q̃l en castigo fue hecho mudo. Con razon preguntan algunos, porque castigo Dios a Zacharias, pues Abrahã quando le prometio Dios que sus descendientes auia de ser señores de la tierra de Canaã, tambien dubdo, y no le castigo Dios. Gedeon quando le dixo Dios que auia de librar a Israel de sus enemigos, pregunto a Dios. Obsecro mi dñe in quo liberabo Israel? Como podre yo librar a Israel? Sarra tãbien burlo del angel, y riose quando le dixo q̃ auia de tener hijos, y dudãdo estos como Zacharias no los castigo Dios. A esto se dize, que Zacharias por ser sacerdote y docto en la ley, tuuo culpa en dubdar en lo q̃ el angel le dixo, conociendo claramente que era angel de Dios, y le aparescio en el templo estãdo todo el pueblo en oracion: y por esto, y por otras causas tuuo culpa Zacharias, y fue castigado, la qual no tuuieron Abrahã ni Sarra, ni Gedeon, porque no eran sacerdotes, ni erã obligados a saber lo que Zacharias. Estando preñada de seys meses Elisabeth, auisada la virgẽ por el angel, partio de su casa de Nazareth y vino a Jerusalẽ a casa de Zacharias, la qual fue recibida de

Elisabeth con mucho regozijo, diciendo. De donde me
 rerescio yo que la madre de mi señor me visitasse? Bien
 auenturada vos que creyistes: que en vos se cumplira to
 do lo que el Angel os prometio de parte de Dios. Co
 nosció el niño en las entrañas de la madre, y adoro a su
 señor en las entrañas de la vírgen con uso de razon, que
 milagrosamente le fue acelerado. Detuuose nuestra se
 ñora en casa de Elisabeth casi tres meses, hasta que pa
 rrió, segun la comun opinion, aunque Gayetano tiene,
 que nunca se halló al parto. Summando las excellências
 del gran Baptista, particularmente, tuuo las siguientes.
 Primeramente el gran propheta Elzayas propheti
 zo del. Y ten el mismo Angel que anuncio la encarnació
 del hijo de Dios, el mismo anuncio su concepcion, y no
 dondequiera, sino en el templo: y no como quera, sino
 estando todo el pueblo junto en oracion. Y tem el fue el
 primero que adoro a Dios humanado. Y tem desde las
 entrañas de su madre tuuo uso de razon, segun sant An
 selmo, y desde allí merecio. Y tem en el vientre de su ma
 dre recibió la gracia, y fue sanctificado. Y tem nunca pe
 co mortalmente en toda la vida, y muy pocas vezes ve
 nialmente. La madre de Dios fue su madrina, y la pri
 mera que lo vio y lo emboluió. Y tē por sus merecimien
 tos, a su padre a quien el Angel auia priuado de la len
 gua se le restituyo con don de propheta, que esta es la co
 stumbre de nuestro Redemptor, ser corto en castigar, y
 largo en dar. Priuaronle por su culpa de hablar, y bol
 uieronle el hablar con don de prophetizar. No ay dub
 da sino que peco, y prouablemente tienen algunos que
 fue mortal su peccado. Y tem por sus merecimientos
 su madre fue propheta. Y tem fue el primero que inuen
 to el baptizar. Y tem el baptizo a nuestro redemptor Je
 su Christo, y lo mostro con el dedo, y lo llamo cordere,
 anunciando que auia de ser sacrificado para el remedio

del mundo. Ytem fue maestro de los principales Apóstoles: de sant Andres, de sant Juan euangelista: y fue causa que sant Pedro príncipe de los Apóstoles fuesse discípulo, y conosciesse a nuestro redemptor. Ytem fue digno de ser alabado en gran manera de la boca de nuestro redemptor. Ytem fue el primero que murió por la verdad despues de la encarnacion. Ytem por no peccar venialmente se fue al yermo, y hizo la mayor penitencia que hombre hizo, comiendo mieles y uespre y Lagostas, que es vna yerua segun algunos. Ytem nadie dexo tãto por seruir a Dios como el Baptista, en tiempo de nuestro redemptor Jesu Christo, que a no nada, con el summo pontificado, q̄ era gran dignidad, dexo mas de quinze o veynte cuentos de renta. Ytem assi como sant Pedro y sus compañeros fueron apóstoles del hijo de dios y sant pablo y sant Barnabas del spiritu sancto, el fue Apóstol del padre eterno, embiado al mundo a anunciar la venida de su hijo: de quien dize el euangelio, Fue vn hombre embiado por Dios, que auia por nombre Juan. Ytem fue tanta su grandeza, que todo el pueblo de Israel le tuuieron por su messias. Y si a los embaçadores que sobre este negocio le embio el cabildo de los sacerdotes al desierto, el respondiera si, sin dilaciõ lo adoraran y lo tuuieran por su messias, y murieran en la demanda si fuera menester. Ytem no se contento con predicar a nuestro redemptor Jesu Christo a los del mundo a los del limbo en el infierno hizo lo mismo. Fue profeta y mas que profeta, como nuestro Redemptor lo alabo. Porque el profeta no es necessario que aya otros que prophetizen del. Sant Juan baptista prophetizo de Christo, y prophetizaron otros del. Tambien se dize mas que profeta, porque antes que nasciessse prophetizo, y despues de nascido. Y tãbien se llama mas que profeta, porque con la lengua y con las obras, y

De los dos gloriosos Ioannes.

con todo el anunciaua y prophetizaua a Dios, y porque hizo a otros prophetas. Ytem el es el que dio regla a los caualleros y a la gente de guerra. De la vida y hechos del gran Baptista fueron coronistas los sanctos euangelistas que escriuieron los hechos de nuestro redemptor. El nombre del glorioso Baptista es precursor de Christo. Hizo Dios con el mundo, embiando al Baptista delante de su hijo, lo que se haze quando se representan farfas: que al principio entra vno y dize con breuedad lo que en la farfa se ha de hazer, porque los oyentes esten atentos y auisados, y noten lo que se deue notar. Todo lo que Christo auia de hazer: todo lo hizo sant Juan. Primero auia Christo de predicar, baptizar y morir: y estos eran los tres entremeses principales de la farfa: y todos tres los hizo el precursor primero, porque primero predico y baptizo y murio que Christo.

Dize sancto Ambrosio. Notad quãta virtud tēga este nombre Juan, pues en mentãdolo su padre, pudo hablar, con el se resfituyo la boz al mudo, el hijo al padre, y el sacerdote al pueblo. Dize el mismo. No me pōgayz delante al euangelista sant Juan, entre sus companeros el mas amado, ni me pongayz al principe de los apostoles Pedro, a todos antepuesto: ni al vaso de escogimiento Paulo a lo secreto del tercero cielo llevado: ni todo el resplandor apostolico se ose poner delãte del precursor. La yglesia en la letania alumbrada por el spiritu sancto despues de Dios y de su madre el primer hijo de hōbre q̄ se pone es sant Juan. Priuo Dios a Zacharias de hablar palabra: porque justo es que el que no cree la palabra d̄ Dios, le quite Dios la palabra y la habla. Dize el mismo Augustino. Primero fue sant Juã maestro de su madre que hijo: primero el la enseño que ella le diess̄ el pecho, primero lleno que medio, que el angel dixo, Sera
lleno

lleno de espíritu sancto en el vientre: como si dixesse, no en el cabo de la vida, ni en el medio, ni al principio luego en nasciendo, sino en el vientre de su madre, antes que viesse esta luz corporal, fue lleno de luz de gracia: antes que viesse este mundo, vio y conoscio al saluador del mundo: allí fue lleno de espíritu sancto, no sanctificado como Jeremias: mas es dezir que fue lleno, que dezir que fue sanctificado, ni lleno a los treynta o quarenta años como los Apostoles, sino en el vientre de su madre: allí fue lleno de gracia, lleno de virtudes, lleno de Dios: allí fue hecho propheta y mas que propheta, legado, correo y apofentador mayor: allí le dieron los despachos para que viniese delante a ganar las albricias del mundo. Espantado Bernardo desto dize. Los apostoles que con su mano trataron y conuersaron con Jesu Christo recibieron el espíritu sancto cincuenta días despues de la resurreccion, y el glorioso Juan en el vientre de su madre alcanço lo que el alteza apostolica cõ muy larga promessa mereció alcançar. Suelen las gentes mudarse de las casas por sant Juan, y aunque sea en otro tiempo del año, quando vno se muda si le preguntan que haze, responde, que haze sant Juan. Tambien hizo Dios sant Juau, tambien se mudo por sant Juan: mudose de vna ley en otra, de vn pueblo en otro: mudose del cielo a la tierra: y pues Dios se mudo, mudemonos todos: que para esso se muda, para que nos mudemos: hagamos todos sant Juã. El que dize yo soy Dios que no me mudo, se muda, mudemonos pues somos mudables, pues ay otro mundo donde nos auemos de mudar: mudemonos hazia el. Esto nos quiso dezir el gran Baptista en el primer sermon que predico con el thema: Hazed penitencia, porque el reyno de Dios se acerca: como quien dize, allegaos a Dios, pues se allega Dios a vos: mudaos pues se muda vos a el, pnes el viene a vosotros: hazed penitencia: echad

el mal vezino de casa, que es el peccado, que paga mal el alquiler. El alquiler del peccado es la muerte. Lo que os dara el peccado por morar dentro de vos es muerte eterna. El tan mal morador, y a tan mal pagador quitálde la casa. Hazed penitencia, echaldo de casa, que otro viene que os la pagara y os la alquilara muy bien, porque el reyno de los Cielos viene: ay vendra el Rey. El rey es el morador, su reyno sera la paga. Todos hazed penitencia, mudad la vida. Mudense todos del peccado a la gracia, pues viene la gracia. Dize sant Chrysostomo alabando a sant Juan. La vida de Juan escurescia las vidas de todos, haziales parescer culpables: biuio en carne sin carne: siendo hombre, huyo de los hombres por no biuir como hombre, sino como angel. Juan quiere dezir, en quien esta la gracia: y con razon, pues tan temprano le dieron la gracia: y pues tras el vino la gracia, y en el començo el tiempo y la ley de gracia. Dize el euangelio. La gracia y la verdad por Jesu christo fue hecha. Estaua presente la virgen Maria, madre de gracia, y estaua en sus entrañas la fuente de gracia, y el oficial que con sus manos labro y labra la gracia y la da a quien es seruido. Y pues sant Juan es la primera obra que labro el official de la gracia, y la primera muestra, y el primero a quien dio la gracia rezien venido al mundo el official de la gracia, justo es q̄ se llame Juan en quiẽ esta la gracia.

Grandes fueron los merecimiẽtos y excellencias del gran Baptista: pero no fueron menores las de el glorioso Euangelista. El verdadero Christiano ansi ha de ser deuoto del Baptista, que no dere de ser muy seruido del euangelista: que quien discurriere por los hechos de ambos, hallara mucho que admirar en el vno y en el otro. Solo en vna cosa excede el Baptista al Euangelista: y

esta es muy grande: y es que el Baptista nunca offendió a Dios mortalmente: y muy pocas veces se desmandó en peccados veniales, lo que no tuuo el Euangelista, que pecco mortalmente como sant Pedro y los de mas Apostoles al tiempo de la passion de nuestro Redemptor Jesu Christo, y en el desear el primado en el escuela de christo nuestro Dios, el y su hermano Sãtiago fueron ambiciosos: como los otros diez Apostoles fuerõ de ello inuidiosos. Pero en muy muchas otras cosas excede el glorioso Euangelista al Baptista.

¶ Alabamos al Baptista que fue primo de nuestro Redemptor Jesu Christo, en esto le excede el Euangelista. El Baptista fue primo segundo, y el Euangelista fue primo hermano de nuestro Redemptor.

¶ Alabamos al Baptista, que la sacratissima madre de Dios fue a visitar a su madre sancta Elisabeth: mas digno es de ser alabado el Euangelista, pues su madre yua a servir y administrar por los caminos donde yua nuestro redemptor Jesu Christo a predicar. y el Euãgelista y su madre acompañaron y siruieron mas de sessenta años a la madre de Dios.

¶ Alabamos al Baptista, porque fue el primero que adoro a nuestro Dios humanado: alabemos mas al euãgelista, pues fue el primero que le siguió, y el primer discipulo que tuuo. Espantanse muchos quando leen que el Baptista dixo, Ecce agnus dei, pues conosció a nuestro Redemptor Jesu Christo ser verdadero hijo de Dios y el meñias, como no se fue luego tras el y le siguió como lo hizo el euangelista: pero ello se hizo con mucha causa, la qual dire adelante. El baptista fue hijo spũal de

nuestra señora, que fue su madrina, aunque el Gayeta no lo niega: el Euágelista fue hijo adoptiuo con mas perfecta filiacion. El baptista siruio a Jesu christo a lo mas veynete y quatro años, el Euangelista le siruio casi cient años. El baptista baptizo a Christo, que no fue sino vna cerimonia: porque ni aquel baptisino perdonaua peccados ni daua gracia: el Euangelista fue baptista del verdadero baptisimo, como dize el Alberto a nuestra señora. Del baptista dixo el Angel que no beueria vino, porque con el dedo acertasse a señalar al hijo de Dios: como da ys al niño a beuer vino, y con el dedo dezis, acierta: y si no acierta dezis: bozrachico estas: el sancto Euangelista ni beuo vino, ni dexo de acertar en el seruicio de Christo. El baptista merecio dezir aquellas palabras d fe: Ecce agnus dei: el Euangelista merecio oyr aquellas palabras de inaudito fauor: Ecce mater tua: y ecce filius tuus: por las quales hizo al bienauenturado Euangelista hijo adoptiuo de la virgen por singularissima manera. Nuestro redemptor fue a honrrar al Baptista al desierto quando lo baptizo, y el baptista le siruio con sola agua, y el agua se quedo agua. Las bodas del Euangelista honro nuestro redemptor con su presencia, y conuirtio el agua en vino. El Baptista comia lagostas y miel siluestre por penitencia. El euágelista salia por los cápos cō los otros apóstoles a coger espigas, y no comia otra cosa: lo qual era mas penitencia que comer miel. El baptista fue preso vna vez por la virtud de la castidad: el Euangelista fue preso muy muchas vezes, açotado, y desterrado por Jesu Christo señor de todas las virtudes. El baptista predico a Christo dos años: el euangelista mas de setenta y siete años. El baptista señaló a Christo con el dedo diciendo. Ecce agnus dei: el hijo de Dios señaló al euangelista diciendo. Ecce filius tuus. El baptista murio y fuese al infierno: el euangelista no murio, segun algunos, y si murio

Pedro a Christo, q̄ auia de ser de sant Juã euãgelista, y no se lo quiso declarar, sino dirle. *Quid ad te?* Preguntãrõ los apóstoles a x̄po quiẽ le auia de vèder, y otras preguntas, y no quiso x̄po respõderles. Preguntã sant Juã a x̄po quiẽ le ha de vèder: y como a mas querido q̄ otro reuelã le este secreto y otros mayores. Dize el euãgelio hablãdo de sant Juã. Este es el discipulo a quiẽ amaua Jesus y no dize el q̄ amaua a Jesus: por mas hõrrar al sancto euangelista, porq̄ mas honrra n̄ra es dezir que Dios nos ama, q̄ no dezir q̄ nosotros amamos a Dios. Y algũos que se tienẽ por deuotos del Baptista y del euangelista: que porq̄ les siruen cõ passion, ni a los sanctos hazẽ ser uicio, ni agradã a Dios. Tal fue el q̄ para hazer callar a vna religiosa, q̄ alabãdo al Baptista dezia blasphemias cõtra el euãgelista, le diro. Quiẽ pensays q̄ fue sant Juan baptista sino hijo de vn abad: porq̄ Zacharias su padre fue sacerdote, al q̄l respõdio la religiosa: mas honrra es ser hijo de abad, q̄ no ser hijo de vn pescador, como lo fue el euãgelista: en lo q̄l ambos desagradarõ a Dios, y desir uierõ a los sanctos de quiẽ falsamẽte se deziã ser deuotos. No es pequeña excellẽcia del euãgelista, solo el auer acõñado a x̄po hasta q̄ expiro: q̄ a principio todos los apóstoles lo desampararõ: y sant Pedro y sant Juã boluierõ a ver lo q̄ sucedia con n̄ro redẽptor: y apartãdose sant Pedro, solo el euãgelista perseuero hasta la muerte.

Orate pro nobis scti Joãnes baptista, ⁊ euãgelista: vt digni efficiamur promissionibus x̄pi. *Oremus.*

Omnipotẽte y eterno Dios n̄ro, q̄ al glorioso baptista en el viẽtre de su madre distes plenitud de gracia, y al biẽauẽturado euãgelista singularmẽte entre todos v̄ros discipulos amastes: cõceded a nosotros v̄ros siervos por la intercessiõ de v̄ros sctõs: q̄ de tal manera nos aparejemos, q̄ merezcamos recibir el dõ de v̄ra grã, porq̄ os amemos y os gozemos pa siẽpre cõ el padre y con el spũ sctõ.

Antes q̄ diga en particular algo d̄ los merecim̄tos d̄ los
 dos p̄ncipes d̄ la ygl̄a: d̄irevna palabra d̄ la excell̄cia
 d̄ los ap̄les en com̄, por no dexar d̄l todo la alab̄ca d̄ los
 otros sct̄os ap̄les. La dignidad d̄ ap̄stoles la mayor d̄
 la ygl̄a: y assi dize. s. Aug. poshilado aq̄llas palabras del
 ap̄stol. Nosotros somos los q̄ tenemos las p̄micias del
 sp̄sct̄o: p̄mero en tpo y en mayor ab̄ndacia q̄ otro. y. s.
 Tho. sobre las mismas palabras dize. Los ap̄les tienē
 p̄min̄cia, y excedē a q̄lquier sct̄o por gr̄de q̄ sea: y no
 ay p̄rogativa q̄ se yguale cō ser ap̄stol. Los q̄ n̄ro redēp
 tor: niēdo mortal escogio en este m̄do son. xij. y entre ellos
 es muy illustre. s. Andres h̄ro carnal d̄l p̄ncipe d̄ los ap̄les
 porq̄ fue el p̄mero q̄ siguió a xp̄o n̄ro dios, y el q̄ truxo a su
 amistad a la joya p̄ciosissima d̄l cielo. s. Pedro su h̄ro, y
 causa d̄ todo su biē: y el q̄ p̄mero murio muerte de cruz, y
 el q̄ cō mas regozijo y alegria ēpleo su vida y muno cruci
 ficado, y d̄iro palabras muy sentidas y deuotas a la cruz
 y fue muy duoto d̄lla. Est̄ado ya gl̄ioso en el cielo el h̄jo d̄
 dios: el esp̄sct̄o escogio a otros dos, cōviene a saber a. s.
 Pablo y a. s. Barnabas: de manera q̄ todos ellos s̄o. xiiij
 los. xij. podemos dezir q̄ fuerō ap̄les d̄l h̄jo de dios: y los
 dos d̄l sp̄sct̄o. Al s̄t Barnaba q̄ fue vno de ellos somos en
 mucho cargo los xp̄ianos, porq̄ fue el p̄mero q̄ muēto y
 m̄do q̄ se llama s̄n xp̄ianos los q̄ antes se llamauā disci
 pulos d̄ xp̄o. y porq̄ ningūo por muy alto y subido estado
 q̄ tēga se ēsoberuezca: p̄mitio dios q̄ vno de. xij. q̄ escogio
 pa tā excellēte estado le v̄diēse, y se ahorcasse, y este enl
 infierno: assi dize. s. Bernar. Quiē no temera, pues es cier
 ta la cōdenaciō pa el infierno d̄ Saul escogido pa rey de
 Israel por dios: y la de Judas pa ap̄stol. Q̄n falsos y
 q̄n engañosos son los juzzios d̄ los h̄obres. Quiē vio a ju
 das resucitar muertos en Jerusalē, y vio a la Magdale
 na derramada como publica pecadora en vn mismo tiēpo
 si afirmara q̄ judas auia de estar en el parayso, y la Mag
 daleña cōdenada en el infierno: quā fallamente juzgara.

Nadie cõdenemos miẽtra biue, que poderoso es **D**ios de hazer de las piedras hijos de **A**brahan: y nadie por muy bueno que sea, ni se crea, ni se liga, ni se fie de si: toda su confiança sea en la misericordia de **D**ios, ocupandose en sanctos exercicios, y haziendo lo que es en si: humillãdose a **D**ios y a los hombres: que a quiẽ esto haze nunca falta el que se vistio de nuestras miserias, para que nos pudie. lernos vestir de sus riquezas. **D**ize sant **B**ernardo. **H**umillemonos hermanos: por esto no nos haze **D**ios mercedes, porque nos hazemos vanos con ellas: obremos bien, y venga lo que viniere, que no ver na fino bien: y sin humildad en ningun estado ni lugar ay seguridad, ni en el cielo, ni en el parayso, y mucho menos en el mundo. **E**n el cielo en presencia de la deydad cayo el **A**ngel. **E**n el parayso lugar de deleytes pecco **A**dam. **E**n el mũdo en la escuela del saluador apostato el apostol.

Esta mucha obligacion es la yglesia a los apostoles mas que a otros sanctos. **E**llos fueron comensales del hijo de **D**ios, sus secretarios, sus companeros en los trabajos, predicadores de sus hechos y doctrina, principes de la yglesia y juezes del mũdo. **E**llos son los doze principes que diro **A**brahan en el capitulo. xvij. del **G**enesis, que auia de engendrar **Y**saac su hijo: son los doze hijos d **J**acob, son las doze fuentes donde beuieron y se refrescaron los hijos de **I**srael pasado el mar bermejo, andãdo por el desierto, donde estauan tambien las setẽta palmas, que significan los setenta discipulos del seõor. **L**os doze apostoles son los doze capitanes que escogio **J**osue a la passada del **J**ordan, para entrar en tierra de promission, a quien mando que cogiessen doze piedras durissimas de medio del rio: que representan los articulos que los apostoles escogieron de la doctrina de **C**hristo: son los doze pedaços en que el cuerpo de la muger del **L**euĩta fue diuidido, por dõde se vengo **D**ios de sus enemigos

como se lee en el libro de los juezes capi. xij. son las doze estrellas de la corona de la sancta muger q̄ vio sant Juã, por quien se entiende la yglesia y la virgen nuestra señora tambien: son las doze puertas, y los doze fundamētes y las doze margaritas de la sancta ciudad de Jerusalem de quien se habla en el Apocalipsi. Grandes milagros y sin cuento son los q̄ hizo Dios para confirmacion de nuestra fe: pero el mayor de todos es, por la predicacion de doze hombres pobres sin armas, sin letras, y sin cosa del mundo, convertir Dios todo el mūdo a su seruicio a biuir en ley tan aspera y tan contra la inclinaciō de la sensualidad. Dize sant Augustin. Dios para convertir emperadores y reyes no escogio emperadores, sino pescadores. Con doze hombres pauperrimos e indoctisimos cōuirtio Dios numerables sapientisimos, riquisimos y potentisimos príncipes: en figura de que por mano de los pobres pescadores la yglesia de Dios se auia de reparar por su doctrina, se auia de recobrar de mano de lucifer todo lo perdido. Quādo los ydolatras robaron la ciudad de Lizec, y captuaron la muger y la hacienda del rey David, por auiso y siendo guia vn pobre hombre cobro David su muger y su hacienda, y gano la ciudad con lo q̄ della auian robado los enemigos. Los mas de los apóstoles fueron pescadores antes que fuesen discipulos de nuestro redēptor: y escogiolos su magestad deste officio porq̄ allende de ser officio quieto y sin trāpas, y con quiē no hazen agrauio al proximo, es officio muy semejante a la fe. La fe creelo que no ve: el pescador de dōde no ve de alli saca mejor lance: que río buuelto suelen dezir, ganācia de pescadores. Dize los pescadores de hombres, no d̄ prebēdas, ni de dignidades: y pescadores de red, y no de caña. El pescador de red de vn lance saca muchos peces: tal pescador fue sant Pedro y los otros apóstoles: de vn sermon conuertian vna vez cinco mil, otra vez tres

mil. Los de agora son pescadores de caña, q̄ mas comē q̄ ganā. El vn obispo dase .x. quētos: a otro .xx. quētos pa q̄ p̄bique animas: y si pescā como comē, ellos lo sabē: pero difiere ser pescador de hōbres d̄ de pesces: el pescador de peces tomalos biuos pa matarlos: el pescador de animas, los q̄ entrā en la red d̄ la predicaciō muertos por ser pecadores, tornalos biuos con la sancta doctrina.

Los apóstoles y iguales fuerō en el sacerdocio y en ser obispos: q̄ con sant Pedro a todos los ordeno n̄ro redēptor, a solo san Pedro hizo pastor y perlado de su yglefia cō plenitud de potestad: a quien solo diro aq̄llas palabras: *Pasce oues meas: cō las q̄ les le dió autoridad sobre la vniuersal yglefia.* Sāt Pedro y sant Pablo entre los otros apóstoles singularmēte se llamā principes de la yglefia por muchas razones: especialmēte porq̄ en vn dia y en vn mismo lugar, y debaro de vn mismo tirano padecierō. En vn dia, porq̄ juntos entrassen en el cielo, y comēçassen a gozar de Dios: en vna misma ciudad, porq̄ a ninguno dellos faltasse Roma. Quiso Dios q̄ en la ciudad q̄ fue cabeza del mūdo, donde los principes del mūdo morauā, estos dos principes de su yglefia muriessen: martirizolos vn mismo tirano: porq̄ vna misma crueldad pro-uassela costaciō ambos, y les labrasse la corona de martires. Sāt Pedro fue judio en linage natural d̄ vna aldea de Galilea q̄ se llamaua Bezayda, hermano de sant Andres, pescador y muy pobre: fue casado. Dizese q̄ lleuando a martirizar a su muger salio a bozes tras ella y le diro. No temas, y acuerdate del seño: sancta Petronila fue su hija y virgen purissima: a su suegra sano el seño de vnas grādes calēturas, como lo cuēta el euāgelio: desde q̄ asento en el seruicio de n̄ro redēptor y fue su discipulo, entre todos los q̄ le seruiā fue muy señalado, mayor mēte en amar tierna y feruētēmēte a xpo n̄ro Dios. Y dize sāt August. q̄ no descubrio n̄ro redēptor en la cena el q̄ le ama de v̄der, porq̄ si sant Pedro lo supiera lo hiziera peda-

cos cō los diētes. Tres nōbres tuuo el sctō apostol: llamo se Simō, y este fue el nōbre ppio desde q̄ se circuncido, y el sobre nōbre Bariona, q̄ quiere dezir hijo de Jonas o d̄ Juā. El. ij. nōbre fue Lephās, q̄ quiere dezir en hebray co lo mismo q̄ Pedro: en lēgua siriana q̄ere dezir cabeça. El. iij. nōbre fue Pedro, los q̄les dos nōbres fuerō impuestos a nro patriarcha sant Pedro por xpo nro redēptor, porq̄ fue su vicario y cabeça d̄ su yglia: y pa darnos a entēder la firmeza de su fe, la q̄l ni el gl'ioso principe perdio ni ningūo de sus sucesores en la silla catholica iromana pdio ni perderā, por priuilegio especial de Dios. Fue de muy grāde abstinēcia segū dize sant Lemēte: su comida ordinaria era pā y aze y tunas, y algunas vezes comia el pā cō legūbres: su vestido era vna tunica o saya y vn mātto encima: traya vn paño de narizes siēpre cō q̄ se alimpiaua las lagrimas, porq̄ todas las vezes q̄ se acordaua d̄ la dulcissima cōuerfacciō, platicas y presençia del redēptor no podia detener las lagrimas: especialmēte q̄ndo le venia ala memoria la culpa de su negaciō: y assi dizē, q̄ tenia los lagrimales d̄ los ojos q̄mados dela muchedūbre de las lagrimas q̄ lloraua: q̄ndo oya cātār los gallos de noche, se leuātua a oraciō: y era tāta su cōtricion, q̄ sus ojos estauā hechos fuētes de lagrimas. En el p̄mer cōcilio vniuersal d̄ la yglia q̄ en Jerusalem celebrarō los ap̄les, dōde se determino q̄ no erā obligados a guardar los judios la ley de Moysen, y en la cōgregacion q̄ se hizo para elegir en apostol a sant Matia, sant Pedro como cabeça de la yglesia proponia y d̄finia lo q̄ se auia de hazer.

LEuanto se vn nigromātico que se llamaua Simon mago en Jerusalem, cuyos hechizos descubrio el glorioso apostol, y en disputa publica lo v̄cicio y lo cōfundio: de lo q̄l afrentado se fue huyendo para Roma, y con sus hechizos alēperador Nero de tal manera lo engaño, q̄ p̄sa ua Nero q̄ todo el biē de su p̄sona y de su ciudad dep̄dia

de Simon mago. Sabido por sant pedro q̄ el nigromãtico estaua en Roma, parte para alla: y desde que esta vez entro en Roma hasta que fue martirizado passarõ .xxv. años. Tuuo dos discipulos de quien mas le ayudo en la predicacion mientras estuuo en Roma, que se llamauã Lino y Cleto, que despues le sucedieron en el pontificado. Predico el sancto apostol contra este Mago y confundiólo muchas vezes delante de Nerón y del pueblo Romano, resuscitando muertos, y haziedo otras maravillas: por lo qual afrentado Simõ mago dixo, q̄ se quería yr al cielo y dexar este mundo: y subido al capitolio de Roma començo a bolar por arte magica delante de Nerón y de todo el pueblo Romano. Sant Pedro viendo el engaño dixo. Angeles de lucifer, que lo lleuays por el ayre, en virtud de Jesu Christo os mado que lo solteys, lo qual cumplieron los demonios, y lo soltaron, y caydo en tierra hecho pedaços expiro: de lo qual muy indignado Nerón hizo poner en la carcel a los bienauenturados sant Pedro y sant Pablo. Importunado sant Pedro d los christianos que huýesse de la carcel: saliendo por la puerta de Roma, apareciole nuestro redemptor: al qual pregunto: señor donde ys: respondióle. Vengo a Roma a ser crucificado otra vez: y dicho esto se subio al cielo. Entendió el sancto apostol por las palabras que nuestro redemptor le dixo que quería que muriesse muerte d cruz: así buuelto a Roma fue preso y sentenciado a q̄ fuesse crucificado: y san Pablo, porque era hidalgo, fue cõdenado a q̄ fuesse degollado. O secretos iuyzios de dios llenos de admiración: juntanse las justicias Romanas acõpañadas de mucha gente de a cauallo y de a pie: abre el carcelero la puerta de la carcel, llegan los verdugos, ponen las fogas en las gargantas de los sanctos, comiẽça el pregonero en alta voz su pregon. Esta es la justicia que manda hazer el emperador nuestro señor a estos dos

hombres por alborotadores de la tierra, y inventores de nueva ley, mada, que el vno muera crucificado, y el otro degollado: quien tal haze que tal pague. Salen los dos principes del mundo con sus sogas a la gargata a ser justiciados por Jesu Christo, mas alegres, y cõmas contentamiento por las calles de Roma que los capitanes Romanos solian y en sus triumphos. Quien vierados personas tan reuerendissimas, llenas de canas, y y entre tanta gente de a cavallo, con pregones por la misma ciudad de quien ellos eran principes y señores. Sant Dionisio en vna epistola que escriue a Timotheo de la passio de los sanctos apostoles le dixo. O hermano mio Timotheo, si te hallaras presente al tiempo de la passion de los sanctos apostoles, quanta passion y tristeza sintieras. Quien, aunque fuera de piedra no llorara, quando oyo la sentencia, por la qual condenauan a los sanctos apostoles a muerte: vieras en aquella hora a los judios y gētilles muy regozijados: vnos les escupiã en el rostro, otros les dauan empellones. Al tiempo que se vuieron de apartar las colūnas del mundo, porque en diuersos lugares fueron justiciados, abraçase el vno al otro. Dize sant Pablo a sant Pedro. Y d en buē hora fundamēto de las yglefias, pastor de las ouejas de Dios. Sant Pedro dize a sant Pablo. Id en paz doctor de las gentes, presto nos veremos. Yo dize Dionisio a compañe a Paulo mi maestro hasta que lo degollaron.

Legado sant Pedro al lugar donde fue crucificado, rogo a los sayones que boluiesen la cruz, y lo crucificassen los pies hacia arriba y la cabeça a baxo: porque le pareció que no era iusto que el seruo fuesse crucificado de la manera que fue el señor. L hasta nuestro redemptor que con su visita dio remedio al mundo, era razón que estuuesse la cabeça en alto, para que mirasse al mundo. Sant Pedro, como quiē fue pecador, era razón q fuesse cruci-

ficado la cabeça abaxo, para que mirasse al cielo donde
 tema todo su bien. Grâdes fueron los priuilegios del glo
 rioso sant Pedro, a el solo dio Dios plenariamete su po
 der en la tierra sobre toda criatura racional, fiel e infiel:
 como lo tiene sant Antonio en su tercera parte. Al sant
 Pedro hizo Dios dispensero vniuersal de los bienes spi
 rituales, y de los bienes tēporales in ordine ad spiritua
 lia. Al sant Pedro dio Dios poder para conceder indul
 gencias plenarias, y para distribuyr el thesozo de la ygle
 sia. Al sant Pedro alleguro Dios de no poder caer en he
 regia. Al sant Pedro dio Dios authoridad para poder
 declarar e interpretar el derecho diuino. Al sant Pedro
 dio Dios authoridad para hazer leyes y estatutos q̄ obli
 guen a todo hombre. Al sant Pedro dio Dios poder a su
 voluntad para dispensar en todas las cosas de derecho
 positivo sin causa. Al sant Pedro hizo Dios cura inme
 diato de cada hombre. Al sant Pedro hizo Dios exēpto
 de toda jurisdiccion e inmediato a si: que ni concilio vni
 uersal, ni decreto de la yglesia le obliga, ni por ningun hō
 bre del mundo pueda ser juridicamente castigado. Solo
 sant Pedro podia conuocar concilio vniuersal, y sin su di
 finicion y aprouacion no tienē fuerça los decretos y de
 terminaciones de concilios. Los sobredichos priuile
 gios concedio Dios a sant Pedro para su persona y pa
 ra sus sucesores. De aqui es, que los pontifices Roma
 nos canonicamente electos, de todos los dichos priuile
 gios gozan. Concedio Dios mas a sant Pedro, que nin
 gun sucesor suyo, en quantos pontifices han pallado, q̄
 son muchos, no ha biuido veynte y cinco años en el pon
 tificado, ni se cree que biuirá: y ninguno de sus sucesores
 se ha atreuido a llamarse Pedro. Otras muchas gracias
 y excellencias dio Dios a este bienauenturado principe,
 que por no ser prolixo las dexo, porque me he alargado.
 Dios nos lleue donde a su magestad alabemos y a sus

sanctos sin tassa. En muchas cosas podemos imitar al sancto Apostol, particularmente lo deuemos de hazer en dos cosas: conuiene a saber, en amarle y seruirle con feruor. y lo segundo en hazer penitencia de nuestros pecados, y llorarlos como lo hizo el sancto apostol.

¶ La vida de sant Pablo.

Sant Pablo fue de linage de judios, del tribu de Benja-
min, doctissimo en la ley, discipulo del gran Samahel:
estudio en la vniuersidad de Jerusalem: aunque judio, era
por priuilegio ciudadano Romano. Fue electo en apo-
stol por el spiritu sancto, estando nuestro redemptor glo-
rioso y immortal en el cielo: y esta es la causa porque en
las letras apostolicas sant Pedro se pone a la mano yz-
quierda, y sant Pablo a la mano derecha: significando
que sant Pedro fue electo en apostol, siendo nuestro Re-
demptor mortal y en este mundo: el qual se significa por
la mano yzquierda: y sant Pablo desde el cielo, lo qual
se significa por la mano derecha: merecio estando en este
mundo ver la essencia diuina claramente, como la veen
los bienauenturados, assi como Moy sen la vio: que de
estos dos solos se tiene comunmente que gozaron de este
priuilegio, el vno como doctor de los Hebreos, y el otro
como doctor de los gentiles. ¶ Sant Pablo antes de su
conuersion se llamaua Saul, porque venia del linage del
rey Saul, despues de su conuersion dero el nombre del
soberuio y llamose Paulo, que quiere dezir chico: y tam-
bien se llamo Paulo, porque conuirtio a la fe vn cavalle-
ro Romano q se llamaua Paulo. Es de notar, q san Pa-
blo fue menor q. s. Pedro en la dignidad: por q solo san Pe-
dro fue papa. Fue mayor en la predicacion: por q sant Pa-
blo predico mas vezes y en mas lugares q san Pedro: y
assi la yglesia alaba a los otros aples, q cada vno dellos
(predico

en particulares prouincias. Y de sant Pablo dize, q̄ enseño el vniuerso mudo con su doctrina: pero fueron ambos apóstoles y iguales en la sanctidad. Sant Pablo fue aco-
tado por el nombre de Jesu Christo muchas vezes: fue puesto en prisiones y encarcelado tantas vezes: que en las cartas que escriuia, la firma era. Ego Paulus vinc-tus in dño. Yo Pablo preso por el señor. Lo que dize el sancto apóstol en su epístola. Nadie me sea molesto, q̄ yo traygo las llagas de mi señor en mi cuerpo. Muchos tie-nen que se entienda de las llagas que traya en su cuerpo. Y assi vi yo en vn retablo antiquissimo, que estaua en vna capilla mayor de vna yglesia de las mas principales de este reyno, pintado a sant Pablo cō las llagas en las ma-nos y en los pies. Cuenta vn doctor graue de los anti-guos, que sant Pablo se leuantaua al alua, y trabajaua de manos, haciendo redes y tiendas y otras cosas seme-jates hasta el día. Porque, como dize el sancto apóstol en vna epístola, por no ser molesto a los pueblos dōde pre-dicaua, ganaua para si y para sus compañeros, haziedo obra de manos. Desde las seys de la mañana hasta me-dio dia predicaua: desde las doze hasta la vna comía, y todo lo de mas del dia gastaua en disputar y predicar la ley de Dios, y a la noche reposaua hasta el alua. Resuscí-to a Patroclo page de Aeron, y baptizolo: por lo qual le riño diziendole: porque me quitas los que estan mi serui-cio, y los assientas en seruicio de vn crucificado? Al qual respondió el apóstol. No solamente deste tu rincón, pero de todo el vniuerso he assentado gente en el seruicio deste señor, que es rey del cielo: por esta causa lo mando pren-der y degollar, diziendo. Cortalde la cabeça, para q̄ vea que soy mas poderoso que el rey que el sirue: al qual res-pondió sant Pablo. Porque veas que Jesu Christo a quien yo siruo es Dios verdadero, y señor de todo, yo verne biuo ati despues que me viúeres muerto. Leuado

al sancto apostol a martirizar, tres caualleros que lo lleuauan preso le preguntaron. Quien es este rey a quiẽ seruis, que tanto lo amays, que teneys por mejor morir que biuir por el? A los quales por edico sant pablo la fe y los cõ uirtio. Quando el verdugo le quiso cortar la cabeça, cubrio los ojos cõ vn velo que le dio Lemobia Plantilla su discipula. Cortada la cabeça nõ bro el nombre de Jesus claramẽte, de quien fue tan deuoto en la vida, q̃ quiniẽtas vezes en sus epistolas lo nõ bro. Salio en lugar de sangre leche de suauissimo olor, en testimonio d̃ su limpieza y uirginidad: y pareció claridad grande sobre el cuerpo del sancto. Estando tratando Nero con sus philosophos del animo y del esfuerço con q̃ Pablo y los christianos morian por Christo, entro el sancto apostol dõde ellos estauan cerradas las puertas, y dixo. Mira Nero como esto y bïuo y no muerto: tu eres el q̃ moriras muerte eterna porq̃ persigues a los sieruos de Dios: de la q̃l uision y palabras asombrado Nero, mãdo soltar los xpianos de las carceles libremẽte. Desde a mucho tpo vn pastor vio descendir luz grande del cielo sobre la cabeça de san Pablo que el auia puesto en vn palo alto, cerca de donde estaua su ganado: y auisado el obispo deste hecho, truxerõ la cabeça con mucha solẽmdad: y porq̃ dudauan si era la de sant Pablo, pusieronla a los pies del sancto cuerpo, y subitamente delante de todos se boluio el cuerpo y se junto con su cabeça: por lo qual fueron certificados ser la cabeça del sancto apostol. Esto passõ a si uerdamẽte: que sant Dionisio assi lo afirma. Escriptiendo sant Dionisio a Timotheo, haze vn planto dolorosissimo de la muerte del grã apostol, y entre otras cosas dize assi. Donde esta hermano carissimo tu sancto padre Paulo, maestro y doctor de las gentes, predicador de la verdad, padre de los pobres, hombre del cielo, semejança de la diuinidad, gloria de los apostoles: Ya no te escriuira con su sanctissima

mano: ven hijo charissimo, ya no recibiras cartas con la firma, Paulo indigno siervo de Jesu Christo: ya no escriuira de ti a las ciudades, recibid a mi hijo charissimo Timotheo, y tratadlo como ami: cierra y sella los libros de los prophetas, ya no tenemos quien nos los declare: ya no diremos, vamos a ver nuestros doctores, para q̄ nos declaren las diuinas escripturas, y nos enseñen como auemos de regir las yglesias. Sant Crisostomo hizo vn tratado en alabãça del sancto apostol, y dize assi. Que lengua podra dignamente contar los merecimientos de este sancto, en quẽ la diuina largueza junto lo que por todos los otros repartio: pero con todo esto no dexare de contar alguna cosa, q̄ gran genero de alabança es quando la virtud y grandeza del alabado excede la copia de la oracion: y ser vécido desta manera, el orador es mas glorioso que vencer. Abel alabado porque offrecia a Dios sacrificios, alabemos al sancto apostol, que a si mismo se offrecia cada dia: y no solo offrecia a si, pero trabajaua de offrescerle todo el vniuerso: y para hazer esto, como si tuuiera alas de vna tierra en otra yua bolando a predicar el nombre de Jesu Christo: ni se contẽtaua hazer angeles de hombres, sino los que eran como demonios conuertia en angeles. Quen tal sacrificio offrecio a Dios? Y este sacrificio con el cuchillo del spiritu sancto lo inmolaua: no en el altar de la tierra, sino en el que esta sobre los cielos. Abel mato su hermano: a Pablo mataron aquellos a quien el desseo librar de la muerte verdadera. Una vez mataron a Abel, y no vna sino innumerables vezes pusieron a la muerte sus propios hermanos.

NOe vna vez libro a sus hijos y a si dl diluuió en vna arca q̄ el edificio. S. Pablo libro muchas gentes ò mas graues diluuios, no cõ arca de tablas, sino cõ sus epistolas llenas de spiritu de Dios. En el arca de Noe, el que

entro cuervo, cuervo salio: y el que lobo, con la ferocidad de lobo salio: pero el que oyo la doctrina de sant Pablo, si vino lobo, cordero salio: y si aue de rapina, como es el halcon, manso como paloma salio. Abraham es alabado de todos, porque por mandado de Dios dexo su patria, mas mereces sant Pablo: que por Jesu Christo dexo el vniuerso: y el cielo de los cielos, y aun al mismo Christo y ni lo presente, ni lo futuro, ni la alteza, ni lo profundo lo pudo apartar de la charidad de Jesu Christo. Abraham se puso en peligro por librar de la muerte al hijo de su hermano. Sant Pablo no vna vez, sino y numerables vezes se puso a la muerte por librar a aquellos que le hazian obras de enemigos. Abraham quiso sacrificar a su hijo vna vez: sant Pablo cient mill vezes se sacrifico a si mismo. Y saac es alabado de paciencia: sant Pablo sin comparacion la tuuo muy mayor. Jacob trabajo siete años por amor de Rachel: sant Pablo toda la vida trabajo por la esposa de Christo nuestro Dios, y fue fatigado, no con ardor del sol, sino con buenas pedradas y acoites. Jacob fue huyendo de su proprio hermano, sant Pablo fue compelido de los que el amaua como a hermanos, y puesto en vn espuerta fue echado por el muro de la ciudad de Damasco, y assi se libro. No me espanto, que en espuerta puesto se librase el que era vaso escogido: que los vasos en vasera y en espuerta se suelen guardar. Job es alabado, porque su casa estaua abierta para los pobres: sant Pablo a pobres y a ricos, a justos y a pecadores, a todos se cumunicaua. Moyses pidio a Dios q̄ lo borraste de su libro, porque librase a los de su pueblo: sant Pablo por todo el vniuerso rogaua a Dios. El grã Bap̄ti. comia lagostas y miel siluestre en el yermo sãt Pablo en medio del mundo biuia en tãta quietud como si estuiera en medio del yermo, y comia el sudor de sus manos. Grã confusion es de los q̄ biuimos no imitar en

algo a este sancto apostol, que fue de carne y de hueso, y moro en este mundo como nosotros. Una sola cosa temia el sancto, que era ofender a Dios: y sola vna cosa dessea ua, q̄ era agradar a Dios. En estas dos cosas deuemos trabajar los que nos tenemos por sus deuotos, de imitar le: cõuiene a saber, en no temer otra cosa, sino en ofender a Dios: y no dessear otra cosa, sino agradar a Dios. Ma die con tanta gana llozo sus propios peccados, como el sancto llozaua los agenos.

No solamēte excedió sant Pablo a los sanctos q̄ fuerō de carne, mas aun a los angeles q̄ son spiritus. A los angeles encomiēda Dios particulares prouincias: a san Pablo todo el vniuerso. Como vn padre muy amoroso se ha cõ su hijo frenetico, q̄ tiene pdido el sentido: assi sant Pablo se auia cõ todos los q̄ le perseguā y le apedrea uan. Como el hierro echado en el fuego se torna fuego, assi sant Pablo inflamado en charidad, todo era charidad: como si a todo el vniuerso el vuiera engēdrado, como si fuera comū padre de todo el mūdo, assi amaua a todos, y procuraua biē para todos. No se escuse nadie con pensar q̄ no podra imitar a sant Pablo: si tenemos cuerpo, cuerpo tuuo el sc̄to: si anima, anima tuuo: si comemos el comio: el q̄ a el hizo a nosotros hizo: assi es Dios n̄ro como de sant Pablo. Diz sant August. hablādo de san Pablo en su cõuerſion, sobre aq̄llas palabras. Señor q̄ que reys q̄ haga: El cordero muerto de los lobos hizo corderos de lobos. Notad como se ofrece a obedecer el que yua cõ poderes a perseguir: fue derribado del caualllo el perseguēte: y fue hecho creyēte. Fue derribado el lobo y tornose cordero: fue derribado el perseguidor, y leuātose predicador: cayo el hijo de perdicion, y leuātose vaso de electiō. Este fue Pablo cauallero de Christo, enseñado de Christo, vngido por Christo, crucificado con Christo, y glorioso con Christo.

¶ La vida de sant Anton.

Dize sancto Thomas en el quarto de las sentencias, que el bienauenturado sant Anton es particular abogado contra el fuego del infierno, lo qual da Dios a entender en librar del fuego que llaman de sant Anton. Siendo este bienauenturado de veynete años, oyo cantar en la yglesia: Si quieres ser perfecto, ve y vende quanto tienes y dalo a los pobres y sigue me. Oydas estas palabras, vende quanto tiene el glorioso Anton y fuese al yermo. Dizen los historiadores hablando deste sancto: que trascendio la sanctidad de sant Anton los merecimientos o innumerables sanctos, que en gran perfeccion siruieron a Dios en los yermos. Fue ydiota de sciencia adquirita pero doctissimo en sciencia infusa. De muchas partes del mundo concurrían a pedirle consejo. Por su doctrina y auiso innumerables dexaron el mundo y siruierō a Dios. Siete epistolas suyas que escriuio a ciertas yglesias de Egipto, a la missa se leyen como las Epistolas de sant Pablo. Juntarōse ciertos philosophos gētiles, oyda la fama de su doctrina, y fueron a verle con intencion de confundirle: hallaronle paiseandose en el yermo, y preguntaronle que hazia, a los quales respondio, que estava estudiando: replicaronle. En que libros estudias pues ningunos tienes aqui? Respondioles el sancto. Estudio en los libros que enseñaron a vuestros maestros, que son libros que enseñan verdad: o la qual respuesta admirados le pidieron perdon: y desde alli le tuuieron en mucho. Dize sant Athanasio, que fue tãto el calor de deuocion y de spiritu, que Dios infundio en el coraçon de sant Antō que si en otra persona estuuiera, no pudiera biviir. Uno o los motiuos q̄ sant Augustin tuuo para salir de sus errores, y pedir el sancto baptismo fue, oyr las marauillas q̄ le dixeran sus amigos que hazia Dios por sant Anton.

de la perfección de su vida, de su sabiduría y milagros, por que pocos días antes que el sancto docto se conuirtiese murió sancto Antõ. y assi dixo sant Augustin. Levantã se los y diotas, y roban el cielo: y nosotros con nuestras sciencias nos ymos al infierno. Estetermino Anton se deriua de ana termino Griego, que quiere dezir arriba, y de vn verbo latino teneo. Y segun esto Anton quiere dezir superna tenens: hombre q̄ tiene las cosas de arriba. En su tiempo el emperador Maximiano persequio la yglesia, y hizo muchos martires: a los quales acompañaua el sancto varõ para animarlos, y porque lo martirizassen a el con ellos: y porque no se cumplia su desseo, q̄ Dios lo tenia guardado para mas bien, recibia mucha tristeza. Ainole al pensamiento vna vez que el era el primero que se auia recogido al yermo, y reuelole Dios, q̄ otros estauan en los yermos muchos días antes que el, que le seruian en mucha mas perfection. Determinose el sancto varon, y va por los yermos buscãdo al sancto hermitaño que Dios le reuelo, topo con vn Satiro, que es animal que de la cinta arriba parece hombre: a delante topo con vn lobo que le lleuo a la celda de san Pablo primer hermitaño: como vio sant Pablo venir a sant Antõ entrose en la celda y cerrola: importunale sancto Anton que le abra, protestando que antes morira que partirse de alli sin verlo. Encido sant Pablo de los ruegos de sancto Anton, abriole la puerta: regozijarõse ambos sanctos de verse el vno al otro: y quãdo fue ora de comer vino vn cueruo con vn pan entero en el pico, y puso lo delante de ambos sanctos. Espantado sancto Anton, pregunto que era aquello: al qual respõdio san Pablo, que cada día le solia traer medio pan: y como Dios es tan proueydo, sabiẽdo que tenia huéspedes le embio la ración doblada. Despues de auer tratado muchas cosas y platicas õ Dios, despidiõse sancto Antõ: y llegando ya cerca de su

celda, vio q̄ los Angeles subian al cielo el anima de sant Pablo, y q̄ la poniã entre los prophetas y apóstoles: dio la buelta sancto Anton para la celda de sant Pablo: y llegando a ella vio al sancto varõ hincadas las rodillas orãdo, leuãtadas las manos al cielo como si estuuiera biuo: quando vio q̄ estaua muerto dixo. O bienauenturada anima, lo q̄ en la vida heziste mostraste en la muerte. Y cierto asies: que las palabras que en la vida mas en la boca traemos, en la muerte las dezimos. Quien mientras biue alaba a Dios, y en su boca trae el nõbre de Jesu muchas vezes, con Jesus Jesus se despide de la vida, y el que de blasphemose precia en la vida, blasphemãdo muere. Yo vi vna persona señalada mozir diziẽdo, a caça a caça, llamãdo los perros: el qual en la vida apassionadamẽte era aficionado a la caça. No temẽdo sancto Anton con que enterrarlo, suplico al seõor q̄ proueyesse: y subitamente allegãdos leones y hazen la sepultura para el sancto. Todo obedesce a Dios y a sus siervos: los brutos, y aun los del infierno: solo el miserable hõbre, que deue mas obediẽcia no tiene obediencia. Lleuose consigo sancto Anton la tunica de Pablo, hecha de hojas de palmas, la q̄l en las grandes fiestas y pascuas se vestia sancto Anton. Este sant Pablo primer hermitaño, temiẽdo q̄ no ternia animo para sufrir los tormentos q̄ el emperador Decio daua a los Christianos, se recogio a vn yermo muy apartado, donde biuo quarenta años en muy grande perfeccion: y en el año del seõor de dozientos y ochenta y siete salio del destierro desta vida, y fue a gozar dela eterna.

Rogo sant Antõ a Dios q̄ le detalle ver al spũ que niẽta en las flaquezas dela carne, al q̄l le aparecio seyñõ como ello es: y dírole sant Antõ. Ruyñ gesto tienes: de aqui adelãte no te temere ni hare caso de ti. Recogio se sant Antõ a vn aposento dõde se enterrauã gẽtiles: por q̄ le parecio q̄ alli se daria a oracion cõ mas quietud: salẽ

muchedumbre de demonios, y arrastraronlo, y abofetearonlo, y dexaronlo tal, que quando el monge su compañero lo hallo como muerto, lo lleuo a cuestras a su celda, a donde se juntaron los hermitaños, y como a muerto lo lloraron. Y quando vio que todos dormían, llamo a su compañero, y hizo que lo boluiesse al lugar donde los demonios lo auian mal tratado. Lleuado allí, tendido en tierra, porq̄ de las heridas que le auian dado los demonios no se podia tener en pie, començo animosamente a desafiarnos, los quales aparecieron en diuersas formas de fieras, y con los cuernos, y cō los dientes, y con las viñas lo despedaçaron. Apareció entonces vna claridad grande, y huyeron los demonios. Y entendiendo sant Anton que nuestro redemptor estaua en la claridad, dixo. *¿Dōde estauas buen Jesu, a donde estauas, porque no me socorriste al principio?* Al qual dixo el señor. *¿Qui estaua Anton mirando como peleauas: y porque lo has hecho como hombre, yo hare que todo el mundo te honrre. Y como Dios es hombre de su palabra, como lo prometio assi lo cumple: que todo el mundo lo honrra, y todos le deuemos ser deuotos. Topo vna vez vna pasta grande d oro: y como si fuera fuego assi huyo dello y lo dexo. Aparecióle el demonio, y pregunto a sant Anton: porque me quieren mal y me persiguen tus monges y los Christianos?* Respondiole sant Anton. *Con razon te aborrecen: porque tu los tientas y los melestas: al qual dixo el demonio. Ellos se tientan y se turban vnos a otros, que despues que Jesu Christo vino al mundo, ya yo no puedo nada. Subieron los angeles vna vez a sant Antō hacia el cielo: salen los demonios a estoruarle el passo, contando los pecados que auia hecho en su vida: a los quales dijeron los angeles. No contexs esos pecados, que por la misericordia de Dios, y por auerlos confessado son perdonados: si algun pecado sabeys que aya hecho*

despues q̄ es monge, aquel dezid: y como no supieffen ninguno que dezir, confusos huyeron. Cio vna vez sant Anton todo el mundo lleno de lazos: en el estado de los casados muchos lazos, en el de los eclesiasticos y religiosos: y espantado dixo a Dios. Quien se podra señor librar de tantos lazos? Al qual le respondio, Anton, sola la humildad. Unos nigromanticos compelieron a diuersos principes de demonios que tentassen con todas sus fuerças a sant Anton, para que saliesse de su celda: y como trabajaassen en esto seys dias arreo, el santo varon los resistio: de lo qual espantados los nigromanticos, preguntaron a sant Anton, si auia sido tentado aquellos dias de alguna cosa, el qual les respondio, que si, grauissimamente todos aquellos seys dias: pero que con el ayuda de Dios auia vencido la tentacion. Los nigromáticos, conosciendo la virtud del sancto varon, confessaron su pecado, y cõuertieronse a Dios. Un ballestero vio a sant Anton holgar se con sus monges, y paresciole liuiandad y desolucion, y por esto se escandalizo: como esto supo el sancto, rogo al ballestero que armasse su ballesta, e importunole muchas vezes q̄ la estirasse mas: al qual respondio el ballestero. Tanto podre estirla que la quiebre, y me pese de ello: ansi dize sant Anton es en el seruicio de Dios: menester es a lozar el rigor alguna vez, para poder boluer al seruicio de Dios con mas fuerças. El seruo d Dios aunque en el deiseo siempre ha de estar en cruz, necessario es recrear la carne con discrecion, y descender del rigor de la cruz: y no ay virtud que mas presto y mas seguramente lleue a perfeccion, que la virtud de la prudencia y discrecion.

Quexose este glorioso sancto vna vez a Dios diciendo. Señor querria saluarme, y no me dexan los pẽsamientos: mandole Dios que saliesse de su celda y hiziesse como vieffe hazer: el qual saliendo de la celda vio vn

angel en figura de vn hōbre, q̄ vn rato hazia obra de manos, otro rato dexado la obra de manos se daua a oració otro rato leya, despues boluia a hazer obra de manos: el qual le dixo. **Haz como yo, y saluarte has.** **Nunc lege, nunc ora, nunc cum feruore labora.** **En** hombre de bien quiso meterse monge, y dexaua vna poca de renta para sus necessidades, al qual dixo sancto Anton, que en ninguna manera lo hiziesse, porque por alli lo tentaria mas el demonio, y biuiria mas inquieto. **Pregunto vn religioso a sancto Anton, que haria para agradar a Dios: al qual respōdio, que guardasse estas tres cosas.** **La primera** que dondequiera que estuuiesse no se apartasse Dios de su memoria, ni lo perdiesse de vista. **Lo segundo,** que en todas sus obras trabajasse de conformarse con lo que la sagrada scriptura manda o aconseja: especialmēte imitar a nuestro redemptor en todas sus obras quanto fuere possible. **Lo tercero,** en las cosas buenas en que vna vez assentare tener costācia, y no mudarse sin mucha causa. **Otro que le pregunto que haria para agradar a Dios le respondio.** **Nunca confies de tus obras, guarda tu lengua, y come templadamente, y no te arrepientas del bien que vuieres hecipo, ni te entristezcas indiscretamente de los pecados que cometiste.** **Quien esto hiziere agradara a Dios.** **El que esta a solas recogido, solamente es tentado de los pensamientos, y deue estar sobre auiso de no cō sentir en ellos.** **Los que andan derramados y no recogidos, guerreados son de los pensamientos, del oydo, de la habla, y de la vista.** **Como los pescos fuera del agua se mueren luego, assi los religiosos andando fuera de la celda, o conuersando con seglares se atibian en los sanctos propósitos, y en la deuocion.** **Unieron a sancto Anton ciertos philosophos gentiles a arguyz contra el en las cosas de nuestra fe: y en defension de sus ydolatrias, a los quales sancto Anton confundio diziendoles, Los chri-**

stianos adoramos al hijo de Dios crucificado, que padeció y sufrió muchos trabajos por librar a los hombres de los trabajos y de la cruz perpetua del infierno: y esto todo ninguna culpa es, ni cosa contra razon: vosotros adorays a Jupiter adultero, a Mercurio homicida: a Baco borracho, a Pluton cornudo por su culpa, a Venus luxuriosissima. Adorar por Dios, y honrrar como a Dios a gente tan perdida y tan viciosa como esta, esto es gran ceguedad, y no puede dexar de ser gran culpa: y espantome de vosotros, personas de tan buen entendimēto, y de tanta erudicion engañaros en vna cosa tan torpe como esta. Y otras cosas desta manera les predico, especialmente, preguntoles, creey's que es verdad todo lo q̄ en los libros de los christianos esta: Sino lo creey's todo tampoco es justo que creay's que nuestro Christo fue abofeteado ni crucificado, y las otras cosas que parece que fueran en affrenta de nuestra ley: si lo creey's todo, sabed que donde se dize que fue crucificado, se dize que resuscito: donde dize que vuo hambre, y passo cansancio se dize que harto innumerables gentes con cinco panes de ceuada: donde se afirma que fue hombre passible se dize también que fue Dios verdadero y immortal. Si creditis vilia, credite et mirifica, Nuestros libros llenos estan de verdades confirmadas con milagros diuinos: los vuestros no son sino fabulas y ficiones mentirosas. De nuestro Dios y de sus siernos leemos obras de clemencia, de liberalidad y virtudes: que aun los vuestros doctores alaban, porque son conforme a la razon: de vuestros dioses no leemos sino crueldades, trayciones y porquerias. Estando en esto, llegaron muchos enfermos, a los quales todos en nombre de Jesu Christo los sano delante de los philosophos: lo qual visto por los philosophos se despidieron del muy cōsolados, y dezian q̄ en gran manera les auia aprouechado la vista del sancto,

Escriuió algunas cartas al emperador Costantino magno, en las quales le persuade que adore como a verdadero Dios a Jesu Christo, y no creá a las palabras dulces de Arrio y de los otros hereges: que honrré los templos y a los ministros de la yglesia: que no se ceuen mucho con la dignidad real y con el imperio: que no se olvide que es hombre: que se acuerde que ha de ser juzgado de Dios: que se precie mas de clemencia que de rigor de justicia: que guarde justicia a sus subditos: que tenga cuydado de los pobres, y mire por ellos. Murio sant Antón de ciento y cinco años en el año del Señor de treientos y sessenta años. Tuuo muchos discipulos señalados en sanctidad, especialmente a sant Pablo el simple: a sant Hilarión, y a los dos Bacharios, y otros muchos. En vna exortacion que hizo a sus discipulos, les dixo las palabras siguientes. Nadie se contente hermano con lo q̄ ha hecho en seruicio de Dios, trabaja de acrecentar siempre vuestro caudal: no penseys que aueys hecho mucho en auer dexado el mundo. No tenga mucho cuydado el religioso de las cosas del mundo, pues no las puede llevar consigo. Trabajemos de seruir a Dios, y hagamos penitencia, pues para esto venimos a la religion. Nadie mire atras, no os espanteys de la virtud como de cosa imposible: nuestra naturaleza de suyo se inclina a la virtud. Los Griegos a tierras agenas van a buscar maestros que los enseñan: de esto no tenemos nosotros necesidad alguna: en cada lugar estan constituydos los Reynos de los cielos, a quien los quiere buscar. Aleemos en la guarda de nuestro coraçon, que tenemos guerra con enemigos muy diestros para engañarnos. Un poco antes q̄ espirasse dixo a sus discipulos. Trabajad entrañas mias de no perder el trabajo de tanto tiempo: bien sabeyz quã sagaces son los demonios, firad en vuestros coraçones la credulidad de la fe de Jesu Christo, y con esto los de-

monios huyran de vosotros: quedaos a Dios entrañas mías. Con estas palabras se despidió cō mucha alegría: y de la alegría de su rostro conosciere la presencia de los angeles que venian por su anima.

¶ Juntaronse los hermitaños a tratar cosas de Dios, y preguntoles sancto Anton: que virtud es la que mas ayuda a alcanzar la perfection: respondió vno. La virtud de la castidad: porque por ella tiene el hombre subjeta la sensualidad a la razon. Otro dixo. La virtud de la abstinencia, con que el hombre es señor de si. Otro dixo, que la justicia. Y assi cada vno dixo su parecer. Dixoles el sancto varon. Todos aueys respōdido biē, pero no aueys dado en el blanco: lo que mas conserua al religioso en el seruicio de Dios, y le trae a perfection, es la virtud de la prudencia: que todos los exercicios de las virtudes fino van hechos con prudencia y discrecion, no son actos de virtud, ni aceptos a Dios.

¶ La vida de sant Martin

Sant Martin fue de vn lugar que se llama Sabaria en tierra de Panonia, y el fue criado en la ciudad de Pavia en Ytalia, y fue obispo de Turon. Su padre fue capitán de hōbres de armas. Siendo sant Martin de diez años se fue a la yglesia contra la voluntad de sus padres y se hizo catecumino, que es assentarse en la memoria de los que quieren ser baptizados, para ser instruydos en la fe: y desde entōces se apartara al yermo, si la tierna edad no lo estoruarda. Quando el emperador, que los hijos de los caualleros viejos fueissen a seruir en lugar de sus padres a la guerra: y por esto, siendo de quince años fue cōtra su voluntad en el officio de su padre, y no quiso llevar consigo sino vn solo criado, al q̄l muchas vezes seruia y descalçaua, y le alimpiãua el calçado. Encontro vna vez vn pobre desnudo a la puerta de la ciudad de Ambianas

en inuierno: y porque no tema otra cosa con que le socorrer, partió con su espada la capa, y dió la mitad al pobre y el cubrióse cō la otra mitad, a la noche aparecióle nuestro redemptor cubierto con la mitad del mato que auia dado al pobre, y dezia a los angeles. Martin aun no siēdo baptizado me vistio desta ropa. Fue baptizado d̄ diez y ocho años. Desde a pocos días dero el arte de militar y fuese al bienauenturado obispo sant Hilario, el qual lo ordeno de grados, y con su licēcia fue a visitar sus padres que aun eran gentiles: en el camino le saltaron ladrones y alçó vno las armas para le herir, y otro le detuvo el golpe: de lo qual ningun temor mostro el sancto: y preguntado como no auia mostrado temor, respondió. En toda mi vida no tuue menos miedo que quando me quēstistes herir, porque siruo a señoꝝ que en el tiempo de la necesidad es muy cierto su socorro: predico al ladron, y cōuertio a la ley de nuestro redēptor, y sacolo de pecar. Vlegando el sancto varon a su tierra, conuertio a su madre a la fe catholica, y su padre no quiso salir de su error. Y assi se tiene por cosa prouable que la madre de san Martin es salua, y el padre es condenado. Dos cosas entre otras ay dignas de admiracion en los hechos deste sancto. La vna que sano milagrosamente algunos enfermos que huyã de ser sanos: como diremos luego. La otra que resuscitando algunos muertos que acabaron mal, y estauan en el infierno, y no resuscito a su padre, porque vio q̄ ansi era la voluntad de Dios, y assi conuena a su justicia. Fue agotado publicamēte: y desterrado de la tierra, por parte de los arrianos, los quales vn monesterio que auia hecho cerca de Milan se lo desbarataron. Resuscito por ruegos de sant Hilario vn su discipulo que murio sin baptismo, el qual confesso que siendo condenado al infierno dixeran los angeles al juez, que aquel era por quien sant Martin rogaua: y luego mando el juez a los angeles q̄

lo tornassen al cuerpo y felo diessen biuo, y tâbiẽ resuscito a otro q̃ se auia ahozgado. Al otro mâcebo resuscito en presencia de mucha gẽte. Muchos milagros hizo el sctõ varõ, q̃ dauã testimonio de su sanctidad. Dos sctõs varones discipulos suyos oyeron q̃ estauã hablãdo con el dẽtro en su celda, y preguntarõle despues con quẽ hablaua: a los q̃les dixo. Deziros lo he con cõdicion q̃ en mi vida a nadie lo digays: la madre de Dios y sancta Ynes, y sctã Thecla me vinierõ a visitar, y muchas vezes otras lo suelẽ hazer: y lo mismo sant Pedro y sant Pablo. En vna cosa lo deuriamos imitar sus deuotos, y aun en dos. La primera, q̃ nadie le vio ayrado, ni triste, ni reyrsẽ con disoluciõ: y esto lo causaua, porq̃ todo q̃nto le venia a las manos: y todo lo q̃ le acaescia lo recibia como cosa ebiada de Dios. Lo. ij. en q̃ le deuriamos imitar es, q̃ de su boca no se apartaua el nõbre de Jesu xpo, ni en su coraçõ tenia otro pẽlamiẽto sino de seruir a Dios y ò aprouechar a sus primos. Solia dezir muchas vezes a sus discipulos: preciaos hermanos de obediẽcia, q̃ es gratissima cosa a Dios, obedesced al hõbre por Dios, como Dios qui so obedescer al hõbre por biẽ del hõbre. Era muy continuo en la oracion: siẽpre lo haliarã ocupado, o en orar, o en leer, o en hazer obra de manos. Era de grã penitẽcia. No solia dormir fino en tierra sobre alguna manta.

TEnia gran compassion y piedad de los pobres, y con los pecadores. I Keprehendiole vnavez el demonio, porque recibia facilmente a penitencia los grãdes pecadores, al qual respondio. Si tu miserable dexasses de pecar y te arrepintiesses, aun ati aprouecharia la penitencia, y yo te ganariã perdõ de Dios. Estando vna vez pa dezir missã llego ael vn pobre desnudo, y pidiõle limosna y mando al arcediano que le comprasse de vestir: y tardãdose el arcediano, entro el pobre a la sacristia donde estaua sant Martin y dixole: que no le dauã de vestir como

ello auía mando. Sant Martin se desnudo lo q̄ traya vestido, y lo dio al pobre. Entro el arcediano donde estaua sant Martin a dezirle que era tiempo que saliesse a dezir missa: respondiolo, que no podia salir hasta que diessse de vestir al pobre: dixole el arcediano. No parece el pobre por aqui, y do se ha: al qual dixo sant Martin. Trae tu la vestidura, que no faltara pobre que la vista. Sale enojado el arcediano, y compro de la primera tienda vna vestidura vil por pocos dineros, y muy ayzado la arrojó delante del sancto: la qual tomo san Martin y vistiosela secretamente, y salio a dezir missa. Por ser la vestidura pequeña, quando el sancto varon alçaua las manos como es costumbre en la missa descubriá se le los braços hasta los codos, y descendieron los angeles y cubrieron se los con mantillas de oro: y descendio vn resplandor grãde de fuego sobre el. Oyo vna oueja tresquilada sant Martin y dixo a sus discipulos. Esta cumple el euangelio, que de dos tunicas da la vna al que no la tiene, y assi lo deuriamos todos hazer. Alparesciole el demonio al sancto varon muy atauiado y dixole. Conosceme Martin, que yo soy Jesu Christo a quien tu adoras, y descendiendo a la tierra quise mostrarme a ti primero que a otro. El sancto varon calio y no hizo mudança en si: al qual dixo el demonio otra vez. Porque dudas Martin, que yo soy Jesu Christo a quiẽ tu sirues? Al qual respõde el sancto. Mi señor Jesu Christo no dixo que vendria vestido de purpura, por tanto sino le viere en el habito que fue crucificado, y con la señal de la cruz, no creere en el. El demonio como oyo esto, desaparecio y se fue muy confuso. Supo el sancto varon quando auía de morir: y aunque la enfermedad era graue, no pudieron acabar con el sus discipulos que mudasse la cama de cilicio y ceniza en que estaua acostado, y a los que le rogauan dixo. No conuiene hijos que muera el Christiano sino sobre ceniza y cilicio: y si yo de-

rare otro exemplo peccare en ello. **L**enia leuantados los ojos y las manos en oracion hazia el cielo: y porque estaua de espaldas, rogaronle que se boluiesse de vn lado, por que no estuuiesse tan penado, a los quales respondio. **D**exad me hermanos, dexad me mirar al Cielo, para que el espiritu se enderezca al señor. Y viendo al demonio cabe si dixole. **Q**ue hazes aqui bestia cruel: no hallaras en mí nada de lo que tu buscas. Y dichas estas palabras espiro, y quedo su rostro tan lindo como si estuiera glorificado: y oyeronse cantares del cielo. **M**urio en el año de trezientos y nouenta y ocho años. **L**euando el sancto cuerpo a enterrar hizo muchos milagros: entre los quales fue vno muy señalado, y fue, q̄ andauan en aquella ciudad dos enfermos a demandar: el vno era ciego, pero de buenas fuerças: el otro era tollido, pero tenia buena vista, al qual traya a cuestras el ciego: y mendigando desta manera llegauan mucha moneda: y como supieron que lleuauan el cuerpo del sancto a enterrar, y como hazia milagros: por no perder la ganancia que cō estar enfermos tenían, temiendo que el sancto cuerpo los sanara, deran la calle por donde trayan el sctō cuerpo y vanse huyendo por otra callejuela, y por la mucha dumbre de gente que se allego, los que lleuauan el sancto cuerpo (no pudiendo passar) deran la calle por donde yuan y caminan por la otra por donde yuan los dos enfermos huyendo. **L**legando las sanctas reliquias a donde los enfermos venian, milagrosamente a su pesar sanaron ambos a dos: de donde parece la gran virtud del bienauenturado sancto. **T**raen por prouerio en Francia **M**artinus de crastino non cogitabat. **M**artin no se fatigaua procurando de comer para otro día. **L**os reyes de Francia dotaron magnificamente el monesterio donde el sancto varon biuio, y como la sanctidad y la

perfeccion en la virtud y guarda dela pobreza pare y ad-
 quiere riquezas, y las riquezas destruyen y hazen per-
 der la sanctidad y perfeccion que las engendro. Los
 monges de aquel monesterio biuián en mucha disoluciõ,
 a los quales apareció el sancto obispo y les auiso que bi-
 uiessen como religiosos, y enmendassen la vida, sino que
 los castigaria. Y como aun no se emendassen aparescio-
 les el sancto varon vna noche con su baculo pastoral, y
 desde el mayor hasta el menor a palos los mato, ecepto
 vno que no tenia culpa, del qual se supo este hecho, y a es-
 ta causa se refozmo aquel monesterio.

¶ La vida de sant Jeronymo.

EL bienauenturado sant Jeronymo se llamo Eusebio
 y Jeronymo: es vno de los quatro doctores dela ygle-
 sia: fue natural de Estridon, lugar de Esclauonia: su pa-
 dre se llamo Eusebio, de claro linage: estudio en Roma
 las artes liberales, y en Roma fue baptizado siendo
 mancebo: porque en aquellos tiempos no se baptizauan
 hasta que tenían vso de razon, saluo quando se offrecia
 necesidad. Donato fue su maestro en la gramatica, en la
 rethorica Aitorino. Aprovecho tanto en la sciencia, que
 siendo mancebo fue elegido para leer las artes liberales
 publicamente en Roma. Oyendo la fama de la sancti-
 dad y doctrina de Gregorio Nazanzeno patriarcha q̄
 era de Constantinopla, dexo de ser maestro en Roma,
 y fuesse a ser discipulo en la sagrada escriptura del san-
 cto patriarcha. Oyendo la fama de los sanctos hermi-
 taños de Egipto y de Nitria partiose de Constantino-
 pla para visitar los sanctos hermitaños, las vidas de
 los quales el sancto doctor escriuió y alabo por muy di-
 gnas de ser imitadas: como parece en vna epistola que es

criuio a vna sancta virgen diziendo anſi. Porque la ſancta vida de los ſanctos hermitaños fueſſe manifeſta al mundo eſcreui vn librſico de ſus maravilloſas obras, ſegun yo las vi, el qual deueys ſiempre tener delante los ojos de vuestro coraçon como vna candela reſplandeciente: porque alumbzados con ſu leccion andeyſ ſin tropeçar en la vida religioſa. La perfeccion que entre ſi aquellas animas ſanctas tenian no ſe puede dezir: y eſta conſideracion me hazia no ſentir los trabajos de aquel camino, antes los deſiertos aſperos que naturalmente aborreſcē los hōbres ſe auia cōuertido en paroyſos d' angeles. O maravilloſa coſa de oyz, mas bien auenturada por cierto para quien la puede alcançar. En tal manera la virtud de la çharidad auia tranſſormado los coraçones de aquellos ſanctos padres en criaturas diuinas, que la carne de todo en todo no ſabia las paſſiones de la carne, y los coraçones humildes anſi andauan por el camino de la humildad y obediēcia en ellos q̄ biē moſtraua ſer verdadera la opiniō de los philoſophos, q̄ dizen q̄ todos los hombres tienen vn anima ſola, porq̄ los perſeclados no ſabian mandar otra coſa alguna ſino la que era a los ſubditos a legre y prouechoſa: y los mãcebos procurauan de cumplir los mandamientos de los viejos cō mucha obediencia antes que por palabras les fueſſen mandados, adeuinando por ſeñales la voluntad de ſus padres eſpirituales. No ſolamente eſte ſancto doctor ſe contento de ver la conuerſacion deſtos ſancto varones, mas antes la puſo por obra, biuiendo ſiete años continuos entre ellos. Fue doctiſſimo en la lengua Latina y Griega. Y para mejor contradezir los errores y heregias de los hereges ⁊ infieles y defender la verdad de la eſcriptura ſagrada aprendio la lengua Caldea y la Hebrayca con mucho eſtudio y vigilias: de lo qual el ſancto

varon haze mencion en el prologo sobre los psalmos diciendo. En los años de mi mocedad dime a las flores de la rethorica de Tulio y de Quintiliano. Siendo ya de edad perfecta, trabaje por saber la Caldea. Un maestro Hebreo que me enseñaua, viendome afligido, porq̄ desconfiado de apredela, estaua para dexar el estudio della: diome muchas vezes aquel prouerbio. Labor improbus omnia vincit. El trabajo importuno todo lo vence. Dize se, que impidiendole los dientes la pronunciacion de aquella lengua, se los hizo aferrar y limar por la poder mejor pronunciar.

Fue este sancto varon de los mas penitentes Sanctos que en la escriptura leemos. Muchos tiempos no comio cosa cozida, ni guisada por arte humana, ni beuiouino: andaua vestido de cilicio: dormia sobre la tierra desnuda sin otra cobertura ninguna. Con toda esta penitencia y estando en la soledad de los desiertos era muy guerreado de malos pensamientos: y para desterrarlos de su coracon tomaua por remedio, segun se dize comunmente, herirse los pechos con vn canto. Escriuiendo a la sancta virgen Eustochia con quanta cautela se han de regir los que dessean no ser vencidos de la carne dize. Porque es imposible que el que biue en la carne no sea su sensualidad tocada con algun calor desordenado, y con malos mouimientos: aquel es loado que en sintiendo mal mouimiento, luego lo lança de su coracon, arrojandolo a la piedra, que es Jesu Christo para lo quebrantar con su gracia y virtud. O quantas vezes estando yo en la soledad del yermo, que con los rezios calores del Sol abraza los que alli moran, me parecia que estaua entre los deleytes de Roma. Tenia los miembros de su cuerpo gastados y feos con la aspereza del cilicio, y la carne negra como de

vn negro estaua solo en vna cueua, y lloraua y gemia, y quando me vencía el sueño, echaua mis huesos, que a penas se ayuntauan vnós con otros por la grã flaqueza en la tierra desnudo. Dexo de dezir del comer y beuer: porq̃ aun a los èfermos en aquel desierto no se daua sino agua fria, y comer cosa cozida, era tenído por gran dissoluciõ: y como yo mismo de mi propia voluntad me auia condeñado a carcel de tan dura penitencia por temor del infierno: y no tenia otra cõpañia, sino de escorpiones y bestias fieras: muchas vezes cõla memoria me hallaua entre las dâças delas dõzellas Romanas. Tenia la cara amarilla por los muchos ayunos, mas por esto no dexaua la volũtad de encêderse èlos malos desseos: enel cuerpo frio y en la carne seca y casi muerta biuiã solamête los encêdimientos de la mala concupiscencia, y reprimidos por mi, siẽpre porñauan por tornar a crescer como malas yeruas. Y hallandome desamparado de toda ayuda, derribaua me a los piés del señoꝝ, regualos con lagrimas, y alimpiãualos con mis cabellos: y quebrantaua mi carne con ayunos, pañando sin comer toda la semana. No pienses que me confundo de contar esta historia de mi trabajo, antes lloro porq̃ no soy agora tal como entõces era. Acuerdome juntar muchas vezes el dia con la noche, llamado con oraciones a mi señoꝝ Jesu Christo, y no cessaua de herirme en los pechos, hasta que por su mandamiento se amansaua en mi coraçon la tempestad de los malos mouimietos. Temia entrãr è mi celdilla, como sabidora d mis malos pensamiẽtos, y ensañandome contra mi, discurria solo por los disiertos: y quando hallaua alguna cueua poníame a orar, y es testigo nuestro señoꝝ, que despues de estos trabajos sentia tanta consolacion, que me parecía que era trasportado sobre mi mismo, y me hallaua sobre los coros de los angeles. Y si tan acosados son de la carne los que la afligen y la atormentan, que piẽsas que pa-

ffarala donzella que biue en deleytes? Fue virgen y de gran limpieza este sancto, como el lo dize en la susodicha Epistola por estas palabras. No solo loamos la virgindad, mas aun la guardamos: porque no basta conocer lo bueno y aprouarlo, sino se pone por obra y se guarda, porque lo vno pertenece al iuzio de la razon, y lo otro al trabajo de la obra. Lo primero es comun a muchos, y estotro a pocos, y no es contra esto lo que el sancto varo dize escriuiendo a P^{am}achio: enfalco la virginidad: no porque la posseo, mas porque me marauillo de los que la guardan: porque esto dixo el sancto varon de humildad, como sant P^{ab}lo dezia de si, que era el menor de los ap^{osto}les, y el mayor de los pecadores: y con verdad, teniendo consideraciõ de lo que en si por su parte tenia: y no poniendo los ojos en los dones que Dios le auia comunicado. Y acordandose de los torpes pensamientos de q̄ auia sido muy combatido: que como dize escriuiendo a I^{ust}ico monge, *Al* de nosotros, quantas vezes codiciamos cosas de la carne, tantas vezes fornicamos. Y en el libro que hizo contra Iouiniano dize. Aquella virginidad es verdadero sacrificio de Jesu Christo, quando ni el mal pensamiento en suzia el coraçon, ni el cuerpo es amanzillado por obra. Desta manera leemos de sant Basilio, q̄ dezia. Nunca conosci muger, mas no por esso me tengo por virgen.

Como fue este sancto varon en su iuuetud dado a leciõ de libros humanos, no pudo, estando en los yermos, dexar de ocuparse en la letura dellos, por la elegancia y estilo suauẽ con que proceden: y porq̄ del todo se diesse a la lection de la sancta escriptura, fue castigado diuinamente, como lo confieffa diziedo. Yo pecador miserable ayunaua para leer a *Tulio*, y otras vezes a *Platon*. Y si alguna vez tornãdo en mĩ, comẽçaua a leer en los prophetas, me desplazia la manera de hablar llana y descõpue

sta, díome vna callentura tan rezia y tan aguda en medio de quaresma, que me consumió y dexo en el cuerpo y con los huesos: viendome tan cōsumido los que conmigo estauan, aparejauã lo que era necesario para mi sepultura. Estando en esta disposicion, fue arrebatado en espíritu y fue lleuado a juzzio delante del trono real de Jesu christo: y siendo preguntado de mi condicion y fe, respondi libremente, q̄ era christiano: y dixo entōces el juez: m̄tes por cierto, que Ciceroniano eres tu y no christiano: porq̄ donde esta tu thesozo alli esta tu coraçon: oyẽdo esto enmudeci: mandome açotar duramente el juez: y llorando y gimiendo comence a dezir: perdoname señor: en fin los angeles que estauan presentes pusieronse de rodillas, y suplicaronle que me perdonasse el error de mi mocedad, y mediessle lugar para me enmendar, con tal condicion que si en algun tiempo tornasse a leer los libros de los gētiles, quedasse obligado a mayores tormētos. Yo quisiere prometer mayores cosas, segū el estrecho en que estaua: comence a jurar por el nombre sancto, y dezir. Señor si de aqui adelante yo tuuiere o leyere los libros de la sciencia seglar, castigueme vuestra magestad como si le negasse. Hecho este juramento fue dexado libre, y torne al cuerpo: marauillandose todos. Y nadie piensẽ q̄ fue este sueño vano, testigo es el trono del juez soberano, ante cuya presencia yo fuy açotado: testigos fueron los sanctos Angeles, y confirmaron esto la muchedumbre de las señales de los açotes: porque despues que torne en mi hallen mis espaldas llenas de llagas y de cardenales, y plega a Dios nuestro señor q̄ nunca mas me vea en semejante aprieto. Desde entonces, con tanto estudio me di a leer las diuinas scripturas, q̄nto hasta alli nunca ley los libros profanos y seglares: y como lo juró ansi lo cūplió, como parece por lo que dije en el prologo sobre la epistola a los de Galacia, donde dice. Bien ha quinze

años y mas que no tome en mis manos libro alguno de la sciencia seglar. Y si alguna vez me ocurre necesidad de alguna sentencia de ellos, sacola de la antigua memoria. Y escriuiendo al papa Damaso reprehende a los ecclesiasticos que a esto se dan, diziendo, Los sacerdotes de Dios dexados los euangelios y los prophetas, vemos los leer las fabulas y ficiones poeticas: tener a Virgilio en las manos, y cantar los versos pueriles, y lo que aprenden por necesidad los muchachos, tomálo ellos por deleyte y conuiertese les en pecado. Despues d'auer estado siete años en el desierto con los sanctos hermitaños, no cōsintio el señor que thesozo tan precioso estuuesse oculto. El papa Damaso oyda la fama de la sabiduria y de sanctidad del sancto doctor, hizolo venir a Roma, y ordenolo de presbitero cardenal siendo de treynta y tres años, como se colige de escripturas y coronicas. Subiêdo el sancto varon a esta dignidad diose con muy gran cuydado al estudio de la diuina scriptura: y aunque mudo el lugar no dexo el rigor de la penitencia que guardara en el desierto en muchas cosas. A los que en su seruicio tenia no cōsentia andar en disoluciones: y a tres sacerdotes que tema en su seruio echo de su compañía, solamente porq'era indisciplinados y no honestos en la vista. Sant Damaso papa cometio sus vezes al glorioso Jeronymo en Roma para que respondiessse a todas las dudas que de diuersas partes del mundo venian a la sancta sede apostolica, como lo dize el sancto varon, escriuendo a vna señora que se llamaua Feuncia.

A Cordandose estando en Roma de la quietud que tenia en el yermo, escriuio a Theodosio monge. O qn to deiseo tengo de boluer a vuestra compañía, que aunq' mis ojos no lo merecê ver, no por esso mi coraçõ lo dexa de dessear. O quien mereciesse ver esse desierto mas deleytable q' ninguna ciudad, esos lugares solitarios des-

poblados de moradores, y cercados de huestes de sanctos mōges, como vn parayso lleno de angeles: mas por que mis pecados me han apartado de vuestra compania pidos por amor del señoꝝ que me ayudeys y me libreyss por vuestras oraciones delas tinieblas y de las ocupaciones deste siglo: por cierto tēgo que me sera otorgado por vuestros ruegos y meritos lo que por mi no merezco.

Por reprehender y contra dezir a los viciosos, encēdiéronse los pecadores tan de coraçon contra el sancto, q̄ procuraron echarlo de ñroma, por que tenian que estando en ñroma no dexaria ò ladrar cōtra los vicios dellos. Y para hazer esto entrarō secretamente en la camara dō de dormia vna noche de gran solēmdad, y pusieron vna ropa de muger en el lugar dōde el ponía su ropa para descansar, por lo infamar desta manera: y levantandose a maytines el seruo de D̄ios, vistiose la ropa ò muger que le auian puesto en lugar de la suya, y fuese a la yglelia: la qual ropa tenia semejança con las vestiduras que trayā encima los ecclesiasticos, y como los traydores clerigos que hizieron el engaño estuuēssen aguardādo en la yglelia su venida, comēçaron a burlar del, diciendo, que biē parecia en la ropa que trayau vestida a quien dexaua en su cama. El sancto varon sufrió con mucha paciencia esta afrenta, doliendose mas por la maldad y pecado de los q̄ le levantaron aquel testimonio, que no de su injuria: y determino de dexar totalmente a ñroma con sus officios y honrras, y tornarse al yermo y a la tierra sancta, y hazer allí su assiento para siempre. No se marauille nadie quādo esto leyere, pues el mismo papa sant Damaso, q̄ entōces era, fue tambiē por inuida y malicia acusado de adulterio, y infamado de vnos malos clerigos. Tres años cōtinuos auía estado el bienauēturado Ieronymo en ñroma amado y acepto a todo el pueblo, ecepto a algūos viciosos, cuyas culpas condenaua en sus scripturas y ser-

mones. Dos años auría poco mas o menos que sant Da-
 maso era papa quando sant Ieronymo se fue de Roma
 a la tierra sancta. Partido de roma scriuió vna carta del
 de el nauío a vna señora Romana que se llama Alisella
 en esta manera. No se ni puedopensar noble señora que
 gracias te deua dar por tanta affection y buena volun-
 tad como en el señor y por el me tienes, aunque yo no pue-
 do ni sea merecedor, poderoso es Dios de dar a tu san-
 cta anima el galardon que merece, aunque yo como pié-
 san algunos sea hombre aborrescible y lleno de vicios y
 de pecados: y que lo que padezco es poco en compara-
 cion de mis demeritos: tu ciertamente hazes obra pia te-
 nerme a mí por bueno de quien tantos males te dicen,
 porque muy peligrosa cosa es juzgar el sieruo ageno: y
 peccado es que no se perdona ligeramente, dezir mal de
 los buenos. Eterna verna el dia, el qual auras conmigo do-
 lor del tormento y perdicion de los malos. Dado que yo
 sea peccador: qual es mas seguro, creer estas cosas de los
 buenos, o no las querer aun creer de los culpados? Al-
 gunos me besauan las manos, y con lenguas de buoras
 murmurauan de mí: dolianse de mí con los labios, y go-
 zauanse en sus coraçones: veyalos Dios, y escarnescia-
 los, y guardaua a mí peccador su sieruo para me manife-
 star y juzgar con ellos en su iuzzio postrero. Unos me
 notauan en el andar: otros me culpauan en el reyr: otros
 murmurauan de mí acatamiento, otros sin causa sospe-
 pechauan otros males de mí. En tres años que biui con
 ellos me siguieron muchas deuotas religiosas: a ellas
 y a otras personas declare los sanctos libros.

Digan agora los que me trataron si sintieron en mí cosa
 q̄ no pertenesciése a buen christiano. No me ponen otra
 tacha los maldizientes, sino pues era varon, no deuiera
 hablar con mugeres, lo qual yo hiziera de grado sino co-
 nosciera la virtud y bondad de las sanctas con quien yo

conuerſaua: y el deſſeo y propoſito que teniã de dexar todas las coſas ⁊ yrſe a biuir a la tierra ſancta. Si creyerõ al que les diro mal de mí, porque no creen agora al que ſe deſdize de lo que auia dicho: que vn hombre miſmo es el que primero me condenaua, y dize agora que ſoy innocente. Mas o flaqueza de la humana condicion, que lige ramẽte cree alguno lo que deſſea o yz, aunque ſea falſo. Antes que yo conoſciſſe la caſa de ſancta Paula, toda la ciudad me loaua: y por voto de todos era digno de ſer papa. Llamauan me ſancto: comparandome al bienauenturado ſan Damaso. Por ventura viome alguno entrar en algũa caſa de algũa muger deſoneſta: Deleytome por ventura en el roſtro aſeytado y compueſto, y las veſtiduras de ſeda guarneciſſidas con oro o con piedras: Ninguna de las dueñas Romanas pudo ablandar ni domar mi voluntad para que la viſitaſſe, ſino aquella que llorando ⁊ ayunando teniã el roſtro feo y los ojos poco menos ciegos: la qual era tan continua en la oracion, que muchas vezes aſi perſeueraua toda la noche pidiendo miſe recordia al ſeñor, que la tomaua velando el naſcimiento del ſol: ſus canciones eran los pſalmos, ſus palabras el ſctõ euãgelio, ſus deleytes la caſtidad, ſu vida el ayuno: ninguna me pudo agradar ſino aquella que nunca vi comer: mas deſpues que comence a honrrarla por el merecimiento de ſu ſanctidad, luego me deſampararon todas las virtudes, en el parecer de los inuidioſos. O inuidia, que primero muerdes y deſpedaças a tí miſma. O malicia de Lucifer, que ſiempre perſigues la virtud y ſanctidad. Ninguna de las matronas Romanas dieron que dezir a la ciudad ſino Paula y Melania, que menos preciadas las riquezas, y deſamparados los hijos tomaron ſobre ſi la cruz del ſeñor. Si uſaran de baños y de perfumes, el estado de la biudez conuertieran en materia de diſolucion y deſoneſtidad, llamaran las ſeñoras

y sanctas, y a las que andan vestidas de cilicio, dizê que
 quieren parecer hermosas: y compran el fuego del infier
 no cõ hedores y ayunos. Esto te he escripto breue y arre
 batadamente, estando ya en el nauio, con lagrimas y do
 lor de mi coraçon, haziendo gracias a mi Dios que me
 hizo digno de ser aborrecido del mundo. ¡Kuega por mí
 al señoꝝ, que salido de Babilonia, me lleue en paz a Jeru
 salem: porque no se enseñoree en mí Nabuco donosor.

O loco de mí, que quería cantar el cántico del señoꝝ en tie
 rra agena. Algunos me llaman encantadoꝝ, tambien lo
 llamaron a mí señoꝝ Jesu Christo: y el sieruo no ha de ser
 mayor que su señoꝝ. Otros me llaman engañadoꝝ: tam
 bien lo dixeron del apostol sant Pablo. Grã consolació
 recibe mi ánima, que se bien que por buena y mala fama
 nos conuiene entrar en el cielo. Saludame a Paula, y a
 Eustochia mis deuotas señoras en Jesu Christo, aunq̃
 les pese a los amadores deste siglo. Encomiendame a la
 madre Albina, con todas las otras deuotas hermanas,
 y diles de mi parte, que todos auemos de estar ante el tro
 no real de Jesu Christo, y allí se parecera de que mane
 ra ha biuido cada vno. Acuerdate de mi exemplo de casti
 dad, y amansa con tus oraciones las ondas y tempesta
 des de la mar en este mi camino. Llego a Jerusalem el san
 cto varon en medio del inuierno con mucho trabajo. Y
 despues de auer visitado los sanctos lugares, se fue a los
 desiertos a visitar los sanctos hermitaños: en cuya com
 pañia auia estado antes. Y dexadas las vestiduras d car
 denal, recibio de su mano el abito de los monges: y apar
 tose a biuir a vn desierto de Siria, donde estuuó quatro
 años haziendo tan dura penitencia como la auia hecho
 la otra vez primera. Oyendo el papa Damaso como el
 sieruo de Dios se auia retraydo al desierto, y hazia vida
 solitaria, aprouechandose a si solo, parecióle que era biẽ
 despertarlo del sueño de la contemplació para prouecho

vniversal de la yglesia: y para esto le escriuio vna epistola diziendo desta manera. Venerable y muy amado hijo Jeronimo: yo Damaso obispo deseo tu salud en el señor. Sabido he q̄ ha muchos dias que estas retraydo en el yermo, callando y escriuiendo, y durmiendo en la contemplacion: tengo p̄sado de despertarte deste sueño por darte ocañon de mas merecimiento, no lo hago porque veres de leer, porque la sancta lectiõ es el pan cotidiano con que se cria y engruesa la deuota oracion, mas porq̄ diziendo y escriuiendo a otros lo que tu sientes, alcances fructo doblado de lo que leyeres. Recibida esta epistola el varon glorioso, puso por obra lo que el papa le mando. Passados los quatro años sobredichos en el desierto, importunado de muchos vino se a Bethlem a hazer vn monesterio: y entrando en la ciudad dixo el sancto varon las palabras del psalmo. Entraremos en el tabernaculo del señor, y adoraremos en el lugar donde estuuiẽros nuestros pies. Esta sera mi holgança en todos los siglos, aq̄ morare, pues que la he escogido. Como esto supierõ muchos varones religiosos que tenian noticia de su sanctissima vida, vinieron se para el. De tal manera se derramo su fama por toda la tierra, que de todas las personas del mundo veman a el companas de religiosos sin cuento, a estar y buir debaxo de su disciplina. Escriuiendo desde Bethlem al honrrado varon Palmachio, consolandolo de la muerte de su muger Paulina dize. Edificado he vn monesterio aquiẽ Bethlem: porq̄ si vinieren a Bethlem agora el sancto Joseph y la gloriosa virgen, y buscaren posada, hallen quien los acoja. Somos combatidos de tãtas companas de monges, que vienen a nos de tãtas partes del mundo, que ni podemos dexar la obra començada ni tenemos fuerças ni caudal para acabarla: y porque como dize el euangelio, començamos el edificio sin hazer primero cuenta con las despensas que erã menester, fue

necesario embiar a la tierra de nuestro nascimiento a vñ der los lugares y villetas que mis padres me dexaron, por no dar ocasion de rey2 a los inuidiosos, dexando por acabar el monesterio començado.

El exercicio en q̄ el sancto varō y sus discipulos se ocupauan en el monesterio, declaro en vna epistola que escriuió a vn su amigo de tierra de España diziēdo. No trabaje tanta por desechar cosa de mi, desde mi mocedad, como la ceruiz enhiesta, y la soberuia del coraçon q̄ prouocan la yza del señor contra nosotros. Yo en todas las cosas temo, aun las cosas q̄ parecen seguras. Trabajauiamos en el monesterio con toda voluntad en la obra de la hospitalidad, y recebimos con alegre cara a todos los q̄ anos vienē, y lauamosle los pies. De los enfermos dize en otra epistola. Si alguno enfermare en el monesterio pissenle luego a cama blanda, y denle y siruanle con lo necesario, y en tal manera lo consuelē, que no haga falta la ausencia de la madre. Este glorioso doctor fue el primero que traslado la biblia d̄ hebraico en latin: por lo qual fue muy murmurado de los maldizientes, de lo q̄ se queza el sancto varon en el prologo sobredicho por estas palabras. Si me ocupara en hazer cestillas, y enterer hojas de palmas como lo hazē otros monjes: y buscase el māj del cuerpo con mucho cuydado, nadie me murmuraria, mas agora q̄ busco el pan q̄ no perece, declarando el verdadero sentido de los sanctos libros, llamáme falsario los q̄ se precia mas de tener sus libros limpios y hermosos, q̄ emēdados y corregidos. Estādo vn día leyēdo a sus discipulos, entro a desora vn leon coxeando, del q̄l huyerō los q̄ le oyan, y dexarō la lectiō, mas el sancto varon sin miedo lo salio a recibir como a huesped de paz, cōforme a lo q̄ Job dize. Las bestias de la tierra serā atipacificas. Y llegādose el leon al sancto varon alço la mano, demostrando el mal q̄ en ella tenia, que era vna llaga de

vn espina q̄ se hincó, al q̄l hizo curar el sancto varō, y despues de sano siruio en el monesterio como si fuera animal domestico. Quando el papa Damaso al glorioso doctor que ordenaſe los officios de la yglesia: sobre lo qual le escriuio diziendo assi. Hermano mio muy amado Jeronymo ruegote, como enſeñaste a los Griegos la manera q̄ auian de tener en cantar los psalmos, y de los otros officios diuinos, de la misma manera lo pagas con nosotros en la yglesia latina. Recebida la letra apostolica, reparatio el sancto doctor en siete maytinadas, y los psalmos q̄ abisperas y a las otras oras se deuē dezir, auiedo en cada psalmo el gloria patri, &c. Y ordeno las epistolas y euangelijs de todo el año con otras lecciones y prophecias q̄ se dizen en el officio de la missa. Quando los tiempos, el papa Jelasio y sant Gregorio ordenarõ el canto, y añadieron en el officio de la yglesia las oraciones y antiphonas, y otras cosas deuotas. Fue muy perseguido de muchos, especialmente de hereges como el lo escriue al papa Damaso diziendo. En Roma recebi la vestiduria de Jesu christo, agora biuo en Siria. Y como dize Oracio. El que passa la mar no muda el coraçõ, aunq̄ muda el lugar: assi me ha acaescido ami: mayores cõbates padezco en el yermo que padescia en el mundo. De vna parte se encrudefesce contra mi la rauia de los Arrianos, de otra la yglesia partida en tres opiniões: y cada parte me querria robar para si, por tener mi fauor: y lo q̄ es mas, los mōges simples se leuantan contra mi: yo puesto entre estas batallas, abozes digo, que el q̄ se junta con la silla de sant Pedro, aquel es mi compañero. Escriuiendo a Rufino dize. Quando hablas contra mi piensas que no soy tu amigo, y quieres que lo piense yo quando tengo de responderte. En por cierto que sino puedo ser tu amigo sin tener amor y amistad cõ herejes, mas quiero sufrir tu enemistad, que con ellos participar. No puedo dexar me

de mostrarme catholico, escriuiendo contra los hereges. Si esta es la causa de la discordia entre tí y mí, bien puedo morir mas no callar. Los que son enemigos de la yglesia de mí Dios, huelgo que lo sean también míos. Si mis perseguidores me llaman herege, yo consiento que me condenen por tal con el papa Damaso, y con el apostol sant Pedro, cuya fe predico y tengo. El señor me es testigo, que a nadie hago mal, ni tomo lo ageno, antes trabajo por no comer el pã de balde. Los inuidiosos ya me robaron algunos de mis amados hermanos, q̄ eran parte de mi anima, los quales se partieron de mí, no pudiendo sufrir sus maldades: y tuuierõ por mejor morar entre bestias saluages, que entre tales Ch̄istianos.

EA tiempo del sancto doctor fue vn religioso que se llamaua Jouiniano, que dezia que el Ch̄istiano no podia pecar despues del baptismo, y que no auia penitẽcia, ni aprouechaua la abstinencia de los manjares, ni el ayuno: y predicaua que las biudas eran y guales en merecimiento con las vírgines: y fue causa que algunas sanctas mugeres que auian guardado muchos años virginidad se casaron en Roma en su postrema edad. Afirmaua también, que todos los justos eran y guales en merito y en el premio: fue primero monge muy estrecho, hizo se despues clérigo, y dio se desenfrenadamente a los deleytes y a los vicios: y el q̄ primero estaua flaco y marchito, adaua despues bermejo y luzio. La seta deste error no duro más, como dize sant Augustin, de quanto fueron publicados los libros de sant Ieronymo, que cõtra ella hizo. Escriuio también este sancto doctor, y confundio los errores de Vigilancio: y contra Pontano, y Pelagio, y contra Origines, y contra otros maestros de errores, y contra el Gudio, que cõ boca descomulgada se atrenio a blasfemar contra la perpetua virginidad de nuestra señora. Dio se el glorioso doctor al estudio de la diuina sabiduria

tánto que en cinquenta y seys años, su principal exercicio fue trasladar y declarar las sanctas escripturas, y componer otros libros dignos de memoria para edificacion de la yglesia. Y por el mucho trabajo que de dia y de noche tenia en los sanctos estudios, y por la rigurosa penitencia que hazia, cayo muchas vezes en graues y prolixas enfermedades, de lo qual da testimonio el bienauenturado sancto escriuiendo a Rufino a questeas palabras. Ruegote me alcances salud del señor: porque despues de doze meses de enfermedad pueda escriuir alguna cosa digna a tu charidad. Y en otra parte dize. Por la enfermedad grande que tengo en los ojos y en todo el cuerpo no puedo ya escriuir cō mi mano propia. Mas en todos estos trabajos no afloraua el rigor, antes estaua siempre como el lo dize en vna epistola, quando el señor lo llamaria diciendo. Jeronymo sal fuera. Grande authoridad dio la yglesia a la doctrina deste bienauenturado sancto, como paresce en lo que el papa sant Gelasio en persona de la yglesia, en el decreto, distincion decima quinta. Recebimos con grande honor y reuerencia la obra del bienauenturado sant Jeronymo. Y lo que reprehendio a Rufino religioso varon, aquello mismo sentimos nos, y lo mismo de Origenes. Fue este sancto doctor muy reuerenciado de sant Augustin, como paresce en sus epistolas: en que le suplicaua que corrigesse y enmendasse sus libros, y le escriuia con mucha humildad, diciendo. Al muy amado señor Jeronymo, digno de ser honrrado y abraçado con todo amor: su siervo Augustin se encomienda. Ninguna cosa muy venerable padre siento tan graue en todas las angustias que padezco, como es, hallarme de ti tan apartado: consuelome cō esto, que sino te conozco de vista, conozco por cierto la pureza de tu anima, y la sanctidad grande de tus obras. Los que leemos tus es-

cripturas y libros, te conoscemos por ellos, y bendezi-
mos al señor que nos proueo ò tal doctor. Ninguna obra
tuya por larga que sea me puede parecer prolixa. En
otra parte alaba el glorioso Augustino a sant Jerony-
mo, diciendo. Allumbro sant Jeronimo toda la yglesia,
desde Oriente hasta Ponete, a manera de sol: y aunque
la dignidad obispales mayor que la de los sacerdotes,
no por esto dexa Jeronymo de ser mayor que Augustin,

Vino a tanta flaqueza el sancto doctor, por la mucha
edad y grande abstinencia, que estando acostado en
su estrado, tenia atada vna cuerda a vna viga, y trauaua
della para poderse leuantar. Llego a tanta perfection
este sancto, que muchas vezes, y por muchos dias, era
transportado en espiritu, y se hallaua entre los choros
de los angeles. Escriuiendo a iustico monge dize. Si
quieres ser verdadero monge, ten cuydado de tu anima,
y no de las cosas que dexaste en el siglo: ama la lection de
los sanctos libros, y no amaras los vicios de la carne:
nunca cayga de tus manos el libro de sancta lection, y
aprende los psalmos de coroz: canta con deuociõ los psal-
mos, y no busques suauidad de boz sino la deuocion del
coraçon: mejor es rezar cinco psalmos con alegria spiri-
tual, que cantar todo el psalterio con tristeza. Haz algu-
na obra de manos, porque siempre te halle el demonio
ocupado: tere espuertas de juncos: haz cestillas de mim-
bres: labra tu ortezuelo: cura de las auejas: haz redes pa-
ra tomar pescos: escriue libros, porque la mano y el en-
tendimiento sean juntamente ocupados: y estando el cuer-
po en la tierra, more con Jesu Christo: de tal manera ga-
sta el dia, que quando venga la noche te halle ocupado en
buenos estudios: la oracion preceda a la lectiõ, y despues
de la lection se siga la oracion. En estas obras se deue

acostübrar el anima que dessea ser templo de Dios: y nunca hable, ni oya, ni entienda, sino en las cosas que son en el amor de Dios y de su temor. Siendo de noueta y nueue años, cayo enfermo, y conosciendo que se llegaua la hora, mando que le truxessen el sancto sacramento, y recibolo con muy grande deuocion. A la hora de su transito descendio sobre el vna claridad maravillosa, que ocupo en tal manera la vista de los que allí estauan, que ninguno lo pudo ver espirar: en el año del señor de quatro cientos y veyte y dos. Salio de su cuerpo vn oloz suauissimo: y muchos milagros hizo Dios por los merecimiētos del sancto, al qual deuen imitar sus deuotos en tres cosas. Lo primero, en el zelo grande q̄ tuuo de la fe. Lo segundo, en huyr de la ociosidad, y preciar se de estar siempre ocupado en sanctos exercicios. Lo tercero, en ser enemigos de regalos, y amigos de penitencia, como el bienauenturado lo fue.

¶ La vida de sant Augustin.

El bienauenturado doctor sant Augustin fue natural de África, de la ciudad de Tanjar: su padre se llamo Patricio, y su madre Monica: fue gran philosopho y rethorico: leyo gramatica en la ciudad de Tanjar, y despues rethorica en Cartagena de África: y despues en Roma y en Milan. Era de tan buen entendimiento, q̄ por si entendió las artes liberales. Tuuo muchos años el error de los Mancheos, q̄ afirman, q̄ nuestro redēptor no tuuo verdadero cuerpo: y negã la resurrección de la carne: por lo q̄ la bienauenturada su madre estava muy afligida, que era grã fierua de Dios, y trabajaua cō todas sus fuerzas por sacarlo de aq̄l error. Y estando vna noche reposando, la bienauenturada vio en sueños, q̄ vn mancebo muy hermoso le preguntó, porq̄ estava tã triste. Respondiole: por la perdicion de mi hijo: y dixole el mancebo. Esta segura

que a donde tu estas estara el, y vido luego a su hijo cabe si. Y como contasse esto a sant Augustin, respondiolo. Engañada estays madre, no os dixeron que donde vos estays estare yo, sino que donde yo estoy alli estariades vos. **I**nspōdiolo la sancta. **N**o hijo, no me fue dicho que a donde tu estarias ay estaria yo, sino que donde yo estoy alli estarias tu. **I**nogo con muchas lagrimas a vn sancto obispo que rogasse a Dios por su hijo: a la qual respondiolo. Esta segura, que no es posible perderse hijo por quien tantas lagrimas se derramā. **I**mportunaua la sancta muger cada dia a su hijo, que fuesse **C**hristiano: y por huyr de tanta importunidad se parte escondidamēte para **R**oma, sin hazerlo saber a su madre: y desque lo supo la madre fuesse para el puerto, con intencion de se yr cō el, sino lo pudiesse detener, el qual ya se auia partido de alli. **C**omo supo que era partido, yua cada dia a la yglesia a encomendar su hijo al seño: y no pudiendo quietarse passo la mar con mucho trabajo, y fuelo a hallar en la ciudad de **M**ilan, donde enseñaua rethorica. **E**n aquel tiempo era arcobispo de **M**ilan sant **A**mbrosio: al qual oy a sant Augustin las vezes que predicaua: y començo le a agradar la carrera del seño, y determinose de comunicarse con **S**impliciano, que le parescia buen sieruo de Dios. **A**consejole sant **S**impliciano, que despreciasse la vanidad del siglo, y siguiesse al seño con entera voluntad. **Y** temiendo la estrechura de la vida **C**hristiana, reprehendiasse a si mismo diziendo. **Q**ues quantos moços y donzellas siruē a Dios en la yglesia, porque no podras tu lo que pueden aquellos? **N**ō todo tu cuydado y pensamiento en el seño, y el te recibira y te ayudara. **E**n la platica que passo con **S**impliciano se trato de **A**itorino gentil, que por la excellencia de su sabiduria, pusieron vna estatua de su ymagen en la plaça de **R**oma. **Y** como dezia **A**itorino a **S**impliciano que auia de ser christiano

y el le respondia que no lo creya hasta que lo viesse en la
 yglesia: y deziale Aitorino. No hazen christiano al hom-
 bre las paredes de la yglesia, sino la fe. Al fin vino este A-
 itorino a la yglesia, y pidio el baptismo, y dierole el libro
 en que estaua escripto el credo, porque lo leyese secreta-
 mente, y no vuisse verguença de leerlo en publico, lo q̄l
 no hizo el buen varon sino subiose en vn lugar alto, y a al-
 ta voz dixo el credo. Darauillándose todo el pueblo vino
 mano dello, y alegrandose la yglesia toda: y todos a alta
 voz dezian. Aitorino Aitorino. En este tiempo vino de
 Africa a Milan Ponciano, gran amigo de sant Augu-
 stin, y contole entre otras cosas la vida y milagros de
 sancto Anton. Oyda la vida del sancto varō, fue inflama-
 do sant Augustin: y con cara y coraçō turbado a alta voz
 dixo a Alipio su cōpañero. Que hazemos, que hazemos
 leuantanse los ydiotas y roban el cielo, y nosotros con
 nuestras sciencias nos ymos al infierno? Porque van
 delante hemos de auer verguença de seguirlos. Y aparto
 se a vna huerta y echose debaro de vna higuera, y a grã-
 des bozes llorando dezia. Hasta quando señor, hasta q̄n-
 do me olvidas, hasta quando dire mañana mañana? De-
 xame señor yz y a tras ti. Ay de mí señor, que mucho eres
 alto en las alturas, y muy profundo en las profundida-
 des: nunca te partiendo del hombre, a penas nos pode-
 mos llegar ati: despiertame señor y tozname ati, encien-
 deme y robame, y demuestrame la suauidad de tu olor:
 así temo desemboluerme de los negocios que me tienen
 enrredado, como temen los sueltos de ser presos: tarde
 te ame hermosura tan antigua y tan nueua, tarde te ame
 tu estauas dentro de mí, y yo buscauate de fuera, busca-
 uate señor en la hermosura que criaste, y caya en muchas
 fealdades: tu eras conmigo, yo no era contigo: llamaste-
 me y rompiste mi sordedad, y alumbraсте mi ceguedad:
 disteme a sentir la suauidad de tu olor, y desseo yz empos

de ti. Guste tu dulcedumbre, y crescio en mí tu hambre, y desseo allegarme a tí. Estando en esto sant Augustin oyó vn boz que le dixo. Toma lee: y abriendo las epistolas de sant Pablo, lo primero que le salió fue aq̃llo del apostol que escriuio a los Romanos. Vestios del señor Jesu christo. Y desque vuo leydo esto, luego se apartaron de sí las dudas de sus tinieblas.

Escriuio luego a sant Ambrosio como queria ser christiano, y que le ausasse q̃ libros leeria para estar mas aparejado a recibir el sancto baptismo. Sant Ambrosio le embio a dezir, que leyessse en Esayas propheta, porq̃ el habla mas claramente del euangelio, y de la couersio de los gentiles. Y como sant Augustin leyessse en Esayas y no lo entendiessse, dexolo de leer, hasta que se acostumbraresse a la lection de la escriptura diuina. Y viniendo el sabado sancto se baptizo, siendo de treynta años con su hijo Diosdado y con Alipio su amigo. Dize Possidonio, que baptizando sant Ambrosio a sant Augustin dixo. Te deũ laudamus: y respondio sant Augustin. Te dominum cõfitemur. Y diziendo san Ambrosio vn verso, y respondiẽdo sant Augustin otro, computièrent todo el Te deũ laudamus. Luego dexo la esperança que tenia del siglo y las escuelas que regia: y de tan gran amor fue encendido en la dulcedumbre diuina, que dize el mismo en el libro de sus confessions. Lagaste señor mi coraçon con las saetas de tu charidad, y traya fixas en mis entrañas tus palabras y los exemplos de tus siervos, que de negros heziste claros, y de muertos biuos, como carbones encendidos. No me podía hartar de pensar con dulcedumbre maravillosa la alteza de tu consejo, sobre la salud del linage humano, y lloraua mucho oyendo los canticos muy suaues de tu yglesia: llamaua yo a tí con gran clamor de mi coraçon, y dezia, O quien pudiessse sentir lo que quiere

dezir. En paz y en el que es vn mismo en sí, sin mudarse, holgare y dormire. Tornose sant Augustin para Africa con su madre, y cerca de la ciudad de Hostia murió la biẽ auenturada. Llegado a Africa sant Augustin, sant Valerio obispo de Yponia renunció el obispado en el glorioso doctor, y aunq̃ le peso mucho dello y le contradixo, al fin obedesció lo que el superior le mãdo, y aceptó el obispado. Dezia despues el sancto varon. En ninguna cosa siento que Dios se ha ayzado contra mí, sino que no siendo yo digno para remar, me ha puesto por cabeça de la yglesia para regir. Su vestido y calçado, ni era de gran precio, ni muy despreciado, sino tenia el medio: y por esto dezia de sí. Verguença he de traer ropa preciosa, y por esto si me la dan hagola vender, porque pues no puede ser la ropa comun, lo sea el precio. Su comer era muy moderado: a las vezes hazia que truxessen carne para los huespedes y los enfermos: siempre hazia leer a la mesa: no cõsentia que murmurassen de los ausentes. Dezia sant Augustin, que tres cosas auia aprendido de sant Ambrosio. La primera, nunca ser casamentero, porque no se quiera sien del los casados, sino les sucediesse bien. La segunda que no entendiesse en assentar en palacio a hombre: porque si biuiesse mal, no fuesse sobre el la culpa. La tercera que no aceptasse combite, porque muy pocas vezes se guarda la templança en los combites, y en ellos se tratan vidas ajenas. Era este sancto varon tan odioso a los hereges, a los quales muchas vezes confundió en disputas y por libros que escriuió contra ellos: que predicauã ellos no ser pecado matarlo: y que nuestro ih̃edemptor Jesu Christo perdonaria todos los peccados a quien lo matasse. Salianle a aguardar al camino quando yua algun lugar: y por promision diuina erraua el camino, y así se escapaua, y daua muchas gracias a nuestro señor Dios por auer errado el camino. Tenia mucho cuydado

de proueer a los pobres, y para socorrer sus necessidades manda deshazer los calices. Nunca quiso comprar casa ni heredad para la yglesia: ni fue amigo de hazer nuevos edificios, por no impedirse en la lection, y en la oracion, pero no estoruaua a quien lo queria hazer, con tanto que no hiziesen cosas curiosas. Muchas vezes no aceptaua las heredades, que derauan a la yglesia, y dezia. El q̄ deseredando a sus parientes pobres hereda a la yglesia, busque a otro que Augustino que se lo acepte.

Loua mucho a los que tenian desseo de morir: y para esto traya exemplo de tres sanctos obispos. El primero era sant Ambrosio: el qual estando para morir se fue rogado que ganasse del señor mas espacio de vida: y respondió. No he biuido entre vosotros, que ay a verguença de biuir, ni tengo temor de morir, porque tenemos buen señor. Esta respuesta de sant Ambrosio loaua mucho sant Augustin. Del segundo obispo dezia: que estando al cabo de la vida, le rogaron que suplicasse al señor le sanasse, porque era su vida necessaria para la yglesia, y respondió. Si algun dia nos auemos de morir, porque no sera agora que estoy aparejado? Del tercero contaua, que estando enfermo y muy medroso de morir, le apareció vn angel y dixole con indignacion. Ni quereys sufrir, ni quereys salir desta vida, que os hare? No consentia que morasie en su casa, ni su hermana, ni las h̄yas de su hermana q̄ seruian a Dios, ni otra muger. Y dezia. Sino sospecharé mal de mi hermana, y de mis sobrinas, sospecharlo há de las que las firuen, y de las que las vienen a visitar. No queria hablar a solas con muger, saluo quando se offrescia alguna cosa digna de secreto. Ayudaua a sus parientes pa q̄ no tuiesen mucha necessidad, pero no para q̄ fuesen ricos. Nunca quiso rogar por otros, ni por carta ni por palabra: y alegaua para esto el hecho de vn philoso-

pho que aproueche mucho a sus amigos por su buena fama, y nunca por palabra ni por carta. Y si alguna vez rogaua por alguno, assi templaua su ruego, que no daua pesadumbre a la persona que rogaua. Mas queria ser juez entre los no conosciados que entre los amigos: porq̄ sentenciando conforme a justicia, ganaria por amigo aquel por quien diesse sentencia: y de los amigos, auia de perder el vno contra quien diesse sentencia. En el año del señor de quatro cientos y quarenta, cercaron los Andaluzes a Yponia: viendo sant Augustin las crueldades grandes que hazian, y cercada su ciudad, lloraua de día y de noche, y llamo a sus discipulos y dixoles. *ñ*rogado he al señor que nos libere destes trabajos, o nos de paciencia, o me saque desta vida. Y desde a tres meses del cerco cayó enfermo: y entendiendo que se le acercaua la muerte, hizo escriuir los psalmos penitēciales en la pared, y leyó los estando acostado en la cama, y derramaua muchas lagrimas: y por tener mas quietud, mando diez días antes de su muerte que nadie lo entrasse a ver, saluo quando entrasse el médico, o quando le traxessen de comer. De vna cosa quiero auisar al lector: que en la vida deste sancto y en las de los otros que en este tratado pongo, dexo de contar muchas cosas que a otros pareceran dignas de ser escriptas por euitar prolixidad. Estádo el glorioso doctor en la cama muy enfermo, vino a el vn enfermo y rogole, que pusiessse la mano sobre su cabeça y lo sanassse, al qual respondió el varon de Dios. *P*ara que me ruegas esto, si yo tuuiessse tal poder ami sanaria antes que ati. *D*ixole el enfermo, que por Dios le auia sido mandado que viniessse a tomar la bendicion del y que luego seria sano. *V*iendo sant Augustin su fe, oro por el y sanolo. Este milagro hizo en vida y otros muchos. *M*urío sanctissima mente recibidos los sacramentos de edad de setenta y seys años. *E*scriuió tantos libros, que ninguno podria

leerlos todos. El glorioso Jeronymo en el libro de los doze doctores, hablando de sant Augustin dize. Augustin buela como agula por la altura de los montes: y escriuiendo al sancto dize desta manera. El bienaueturado padre maravilloso sancto y señor Augustin: su Jeronymo desea salud. Siempre tuue reuerencia a tu beatitud: siẽpre ame en ti al saluador que mora en tu coraçõ: mas de aqui adelante añadire alguna cosa mas, y henchire lo que era lleno: y no dexare passar vna sola hora sin tener d ti memoria. Escriuiendo sant Gregorio a vn cauallero de Africa hablando de los libros de sant Augustin dize. Para que me rogays que os embie la declaracion que yo hize sobre Job: si deseays hartar vuestra anima de mãjar deleytable, leed las obras de sant Augustin que fue natural de esta vuestra tierra: porque en comparacion dellas, saluados son todas las nuestras. Y sant Bernardo sobre los canticos dize. Sant Augustin fue martillo muy fuerte cõtra los hereges. Muchos milagros hizo Dios para hõrrar a su sieruo. Un hombre deuotissimo del sancto Doctor dio mucho dinero al monge que guardaua su cuerpo porque le diesse vn su dedo: el monge tomo el dñero y dio le vn dedo de otro muerto embuelto en vn pedaço de seda diziendo, que era dedo de sant Augustin. El deuoto tomo el dedo con mucha reuerẽcia, y besaualo muchas vezes, y pomalo sobre los ojos. Viendo el señor su mucha fe, quitole aquel dedo que no era de sant Augustin, y diole el que era del sancto: y como llegasse a su tierra, y el dedo hiziesse muchos milagros: vino la fama a la ciudad d Nauia: y el monge que sabia lo que passaua descubrio la verdad: y como toda via hazia grandes milagros, abrieron el sepulchro, y hallaron q faltaua aquel dedo al cuerpo sancto: y penitenciaron grauemente al monge. En el monesterio de Fõtaneto vn religioso deuoto de sant Augustin, rogauale con mucha instancia que no le dexasse

partir desta vida, fino en su fiesta: el qual enfermo quinze dias antes de la fiesta. Y estando muy al cabo, la vispera vio entrar en la yglesia muchos varones hermosos, vestidos de blanco: y al cabo de la procession venia vn varõ vestido de pontifical. Otro religioso que estaua en la yglesia en oracion, marauillado dello, pregunto, que procession era aquella, el qual le respondio, que era sant Augustin que venia a llevar el alma de aquel su deuoto al cielo. Desde a pocos dias salio toda aquella procession de la yglesia, y fuesse a la enfermeria, y estuuo allí hasta que el anima sancta salio del cuerpo. Estãdo sant Augustin antes que murieffe orando, aparesciole el demonio con vn libro grande, y preguntole, que tray a escripto en el: respondiõle, que los pecados de los hombres: y aun de tí ay capitulo en este libro: al qual mando el sancto doctor que le mostrasse lo que de el estaua escripto: y hallo solamente vnas cõpletas q̄ auia derado por oluido. Mõdo el seruo de Dios al demonio q̄ le aguardase vn poco: y fuese a la yglesia, y rezo deuotamẽte las cõpletas, y tornose al lugar dõde le esperaua el demonio: y mãdole q̄ le mostrasse otra vez lo q̄ del tenia escripto: buscãdolo hallolo raydo, y muy enojado diro a sant Augustin. Engañado me has otro dia no te mostrare mis secretos. Un sancto varon muy deuoto de sant Augustin fue rebatado en espiritu, y llenado a ver los sctõs de Dios en la gloria: y entre ellos no vio a sant Augu. espãtado desto preguntõ a vno dellos. Sãt Augu. q̄ es del? El q̄ le respõdiõ. Augustin en las alturas esta: mas gl̄ia tiene q̄ nosotros. El q̄ excellẽtemẽte mejor q̄ otro declaro el misterio excelente de la soberana trinidad, cõ mucha excellencia goza de su magestad. Un sacerdote deuoto õl glorioso doctor, cayo en vna enfermedad q̄ le duro tres años, y agrauiole tãto, q̄ no se podia leuantar de la cama. Uinẽdo la fiesta del sancto doctor: tañendo a visperas, la vispera de su fiesta, encomendose

a el con gran deuociõ, al qual le apareció el glorioso sancto, y llamolo tres vezes por su nombre y dixole. **A** muchas vezes me has llamado, catame aqui, leuantate presto y ve te a la yglesia a dezir el officio de mis visperas: y leuantose luego sano y entro en la yglesia y dixo muy deuotamente el officio de las visperas, no sin gran admiracion de los que lo vieron. **Q**uarenta hombres de diuersas enfermedades enfermos, vnos coros, otros tullidos y uã en romeria a los sanctos apostoles en Roma: y llegado cerca de **P**auia adonde estan las reliquias del glorioso doctor, aparecióles y pregunto adonde y uan: ellos dixeron que a Roma: y díxoles el. Y da **P**auia al monesterio de sant **P**edro que ay alcãcareys la misericordia que desseays. **P**reguntaronle quien era: respondiõles, que era sant **A**ugustin, y desaparecióles. **L**os romeros fueron se a **P**auia como el sancto les mando: y llegados al monesterio: y como supieron que alli estaua su cuerpo alçaron las bozes juntos todos: y con gran clamor dixeron. **S**ãt **A**ugustin ayudanos. **A** estas bozes los religiosos del monesterio y los de la ciudad ocurrieron, y llegado al sepulchro del sancto varon fueron sanos todos enteramente. **E**stan catholica y llena de verdad la doctrina deste grã doctor: que todos los que se preciã de ser sus discipulos siguiendo lo que el enseño, sus entendimientos son libres de error: y su voluntad inflamada en amor. **Y** porq̃ sancto **T**homas de **A**quino en las determinaciones de su doctrina le siguió: sus libros y escriptura es tenida por muy catholica. **Q**uatro son los sanctos doctores, cuya doctrina despues de la euãgelica tiene mas authoridad. **A**l sant **J**eronymo alaba la yglesia de doctissimo en las lenguas y muy sancto y muy penitente a sant **A**ugustin: de subtilissimo, de muy subido entendimiento, y muy contemplatiuo: a sant **A**mbrosio de muy zeloso de la honrra de **D**ios y riguroso contra los pecadores: al bienauenturado sant

Gregorio, que es el quarto y el vltimo de los quatro doctores, alaba de deuotissimo, lo qual se muestra en que el fue el que se precio mucho que los diuinos officios se cantassen solenemente, y de muy moral: lo qual parece claramente en aquella obra que sobre el sancto Job hizo, que llamamos los morales, la qual es tan notable, que importunando a sancto Thomas de Aquino vn varon muy docto, que le diesse las notas q̄ tenia en los morales de sant Gregorio, pidiole que le mostrasse sus morales: y poniendo al principio del libro, no, cō vna pluma al cabo del libro puso. ta. Dado a entēder, q̄ no auia palabra en todos los morales, q̄ todo no era de notar. Fue natural de Roma, d̄ illustre sangre de los senadores: su padre se llamo Gordiano, su madre Silua, muger de muy gran sanctidad. Fue muy docto en las artes liberales. Determinose el sancto varon de entrar en religion, y dexar muchas riquezas y heredades que tenia por seruir al señor con mas pureza de coraçō, y assi lo hizo, edificados seys monesterios en Sicilia, y el seteno en Roma en la casa donde el moraua, a honrra de sant Andres, donde el sancto varon tomo el habito de religion. Pensaua el bienauenturado sancto q̄ pudiera mejor seruir a Dios quedandose en el siglo, con destribuyr en obras pias la hazienda que tenia, pero andando el tiempo, juntauansele tantos cuydados del siglo que le inquietauan mucho: de manera, que no solamente se detenia en el mundo en lo exterior, mas aun con la voluntad. Y por esto se determino de dexarlo todo y entrar en religion. Siendo seglar, biuia tan recogidamēte, que pudiera contarse entre los perfectos, como se puede colegir de lo que el dize en el prologo del dialogo, donde dize assi. Mi coraçon desuenturado, herido con la llaga d̄ la ocupacion, acuerdase qual era en el monesterio, y como tenia las cosas tēporales en poco, y no sabia sino pensar las celestiales. De suerte que aun estādo en el cuerpo

subía por contêplaciõ sobre la carne y la muerte que es a todos, pena era a el como entrar en la vida bienauenturada. Con tan aspera penitencia atorimêto su cuerpo, que a penas se podia leuantar de la cama por la gran flaqueza, y mal del estomago: que el dolor del cada hora parece que lo llegaua a la muerte. Y como el sancto por experiencia supo quan graue males, es abogado delante de Dios, y alcanza refrigerio quando conuiene a la saluacion a los enfermos del. Aparesciõle vn angel en figura de peregrino, que auia sido perdido en la mar, estando en su monesterio en Roma, y pidiole limosna: y sant Gregorio mando al procurador que le diessse seys reales: y recibida la limosna, despidiose: torno otro día a pedirle limosna, diziendo, que auia perdido mucho, que con tan poca limosna no se podia remediar: mandole dar otros seys reales, y tomolos y fuesse: buelue tercera vez a rogar con gran importunidad, que vuisse del misericordia Sant Gregorio mando al mayor domo que le diessse alguna cosa: el qual le respondio, que en toda la casa no auia dineros que darle: a caso estaua vn criado de su madre a la porteria con vn escudilla de plata, en que le auia traydo de comer vnas legumbres, y dirole el peregrino. Si aquella pieça de plata me mandassedes dar, con ella remediaria mi necesidad. Como esto oyo sant Gregorio, mandosela dar: y despidiose el pobre muy alegre con ella. Como despues parecio, este pobre era el ágel de su guarda, q̄ desta manera quiso prouar la grãdeza de su piedad. Passando por la plaça de Roma el sancto varon, vio vèder vnos mancebos de muy hermoso rostro: y pregunto al mercader, de q̄ tierra erã: el qual le respõdio, q̄ de Bretaña: que todos eran muy hermosos y delindo parecer y dolatras. Oyendo esto sant Gregorio, con mucho dolor y compassion dixo. O quan hermosos rostros posee el príncipe de las tinieblas. Y passado esto sabido que los

de aquella nacion se llaman Anglicos, que angelicos rostros tienen. Fuese sant Gregorio al papa, y suplicole cō mucha importunidad, que lo mandasse yz a predicar a aquella tierra: lo qual le concedio. Sabido por los Romanos, el viage del sancto varon, fueronle a quejar al papa, y dixerōle. Al sant Pedro has ofendido: a Roma has destruydo, en sacar desta tierra a sant Gregorio. Oydas tantas quejas, despacho mensageros a mandarlo boluer. Tres jornadas auia andado el sancto varon quando llegaron los mensageros del papa: por las quales le mandaron boluer a Roma. Estonces el papa lo saco del monesterio, y lo hizo diachono cardenal. Querto el pōtifice, eligio todo el pueblo por papa a sant Gregorio: de lo qual recibio gran pena, y por ne aceptar el cargo fue se secretamente de Roma: y milagrosamente, con vna columna ò fuego fue descubierto dōde el estaua. Y viēdo q̄ era volūtad de Dios q̄ se puliesse en aq̄l trabajo, acepto el oficio. Y porq̄ a la sazō en Roma auia pestilēcia grauissima hizo el sctō pōtifice iutar todo el pueblo en processiō: r̄ instituyo las letanias, q̄ agoza llamamos la letania mayor dōde todo el pueblo con grā deuociō llevaron la ymagen de la virgē nuestra señoza, q̄ pinto sant Lucas: y fueron oydas bozes de angeles, q̄ cantauā, Regina cœli letare, alleluya. Y sant Gregorio añadio, ruega por nosotros. Entōces vio sant Gregorio sobre el castillo de sant angelo vn angel cō vn espada sangriēta, q̄ la limpiaua y la metia en la vayna: y entōces entēdio q̄ auia cessado la pestilēcia: y luego embio tres fieruos de Dios a Inglaterra: los q̄les conuirtieron los moradores della. En vna epistola que escriuio a vn su amigo, da a entēder quanto le peso salir del monesterio, y tener el cargo de pōtificado: dize assi. Escriuisme de la alteza de la contēplaciō: y renouays en mi los gemidos de mi cayda: oyo lo q̄ perdí subiēdo sin merecimiento, a la alteza deste regimiēto: y desto recibo

tanta pena, que a penas puedo hablar. No me llameys Noemí, que quiere dezir hermoso: llamadme Mara, q̄ quiere dezir amarga, porque lleno estoy de amargura, y si me amays, llorad porque me veys pontifice, y rogad al señor por mí, que yo sin cessar lloro esta mi cayda: y quando me acuerdo lo que perdí y lo que halle, tanto mas graue se me hazelo que sufro. Soy herido de grandes ondas del mar: soy lastimado en la naue del coraçon de vientos de gran tempestad: y acordandome de la vida primera bueluo los ojos con sospiros: y a penas puedo ver la ríbera.

Entre otras virtudes resplandeció mucho en este sancto pontífice la humildad. Es el primero que se puso sieruo de los sieruos de Dios en las letras apostolicas. Esta humildad mostro en palabras y en obras estrañamente. En vna epístola que escriuio a vn sancto obispo dize desta manera. Mucho me loastes en vuestra carta mas de lo que yo merezco: como este escripto, no alabes al hombre mientras biue: mas si yo no soy digno de oyr lo que me escriuistes, ruego os, que por vuestras oraciones sea digno de posseder los bienes que de mí dexistes.

En otra epístola que escriuio a Marso patricio dize. En salçaysme mucho en vuestra carta, llamays leon a la rima: hazays como los que llaman Tigres y Leones, a los perrillos sarnosos: llamaysme boca y candelá del señor, porque dezis que aprouecho y alumbro a muchos con mis palabras: poneys en dubda mi opinion: quando piẽso quien soy, no hallo en mí cosa de lo que dezis: pensando quien vos soys, no puedo pensar que dexays de dezir verdad: si quero creer lo que dezis, contradizeme mi flaqueza: si quero disputar de lo que dezis en mi loor, contradizeme vuestra sanctidad. Luego os varon sancto q̄ rogueys al señor que ponga algo en nos de lo que dezis en nuestro loor: porque sino esta en mí lo que dezis, este

porque vos lo dezis. El patriarca de Alexandria, porque lo llamaua papa vniuersal, reprehende en la forma siguiente. En el principio de la epistola que me embiastes, llamays me papa vniuersal, palabra de soberuia, ruego os que no me llame mas este nombre vuestra sanctidad, porque a vos se quita lo que es dado a otro, mas de lo que demáda la razon. Yo no quiero creer en palabras de loo2 sino en bondad de costumbres: ni tengo que es honrra para mi, lo que es diminucion de la honrra de mis hermanos: por tanto derense las palabras que leuantan a vanidad, y llagan la charidad. De aquí es, que escriuiendo de Juan patriarca de Constantinopla, que apropió a sí este nombre de papa vniuersal, entre otras cosas dize. Quien es este que contra los establecimientos de leuangelio, y contra los decretos de la yglesia, se atreue a tomar para sí nombre nuevo falsaméte? Plega a Dios que sea vno sin falta el que dessea ser vniuersal. No consentia que los obispos le embiassen a dezir en sus epistolas, que harian lo que les mandasse. De aquí es, que escriuiendo al patriarca de Alexádría, en vna epistola dize. Escriueme vuestra charidad, así como mandastes. Yo os ruego no oygá yo mas esta palabra de mandamiéto, que se yo bien quien soy, y quien soys vosotros, que soys amí y guales en la dignidad, y padres en las costumbres. Tampoco consentia este sancto varon que las dueñas se llamasen sus sieruas, como paresce en vna epistola que escriue a Rusticana Patricia, desta manera. Una palabra vi en tu epistola, que fue amí muy graue: conuiene a saber, que deziades muchas vezes, vuestra sierua, vuestra sierua: como por el officio del obispado sea yo hecho sieruo de todos: que antes que fuesse papa, mío era yo propio, mas despues que recibí el cargo, sieruo so yo hecho de todos. De humilde tenia en poco sus obras, y

no queria que fuesſen publicados ſus libros: de aqui es, q̄ eſcriuiendo al adelantado de *Africa* le diſe. *Plazer he de vuestro estudio, porque me pedis la exposicion del ſancto Job: mas ſi quereys hartaros de pã deleytable, leed las obras del bienaueturado Augustino, natural de vuestra prouincia, y no demandeyſ nuestros ſaluados, en comparacion de la flor de ſu harina, que no quiero (miẽtras que buuo) ſean manifeſtados facilmente los libros q̄ eſcriuo.* Un ſancto varon vino a viſitar los cuerpos de los ſanctos apoſtoles a *Roma*, y viendo paſſar a ſant *Gregorio* por vna calle, por donde el yua, conoſcio ſant *Gregorio* que ſe queria derribar en tierra, para hazerle reuerencia: antecipoſe ſant *Gregorio*, y poſtroſe primero en tierra delante del, y no ſe quiſo leuantar, haſta que ſe leuanto primero el ſancto varon.

La largueza en hazer limoſnas del ſancto padre, fue muy grande: no ſolamente proueyã de lo neceſſario a los preſentes, mas aun a los monjes del monte *Sinay*, que eſtauan muy lexos. Tenia eſcriptos los nombres de todos los pobres, y ſocorria los largamente. En *Jeruſalem* hizo vn moneſterio, y proueyã de todo lo neceſſario a los ſieruos de *Dios* en el. Dava cada año tres mill libras de oro a tres mil ſieruas de *Dios*. Cada dia hazia comer a ſu meſa algunos peregrinos: y vino vn dia entre ellos vno, y ſant *Gregorio* quiſo dar agua a manos, y boluiſe para tomar el agua manil, y quando quiſo darle del agua, deſapareſcio, que no lo vio mas. A la noche apareſciole nueſtro redemptor *Jeſu Chriſto*, y dirole. *Otros dias me recebiſte en mis ſieruos, oy me recebiſte en mi miſmo.* Quando ſant *Gregorio* a ſu mayordomo, que traieſſe doze pobres a comer: y eſtando aſſentados a la meſſa, entro ſant *Gregorio* a verlos, y

vio que eran treze, y pregunto sanct Gregorio al mayor domo, diziendole, mas de los que yo auia mandado truxistes? Respondiole el mayor domo: doze me mado vuestra sanctidad, y doze truxe, y tantos estan y no mas. El sancto vio cabe si vn peregrino, al qual el mayor domo, ni lo via, ni lo cõtava: y este peregrino mudaua el parecer del rostro muchas vezes, vnas vezes parescia mancebo, y otras vezes parescia viejo. Despues que acabaron de comer, tomolo por la mano sant Gregorio, y metiolo en su camara, y preguntole, quien era, como se llamaua: al qual respondio el peregrino. Para que quieres saber mi nombre, que es admirable? Sabe que yo soy el pobre a quien diste la escudilla de plata, y certificote, que desde aquel dia, por aquel seruicio que hiziste, te señalo Dios para cabeza de su yglesia, y sucessor de sant Pedro: y se esto, porque soy angel del señor, diputado para tu guarda: y dicho esto desaparecio. Mucho nos engañamos los hombres en la estimacion de nuestras cosas: que nuestras culpas, por ser nuestras no las tenemos por tã graues como son: y nuestros meritos, por ser nuestros nos parecen mayores: como parece en lo que se sigue.

¶ En tiempo de sant Gregorio, vn sancto varõ hazia vida solitaria en el yermo, y era hombre de gran perfection, pidio a Dios con gran instancia, le reuelasse, con quien auia de ser premiado en el cielo, y fuele reuelado, que con Gregorio papa: el siervo de Dios affligiose quando oyo esto: porque le parecio, que la pobreza voluntaria y soledad le auia aprouechado poco, pues no auia merecido mas con ella que sant Gregorio, biuendo en el mundo, y con tanta riqueza y abundancia. Aparesciole el señor, y desengañole, diziendole. No haze perjuizio al hombre tener riquezas, sino codiciarlas sin prudencia, y retenerlas, y no gastarlas con los pobres, o gastarlas en ma-

La vida de sant Gregorio.

los vsos. No tengas en poco ser y qual con Gregorio, que mas amas tu, y mas te deleytas, y mas rico eres con tener vna gata, y passar tiempo con ella, que Gregorio cō quantas riquezas tiene. Oydo esto el hermitaño, se consolo, y agradescio la merced que le hazia, con ygualarle en el premio con sant Gregorio. Fue acusado sant Gregorio falsamente, delante del Emperador Aauricio, diciendo, que auia muerto vn Obispo: de lo qual se escuso el sancto varon, escriuiendo al secretario del Emperador con estas palabras. **D**i a mis señores, que si yo me quisiera entremeter en la muerte de los **L**ogobardos, ya no tuuiera Rey ni señor la gente de **L**ombardia, mas porque temo a **D**ios, no me entremeto en matar a nadie. Este Aauricio Emperador persiguió mucho a sant Gregorio, y hizo agrauios a la yglesia: al qual respondió el sancto varon diciendo. **P**orque soy peccador, tanto creo hazeyz mayor plazer a **D**ios, q̄nto mas perseguís amí que le siruo mal, y con negligencia. Estando en su camara este Emperador, entro vn hombre con vn espada sacada, y dírole. **P**orque persigues a Gregorio, moriras a cuchillo. Desde estonces cesso de perseguir a sant Gregorio, y pidióle perdon de lo passado, y que rogasse a nuestro **R**edemptor **J**esu **C**hristo por el, que le diesse la pena que merecia por sus peccados en este mundo, y que no guardasse a atormentallo en el otro. Y assi fue, que vn cauallero criado suyo llamado **F**ocas, mato a el, y a su muger, y a sus hijos, y tiranizo el imperio. **D**ía de la resurreccion, diciendo missa sant Gregorio en sancta **M**aria la mayor en **R**oma, quando dixo. **P**ax domini sit semper vobiscum. **R**espondieron los **A**ngeles. **E**t cū spiritu tuo. Y en testimonio de este milagro, dize el papa la missa el día de pascua en la dicha yglesia, y no le responde el choro, et cum spiritu tuo.

Yendo el Emperador Trajano a la guerra, salio vna muger biuda al camino, pidiendole justicia, que le auia muerto vn hijo suyo: a la qual respondio el Emperador. Quando buelua de la guerra, hare lo que pides: dirole la biuda. Y si mueres alla, quien me hara justicia? Respon dio Trajano. El que sucediere en el imperio. Dirole la biuda. Que te aprouechara a ti la justicia que hara otro emperador? Oydo esto el emperador, detiuose para le hazer justicia: y aueriguado, que vn hijo del emperador auia muerto al hijo desta biuda, mando Trajano a su hijo, que siruiesse y honrrasse aquella biuda como a su madre: y hizole otras muchas mercedes. Esta historia esta ua pintada en vna sala en Roma: y passeandose por ella sant Gregorio, y acordado de la rectitud de Trajano, y de su mansedumbre, dezia a Dios. Hombre tan recto, y tan justo, y tan manso, no es razon señor que lo tengays en el infierno: y esto dezia con todo su coraçõ, al qual aparecio vn angel y le dixo. Oydo ha tu oraciõ Dios, y perdona a Trajano el infierno que merecio: de aqui adelante guardate de rogar por hombre condenado. Dize sant Damaceno, que desto es testigo todo el Oriente, y todo el Occidente. Este hecho da a entender el merecimiento singular de sant Gregorio: porque como canta la ygle lia: los del infierno no tienẽ redempcion. A esto dize sancto Thomas en el quarto de las sentencias: que Trajano no estaua condẽnado al infierno por sentencia definitiva, sino diputado, a tiempo, hasta q̄ sant Gregorio orasse por el. Y los que van al infierno desta manera, tienẽ redempcion. Comynmente se dize, que dixo el angel a sant Gregorio, que escogiesse vna de dos cosas, en penitencia de auer rogado por Trajano: o ser atormentado dos dias en purgatorio, o ser afligido toda su vida d̄ dolores y enfermedades: y que escogio lo segundo: y assi fue fatigado toda su vida de dolor de estomago, o d̄ gota, como el dize

en vna epistola por estas palabras. **T**an grã trabajo passó de de dolores, que la vida me es grã pena, y cada dia defallezco, y espero con sospiros la muerte por remedio: mi dolor a las vezes es manso, a las vezes grande: mas no es tan manso, que se parta del todo, ni tan grande, que mate. **D**e manera que aunque cada dia estoy en muerte: la muerte huyede mí, y no tengo otro remedio para mis dolores, sino la muerte: y por esto la espero con gran deseo. **C**omulgando sant Gregorio a vna dueña, dixole. **E**l cuerpo de nuestro redemptor que recibes, te guarde para la vida eterna, delo qual se rio la dueña: y espantado sant Gregorio, puso el sacramento en el altar: y delante del pueblo le pregunto, porque se atreuió a reyz en tal tiẽpo. **R**espondió ella. **R**eyme, porque llamas el cuerpo del señor el pan que yo amasse con mis manos. **P**usose en oracion el sancto varon, por la incredulidad de aq̃lla dueña: y acabada la oracion, hallo el pan sacramental tornado en carne. **Y** visto tan gran milagro, creyo la dueña: y todo el pueblo, dio gracias a Dios: y oro otra vez al señor, y torno la carne en pan, y assi comulgo la dueña con mucha deuociõ. **M**uchos milagros otros hizo el bienaueturado en su vida: y cada dia haze por sus deuotos.

Sant Gregorio ordeno el officio y canto de la yglesia, y mando q̃ los que officiasen la missa, tuuiesen sobrepeñizes y capas. **M**urio lleno de buenas obras, en el año del señor, de seysciẽtos y seys. **C**onoscieronse el glorioso sancto y el bienaueturado san Leãdro, arçobispo de Sevilla, estãdo ambos en Constantinopla, antes q̃ fuesse papa: y siẽdo pontifice embio a Sevilla al glorioso san Leãdre los morales, y la ymagẽ de nra señoza, ante quiẽ cãtarõ los angeles, regina cœli letare, en la processiõ que se hizo en Roma, q̃ san Lucas auia pintado al proprio, q̃ es la q̃ esta agora en Guadalupe, segũ se cree. **D**espues dla

muerte de sant Gregorio, vno muy grãde hãbre en toda Ytalia: y pedia los pobres al papa q̄ sucedio, q̄ los socorriese, como sant Gregorio lo hazia: a los q̄les respõdia el papa. Si Gregorio por alcãgar fama, y por vana gloria os proueya, yo no lo tẽgo de hazer. Aparesciõle sant Gregorio tres vezes, y reprehẽdiõle dela blasphemã, y de su inhumanidad: y porq̄ no se emendo, aparesciõle la quarta vez, y hiriõle en la cabeça cõ el baculo: y assì acabo la vida en breue con grãdolor. Despues de la muerte del sancto, leuantarõse contra el algunos inuidiosos: y murmurauã de sus obras, diziẽdo, q̄ auia desperdiciado los thesoros dela yglesia, y en pena dello mandaron quemar sus libros: a lo q̄ se opuso Pedro diacono cardenal, discipulo del sancto varõ, con quiẽ cõpuso los libros del dialogo, y afirmo, q̄ muchas vezes vio el spiritu sancto en figura de paloma sobre su cabeça quãdo escriuia: y en testimonio desta verdad, diõ cõ juramento, que assì era: y si no muriessẽ luego, q̄ el les ayudaria a quemar los libros: y assì acaescio, dando testimonio del milagro de la paloma, luego espiro. El emperador Carlo magno mando, que vniuersalmente se cantasse el officio diuino en todas las yglesias, como san Gregorio lo auia ordenado: y assì se auia determinado en vn concilio de la yglesia: porque hasta alli no se dezia el officio diuino, sino conforme al ordinario de sant Ambrosio. Muchas cosas ay en la vida del sctõ pontifice dignas de ser imitadas: particularmente le deuen de imitar sus deuotos en dos: conuiene a saber, en la humildad: que como el sancto varon dize: infalible señal de los que se han de salvar es la humildad: assì como es euidentissimo indicio, de los que se han de perder la soberuia y presumpcion: que como dize el spiritu sancto. A los humildes da Dios gracia, y a los soberbios resiste: pero no nos engañemos, pensando que es humildad: tener humildad en vna sola cosa, y no en todas,

que el verdadero humilde, en el vestido, en la comida, en las palabras, en su conuersacion, se ha de mostrar humilde: y aun la humildad ha de humillar. Y es de notar, que el objeto proprio de la humildad, no son las cosas exteriores, sino la misma propria persona: que nuestro redemptor en el euangelio no dize, el que humillare su vestido, o sus palabras entrara en el reyno del cielo, sino, el que se humillare a si. Esta humildad en todo, quando dixo, Humilia tus sum vsq; quaq;: y assi lo hizo sant Gregorio como lo auemos escripto. Y quien leyere esta vida suya lo vera.

La otra cosa en que le auemos de imitar es, tener paciencia en las enfermedades, y cuydado de los pobres, como lo hizo este siervo de Dios: que el que en la enfermedad blasphema de Dios, o de sus sanctos, y le maldize (que esto es, no tener paciencia) guardese, que tales enfermedades sufridas sin paciencia, son principio del trabajo q̄ ha de tener en el infierno: y como almuerzo de la gran comida de tormentos, que en el infierno le tiene aparejado Lucifer.

La vida de sant Bernardo.

En Bernardo fue natural de Borgoña, y de noble linage, y de sanctos padres: su padre se llamo Tecelino, su madre Alleyda: pario seys hijos y vna hija: los varones fueron monges, y la muger monja: en pariendo, tomaua la criatura en sus brazos, y offresciala a Jesu Christo: criaualos a sus pechos, comunicãdoles sus buenas costumbres con la leche: dauales a comer manjares gruesos y comunes, como si los viera luego de embiar al yermo. Estando preñada de sant Bernardo, soño, que tenia en su vientre vn perro blanco, que ladraua. Contando este sueño a vn sancto varon, dirole. Tu seras madre de vn buen perro, que guardara la casa del señor, y dara grandes ladridos contra sus enemigos, porque sera excellẽ

te predicador, y sanara a muchos con la medicina de su predicacion. La noche de la natiuidad del señor, a ora de maytines, estando en oraciõ, aparesciole nuestro redẽp-
tor en forma de niõ, como nasciendo entonces del vien-
tre de la virgen, y creyo que aquella ora auia nascido su
magestad. Fue deuotissimo del sancto nascimiento del hi-
jo de Dios, y de su madre. Y destas dos materias escri-
uiõ mas alto, que de otras. Yendo camino, poso en casa
de vna dueña, y quando los otros dormían, fue la mala
muger a la cama donde sant Bernardo estaua, lo qual hi-
zo tres vezes: y en sintiendola el sancto varon, a grandes
bozes llamo. Ladrones, ladrones: y con esto se escapo õ
la maldad de aquella muger. Siendo el sancto varõ que
no era cosa segura biuir entre las sierpes: en el año del se-
ñor de mill y ciento y doze, siẽdo de edad de veynte y dos
años, fue al monesterio de Lístel con mas de treynta
compañeros, y tomaron alli todos el abito. Diose desde
luego a mucha penitẽcia, en el comer, y en el dormir. Del
comer se dize del, que comia pan de saluados, y que tema
aun mas parte de tierra que de saluados. Dezia, que no
auia mas perdido tiẽpo que el que se gastaua en dormir.
Solia dezir, que orando y meditando en los cãpos, apre-
dio lo que sabia de los sanctos libros, y que no auia teni-
do otro maesto en la sagrada escriptura, sino a los robles
y a las hayas. Guardo vna cosa que se le offrecio estan-
do predicado para dezirla en otro sermon, y oyo vna voz
que le dixo. Mientras esto guardares, no te daran otra
cosa que digas. Al plaziale mucho la pobreza de las vesti-
duras, mas no la suziedad: porque el que trae suzias las
vestiduras, lo haze, o de negligẽte, o de singularidad, por
ser alabado: porque el que haze lo que los otros no hazẽ,
dessea que se marauillẽ los otros de lo que el haze. Mu-
chos años truxo vn cilicio vestido, y quando supo q otros
lo sabían, lo dexo de traer. Aunque no andaua triste, por

marauilla se reya. Muchos trabajos de enfermedad, y de murmuraciones de inuidiosos passo. No quiso recibir a vn canonigo reglar al habito de su religion, aconsejole que se tornasse a su yglesia. Resplicole el canonigo. Pues porque alabas tanto la perfection en tus libros, si no la das a los que la desean alcanzar? Al qual respòdio. No leyste en mis libros, que no podias ser perfecto en tu monesterio: ni alabe yo en ellos la mutacion de los lugares, sino la de las costumbres. Recibió tanto enojo desta respuesta el canonigo, que arremetio al sancto varon, y le dio vna bofetada: y queriendo poner las manos en el canonigo los q̄ estauan presentes, no lo consintio. Al los que venian a tomar el habit les dezia, que dexassen defuera los cuerpos, y metiessen solamente los corazones, por que la carne es flaca, y aprouecha poco en el seruicio de de Dios. Estando sant Bernardo y sus hermanos en el monesterio, monges: el padre se fue a ellos: y entre ellos vuo buen fin. La hermana de sant Bernardo casada, fue a visitarlos al monesterio, y auisado sant Bernardo, que venia muy atauiaada, y con grã aparato seglar, no la quiso salir aver: la qual sabido que ninguno de sus hermanos la queria ver, y que vno dellos que era portero, le auia llamado estiercol cubierto: començo a llorar, y dezir. Si yo soy pecadora, por los pecadores murio Jesu Christo: y porque me tengo por peccadora, vengo a tomar consejo con los buenos. Si desprecia mi hermano mi carne, no desprecie el seruo de Dios mi anima: venga y mude, y yo hare todo lo que el mandare. Oydo esto, salio sant Bernardo a ella con sus hermanos: y porque no la podia apartar del mundo, aconsejole, menospreciasse la vanidad de la gloria del siglo, y que trabajasse por parescer a su madre: la qual buelta a su casa, fue tan mudada, que hazia vida hermitaña en medio del siglo: y tanto importuno al marido, que alcanço licencia del para se

meter monja, la qual acabo su vida en el monesterio muy sanctamente.

EStando enfermo sant Bernardo, fue arrebatado en Espiritu, y presentado delante de nuestro redemptor Jesu Christo, y acusauale el demonio de muchas cosas, y a todo respondia el sancto varon. Yo no soy digno de entrar en el cielo por mis meritos: mas se que mi señor Jesu Christo tiene derecho a el por dos vias. La vna, porque es hijo natural de Dios. La otra, porque lo compra por el merecimiento de su sancta passion: yo se que es tan bueno, y amigo de hazer mercedes, que el sera contento de heredarlo por ser hijo natural: y el otro derecho me dara ami: que aunque indigno, me precio de ser su sieruo. Oydo esto el maldito demonio, fuese muy confuso y corrido. Estando otra vez muy enfermo, hizieron oracion por el sus monjes, y torno a cobrar algun esfuerço, a los quales se quero, diciendo. Porque hermanos mios deteneys a este miserable hombre, mas auays podido que yo, ruegos que me deteys yz mi camino. Siendo electo por Obispo en Genoua, y en Milá y en otras ciudades, importunado que acetalle respondia. Yo no soy mio sino de mis monjes: si ellos lo vuieren por bien, lo aceptare, y sus monjes por su auiso se auian proueydo de authoridad apostolica, que no se lo pudiessen quitar contra su voluntad. Mayor era la humildad de su anima, que no la excellencia de su fama, no podia el mundo todo ensalçarlo tanto quanto el solo se abaxaua: todos lo temian por grande, y el solo se tenia por chico y digno de menosprecio: o todos era mas estimado que otro alguno, y el solo no se osaua preferir a alguno. Nunca lo verian ocioso, porque oraua, o leya, o escriuia, o hazia alguna sancta exortacion a sus monjes, o hazia obra de manos. Estando predicando vna vez, dirole el pensa-

pensamiento. Bien predicas, todos te oyen con deuociõ, y te tienen por sancto y por sabio. Sintiendo esta tentacion el seruo de Dios, parose a pensar, si cessaria de predicar: y alumbzrado por el espiritu de Dios, respondió a la tentacion. *¶* Así comence por tí, ni lo dexare por tí: y así prosiguió su sermon. Tomo el abito en Clarauale, dõde el era abad: vn hombre que siendo seglar, era muy dado a juegos. Este se determino de dexar el abito por tétaciõ de jugar: lo qual como lo supo sant Bernardo, dixole. *¶* Pues toda via te determinas de boluer al figlo a jugar, yo te dare caudal con que puedas començar a ganar, cõ condicion, que cada año vengas a partir la ganancia de lo que ganares conmigo. Y recibidos veynte ducados, salio se del mõeisterio: ala primera vez q̄ se puso a jugar, perdió los todos, y boluióse al monesterio luego: y estando a la porteria muy confuso salio sant Bernardo con alegría a el, y tendió la halda para tomar la ganãcia que traya. *¶* Respondiole el jugador con mucha verguença: padre nada he ganado, antes perdi todo vuestro caudal, suplicos que por pago de lo que me distes, me tomeys por esclauo deste monesterio. *¶* A esto le respondió el sancto varon con mucha benignidad. *¶* Si así es como dizes, mejor es que tome a tí, que no que se pierda todo. Yendo camino sant Bernardo, junto se con el vn rustico, y diziendole el seruo de Dios, quan inconstantes eran los hombres, y como no tenian el coraçon firme en la oracion, respondióle el rustico, que el no tema aquella falta, y siempre oraua cõ atencion. *¶* Dixole sant Bernardo. *¶* El partate de nosotros vn poco, y si dixeres vn pater noster sin pensar en otra cosa sino en lo que rezas, dar te he esta mula en que voy, cõ que me prometas que me diras la verdad, si pensares en otra cosa. *¶* Alegrose mucho el rustico deste ofrecimiento, que p̄so que ya auia ganado la mula: y apartose dela cõpañia, y recogiendo su coraçon, comẽço a dezir el pater

noster, y luego començo a distraerse de la atencion, antes que mediassse el pater noster, y buelue a sant Bernardo, diziendo, si ganando le auia de dar la mula sin filla, o con filla. Oydo esto conueniolo sant Bernardo, y conosció quan poca firmeza tiene nuestro coraçon. An monge pariente de sant Bernardo, passose a otra ordē no tan estrecha como la de sant Bernardo, al qual escriuió el sieruo de Dios, rogandole que se tornasse. Y estando escriuiendo en el campo, vino grande agua a deshora: y llouiendo mucho, no se mojó el papel: y por esto se dixo, que escriuió en medio del agua sin agua. Truxeronle vna muger ende moniada, para que la sanasse: y començo el demonio a dezir. No me echara de mi vieja este tragador de puerros y cebollas. Quando sant Bernardo, que la lleuassen a la yglesia de sant Siro. Sant Siro, por dar hōrra a su huesped sant Bernardo, no quiso sanarla: y fue lleuada otra vez a sant Bernardo, y començo el demonio a escarnecer del sancto, diziēdo. No me echo Sirillo, menos me echara Bernardillo. Como oyo esto sant Bernardo, dixo. Mi te echo sant Siro, ni te echara Bernardo, mas echar te ha Jesu Christo, sancto de los sanctos: hizo oracion por ella, y sanola. Seys años atormentó el demonio a vna muger, teniendo accessó carnal con ella muchas vezes. Alcaesció passar por aquella tierra sant Bernardo, y auiso el demonio a la pobre muger, que no fuesse a querarse a sant Bernardo: porque si lo hazia, quanto la auia amado hasta alli, tanto la perseguiría despues que sant Bernardo se partiesse: la pobre muger no curó desta amenaza, y quexose a sant Bernardo, el qual le dió su bordon, y mandole que lo pusiesse cabe su cama: la noche adelante vino el demonio, y amenazola mucho, pero no pudo tener parte con ella. Muchos otros milagros hizo en vida y en muerte este sieruo de Dios. Un poco antes que muriessse dixo a sus mōges, Guardad tres cosas q̄ en mi vida

yo he guardado, **L**a primera, a nadie escandalizeys: y si escandalo se leuatare a vuestra causa, procurad de allanarlo. **L**a segunda, en los casos dubdosos, creed antes, y tomad el consejo ageno que el vuestro: lo qual se entienda. *Ceteris paribus.* **L**a tercera, nunca deys mal por mal: antes como dize el **A**póstol, venced el mal con bien. **A**paresciole vna vez nuestra señora, y dijese, que con la leche de sus virginales pechos le rocio la lengua, de don de tuuo especial gracia, para hablar en loor de su magestad, y en el nascimiento de su hijo. **M**urio de sessenta y tres años, en el año del señor, de mil y ciento y cinquenta y tres años, despues de auer hediificado ciento y sessenta monesterios. **D**espues de muerto, apareció a vn sancto varon: y mandole que le siguiesse: y llegando a cierto monte muy alto, dixole. **A**guardame aqui, que yo tengo de subir a este monte. **P**reguntole el sieruo de **D**ios. **A** qué quereys subir? **R**espondiole. **S**ubo a aprender. **R**eplicole el sieruo de **D**ios. **Q**ue puedes aprender, pues eres el mas sobio del mundo? **R**espondiole sant Bernardo. **L**a sciencia de aca, y el conosciendo, mas es ignorancia que sabiduria: en lo alto deste monte donde yo subo esta la perfection de todo. **Y** dicho esto desaparecio. **E**sto acaescio el dia y la hora que passo deste mundo el sancto varon: y este mismo dia murio el **D**ean de **L**eo: y apareció al arçobispo **L**udumense con gran claridad, y dixole. **S**abe que el dia de mi muerte murieron treynta mil personas: sant Bernardo y yo fuemos derechos al cielo, y tres solos descêdieron al purgatorio, y todos los de mas al infierno. **E**ntre muchas cosas en que podemos imitar al sancto varon, los que somos sus deuotos, sea esta, que seamos deuotos de la virgen madre de **D**ios, reales, y no nominales: de hecho, y no de palabras: que las obras son las que hazen o deshazen a las personas, y las palabras se las lleva el viento: y la deuocion, no como quera,

fino muy arraygada en las entrañas: como dize el espíritu sancto. *Electis meis mitte radices. En mis escogidos señor echad rayzes. Salomón perdono la muerte que merecía Abiatar sacerdote: dize la diuina historia, solo por q̄ truxo el arca del señor delante de David muchos años: significando, que los que con deuocion truxeren en su coraçon la virgen madre de Dios, q̄ fue el arca donde dios puso sus thesoros: aunque merezca la muerte, le perdonara Dios. En otra cosa sería muy bien que imitásemos a este sancto varon, y es, en nunca estar ociosos: que como dize el mismo sancto. La ociosidad es madre de los vicios, y madrastra de las virtudes, y ordiēbre de toda maldad. La causa de la perdición de Sodoma, y Gomorra, dize Jeremias, que fue hartura de pan, y ocio, comer mucho y trabajar poco, y dar se al ocio: camino derecho es para yz al infierno. Allaba el espíritu sancto a la madre de Dios, como de cosa muy singular, de no auer estado ociosa. Quando dize panē ociosa non comedit. En la escalera q̄ vio el patriarcha Jacob, q̄ llegaua al cielo, vio angeles q̄ subian y descendian, y a ninguno vio ocioso ni parado.*

¶ La vida de sancto Domingo

Sancto Domingo fue de España, natural de vn lugar que se llama Caleruega, del obispado de Osina, su padre se llama don Felix de Buzmá, su madre doña Juana Barça: fue sanctissimo, y varon en todo apostolico: fundó la hordē de los predicadores: fue virgē purissimo, y doctor muy alūbrado: antes q̄ nasciese, vio su madre en sueños, q̄ tenia vn lebre en el viētre, con vna hacha ardiēdo en la boca, con q̄ encendia todo el mundo. Vio en la frēte de sancto Domingo, siēdo niño, vna dueña grā sierua de Dios, q̄ fue su madrina, vna estrella muy resplandesciēte q̄ alumbrava todo el mūdo. Este glorioso sctō, estādo en poder de la ama q̄ le criava, muchas vezes dexaua la cama

y se echaua en la tierra. Nunca pecco mortalmente, como fue reuelado a vn seruo de Dios. Estudiando en la ciudad de **P**alencia, en vna grande hambre, vendio sus libros, y todo lo que tenia, y diolo a pobres: a cuyo exemplo, otras personas hizieron grandes limosnas, y remediaron pobres. Rogaua continuamente al señor le diesse gracia, que del todo se pudiesse emplear en la salud de los proximos. Leya ordinariamente en las collaciones de los padres: por donde se ayudo a alcanzar en breue mucha perfection. Dio por escripto el sancto varon las authoridades y motiuo, por dōde los hereges, contra quiē predicaua, eran conuencidos. Y echando en el fuego el papel, donde estauan escriptas estas authoridades, muchas vezes, no se quemo. Perseguiarlo mucho los hereges, contra quien el predicaua, escupiendole, y echādo le lodo, y otras cosas viles, y atandole pajas a las espaldas. Y como lo amenazassen, que lo matarian, respōdia sin temor. Yo no soy digno de tal muerte, ni alcanzar la gloria del martirio. Passando por donde sabia que estauan acechando para matarlo los hereges: no solo passaua sin temor, mas aun cantando, y con alegría: de lo qual marauillados los hereges, le preguntauan. Tu no temes morir: que harias si te quisiessemos matar? Respondiales. Rogaros ya que no me matastedes subitamente, si no poco a poco me cortassedes todos mis miembros, y me los mostrassedes delante: y me sacassedes los ojos, y me dexassedes medio biuo rebolcar en mi sangre: y al fin me atormentassedes mas a toda vuestra voluntad. Esto hazia el seruo de Dios: que segun sancto **T**homas dize en vn colibeto. Basta q̄ este determinado qualquier persona a morir por la fe, y antes perder la vida, que dexar la virtud: y no deue descēder en particular, a examinarse si moriria tal o tal muerte: porque se pornia a peligro de desfallecer haziendo esto. Supo que vno se guia a los

hereses: por que le socorrian en sus necesidades: y determinose el varon apostolico de dar todo lo que tenia, y venderse a si mismo, para quitar de aquella necesidad a su proximo: y estando para effectuar lo sobre dicho, proueyo Dios por otra parte, y assi ceso de hazerlo. Una muger tenia captiuo en tierra d moros vn hijo, y rogo a scto Domingo le procurase para el rescate: a la qual rogo que lo vendiesse a el, y del precio sacasse a su hijo de captiuo. Y como Dios tenia el bienauenturado sancto, para librar a muchos de captiuoerio spiritual, no consintio que su siervo cayesse en captiuoerio corporal. Predicando en tierra de Tolosa, puso en casa de vnas dueñas, que por ver que los hereses eran abstinētes, y hazian penitencias exteriores estauan engañadas, y los tenian por sanctos: ayu no el siervo de Dios y su compañero a pan y agua toda la quaresma, y trasnochaua en lection, y en oracion, y se acostaua en vna tabla desnuda: y assitrayo aquellas dueñas al conoscimiento de la fe: y con vn clauo saco otro clauo: y con la abstinencia religiosa aparto a su proximo de falsedad.

Asiendo predicado diez años en tierra de Tolosa, pēso instituyr vna orden, cuyo fin fuesse discurrir por el mundo, predicado la palabra de Dios, y defender de los hereses la fe verdadera: y offresciendose el cōcilio general: que entonces se celebraua en sanct Juan de Letran en Roma, fuese para alla con el obispo de Tolosa, y suplico con toda humildad al papa Innocencio tercio, cōfirmasse vna orden, cuyo fin fuesse predicar el sancto euāgelio. Y como el papa no viniessse en concederlo luego, la noche siguiente, paresciolo al sancto pontifice, que la yglesia de sanct Juan de Letran se caya, y que sancto Domingo ponía sus ombros. Desque el pontifice desperto, mando llamar a sancto Domingo: y entendiendo la vision, otorgole todo lo que le pidió: y acordo el sancto

varon de elegir la regla de sant Augustin: añadiendo ciertas constituciones, por las quales, y la orde que professan los frayles predicadores es de mucha estrechura, y por ellas se diferencian de otras ordenes, que professan la regla de sant Augustin. Murio el papa Innocencio en esta fazon, y el papa Bonono que le sucedio confirmo la dicha orden, en el año de mill y dozientos y diez y seys. Estado sancto Domingo en oracion en la yglesia de sant Pedro en Roma, aparecierole los principes de la yglesia: y sant Pedro le dio vn libro, y sant Pablo le dio vn baculo: y dixeronele. **Ve y predica**, que para esto te escogio Dios. Y luego le parecio que vey a sus frayles derramados por todo el mundo predicando. Ainos luego el sancto varon para Tolosa, y embio sus frayles a diuersas partes a predicar. Anos a España: otros a Bolonia y eltoznose a Roma. Un sancto varon fue arrebatado en espiritu, y vio a la madre de Dios rogar a su preciosissimo hijo por el humano linage: a la qual respondia nuestro redemptor Jesu Christo diziendole. **Madre mia yo embie al mundo prophetas**, y no los quisierõ oyr: yo fue, y embie mis Apostoles, y ami, y a ellos maltrataron: embieles martires, Doctores, y confesores y no los quisieron oyr: y tenia nuestro redemptor Jesu Christo tres lanças en la mano, con que queria destruyr los hombres: porque todos estauan llenos de soberuia, de cobdicia, y de luxuria: y que le dixo la benditissima virgen su madre. **Hijo mio yo tẽgo vn gran sieruo tuyo**, y con este dare otro, que es tambien muy gran sieruo tuyo, y ambos entenderan en alumbzar y auisar al mundo, y se conuertiran a ti, y haran penitencia de sus culpas: y mostrole la Reyna delos cielos al bienauenturado sancto Domingo, y al glorioso sant Francisco, y alabo mucho al vno y al otro. Y viendo sancto Domingo en esta vision a sanct Francisco, sin auerlo visto otra vez, abraçolo con

grande amor, y diole paz, diciendo. Tu eres mi amado compañero, ambos auemos de correr juntos en el seruicio de nuestro Dios y señor: y contole todo lo que auia visto, y desde entonces fueron estos dos bienauenturados sanctos vna anima, y vn coraçon en el señor: y mandaron que lo mismo fuessen sus sucesores vnos cõ otros. Otras dos vezes fue hecha esta reuelacion a otros dos siervos de Dios. A vn nouicio a q̄en sancto Domingo auia dado el habito, sacaron de la religion con falsas persuasiones sus deudos: y como lo supo sancto Domingo puso en oracion, rogando a nuestro Redemptor Jesu Christo por el: el qual assi como le vistieron las ropas seculares, començo a dar grandes bozes diciendo. Desnudad me, desnudad me esta maldita ropa, que me quema biao, y no tuuo quietud ni reposo hasta que le desnudaron las ropas seculares, y le tornarõ a vestir las de la sancta religion de sancto Domingo.

ESTANDO en Bolonia sancto Domingo, entro el demonio en vn frayle lego, al qual el sancto varon conjuro desta manera. Yo te mando miserable, que me digas por que te atreuiste a atormentar esta criatura de Jesu Christo. Respondio el demonio. Atormentolo porque lo merece: que ayer beuio en la ciudad sin licencia, y sin bendicion, y el me beuio en vn mosquito que estaua en el vino. Estando en esto tañeron a maytines: y dixo el demonio. Quiero yrme, q̄ ya no puedo estar mas aqui, q̄ los encapuchados se leuantan a alabar a Dios. Passando vn rio el sancto varon, cayerõsele en el agua dos libros que lleuaua, y dende a tres dias sacolos vn pescador en la red con que pescaba: los quales salieron tan sanos como sino vuieran estado en el agua, por los grandes meritos del bienauenturado sancto. Llego el varon apostolico

La vida de sancto Domingo.

con su compañero muy tarde a vn monesterio: y por no despertar los frayles, puso en oracion, y cerradas las puertas, subitamente se hallaron dentro del monesterio, y lo mismo le acaescio otra vez, llevando en su compañía vn frayle de la orden de Custel. Quando yua camino el sancto varon: antes que llegassen a la posada, beuia en vna fuente, por no dar mal exemplo a los huéspedes. Quando yua camino se descalçaua los çapatos el seruo de Dios, y quando entraua en los pueblos, tornauase a calçar: y muchas vezes lleuaua a cuestras la capa de su compañero. Una vez salio tarde del pueblo, contra la voluntad del compañero que consigo lleuaua: y comenzando a venir la noche, comenzó el compañero a murmurar del sancto varon: el qual se puso en oracion, y vieron luego cerca de allí vn monesterio muy solene y hermoso, de lo qual se alegraron mucho, y se fueron para el, y llegando a la portería, recibiolos cõ mucha çharidad y alegría el portero, y dioles de cenar: quando tañeron a maytines leuantase el varon apostolico y su compañero, y fueronse a la yglesia, y oyeron que todos los maytines eran psalmos de queza, como es aquel psalmo que dize. *Deus respulisti nos in fine. et cetera.* y espantado de tales maytines, pensando que estauan los monges en alguna affliction, embió a dezir al perlado, que les queria hazer vna exortacion, lo qual hizo, y fue toda exortando los a paciencia, y a confiança en la misericordia de nuestro señor Dios, y en comenzando a predicar el sancto varon, comenzaron los religiosos a salirse vno a vno: y quãdo acabo de predicar desaparecio el monesterio y todos los monjes, y hallose sancto Domingo y su compañero en medio de vn campo, por lo qual dieron muchas gracias a nuestro Redemptor Jesu Christo: que para darles buena noche auia hecho aquel monesterio tan subito.

Yendo camino algunas vezes el sieruo de Dios, llouia, y el no se mojava: y lo mas del camino yua a solas, contem-
plando, o orando: y quando yuan juntos el y su compañe-
ro, cantauã la salue regina, o Jesu nostra redemptio. Y
en llegando al monesterio, luego el sancto varon se yua
a la yglesia a orar: y a la ora de maytines, alguna vez que
llegauan mojados, se hallaua mas enxuto que los compa-
ñeros. Ningun dia dexaua de celebrar: y quando auia dis-
posicion, cada dia predicaua.

Vn hombre era muy tentado de la carne, y acabando
de oyr la missa del glorioso padre, besole la mano con
mucha deuocion: y luego fue libre de aquella tentacion,
y sintio vn olor suauissimo en las manos del sancto. Un
sieruo de Dios diro entre si. **D**eterme ya en la orden de
sancto Domingo, y yua a predicar cõ estos sanctos sier-
uos de Dios (porque era hombre docto) si tuuiesse vna
biblia: y a aq̃lla sazõ llega vn mancebo a el, y pregunto
le si quiere comprar vna biblia, y comprõla con mucha
alegria: y dudando si aquel su pensamiento era agrada-
ble a Dios, puso se en oracion, suplicando a Dios le alu-
brasse, si era seruido que dexasse la vida seglar, y tomasse
el habito de religion con sancto Domingo: y acabada la
oracion, hecha la señal de la cruz sobre la biblia, abrio, y
puso los ojos en lo que primero salto, y hallo que era lo q̃
en los actos de los apostoles se diro a sant Pedro. **L**euã
tate, y ve con ellos, que yo los embie. Siendo esto este san-
cto varon, fuese luego a sancto Domingo, y dirole lo que
passaua: y el varon de Dios lo recibio cõ mucha alegria.
En la ciudad de Tolosaley a la cathedra de theologia vn
doctor muy señalado en virtud, y en sciencia. Y estando
proueyendose vna mañana para yr a leer, durmiõse en
la silla, y paresciõle en sueños, que veyã siete Estrellas
muy luzidas delante de si, que echauan tanta claridad, q̃
alumbrauã todo el mundo: y despertõ muy espantado,

por no entender que significaua aquel sueño: y fuese a las escuelas a leer su lectiō: estādo leyendo entro sancto Domingo cō otros seys frayles d su habito: y acabada la lection, hablo el sancto varō al doctor, y auisole como vernian cada día a oyr su lection. Entonces entendio el doctor que sancto Domingo y sus compañeros eran las siete estrellas resplandescientes que auia visto. Estando en Roma el siervo de Dios, vino ay el doctor Reginaldo dean, aurelianēse, que auia sido regente de la cathedra de canones en Paris cinco años: con intencion de dexar el siglo, y darse a predicar, discurrendo por el mundo, y tomo consejo con vn cardenal, como pornia por obra este proposito: el qual le dixo, como estaua en la corte Romana vn gran varon que auia instituydo vna orden para predicar. Hablo el dean con el sancto, y declarole su deseo: y oyda la manera que sancto Domingo auia instituydo, determinose de entrar en su orden. Desde apoco cayo este doctor en vna enfermedad muy graue, y siendo desafuziado de los medicos: sancto Domingo rogo a Dios que le diesse salud, y a la virgen, a quien auia tomado por patrona de su orden, para que pudiesse effectuar su buen proposito. Estaua despierto Reginaldo en la cama esperando la muerte, y entro por la camara la reyna del cielo con dos virgines muy hermosas: y allegose a la cama, y con rostro alegre le dixo, que le pidiesse lo que quisiessse. Estando pēsando que pidiria, le dixo vna delas virgines. No pidas cosa señalada, sino dexalo a la voluntad de la madre de misericordia, e hizolo assi. Entonces estendio la mano la madre de Dios y vngiole cō vna vnccion que traya los lomos, diciendo. Sean vngidos tus lomos con cinta de castidad: y a los pies dixo. Sean vngidos tus pies para yr a predicar el euangelio de paz: y tu boca para predicar la doctrina diuina fructuosa y graciosamente, y al cabo dixole. De aqui a tres dias te embiare

vn ampolla con que ternas sanidad enteramente: y mostrole vn escapulario, diciendo. Este es el habito de tu orden. Toda esta vision vio sancto Domingo estando en oracion: y a la misma hora vino a ver al doctor Reginaldo, y hallolo sano, y comunicaron entre si la merced que la reyna de los cielos les aua hecho: y tomaron el escapulario, que haíta alli trayan sobrepellices los frayles predicadores, como lo traen los canonigos reglares. El tercero día le aparescio otra vez la madre de Dios, y vngio el cuerpo del maestro Reginaldo: de arte que desde alli se le quito el ardor de la callentura, y el ardor de la concupiscencia nunca jamas lo sintió. Desde a poco embio sancto Domingo a este sancto varon a predicar a Boloña, y despues de auer predicado en Boloña algunos años, embiolo a París, donde acabo su vida muy sanctamente, y hizo milagros. Un sobrino de vn cardenal muy principal murió de vna cayda de vn cauallo: llamado el bienauenturado sancto Domingo, para que lo encomendasse a Dios, el qual hizo oracion por el, y lo resuscito delante de mucha gente en Roma. Un albañi labrando en la yglesia de sant Sixto en Roma, cayo de alto, y vna piedra sobre el, y murió: el bienauenturado sctō hizo oración sobre el, y resuscito. Estādo en Roma sctō Domingo cō quarēta frayles, no teniā otra cosa para comer sino vn poco de pā: lo q̄l mando sancto Domingo repartir por todos: y estādo asentados todos a la mesa, entrarō dos macedos de muy buena disposiciō cō sendas canastas de pā: y comēçando desde los menores, pusierō a cada frayle vn pā: y quādo llegarō a sctō Domingo, pusierōle pan como a los otros, y desaparecierō. Dixo sancto Domingo a sus frayles. Comed hermanos el pan q̄ os embia el señor. Passando vn río cerca d' Tolosa en vn barco, pidiole el barquero el passage: al q̄l dixo sctō Domingo. Yo soy discipulo de Jesu xpo, no tēgo dinero yo te pmeto de parte d'

Dios el reyno del cielo por esta buena obra que nos has hecho. El barquero echole mano de la capa, y dírole, o tu me daras el precio del passage, o me dexaras aqui la capa. Sancto Domingo alço los ojos al cielo, y oro al señor: y mirando en la tierra, vio vn dinero que valia lo q̄ montaua el passage, y tomolo el sancto varõ y dixo al barquero: toma hermano tus dineros y dexame yz en paz. Y èdo camino el sctõ varon, juntose cõ el otro religioso de sctã cõuersacion: y porque no entẽdia el lenguaje latino, rogo sancto Domingo por el: y entendieronse: y fueron tres dias platicando cosas de Dios. Truxeron a sancto Domingo vn endemoniado d̄ muchos spiritus, a los quales el sancto varon mando que no atormentassen aquel hombre: y assilo hizieron. Vinieron a sancto Domingo vnas dueñas engañadas de los hereges, y dixeronle. Si seruo de Dios ayudanos: que si es verdad lo que oy predicaste, mucho tiempo ha q̄ estamos engañadas. A las quales respondió el sancto. Yo os mostrare a quien aueys seruido hasta agora: y salio luego de entre ellas vn gato grande como vn perro y muy negro: con vnos ojos grandes y encendidos: la lengua larga y sacada, y muy hediondo: y anduuo vn poco entre aquellas dueñas, y despues subiose por la cuerda de la campana, y desaparecio, dexando gran hedor. Como esto vieron las dueñas, conosciendo su error, tomaronse a la fe verdadera de la yglesia. Entre muchos condenados a quemar por hereges, vio sancto Domingo vn mancebo, al qual dixo. Se hño que has de ser bueno y sancto, aunque tarde. Y mando a la justicia, que no lo quemassen. Vivió este en su error veynte años, y despues conuirtiose, y tomo el habito de sancto Domingo, y acabo sanctamẽte. Estãdo sancto Domingo en España, en Guadalajara, vio en spiritu vn dragon que tragaua los frayles que tenia consigo: y tozando en si el varon de Dios, amonestoles, que per-

seuerassen en el seruicio de Dios. Y dende a poco despidieronse todos del, sino fue vn frayle del choro que se llamaua fray Adam, y dos frayles legos. Preguntoles el sancto varon, si se querian y con los otros: y respondieronle. No quiera Dios que dexemos la cabeça y ligamos los pies. Hizo oracion el sancto varon por los otros, y tomaronse a la orden, y siruieron a Dios. Estado en Roma en el monesterio de san Sixto, hizo llamar a los frayles a capitulo, y diroles: que quatro dellos moririan en breue los dos, corporalmente, y los dos espiritualmente. Y dende a poco murieron los dos de aquellos frayles, y los otros dos se salieron de la orden. En Bolonia estaua vn doctor que se llamaua Conrado Aleman, muy señalada persona en vida y en sciencia, el qual deseauan los frayles que entrasse en la orden. Comunicando sancto Domingo con vn sancto varon de la orden de Cistel, dirole en secreto, que nunca cosa auia demandado a Dios, que no la alcagasse. Dixo este varon sancto a sancto Domingo. Padre, pues tanta gracia alcanças con Dios, pidele que te de a maestre conrado, porq tus frayles dessean mucho que tome tu habito. Respondio el sancto. Difícil cosa demandaste, pero Dios hara la merced, que suele. Alcabadas las cumpletas, fueronse los frayles a dormir y sancto Domingo quedo en la yglesia, como lo auia de costumbre, y velo alli en oracion. A la mañana començando el cantor a la prima el hymno iam lucis orto. &c. entro a deshora maestre Conrado, que auia de ser estrella de nueua claridad, y postrado a sus pies, pidiole el habito con gran importunidad, y sancto Domingo se lo dio. Este sancto varon fue gran religioso, y lector muy gracioso: estando a la muerte, ya cerrados los ojos, y creyendo los frayles que era finado, abrio los ojos, y miro a los frayles que estauan ende redor, y diroles. Dominus vobiscum. Respondieron todos. Esse mismo señor sea con

tu spiritu: y dixo luego. *Fidelius anime, permisericordiã dei requiescant in pace: y luego dio el espíritu y murio en paz.* Este glorioso padre nuestro tenia siempre el coraçõ manso y yqual, saluo quando se turbaua de compassion y piedad. Y porque el coraçon alegre haze alegrar la cara en la serenidad de fuera, daua a entender la quietud que tenia en la consciencia. Era de muy buena conuersacion, y llano con todos, en sus hechos, y en sus palabras sin doblez en todo, y con todos trataua verdad: la cosa que es oy mas abozecida en la tierra es la verdad. Todos dezimos, que queremos verdad, y al fin hazemos lo que hizo Pilato, que pregunto a Christo, que cosa es verdad: y boluio las espaldas, y no espero la respuesta. Dizen que la verdad se ha de dezir, como quien toma agua bendita poco a poco, y no mojar toda la mano.

Ella muy dado a la oracion: assi manauan las grimas de sus ojos, como el agua de la fuente. Muchas vezes se robaua en spiritu quando dezia missa: y con tanto miramiento, como si viera presente en carne a nuestro redemptor: y a esta causa muchas vezes se escusaua de dezir missa e publico. Ordinariamete trasnochaua e la yglia puesto en oracion. Al penas temia cama cierta donde reposasse: quando le aqueraua el sueño reclinaua vn poco la cabeza sobre vna piedra, o sobre la grada del altar. En esta virtud de deuocion deuriamos imitar al sancto bienauenturado: que como dize Chrysostomo. No ay cosa mas poderosa, como la persona que se da a oracion. Y esto paresce muy bien en lo que acaescio a Moysen, que quando tenia leuantadas las manos en oracion vencia su pueblo, y huyan los enemigos: y quando cansado las abaraua, huya su pueblo: y lo mismo se da a entender en lo que passo con la Cananea: que auiendo dicho nuestro Redemptor dos o tres vezes no, por perseverar en la oracion

le hizo dezir si. Fue este varon apostolico muy penitente, cada noche se daua tres disciplinas cō vna cadena de hie rro. La vna por si, la otra por los peccadores: y la tercera por los que estauan en purgatorio. Era muy deuotissimo de la cruz: y alli el monesteria primero que hizo en España, que fue en Segouia, le llamo sancta cruz: y a sus religiosos exortaua muchas vezes, que fuessen deuotos de la cruz. Christo nuestro Redemptor no quiso morir apedreado, que es muerte desapegada, que el guijarro falta aculla, sino muerte de cruz, que se pueden apegar y arrimar a ella. Fue electo por obispo, y no quiso aceptar el cargo. Preguntaronle, porque estaua mas tiempo en Carcarona que no en Tolosa: Respondio, que porq̄ en Tolosa le hazian mucha reuerencia y le tenia por sancto, y en Carcarona lo perseguan, y lo tratauan mal. Preguntaronle, en que libro estudiaua mas vezes: Respondio, que en el libro de la charidad. Preguntole vn religioso, donde era mas seguro, estar a solas o en compañía: Respondio. El que es humilde, do quiera esta seguro. Estãdo en la yglesia vna noche en oracion, apareciole el demonio en figura de frayle de su orden: y el sancto varon pensando que era frayle, hizole señal que se fuesse a dormir con los otros frayles: el demonio estuuose quedo: y viendo el sancto que auiendo mandado por señas que se fuesse a dormir, y no lo queria hazer, allegose a el, y reprehendiole de palabra, diziendole, que desobediencia era aquella: Respondio el demonio. Hecho os he quebrantar silencio: al qual diro el sancto varon. No te alegres desso, que yo soy perlado superior, y sobre el silencio. Preguntole al demonio, de que tentaua a los frayles en el choro: Respondio. Hagolos venir tarde a vnos, y a otros hago salir antes que acaben. Y en el dormitorio: Respondio. Hagolos dormir mucho y leuantar tarde, y q̄ se detengan en malos pensamientos. Y en el refitorio:

Respondio. A vnos hago comer mas y sin templança, a otros que coman menos de lo que han menester: porque no siruan a la orden como deue. Y en el locutorio. Respondio. Este lugar, todo es mio. Aquí hago hablar ô los ausentes mal, y que murmuren, que hablen sin orden, y confusamente, y palabras vanas y desaprouechadas. Lleuolo despues al capitulo, y llegando a la puerta no quiso entrar diciendo. Este lugar es infierno para mi: aqui pierdo todo lo que gano en otros lugares: porque aqui se acusan los frayles, y los absueluen de las culpas. Estando en Bolonia cayo enfermo, y aparecióle vn mancebo muy hermoso, y díxole. Ven amigo mio, ven al gozo, que te tégó aparejado. A isto esto, hizo venir ante si doze frayles del conuento, y descubrióles como el se auia de morir presto, que queria hazer testamento, y heredarlos como a hijos: y dixo. Yo os dexo hijos míos por heredad, que tengays charidad vnos con otros, y guardexs humildad, y poseexs pobreza de voluntad. Y viendo que los frayles llorauan, y recibian mucha pena con su muerte, consololos, diciendo. No os turbe hijos míos mi muerte que sin dubda mucho mas os aprouechare despues de muerto, que quando agora biuo con vosotros. Llegado la hora postrera murio bienauenturadamēte, año de mill y dozientos y veynte y vno. Estando vn sancto varon en oracion el día que falleció sancto Domingo, vio el cielo abierto, y que subia el anima del bienauenturado padre al cielo: y que lo recibía con mucha alegría nuestro redēptor, y su madre benditísima. Desde a muchos dias que el cuerpo del sancto varon estuuó sepultado en la tierra, queriéndolo poner en otro lugar mas alto, en abriēdo la sepultura donde estaua el sancto cuerpo, salio vn olor suauísimo, que excedia a todos los olores desta vida: y no era semesante a otro olor natural. Aino de Angria vn cauallero con su muger, y vn hijo que tenia pequeño, a visitar

sus reliquias, y enfermo el hijo, y murio: el padre puso el cuerpo del defunto delante del altar de sancto Domingo y començo a llorar, diciendo. Sancto Domingo, yo vine ati alegre, y partome de ti triste: vine con hijo, y vome sin el: rucgote que me des mi hijo, y me tomes el alegria de mi coraçon: y a la media noche leuantose el niño, y començo a andar por la yglesia. Resuscito algunos muertos del pues que salio deste destierro, y estando vnavez cerca de la mar, hundiose vn barco con mucha gente: y llegose muchagente al sancto varon, y suplicaronle que rogasse por ellos: y auiendo estado debajo del agua mucho tiempo, que ya los tenían por ahogados, por la oració del sancto varon, salieron todos sanos. Estaua en Roma vna gran sierua de Dios enferma de vna muy graue enfermedad, que todo el pecho tenía lleno de gusanos, y passaua su trabajo con harta paciencia: visitando el varon apostolico a esta muger, para animarla mas a paciencia, importuno le, que le diessedos de aquellos gusanos: los quales como los pusiess en su mano, se toñarõ dos perlas preciosas, la enferma viendo la marauilla tan grande, dio gracias a Dios: y bueltas las perlas al pecho de donde las auía sacado, toñarõse gusanos. En Bolonia estudiauavn mancebo muy abil, y muy dado a las vanidades del mundo: este fue arrebatado en spiritu, y parescia a el que estaua en vn campo, y que venia vna gran tempestad: y huyendo della acojose a vna casa que estaua cerca, y hallola cerrada: y llamando que le abriessen, respõdió la huespeda. Yo soy la justicia y moro en esta casa: tu no puedes étrar en ella, porque no tienes amistad conmigo. Espantado de esta respuesta el mancebo, acojose a otra casa que estaua cerca, y llamando a la puerta, respondieronle. Yo soy la verdad que moro aqui, y no te puedo acoger ati, porque la verdad no libra sino al que la ama. Turbado desta respuesta, acojose a otra casa que estaua cerca: y llamando

a la puerta, respondieronle. Aquí mora la paz, tu no puedes entrar aquí, porque no tienē paz los malos: pero porque yo soy paz, y por esto tengo pensamiento de paz, y no de aflition, darte he buen consejo. Adelante de mi mora mi hermana la misericordia, que acoge siempre a los miserables y pecadores, vete para alla, y haz lo que te dire. Fuese el mancebo a la casa de la misericordia: y llamādo a la puerta, respondieron. Aquí mora la misericordia si quieres ser libre de aq̄sta tempestad, vete al monesterio de los predicadores en Bolonia, allí hallaras buen establo de penitencia, y buen pesebre de abstinencia, y buen heno de doctrina, y el asno de la simpleza, con el buey de la discrecion, y a la virgen Maria, que es estrella de la mar que te alumbrē, y Joseph, que quiere dezir aumento, que te haga aprouechar: y al niño Jesu, que te salue. boluiendo en si este estudiante, fuese luego al monesterio de los frayles predicadores, y contoles lo q̄ le auia acaescido: y dieronle el habito, y fue muy señalado varon en el seruicio de Dios.

Dos cosas muy illustres hizo nuestro glorioso padre: la vna, que en si procuro de proueerse de toda virtud y bondad, y en todo andar en los caminos del señor, en su temor, y en su amor: exercitandose desde niño en cosas de penitencia, huyendo de regalos, preciaudo se de humildad, en el vestido, en la comida, en la conuersacion, y en todo lo de mas, ocupandose en oracion, y en lection sancta, huyendo de ociosidad, y empleandose en obras de charidad, alumbrando a sus proximos con consejo, y con doctrina, y con su buen ex̄plo, animandolos a obras de virtud. La segunda obra que hizo fue, instituyr ordenes a donde sus proximos se acogiesen, para mejor seruir a Dios. Una orden que se llamo de penitencia, donde los hombres y las mugeres pudiessen seruir a Dios,

que es la que llamamos de beatas, que dizen de la tercera regla. Estas no son religiosas del todo: porque sino biuē colegialmente, pueden hazer testamēto, y tener proprio y si se casassen pecarian mortalmente: pero valdria el casamiento. La otra orden que instituyo, fue de monjas, cuyo voto es solēne, y su regla perfecta, y ni puedē testar ni tener proprio, ni auudar cosa de valor sin licencia. La tercera fue, la orden de los predicadores: que esta fue la primera que instituyo, cuyo fin es estudiar, y orar: y lo q̄ se aprendiere con el estudio, y se alcançare en la oracion comunicarlo con los proximos, confesandolos, aconsejandoles que siruan a Dios, y predicandoles, y declarandoles el sancto euangelho. Porque la orden que instituyo sancto Domingo se llama religion y orden de predicadores, dire algo aqui de la predicacion, y que cosa es religiō y en que cosas se deuen emplear los buenos religiosos. El officio de predicar es el mas honrrado, y mas trabajoso, y mas prouehoso officio de quantos tiene la yglesia: es mas honrrado officio que otro, porque no lo puede hazer otro sino las cabeças de la yglesia, que son los obispos, o con su licencia. Es mas trabajoso, porque hablar vno de materias altas en presençia de muchos, no se puede hazer sin gran trabajo. Y loco es, y sin sentido el que se pone a hazer officio de tanta affrenta como es el predicar, sino es por solo Dios, que sea muy prouehoso, por la experiēcia lo vemos, que donde no ay sermones, los subditos no tienen obediēcia a sus mayores. La ley de Dios y aun la de los hombres no es bien guardada; la paz es aborrescida, y la guerra es amada. Los casados no tienen lealtad ni concordia, el marido menos sufrido con su muger. Finalmēte donde ay sermones mas aborrescidos son los vicios, y mas frequentadas las virtudes. En este caso en muchos años que he predicado,

en muchas partes: no se yo que tanta parte aure sido: pero se, q̄ he desseado ser mucha: y todos los que predicán dessean lo mismo. En el capitulo Intercetera de officio iudicijs. Dize la yglesia entre las cosas que para la salucion del pueblo christiano, conuienen oyr sermones, es necessarissimo. Dize sancto Augustin. Preguntaos hermanos, qual os parece mas, el corpus Christi, o la palabra de Christo, si con verdad me respondays, direys que no es mas lo vno que lo otro. Y por tanto la diligencia q̄ poneys que no se cayga en el suelo el corpus Christi, aueys de poner para que no sea en balde oyr las palabras de Dios. La señal mas cierta que vno puede tener de su saluacion es, ser amigo de oyr sermones, y de hablar de Dios. Dixo nuestro redemptor a sus apostoles. Ya estays limpios vosotros por los sermones que de mí aueys oydo. El q̄ es de Dios, las palabras de Dios oye. De frequentar a oyr sermones, venimos a afficionarnos a Dios, y a dessear seruirle: y con esto nasce Dios cō nosotros, por que aprendemos a hazer la voluntad de Dios, por lo q̄l como dize nuestro redemptor: se llama vno hermano, y hermana, y aun madre de Dios. En la vieja ley era grande affrenta no tener hijos. En la ley de gracia, mayor affrenta es no tener hijos espirituales, que son las obras de virtud que haze la persona. El que no tiene estos hijos dentro de sí, nascidos de su anima, malaueturado es. A estos les comprehendela maldicion que echo Dios sobre sus malos seruos, por el propheta, diciendo. Darles he tetas sin leche, y no ternan hijos. Grande affrenta era entre los judios no tener hijos: mayor es en la ley de gracia no tener hijos que nazcan de su anima, con actos de fe, de esperanza, y de charidad, informados de gracia: y estos con oyr sermones mejor que con otra cosa se engedrã.

No deuemos menos al hijo de Dios, por auernos derrado su doctrina y sus palabras, que por auer derra-

mado su sãgre por nosotros. Que nos aprouechara auer
derramado su sangre, sino supieramos como la auiamos
de adorar? Y por dõde auiamos de yr al cielo? Pregunta
el esposa en los cantares a Christo nuestro redemptor.
Questrame a donde comes, y adonde reposas al medio
dia. **R**espondele su magestad. **A**ure nulas aureas facie
mus tibi vermiculatas argento. **H**azer te hemos vn
çarcillos de oro esmaltados con plata. Los çarcillos se
ponen en las orejas: dando a entèder, que por oyr las pa
labras de Dios sabe el alma sancta, q̃ es esposa de Dios
donde descansa Christo al medio dia, quando todo esta
claro, lo qual es en la gloria. En los sermones que hizo
nuestro redemptor, y en su doctrina se sabe esto. **Q**uien
adeuñara que la pobreza, y la paciẽcia, y la humildad, y
perdonar el rancor al que nos haze mal, era camino del
cielo, si Christo no lo enseñara? **P**ero quien nunca vio so
bre oro esmaltar plata? **L**ales son las palabras de Chri
sto. **L**o de dentro, lo que no entèdemos, es oro finissimo
de profundos misterios: lo de fuera que entendemos, pa
rescemos bien, pero no tanto como en si es, sino como pla
ta, que es menos q̃ oro. **P**or la doctrina y predicacion de
Jesu Christo adoramos su sangre, y a el le tenemos por
Dios. **E**l que bien biue, aunque no tenga palabras, pre
dica con su vida: mas el que mal biue, quanto dize con la
lengua borra con la vida: y assi digo, que es mejor el bien
biuir, que el bien predicar. **Y** nuestro redemptor Jesu
Christo primero començo a obrar bien, que no a predi
car: lo qual esta muy claro, pues treynta años enteros
estuuu obrando bien, y cobrando buena fama antes que
publicasse al mundo su doctrina. **N**o ay acto de tanta
affrenta, y que de tanto cuydado al que lo haze como ha
blar vno donde muchos lo oyen y examinan lo que dize.
Demostenes el gran orador de Grecia, viniendo por em
barador a Roma por parte d̃ su republica, auiedose pro

ueydo antes, y estudiado su oración muy con tiempo, quando se vio en el senado en presencia de los senadores, turuose, de arte que no supo hablar palabra. Por ser el officio del predicador de tanta authoridad, honroso y mas trabajoso, y de mas afrenta que otro alguno, costumbre comunes de los predicadores, antes que comiencen el sermón, combidar el auditorio a que hagan oración todos juntos: lo qual es vna de las cosas de mas eficacia que se hazen en la yglesia: y fundase en lo que el apostol sant Pablo prima de los predicadores escribe a su discipulo Timotheo, diciendo. Rogad a Dios por mí, porque su sermón corra, y yo lo pueda anunciar como es razón. El predicador que no bine bien, y haze otro de lo que predica, es como el ramo que esta a la puerta de la tauerna, que muestra donde ay vino, y no beue del: es como la tablilla del meson, que muestra donde pueden descansar y morar y ella quedase de fuera en la calle: es como elregonero, que cata el vino, no para comprarlo, sino pararegonarlo a los otros: es como los que registran las mercadurias, no para comprarlas, sino para auisar a los otros. Es como las ranas, que tienen todo el cuerpo metido en el cieno, y solo el pico con que gritan de fuera. Es como los moços de los estudiantes en Salamanca, que lleuan los libros a sus amos a las escuelas en que estudian, y ellos no se aprouechan dellos.

EL predicar es officio que pocos lo saben hazer, y todos presumen de lo emendar. Los predicadores, vnos se precian de predicar primores, y curiosidades: y estos predicán al entendimiento, y hazen a los oyentes sabios, otros se precian de predicar cosas deuotas y llenas de espíritu, y estos predicán a la voluntad, y hazen a los oyentes deuotos: y esta manera de predicar es mas util.

El predicador es como espada de dos manos, que si la toman con vna mano no pueden hazer cosa con ella, y si la toman con dos partiran vn toro con ella. Vida y ciencia son dos partes necessarias para predicar a puebo. Dize sant Gregorio. Luya vida es menospreciada, su predicacion es tenuta en poco: mas mueuen los exemplos que las palabras: mas credito dan las gentes a lo que veen hazer que a lo que oyen dezir. Dize Seneca. Largo camino y muy dificiles por palabras: y corto y facil por exemplos. Y la razon de esto es, porque como dize el Philosopho en el septimo òla methaphisica. El acto mas fuerte es, y mas vale que la potencia: como mejor es ser actualmente rico, que no poderlo ser. Quando yo ayuno, mi ayuno esta en acto: quando yo aconsejo a otro que ayune, mi ayuno esta en potencia: y por esto no mueue tanto. Dize el euangelista sant Lucas, que quando nuestro Redemptor Jesu Christo quiso hazer predicadores, trasnocho en oracion, y a la mañana eligio doze Apostoles, y los embio a predicar. Y el real propheta Dauid antes que se offresciesse a predicar diziendo. Docebo iniquos vias tuas. Enseñare a los peccadores vuestro camino. Pidio Dauid a nuestro señor Dios que renouasse en sus entrañas el espíritu recto, y que lo confirmasse con el espíritu principal, para que principalmente predicasse por servir a Dios, y no por ser estimado, ni por ganar fauores ni fama. Dize el bienauenturado sant Gregorio. Los sanctos varones quando predicandessen agradar, para que mejor los oygan, dessean que los oygan bien y sean aceptos por hazer mas fructos en los oyetes, y aprouecharlos mas. El q̄ predica principalmente por interesse humano, es adultero cõla paabra diuina, como dize san Pablo. Adulterãtes verbũ dei: q̄ como el adultero se allega a la muger, no por hazer hijos, sino

La vida de sancto Domingo.

por el deleyte carnal, a si el que predicar por vanagloria, o por otro interese, adultera la palabra de Dios. Dize sanct Augustin. Los apostolicos predicadores comen para poder predicar, y no predicã para ganar de comer. Nunca vuo mas predicadores en la yglesia, y por ventura nunca vuo menos fructo: y la causa es, porque predicã las mas vezes por interese, y no puramente por Dios, ni por aprouechar a los proximos, y no guardã aq̃lla condiciõ que pone el propheta, que han de tener los predicadores, que es ser muy sufridos, y de mucha paciencia, quando dize, Bene patientes erunt, vt annunciẽt.

Dize sancto Thomas en el quarto de las sentencias, en la distincion diez y nueue, question secunda, y en la secunda secunde. q. ciento y ochenta y siete, articulo primero. Y santo Antonio, y el Layetano: q̃ el que predica estando en pecado mortal pecca mortalmẽte. El sancto euãgelio es doctrina de cruz, y cõdẽna a todo mal y vanidad del mundo. Y el q̃ estãdo en mal estado desuergençadamente, reprehende y arguye los vicios, a si mesmo cõdẽna. A los que perseverando en los peccados soberuamente sin humildad encarescen las culpas agenas, pregunta nuestro Dios por el propheta. Porq̃ tu peccador cuentas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca. En la secunda secunde question. xxxiij. articu. quinto y en la question sexta articulo secundo ad septimum patresce que sientelõ contrario. Y cierto muy graue cosa es condẽnar a pecado mortal al que esta en pecado mortal oculto, si de officio predica, o castiga, o condẽna con humildad a su subdito delinquente: verdad es que si esta en pecado mortal publico, por razon del escandalo, bien creo que pecca grauemẽte. Nadie por docto y sancto que sea deue derar de oyr sermones, q̃ aunque en los libros se hallẽ los auisos y doctrina q̃ el predicador puede

dezir, otro prouecho se faca de las palabras sanctas oydas de la boca del predicador: q̄ como dize sant Jeronymo. *Habet necio quid latentis energie viua vox, et in aures discipuli de authoris ore transfusa fortius mouet.* La voz biua otra efficacia tiene, y oyda de boca del doctor, mas eficazmente mueue, y mas impression haze en el coraçon que leyda en el libro. Estaua el orador *Escines* desterrado en *isodas*: y oyda la oracion que cõtra el oro *Demostenes*: espantados todos de la efficacia y bueza de las razones, dixoles *Escines*. *Quid si audissetis ipsã bestiam sua verba resonantẽ.* Plus de est *Demostini* cuz dicitur. *Quam cum auditur.* Que hizierades si oyerades al mismo blasonar sus sentencias: No esta *Demostenes* tan entero quando oymos lo que el dixo, como quando el mismo se oye. Dize *Ambrosio*. Las palabras biẽ dichas despiertan el entendimiento, y aplazen a las orejas: pero las obras, y buen enxemplo persuaden al coraçon. Para hazer a vno virtuoso, mucho vale dezirle buenas razones, pero mas haze mostrarle buenos exemplos: que mas creen los hombres a lo que veen, que no a lo q̄ oyẽ. Por mucho credito que se de al que habla bien, mas se da al q̄ obra biẽ. y assi dize *Homero*: que es facil cosa cõtar y escriuir los hechos grãdes, y muy difìcil obrarlos.

Las palabras que en el pulpito se han de dezir, han de tener tres condiciones. Han de ser vtiles: han de ser veras: y han de ser breues. De lo primero dize Dios por el propheta. Yo soy tu Dios, que te enseño cosas prouechosas. De lo segundo, dize el *Layetano*: que el que de industria dize en el pulpito vna mentira, en lo que toca a la doctrina, como si hiziesse vn milagro falso a sabiendas, peca mortalmente, y tiene mucha razon, porque quita la autoridad que se deue al lugar de doctrina, y por el escãdalo que dello se puede seguir: q̄ como dize sancto *Thom*

Augustin. Si vna mentira por liuiana que fuesse se halla-
 sse en las diuinas letras, toda la sacra doctrina quedaria
 sospechosa de falsedad. De lo tercero dize el spiritu san-
 cto. Eccli. v. **D**ocos sean tus sermones. **L**icieron acon-
 seja al orador, que se precie de breui loquencia. **Q**uando
 el glorioso sancto Francisco a sus frayles: anunciad en los
 pulpitos los vicios y las virtudes: la pena y la gloria, bre-
 ui sermone. **P**reguntaron a vn sabio que se hallo a vn ser-
 mó de vn predicador muy aceptissimo, que le auia parec-
 cido del sermon: **R**espondio. **M**uchas cosas buenas y
 subtiles dixo, pero lo que mas me contento fue la vltima
 palabra. **L**os q̄ predicán cō mucho spiritu, y tienē don d̄
 lenguas, y son graciosos en la narraciō, tienē licencia de
 alargar se algo mas de hora: a quiē esto falta no deue pa-
 s̄sar de hora, q̄ es la tasa q̄ el sumo predicador christo dió
 a sus apóstoles, diziēdo. **D**abitur vobis in illa hora, quid
 loquamini. **G**enero de martirio dize q̄ es oyo predicador
 frio, y nescio, y prolixo. **E**l q̄ predica breue, si dize buena
 doctrina, aunq̄ le falte gracia huelgã de oyo otro dia:
 al q̄ es largo, aunque predique escogidamente, con mie-
 do se ponen a oyo. **D**os cosas deue proueer el predica-
 dor antes que suba al pulpito: conuiene a saber: lo que
 ha de dezir, que sea doctrina sana y edificatoria. **L**a se-
 gunda es el modo con que lo ha de dezir. **E**n lo que dize
 remostrara si es sabio o no: en el modo con que lo dixere
 si es prudente. **M**ucho deue preciarse el predicador de
 ser virtuoso y de buena vida: que de la buena vida sale la
 buena fama: y con la buena fama y la doctrina aproue-
 cha la doctrina. **L**os christianos, y especialmēte los pre-
 dicadores, deuen ser prodigos de obras, y escassos de pa-
 labras, como lo fue Christo, q̄ obro mucho y parlo poco.
Las palabras de Dios dos effectos hazen: enseñan nos
 lo q̄ deuenos obrar, y alūbran nos para q̄ veamos lo que
 auemos de huyr: y consuelan nos en los trabajos, y los

que tienē mas necesidad para lo vno y para lo otro, son los señores eclesiasticos y seglares: q̄ allende de las cargas personales y priuadas q̄ tienen, los cuydados de gouernar bien los subditos, los mueuē: y alguna vez los hazen tropezar: y por esto deurian frequentar los sermones pero algunos dellos lo hazen mejor, q̄ o nunca van a los sermones, y ya que van es tarde, o duermen se mientras predicā: destos dize el real propheta. In increpatione tua dormitauerunt, qui acenderunt equos.

Quienquiera q̄ predique se deuē oyr las palabras de Dios cō atenciō. Dize Gregorio. Muchas vezes vn gr̄a señor tiene vn criado de baya suerte, pero quādo el señor embia a mādā con el tal criado, no menos precia la p̄sona del criado q̄ habla, por q̄ tienē reuerēcia al señor q̄ lo embia. Nadie no me menosprecie en este lugar, por q̄ aunq̄ soy pecador, con esto soy ministro del omnipotente Dios. El mucho peligro estā los predicadores sino auisau a los pecadores q̄ salgā del pecado. Dize Dios a Ezechiel. Sino anūciare al malo q̄ salga de pecado, el morira en su p̄cdo, y su sangre buscare de tus manos. Quādo mādā al notario q̄ cite a vno q̄ parezca āte el juez, cō q̄ lo cite cūple: sino pareciere, la culpa sera del citado y no del q̄ lo cito. Cite los p̄dicadores al pecador q̄ parezca āte el juez q̄ es el cōfessor, y cōfiese su culpa, sino pareciere suya sera la culpa, y acusarle hā la rebeldia. Las moças q̄ echā agua desdela v̄etana, cō dezir aguava, aunq̄ alguno se moje no es suya la culpa, sino del q̄ no se auiso. Diga el predicador. Ea pecador, q̄ fuego va del infierno, muerte eterna va: cō dezir esto q̄ da libze el predicador. El p̄dicador q̄ quiere aprouechar mucho, tal sea en si q̄l desseā q̄ sean los oyētes. Quintiliano y los otros maestros de eloquēcia dizē. Quiē quisiere mouer los coraçones de los otros de necesidad el ha de estar primero mouido, y de tal animo ha de salir la oraciō, q̄l lo quiere poner en los oyētes.

Como podra mouer a lagrimas, y hazer virtuosos, y q̄ lloren los pecados, y que siruan a Dios. El que es cho- carrero y vicioso, y metido en pecados, y que nunca sirve a Dios. En philosophia se dize. Un semejante engendra otro semejante. El hombre hombre: la bestia bestia. No ay cosa mas effica3 para engendrar virtud, que otra vir- tud. Los pecadores que en la predicacion se conuertē, mas se conuertē por la oracion, que por la predicaciō: y mas se han de llamar h̄ijos de lagrimas, q̄ de palabras. La oracion de Moysen, mas parte fue para vencer los enemigos de Dios, que los soldados que peleauan con- tra Abumalech. Dize Tulio, que la eloquēcia vale poco quando no llega a poner en admiracion los oyentes. Y esto no puede hazer el predicador que no tiene en si el spi- ritu sancto: que como sacar almas de pecado es obra sobrenatural, menester es que el spiritu de Dios leuāte las palabras del hombre, y les de virtud sobrenatural, la qual mueue los coraçones en admiracion, y los humilla a que digan con los magos de Faraon: el dedo de Dios esta aqui. Muchos cō indiscreto zelo de aprouechar a otros se descuydan de si. Destos dize sanct Bernardo, escriuiē do a Eusebio papa. Si a exemplo de sant Pablo, que a todos se hizo, todas las cosas, por traerlos todos a Chri- sto quieres ser de todos. Alabo esta charidad, si fuere cū plida: lo qual no sera si tu te quedas a fuera. Se que tu tã bien eres hombre: abraçe tambien atila charidad que a todos abraça. Si todos te posseē, se tu tambien vno de los posseedores, porque quieres tu carecer de ti mismo no seas spiritu que va y no buelue. No es justo que todos gozen de ti, y solo tu no gozes de ti. Eres deudor a sabios y a ignorantes, y ati solo te quieres negar. Todos parti- cipan de ti, y beuen dessa fuente publica, y solo tu pereces de sed. Si para ti no eres, para quien seras? El que para si es malo para quiē sera bueno? Todo esto dio a entēder

sanct Pablo en lo que aconseja a su Thimoteo, diciendo. *Attēde tibi et doctrine.* Primero le manda que mire por si, y despues que enseñe a los otros. Esto baste quanto a lo que toca a predicadores: lo qual quise poner aqui por auer instituydo nuestro padre sancto Domingo la orden de los predicadores. Y porque el sancto varon fue gran religioso, y fundo religiones, porne aqui que cosa es religion, y aque se obligan los religiosos: y algunas cosas en alabança del estado religioso.

¶ De la religion.

ESto termino, religio, deriuase del verbo reeligo: q̄ quiere dezir, elegir otra vez. Porque el que entra en religio ha de entrar eligendo, y escogendo segunda vez a Dios: al qual por las muchas ocasiones que en el mundo ay para perderlo, lo auta perdido. Esta deriuacion haze el glorioso Augustino. Sant ysidro dale otra etimologia, y dizese, que se deriuua del verbo religo: q̄ quiere dezir, reatar, o segunda vez atar: porque los que vna vez eitan atados a seruir a Dios, por auer recebido el sancto baptilmo: otra vez se atan a le seruir en mas cosas, por la profesion que hazen en la religion. Segun Liceron, desciēde este nombre religio, del verbo relego: q̄ quiere dezir, leer muchas vezes: porque por la religion se obligan los hombres a leer, y tratar con diligencia las cosas del culto diuino: y desta suerte religiosos quierē dezir relectores de las cosas diuinas: porque para esto ay mas aparejo en el estado de la religion: que en ningun otro estado. Que los que en el mundo buien, aunque biuā en qualquier estado aprouado, algunas vezes detan de ser buenos, porque no les dexan las grandes ocasiones que en el ay, para tropeçar en el camino de la virtud. En el estado de la religion, no es assi: los que en ella no son virtuosos, no es porque no

puede: sino, porque no quieren serlo. *Alla ay mill moti-
 uos para peccar: aca infinitos para biuir bien. No niego
 que en el mundo no aya muchos muy virtuosos, pero di-
 go que aca estan menos ocasionados. Todos los que bi-
 uimos en la carne somos tan mal inclinados, que entre
 mill a penas ay vno que se abstenga del pecado, quando
 le viene a la mano la ocasion de pecar. Quien quisiere co-
 nocer la ventaja que tiene el monesterio al siglo: confide-
 re assi mismo, y coteje la vida que haze siendo religioso,
 a la que hiziera si fuera seglar, y estando en el mundo, y
 vera que aunque siendo frayle alguna vez cayga: son sin
 comparacion mas los peccados que hiziera, si estuiera
 en el mundo, que los que haze en la religion. La libertad
 que tienen los del mundo es mucha ocasion para que las
 malas inclinaciones, a que somos naturalmente, se pon-
 gan en execuciõ, la q̄l no tiene el q̄bue en religiõ concer-
 tada, q̄ mil ojos andã sobre el: ni tiene los aparejos para
 cõplir sus malas inclinaciones, lo q̄ no falta en el mundo.*

Dize sancto Thomas, que la religion no es estado de
 perfectos, sino escuela dõde se aprẽde a ser perfectos.
 y el que en aprender perfectiõ no entiende ni se ocupa,
 haze contra su professiõ: en la qual no prometio ser per-
 fecto, sino de ocuparse en exercitarse en cosas que leuã a
 perfectiõ: como son los ayunos, oraciones, y todos los
 otros sctõs exercicios òla religiõ: q̄ professo. El religioso
 q̄ en la casa de ordẽ bue sin ordẽ, pecca grauemẽte: y sino
 se emẽda, embiarlo ha Dios al infierno, dõde no ay ordẽ.
 Este q̄ en la religiõ bue religioso y sin disciplina, es como
 Sathã entre los hijos ò Dios: como Saul entre los pro-
 phetas: como Datã entre los Israelitas: y como Judas
 entre los apostoles. En la celda del frayle regalado, y des-
 cuydado tarde o nũca se halla Dios. Abrahã el patriar-
 cha no hallo el cãrnero digno de sacrificar a Dios en pra-
 dõs frescos; sino entre las espinas. Christo nõ bien, no

murio sino en la cruz, y cō corona de espinas. El señor dō la gloria no biuio sino en trabajos: y tu q̄ eres nada quieres hallar a Christo cō passatiēpos y regalos, y gozar de su gloria en descāso. Dize Bernar. O bone Iesu, quoties te q̄sui, in cella in clauistro, in choro, et in oratorio, et nō inueni te, nisi in mōte sub dūmo, vel sub spino: qui ergo vult in venire te: querat in t̄rra aliena: sub rubo cū Moise, sub hedera cū Jona: sub iunipero cū Helia, inter vepoes cū Abrahā, in solitudine habitas, nō inueniris in terra sua: inter viuētiū, gaudiū tuū cor cōtritū et humiliatū. Quiere dezir. O buē Iesu quātas vezes te busq̄ en mi celda, y en el choro, y no te pude hallar, sino en el mōte tras vn espino. Quiē te quiere hallar, busquete fuera d̄ su tierra. Entre las espinas, como te hallo Abrahā. En la çarça, como te hallo moysē. Debaxo la yedra, como te hallo Jonas. A la sombra d̄l Enebro, como te hallo Helias. En la soledad moras. Nadie te hallara en la tierra de los q̄ biuē en los plazeres. Tu gozo y tu plazer es el coraçon cōtrito y humillado. Que significa mādār Dios apedrear al q̄ en sabado coje serojas, sino darnos a entender q̄ lo que en el siglo es leue culpa, es en la religiō graue culpa. A la religiō los que han lido grandes pecadores, se deuen recibir si quieren entrar a hazer penitencia, pero en la religiō no se deuen cometer grādes pecados. La perfectiō dela religion alcāganla pocos, y a costa de muchos trabajos.

Mucho deue a Dios el hōbre q̄ saca Dios del mundo y trae a la religiō: do biuē en ordē y cōcierto. Parayso es en la tierra morar en cōpañia de buenos: en casa concertada y bien ordenada, dōde se puede recoger y biuir en quietud sin que nadie le turbe y desassosiegue sin gritas y bozes, y ruydos. Los h̄jos de Israhel celebrauan con gran solēnidad el dia que de Egipto los saco Dios, no con menos razon deue el religioso hazer fiesta el dia que entro en religion. Assim lo hazia sancto Arsenio: y la

fiesta era comulgar aquel dia, y dar licencia, que los monjes entrassen aquel dia en su ciudad: y de lo que auia ganado con su trabajo daua limosna a tres pobres, y comia alguna legübre cozida. Dezia vn sancto hermitaño. De tres cosas hago cada dia memoria. Del baptifino que to me, por el qual soy Chriſtiano: de la profesion que hize, por la qual me llaman religioso: y de la cuenta que Dios me ha de tomar de toda mi vida. El que en el menesterio quiere del todo biuir a su voluntad, sin subjecion, al fin apostatara, y dexara el habito sino muda el proposito: porque aunque algũ dia assi lo pueda hazer, no lo podra la orden assi comportar: que si la mar no puede sufrir cuerpos muertos, mucho menos podra la orden sufrir hambres desordenadas. El monesterio por esto se llama ordẽ porque alli todas las cosas han de yr bien ordenadas: y llamanse religiosos, porque deuen estar en sus monesterios religados. Biuir de otra manera no es orden: sino desorden: ni sera monesterio de religion, sino casa de confusion: porque los consejos y doctrina del euangelio, y las libertades del mundo, nunca jamas se compadescieron, ni jamas se hallaron. Sant Bernardo dixo a vn religioso, que estaua desconsolado. No me espãto hermano de que estas desconsolado, sino como no estas desesperado: pues segun me dizen, no hazes sino sospirar por lo q̄ dexaste en el mundo: y que tienes inuidia a los que biuen en el siglo. Dize Gregorio. Sic non vidi meliores, q̄z eos qui in monasterijs presecerunt: sic nec peiores q̄z eos, qui in monasterijs defecerunt. No ay peor bestia fiera, ni põcoña mas poncoñosa, que el religioso, o religiosa obstinado en mal, y sin verguença, Preguntanme algunos nuevos en la religion, que haran para biuir quietos y consolados: a los quales respondo, que el que se dera regir de sus prelados, y en su monesterio trabaja por seguir la comunidad, en el refectorio, y en el choro, y nũca esta ocioso

y ni procura assignaciones a su voluntad, siempre biuira consolado.

Muchos bienes tiene el estado de la religion. **P**rimera-
mente los religiosos estan menos ocasionados pa-
ra pecar, por la clausura del monesterio: por la multitud
de guardas y perlados que sobre si tienen, por el habito
que traen vestido, por el qual, do quiera que entran de to-
dos son mirados: por los buenos en exemplos, y buena
compañia que tienen, por las sanctas ocupaciones en q̄
siempre los ocupan, por las vtiles lecciones de sanctos
libros que al comer les leen. En la religion ay mas exerci-
cio en los actos de la vida actiua, y de la contemplatiua,
que en otro estado. Tienē horas diputadas cada dia pa-
ra la oracion y cōtemplacion: tienen ayunos y discipli-
nas quotidianas, para sujetar la carne al spiritu: visten
lana a la carne, y duermen en ella: a los proximos aproue-
chan con consejos, con sermones, y confessions, y con
todas las otras obras de charidad. En bien tienen gran
de los religiosos entre otros, que las buenas obras, que
son muchas las que hazen, pocos se las alaban: y los de-
fectos q̄ (como quien biue en la carne) cometen son muy
castigados, y muy murmurados: al reues es en el estado
secular: que si predica vno vna vez en el mes, o ayuna vn
viernes, o se leuanta a maytines vna fiesta, o anda pobre-
mente vestido, de todos son alabados, y estimados por
sanctos: y todas las sobredichas obras ordinariamente
hazen los que biuen en la obseruancia de la religion: y ni
se las alaban, ni echan de ver. Son como el oro, que vale
mucho y suena poco. No entiendo dezir alabando a la re-
ligion, que no aya personas en el estado del matrimonio
y en otros estados, de tanta perfection como en la reli-
gion, que si las ay, y aun de mayor. Adí intēto no es sino
que comparando estado a estado, el estado de religion es
de mas perfectiō, y mas seguro de suyo, que otro estado,

aunque comparando las personas del vn estado, con las del otro: sin dubda pueden hallarse, y de hecho assi es algunas personas de los otros estados exceden a muchos religiosos en todo genero de virtud. Y assi dixo Jeronymo. *Celebratus Joannes non præfertur cõjugio Abrahæ.* Quiere dezir. La continẽcia y castidad del Baptista no es preferida al matrimonio de Abraham, porque estaua el sancto patriarcha tan aparejado con la voluntad a buir en cõtinẽcia, como q̃lq̃er otro, si Dios se lo mãdara.

En otras cosas haze mucha ventaja el estado dela religió a los otros estados, q̃ los religiosos sedã al estudio de la sagrada scriptura mas q̃ otros, y p̃dicã, y administrã los sacramentos: y tienẽ mas limpieza en sus tẽplos: y en las cosas diputadas al culto diuino: mayormente en los calices y corporales, y en lo q̃ pertenesce a la veneraciõ de la sanctissima eucharistia, y dizẽ el officio diuino de noche y de dia cõ mucho sentido: y se ocupã en remediar las necessidades de los proximos spirituales y corporales, y en los monesterios hallã a q̃lquier tiẽpo socorro los pobres en sus trabajos, y entre religiosos se hallã mas personas eminẽtes en vida y en letras, de quien la yglesia se aprouecha mucho, para cõsultar casos de cõsciẽcia: y para edificarse cõ sanctos exemplos. No ay monesterio dõde no ayã algũ bueno, por dissoluto q̃ sea el monesterio: cõ el q̃l dize Dios a los otros religiosos, como aq̃l lo deueys hazer. Los q̃ andã y entrã en los monesterios, a q̃lquier parte q̃ mirẽ o vayã, hallã cosas q̃ los prouocan a seruir a Dios, o cruces, o ymagines, o agua bẽdita. Si entrã en la yglesia, allí hallan a Dios en el sancto sacramẽto: si al choro, allí oyen los cantos, y alabãças de Dios: si al capitulo, allí veẽ q̃ los disciplinã y emiendã las culpas, si comẽ para substẽtar los cuerpos, oyẽ sanctas lecciones cõ q̃ mantienen las almas. Una persona principal se metio frayle, y preguntado q̃ le mouio a ello: respõdio. *Por ser*

uir a Dios del todo, y por no seruir a otro: y por no ser seruido. En la religion por tener concierto y horas determinadas de oraciõ, de dõde ninguno puede faltar: y concurrir a la oraciõ siẽpre muchos juntos. La oraciõ en la religiõ es de mas efficacia ⁊ impetratoria: porq̃ si como dize la sũma verdad: si dos de los q̃ en mi creẽ concordarẽ en pedir a Dios algo, sin falta lo alcãgarã: dõde no dos, si no en mucho numero se juntã a orar, como se haze en los monesterios, q̃ no alcãgarã. Los religiosos en los monesterios pecã menos vezes q̃ en el siglo, y salen mas presto del pecado. En el monesterio recibẽ mas influẽcias ⁊ inspiraciones de Dios, y mas regalos. Tratãdo el glorioso Bernar, aq̃llas palabras q̃ san Pedro dixo en la trãssiguraciõ de xpo. Bonũ nos hic esse. Dize. F̃res mei bonũ ẽ nos hic esse, in monasterio tardi⁹ cadit, ⁊ citi⁹ surgit, ⁊ frequẽti⁹ irrorat. A cella ad cœlũ via recta ẽ, a cella ad infernũ raro, aut nũq̃ descẽdit, nisi vt ait ppheta descẽdãt in infernũ viuẽtes, ne descẽdant moriẽtes: q̃ vir aut nũq̃ in cella vsq̃ ad mortẽ pseuerat, nisi cœlo predestinat⁹. Quiere dezir. Biẽ es h̃ros q̃ estemos aq̃ en el monesterio, porq̃ aq̃ caemos menos, y leuãtamos mas presto: aq̃ vienẽ los rocios ò la grã mas vezes. Desde la celda al cielo camina derecho es: desde la celda al infierno pocas vezes o nũca vã: saluo por cõsideraciõ, como dize el ppheta. Desciẽdan por contẽplaciõ en la vida al infierno, contẽplãdo el rigor y ppetuydad ò las penas òl, porq̃ no vayã a ellas q̃ndo fuerẽ muertos: porq̃ pocas vezes perseuera en el monesterio, sino el que para el cielo fuere predestinado: y assí se tiene por muy mala señal de la saluaciõ, quando vno dexa el habito de su profesiõ. Dezia vn seño: muy sabio: q̃ quando al frayle veyã en su monesterio, lo reuerẽciaua como a sieruo de Dios: q̃ndo lo veyã en el altar, lo acataua como a sacerdote: q̃ndo lo veyã en el pulpito, como a Apostol: q̃ndo le topaua en las calles, lo miraua como a otros h̃obres.

Dize sancto Thomas: que si vno vuiesse cometido los mas enozmes peccados del mundo, y con essandose dellos, el confessor le diese por penitencia que se metiessa frayle en la mas relaxada religio de la ygleia, no es obligado a aceptar esta penitencia. El vn sancto de los del yermo fue reuelado, que la misma remissio de culpas y pena que se conligue quando vno se baptiza, alcançan los que hazen profission. El mi me acaescio lo que aqui dire. En cierto lugar del reyno biuia vn labrador rico muy murmurador de frayles: pareciale que era la vida dellos muy desencansada y regalada: cometio vn delicto, y en castigo del el juez lo desterro por muchos dias de la tierra: rogaron me sus deudos acabasse con el juez le alçasse el destierro: lo qual acabe con el, con que estuuiesse solos quinze dias en nuestro monesterio, comiêdo en nuestro rectorio, y cenando, y q̄ fuesse a maytines, y a las otras oras y missa con los frayles, y estuuiesse en pie, y hiziesse las inclinaciones y cerimonia que los otros frayles hiziesse: lo qual me agradescieron mucho este delinquete y sus deudos: paresciendoles que la pena era ninguna. Venido al monesterio, traxelo al choro, y puselo cabe mi: y auisele q̄ estuuiesse en pie y no arrimado como yo estava, y los brazos puestos en cruz sobre los pechos, y baxos los ojos, como los otros religiosos: y hazialo leuantar a maytines y estar en la oracion como los otros frayles: y despues a prima, y a las horas: y salido del choro, haziale recoger a vna celda q̄ le di: no pudo llevar esta vida cinco dias diziêdo, que se tornaria loco si mas dias lleuaua tal vida, que no era trabajo tolerable: concluyo, que desde entonces fue el mas deuoto de frayles de todo el lugar: y a todos los alabaua, y pregonaua por sanctos: y dezia, q̄ era mucha culpa de los del mundo no conoscer el mucho biẽ que en las religiones se haze. Y con auer tanto biẽ como esta dicho en la religion, es verdad lo que dize Erasmo.

Monachatus non est pietas: sed modus viuendi utilis, vel in utilis secundum vnius cuiusq; dispositionē. Quē re dezir. El ser religioso de si, no es piedad, sino vn modo de biuir vtil o innutil, segun la disposicion de cada vno. Y verdaderamēte es assi: que el estado de la religion no ar- ma a todos. No son todas las mugeres para monjas, ni todos los hombres para frayles: si bara ay en las religio- nes, es porque los mas entran por tener para passar la vida, o por otras causas fuera de la principal, que a ello deue mouer, que es seruir a Dios en penitencia, y en reco- gimiento, con menosprecio del mndo. El estado religio- so requiere personas de su natural recogidas, quietas, mansas, calladas, sufridas, y templadas en el comer: ago- ra sea para frayles, agora sea para monjas. Si para la guerra contra hombres, escogian los isomanos, quādo su republica flozescio, de mill vno: y por esto, segun algu- nos, los llamauan miles: para la guerra contra el infier- no, para la qual se escoge el que se mete y entra en religiō: mas cuydado se deuria tener en examinar los que han de hazer professiō.

Tres votos solēnes son de essencia de la religiō, sin los quales no se puede hallar el estado religioso: y donde ellos se prometen solēnemente ay religion: y si alguno de ellos falta, no meresce este nombre: y son pobreza, casti- dad, y obediencia. Las beatas y beatos que no biuē co- llegialmente, porq̄ no professan solēnemēte estas tres co- sas, no son, segun los doctores, los terceros y terceras religiosos, tomando este termino religion propriamente saluo como dicho tengo, los terceros que biuen collegial- mente, q̄ las personas q̄ assi biuē, voto solēne hazē: y la vi- da de los beatos q̄ no biuē assi, no es religiō, sino vna ma- nera de vida secular. Figura excellēte destos votos fue lo q̄ Dios mando. Deutero. xxi. Si se quisiere casar alguno cōla muger q̄ captiuo en la guerra, haga tres cosas: corte

le el cabello: cortele las vñas, y quítele las ropas q̄ traya quando fue presa. **P**or el cortar el cabello se significa el voto de la obediencia: que como el cabello esta en la cabeza, así la voluntad, que por la obediencia dexamos, mas principalmente reluz en la cabeça que en otra parte del cuerpo. **P**or lo segundo se significa el voto de la castidad, que como las vñas estan apegadas a la carne, así las inclinaciones de las cosas que son contra la castidad estan apegadas a nuestra naturaleza. **P**or el dexar las ropas se entiende el voto de la pobreza, por el qual los bienes temporales significados por las ropas se dexan, los quales tienen la propiedad del mâna: el mâna sabia a cada vno a lo que queria: con los bienes temporales alcanza cada vno lo que desea: que si el rico quiere ser regidor, lo es: si canonigo, lo es: si qualquier otra cosa, con el dinero lo alcanza. **D**ize el sabio. **P**ecunie obediunt omnia. **A**l dinero obedescen todos: pero muchos se cortan el cabello y las vñas, y dexan los bienes temporales, de la manera que Sichen, que se circuncido por poder gozar de la h̄ija de Jacob Dina: así muchos entran en la religion por alcançar deleytes y bienes temporales. **L**os oficiales de los grandes, no hazen su officio con otros, como el baruero del Rey, no afeyta a otro sino al Rey, ni su trinchâte corta a otra mesa, sino a la del Rey: así los religiosos, y aun todos los eclesiasticos, que son cantores de Dios, no es justo, ni pareçe bien, que su lēgua que al serucio de Dios tienen dedicada, la ocupen en parlerias y en vanidades. **D**ize Jerony. **A**uge in ore sacerdotis sunt blasphemie. **L**as mentiras en boca del sacerdote, son tan graues como la blasphemia. **E**l estiercol no pareçe mal en el mular, pero muy mal pareçe en la sala. **L**hocarrerias y vanidades, no pareçe muy mal en boca de vn truhã: y afeã mucho a vn religioso. **L**as personas religiosas, aunque por la flaqueza humana no puedẽ estar siẽpre en cruz, siẽpre se deuen preciar de hablar y tratarse como religiosos

y como personas q̄ tienen estado de penitencia y de cruz.
Religioso q̄ dessea aprouechar mucho, lea ordinariamente cada día vna hora en la sagrada escriptura, y trabaje de seguir en todo la comunidad del monesterio en el choro, y en el refitorio, y en lo de mas: que en la comunidad esta Dios por manera spiritual: y quando la obediencia, o la charidad le cōpelliere a salir del monesterio, haga lo que Chrysostomo dice, que el mal religioso del monesterio haze mundo: y el que es siervo de Dios, del mundo haze monesterio, y tan recogido anda quando sale al mundo, como quando esta en la celda, como el malo en el monesterio biue tan disolutamente, como si no estuuiere en el: a estos tales el sancto lugar les aprouecha poco: son como Loth, que en Sodoma fue justo y limpio, y en el mōte dō de tenia mas aparejo para biuir en limpieza, fue suzio, corrompiendo carnalmente sus proprias hijas, y embozrachandose. Quatro cosas deve dexar el buen religioso que son muy dulces para amar, y muy trabajosas de dexar, es a saber, la tierra donde se crió: la hacienda que gana, la honrra q̄ alcanço, y el amigo que tenia: porque allēde de hazer gr̄a penitencia en ello, aparta de si lo q̄ le sera ocasiō de no quietarse, y de perder tiēpo: pero no es mucho que por Dios se dexelo q̄ muchos por el mundo dexaron: q̄ el empador Diocleciano por biuir q̄eto y sin cuydado dexo el impio romano: Lincinato cauallo romano por lo mismo dexo el cōsulado: Demostenes orador gētil, dió q̄nto tenia a vn tēplo: Socrates philosopho echo toda su hacienda en la mar. Y aunq̄ esto no se puede hazer sin sentirse mucho, al fin la costūbre y el tiēpo lo haze olvidar: q̄ el tiēpo largo cura lo q̄ parecia intolerable: y no es el mayor trabajo del religioso dexar estas cosas, sino negarse a si mismo, y no poder cūplir su ppio q̄rer: y estar sujeto al parecer del plado, q̄ alguna vez acierta a ser cuerdo, y otras pa regir le falta prudēcia: q̄ acertar a tener plado cuerdo

y prudēte, es grã merced de Dios, y milagro: q̄ pocas ve
 zes por los pecados delos subditos. Los q̄ querē cōfer
 uarse en la pureza de la obseruãcia de la religiõ deue pro
 curar q̄ aya algunos monesterios dõde cõteson y porfia
 sancta guardē a la letra de su regla y profession: y si estos
 monesterios fuerē de varones, podrã ser de poco o de mu
 cho numero: pero si son de mugeres, no passen de quarēta
 q̄ por experiēcia sabemos, q̄ casas de hõbres mejor se go
 uiernã quãdo son en mucho numero: y las de mugeres quã
 do son en mediano numero. Y para q̄ mejor se cõseruē es
 tos monesterios, y vayã adelãte, seã si es possible en pue
 blos grãdes, y no seã muchas: q̄ para proueer pocas ca
 sas no faltarã personas, y de abarcar muchas casas, las
 religiones que tienen pocas personas señaladas en vir
 tud, vienen todas a relaxarse.

Dize Jeronymo, q̄ quiē quiere seguir a Christo ha de
 p̄seguir a si mismo: y quiē a xp̄o quiere amar, a si mis
 mo ha de aborrecer. Y para acertar a yr por el camino d̄
 Christo, hemos de errar el n̄ro: y para llamarnos cõ ver
 dad suyos, hemos de dexar de ser n̄ros. El fundamēto del
 amor de Dios, no es otro sino n̄ro desamor. De aqui dize
 Augustino. O buen Jesu, nunca te busque sino quãdo de
 mi me desterre: nunca te halle, sino despues que de mi me
 partí: nunca te ame, sino quando ami me aborrescí: y nun
 ca pense en ti, sino quando de mí me oluide: y nunca tuue
 parte en ti, sino quando ninguna tune en mí. Por tanto
 quien quisiere seruir a Dios, deue dexarse al parescer de
 Dios: y al que assi lo haze, Dios lo mantiene, y lo defiēde
 y en las angustias lo consuela. No nos engañemos que
 riendo seruir a Dios con lo que a nosotros se nos anto
 ja, sino con lo que su magestad nos manda. Mas mira
 Dios en nosotros lo q̄ querriamos ser, q̄ no lo q̄ somos.
 En el coraçõ del q̄ desseã agradar a Dios, no ha de auer

mas de vn pensamiento y deseo, y este ha de ser, desear contentar, imitar, y amar a solo Jesu Christo, porque segun ley de amor perfecto, en vn coraçon no cabe mas ò vn amor perfecto: y para cùplir todo esto tiene mas aparejo el que esta en el monesterio, que no el q̄ biue en el mūdo. Dize Chrysostomo. **N**ādarnos Dios que amemos al amigo, y al enemigo, y que desamemos a nosotros: es darnos a entender, que no tenemos otro peor enemigo que nuestro parecer proprio. **N**o es de creer que me mādara Dios aborrecerme, si yo supiera bien amarme: que quien sabe bien amar, no sabe pecar. **L**a mas eficaz ocafiō para pecar es, morar la persona cō personas pecadoras: y por esto Dios a sus muy queridos amigos no haze crecidas mercedes mientras moran en cōpañia de malos. **N**o reuelo Dios a Abraham sus secretos, hasta que salio de Caldea: ni a Jacob hasta q̄ salio de casa de Laban y dolatra: ni a Moyses, hasta que salio de Egipto: ni a Loth, hasta que salio de Sodomā: ni a la Cananea, hasta que salio de su tierra: ni a la Samaritana hasta que salio de Sicar: ni sancto Thome metio la mano en el costado de nuestro redemptor, hasta que boluio a la compañia de los Apóstoles: para darnos a entender quanto debemos huyr la mala compañia, y procurar la buena. Jacob en Egipto, quando vio que se queria morir, mado a su hijo Joseph: obsecro te, vt facias mecum hanc misericordiam, vt non sepelias me in Egipto. Quiere dezir. **R**uegote hijo, que me hagas esta merced, que no me entierres en Egipto, sino lleua mis huesos a la tierra de promission, donde Dios ha de ser seruido, y conocido. **N**o rehuso Jacob de biuir en Egipto, sino de sepultarse en Egipto: porque no esta el daño en biuir en el mundo de passo como huespedes, sino en estar en el de assiēto como naturales. El buen Christiano, tan de passo ha de biuir, y tan de prestado ha de tomar de las cosas del mūdo

como el que llega a la venta ya de noche, y se ha de partir antes que amanezca.

Dize Ambrosio. Intentio operi tuo nomen imponit. La intenció que tienes pone nombre a lo que hazes. Si con buena intenció hazes algo, que de suyo no es malo: qual fuere tu intencion, tal sera la obra que hazes. De aquí es, que el merito, o demerito de nuestra vida no cõsiste tanto en las obras que hazemos, quanto en el fin por que las hazemos. Grã imprudẽcia seria si nauegasse vno sin determinarse primero para dõde: y si el capitan hiziesse gente sin saber contra quiẽ, como si el caminante se pusiesse en camino sin saber para que tierra. El q̄ se determina de ser religioso, mire biẽ primero lo q̄ haze, y informe se a que se obliga el q̄ quiere ser religioso, y que es ser religioso: q̄ no es ser frayle o monja mudar el traje y vestido ni mudar el nombre, ni trocar la casa y el lãguage. El motivo principal y fin del que entra en religiõ ha de ser, mudar la vida mala en buena, y las costũbres malas en buenas, y hazer penitẽcia, offresciẽdose a si todo a Dios, en holocausto: sus manos para obrar y trabajar: sus ojos para llorar, su boca para rezar, su estomago para ayunar: su coraçõ y volũtad para amar y afficionarse a Dios y a lo q̄ es virtud y su seruicio: su entẽdimiẽto y memoria para conocerle y alabarle. Las q̄ entrã mõjas, y dexã pasi q̄ les dẽ vn tãto, y vn esclaua q̄ les sirua, y sacan en su entrada otras cõdicionẽs desta manera, a si mismas destruyẽ y a la religiõ: y esto no es ser mõja, y mejor les seria a estas estar en el mũdo: y por mucho bien q̄ se les antoje q̄ les va en el seruicio de Dios, engañanse: y el daño q̄ a la religiõ hazẽ, cõ mucho no lo podrã satisfazer: porq̄ al monesterio tornã mũdo, y las mõjas se tornã seglares, cõ recibir mugeres seglares, a q̄ estẽ en el monesterio desta suerte: y la casa de Dios se profana: y de casa de religiõ se torna casa de cõfusiõ: q̄ ni biuẽ como religiosas, ni guardã su pro

fessiõ: y mas cierta termã estas su saluacion estãdõse en el siglo biniẽdo ch̃ristianamẽte, cõ sola la obligaciõ a guardar los mãdamiẽtos de D̃ios: lo q̃l professaron en el baptismo, sin obligarse de nueuo a guardar los consejos de Ch̃risto, lo q̃l se haze en la professiõ, pues no los han de guardar, ni lleuã intenciõ dello: q̃ para ser ch̃ristianos todos tenemos abilidad, pero para ser religiosos muy pocos. Y por tãto de tal edad de uela persona entrar en religiõ, q̃ conozca biẽlo q̃ dexa, y entiẽda lo q̃ toma, y a q̃ se obliga: y por esto mãdo D̃ios en su ley, q̃ no le ofrecieisẽ animal ciego, y si es persona muy flaca o enfermiza, o no tiene fuerças ni salud para seguir la comunidad, ni cõplir las obras y cosas q̃ deuen hazer las mõjas: crueldad es recibir a las tales, y grã imprudẽcia dellas tomar estado q̃ no hã de guardar: y grã lazo ponẽ para su saluacion.

Mãdo D̃ios en su ley, q̃ quãdo vuiessen de sacrificar y ofrecer algun animal, primero lo degollassen: dãdo a entẽder, q̃ la persona q̃ quiere ser religiosa, lo primero q̃ deue hazer es priuarse de su pprio querer y volũtad y por amor de Jesu xpõ, y cõ Jesu xpõ morir a la vida y sentimiẽtos de la carne: q̃ se pueda con verdad dezir del. **A**danº habẽt, ⁊ nõ palpabũt: pedes habẽt, ⁊ nõ ambula bũt: nõ clamabũt in guture suo. Y delos q̃ assi lo hazẽ se dira lo que se sigue en el psalmo tras las palabras dichas. **S**peret Israhel in dño. Dichoso el religioso q̃ puede dezir cõ el Apõstol. **V**iuo ego iã non ego, viuũt in me ch̃ristº. **B**iuo yo quãdo veo, pero no biuo yo quando trabajo de no ver cosas q̃ me cõbidẽ a pecar: biuo yo quãdo muevo mis miẽbros: biue en mí ch̃risto quando los empleo en su seruicio: biuo yo q̃ndo peco: biue en mí xpõ q̃ndo le siruo y hago penitẽcia: biuo yo q̃ndo soy soberuio, biue en mí xpõ q̃ndo soy humilde: biuo yo q̃ndo hago lo q̃ quero, biue en mí xpõ q̃ndo hago lo q̃ deuo, y lo q̃ mí plado mãda: no biue el q̃ biẽ no biue: ni se due llamar biuir sino el biẽ buir,

Y por esto el que en bien acaba la vida, no se deue llorar, sino el que la emplea mal, y acaba en mal. No se puede offrescer y qual presente al que es Dios de nuestras entrañas, sino son nuestras propias entrañas, y nuestra voluntad de todo coraçon: que es lo mas precioso que tenemos y lo que mas nos daña, si nos descuydamos. Que como dize Bernardo. *Nihil aliud ardet in inferno, nisi propria voluntas. Tolle propriâ voluntatem: et non erit infern^o.* Quiere dezir. No se sustenta con otra leña el fuego infernal, sino con los q̄ biuen a su voluntad, quita tu voluntad de ti, y no aura inferno para ti. Quando Dios quiso hablar familiarmente cō Moysen, y darle la ley, mando q̄ se subiesse a vn mōte muy alto: y a sant Pedro que echasse las redes para pescar en lo mas profundo del mar: danos Dios a entender en esto, que si queremos alcançar la perfection, nos auemos de estrañar de las cosas de este mundo. Aquel pesca con sant Pedro en el mar hondo, y sube con Moysen al monte mas alto, que su affection y voluntad, del todo y por todo la offresce y la emplea en Dios, ni ama sino a Dios, o por Dios: ni quiere sino a Dios: ni busca, ni se contenta sino con Dios. Y para seruir a tan gran señor, ni los halagos de la carne le engañan, ni los trabajos y aspereza de la religion le espantã.

Lese del rey Saul, que luego que fue vngido en Rey de Israel: *mutatus est in virū alterum*: se mudo en otro varō, y fue otro que antee era, y parecia otro. Assimilodeue hazer el que entra en religion: ha de ser otro que antes y ha de parecer otro en todo: no solo en el habito y traje, sino tambien en el hablar, en el andar, en el obrar, y aun en el pensar. En el mundo valen mas los ricos, en el monesterio son mejores los que mas se precian de pobres: alla son mas estimados los generosos, aca los virtuosos: alla los eloquentes, aca los callados: alla los agudos, aca los

recogidos. Quando Dios sacó de Egipto los hijos de Israel, no los dexó vivir como antes: otras leyes les dio otras ceremonias, otros sacrificios les enseñó: y otros sacerdotes les dio a quien creyesen: y otros capitanes a quien siguiesen. No ay peor señal, ni mas cierto indicio que va vno perdido, que quando Dios le dexa hazer todo lo que quiere: porque Dios, no solo alumbra a sus escogidos lo que han de hazer, mas aun tienelos de su mano, y vales a la mano. Dize sanct Augustin, hablando con Dios. No me sabre señor determinar, que os agradezca primero: los grandes beneficios que me aueys hecho, o los grandes males de que me aueys librado. Mucho deuen agradecer a Dios los religiosos las grâdes mercedes que en el monesterio mas que en el siglo reciben, y los peccados de que los guarda, con la clausura y disciplina de la religion. Podra con verdad dezir el religioso lo que dezia David. Non fecit taliter omni nationi, et iudicia sua non manifestauit illis. Preguntado vn sancto religioso de los del yermo, si el que se sentia sin deuociõ deuia orar. Respondió. Ni dexes de orar aunque estes tibio y sin deuociõ: ni dexes de trabajar aunq̄ estes flaco: porque no mira Dios tanto que tales somos, sino que tales querriamos ser: ni mira tanto lo que hazemos, como las entrañas con que lo hazemos: que el señor tambien se cõtenta con los buenos desseos, como si fuesen obras perfectas. Quando te llamaren a maytines, y te quebrantaren el dulce sueño, acuerdate que otros en el mundo trabajan mas, y no te llaman a cauar, ni a arar, ni a nauegar ni a pelear, sino a pie enxuto al señor alabar, y si tu estuieres en el mundo, por ventura hizieras algunos de estos officios: que en el mundo quien no trabaja no come. Y para yr al choro, ni has de atrauessar calles, ni pisar lodos ni mojar la ropa.

¶ No se deuen descuydar los religiosos ò pagar cõ ayu-

nos y oraciones, y penitencias lo que deuen a los q̄ fundaron, o dotaron los monesterios, de cuyas limosnas se sustentan. Que como Dauid dize. Pan de dolor comen y los pecados del pueblo, como dize Jeremias: pues la intencion de los sobredichos no fue sino hazer casas dōde morasse quien a Dios alabasse, y por sus culpas orando satisfiziesse, assi de los uiuos como dōlos defunctos: por que de otra manera, o ellos lo gastaran en su vida, o en la muerte lo dexaran a sus deudos o amigos: no se descuydan de cūplir esto, sino los que entran en la religion y dexan el mundo, no por mejorar la vida, sino por mejor passar la vida, y mejor grangear las dignidades y honrras del mundo: que como veen que con habito del mundo no pueden engañar al mundo, que los entiende bien, tomā habito de sanctos, como lobos astutos, cubrense de pieles de ouejas, para alcançar con ello que sin el no les era possible. Malauēturados, que por vna cosa percedera pierden lo que para siempre les diera honrra: y falsan la moneda de Dios, para con ella grangear lo del mundo. Dixo vn sancto varon a vno que desta manera auia dera do el mundo, y entrado en la religion a tratar negocios del mūdo. Padre oluidad estos negocios, y pues os moristes al mundo entrando en religion, enterraos, dexando los negocios del. Todo lo que en la religion se manda, es cosa de suyo muy facil y suauē a los que no estan mal habituados. Guardar obediencia, que parece lo mas aspero de la religion, segurissima cosa y de gran consolaciō es, nadie la guardo q̄ no biuiesse en gran manera consolado, el que por Dios se dexa regir por otro, aunque yerre el que lo rige, no yerra el que obedece en las cosas que de si no son malas, aunque sean dubdosas: que la obediencia, segun es maxima de los doctores excusa a los subditos, y a es possible que en tales casos peque mortalmente el que manda, y gane el cielo, y merezca el

que en ello obedesce: que por la obediencia, aunque ningun mal se ha de hazer, por ella se han de dexar de hazer algunos bienes con merecimiento del subdito, y cõ culpa del superior que lo manda. Viuir en limpieza y castidad, alarga la vida, y haze alegre al que la guarda: que segun regla de philosophia. Omne animal cõtristat post coitum. El voto de la pobreza haze a los hombres seguros, que al pobre nadie lo quiere matar para robarlo, haze tener todo lo del mundo sin cuydado y sin trabajo, que no ay otro rico en el mundo, sino el que por Dios no quiere ser rico: y por el lo dexa todo: y por vno que dexa por amor de Dios, a la letra le dan, no ciento por vno, sino bienes sin cuento: como la experiencia lo muestra en sancto Domingo, y en sant Francisco: y en todos los q̄ por Dios algo dexaron. Dixerõ vna casa pobre: y dales dios casas reales sin numero, quales son las casas y monesterios de frayles y monjas: que sin cuenta ay en todas las partes del mundo: dexarõ vn padre y vna madre y algunos hermanos: y en lugar dellos tienẽ padres y madres y hermanos spirituales innumerables, q̄ mas cierta hermandad les tienen, que los naturales suelen guardar. Y fuera desto, que por la pobreza nos viene, todo el bien q̄ por tener hacienda vno suele tener. Tenemos los q̄ professamos pobreza, que es, comer, y beuer, y vestir. Nũca religioso murio de hambre, ni le faltó nada de lo necessario para passar la vida presente, y sin los desassosiegos y cuydados que los del mundo pasan con su hacienda: q̄ los bienes tẽporales son trabajosos de allegar, peligrosos de guardar, enojosos de repartir: y dificultosos de conseruar: de fuerte q̄ hazemos poco en dexarlos por el voto de la pobreza, y aborramos muchos cuydados cõ menospreciarlos. Si los bienes tẽporales q̄ tenemos son heredados, tienẽse en poco: si son ganados, por la propia industria, cuestã mucho: y q̄ndo se acabã de allegar, es ya tiempo de nos morir.

Dize Seneca: que tanta compassiõ se deue tener del rico como del pobre, quando le falta: pues allende del peligro que corrẽ, sino reparten con los que padescen necesidad, no les faltan amigos que los importunan con demandas: ni enemigos que los persigan por inuidia: lo qual haze mucho para prueua de la bienauenturança de los religiosos que votan pobreza, que cõ no faltarles cosa de lo que han menester, estan libres de los cuydados, de las riquezas. Dize Bernardo. Creeme hermano, y no dubdes, que si has de ser religioso de verdad, pobreza has de tener, no solo en el deiseo, sino tambien la has de sentir en el hecho, de seguir has, al desnudo, desnudo: pobre, al pobre: hambriento, al hambriento: crucificado al crucificado: y solo al solo: y todo esto te sera facil de pasar si tuuieres amor de Dios en tu coraçon, por quiẽ lo hazes. En el mũdo mas son las cosas que dañan, que no las que espantan: al reues es en la religion, mas son las cosas que espantan que las que dañan. Christo nuestro saluador en el huerto, de puro espãto, y imaginãdo en su passion sudò: mas despues que subio a la cruz, aunque le rogauan que descendiesse, y le otorgauã la vida, no lo quiso hazer. Una falta ay en muchos del estado de la religio y es, que como al grande y al chico visten de vn paño, y dan de comer de vn manjar, y a vna mesa, y duermen en vn dormitorio: y las mantas en que duerme el viejo son de lana, como las del moço: los mal considerados, quando vienen a la religion, si veẽ que a vno se haze regalo, o por que ha mas trabajado, o por que es enfermo y siente flaqueza, y se dispensa con el en el rigor de la orden, quierẽ que se haga con ellos, que oy entran y comiençan a trabajar, lo que con los viejos curtidos en las asperezas de la orden, que muchos años han lleuado el rigor de la ordẽ, se haze. Figura grande del bien que baze Dios a los buenos religiosos, que guardan lo que prometieron, es

lo que cuenta la sagrada escriptura de Jacob, que quando venia para su tierra :llegando al rio Jordan , embio delante de si a su muger y a sus hijos, y su hacienda, y quedose solo: y estando desta suerte , merecicio que le apareciesse el angel, y lucho con el, y forçole a que le bédixesse. El que por el voto de la obediencia se queda solo, dexando su propria volúdad: y por el voto de la castidad no quiere llevar cõsigo muger ni hijos: y por el voto de la pobreza dexa la hacienda y bienes de fortuna, este merecse ver el angel de gran consejo: y vencerle a que le bendiga.

Cuenta sant Marco, que vino vn mancebo a nuestro redemptor, y dixole. Magister bone, quid faciã vt vitam eternã accipias? Que hare para alcãçar la vida eterna? Respondiole. Mandata nosti , hec fac. Bien sabes lo que Dios manda: guarda los mandamientos , y con esto la alcãçaras. Resplicole. Todos los guarde desde mi juuentud. Dize el sancto euangelista. Intuitus illum Jesus dilexit: que lo miro Christo y le mostro amor: por que como el mancebo dixo , auia guardado los mandamientos desde su juuentud : y si por auer guardado los mandamientos desde moço el redemptor lo amo, mas lo amara si vuiera guardado los cõsejos de Dios. Abel por que offrescia a Dios lo mejor de la hacienda que tenia, lo miro Dios a el y a sus dones, mejor mirara al que le offriere no parte de la hacienda, sino toda, y todo lo que pudiera tener. Nunca acaban los sanctos doctores de alabar a Abraham: porque offrescio a Dios su hijo en sacrificio, y con razon. Pues alaben todos al buen religioso: que mas offresce a Dios quãdo haze profession, q̃ Abraham offrescio: pues offresce a si mesmo a Dios en holocausto : que quiere dezir, todo encendido. Para llamarse holocausto la profession con verdad , ha de ser real y no nominal: los hechos son los que a Dios agradã mas que los vanos desseos. En la obra y no en el nombre esta

De la religion.

el merecimiento. Los deseos sino son efficaces, no cõten a Dios: que aprouecha tener vno nombre de christiano, si en las obras es gentil: que merece el q̄ tiene solo nõbre de religioso, si biue mas dissoluto q̄ seglar. Auia predicado admirablemẽte vn religioso contra el mundo, acabado el sermon allegose a el vn seglar muy sabio, y dixole. No deuriades padre ya tratar y hablar tã mal del mudo, pues ya todo el se ha entrado en religion: que en la religion pocos son y a los que tienen en la obra el hecho de religioso, antes alla en la religion hallan muchos mundos, los que vno deuieran dexar: y aunque vniuersalmente no es asì en todos los religiosos, y a algunos dã mucha ocasion a q̄ asì se piense, que en sus obras, y aun en su hablar y tractos a seglaradamente biuen, mas que muchos seglares. Dezia sant Francisco a sus frayles muchas vezes. Hermanos oluidad el mudo, pues para esto venistes a la religion: cumplid lo q̄ prometistes, y cumplira Dios con vos otros lo que os prometio: grandes cosas prometistes, sic maiorã promissã sũt vobis. Mucho alabo y hõrro el hijo de Dios hecho hombre los tres votos, que son toda la substancia de la religion: su doctrina y su vida vn dechado fue de obediencia, de castidad, y de pobreza, por la obediencia sujetose al padre hasta la muerte, y muerte de cruz. Dize Bernar. Christus perdidit vitã, ne perderet obedienciam. El de la pobreza, nadie se precio tanto de pobre como el que era seõor d̄ todo: nacio de madre pobre, en vn portal y pesebre pobre: a los pastores pobres y de cerca fue primero manifestado, que no a los reyes ricos q̄ de leros traxo, biuió pobre, y murió tã pobre q̄ d̄ snudo lo abaxarõ de la cruz, y en sepulchro ageno lo sepultarõ.

Los malos religiosos peores son que demonios: no ay hombre mundano tan malo como el religioso malo: dexaron vn mundo, y cõ sus ambiciones, inuidias, murmuraciones, y mal querencias hazen peor que el mundo

Los buenos religiosos luz son del mundo: con su doctrina sanã, con sus sanctos exemplos y consejos substêtan el mundo: ellos son los que ordinariamente confieſſan, predicã, enseñan, tienen cuydado de las cosas del culto diuino, ellos dicen las horas canonicas de noche y de dia a tiempo consentido, y con atencion: donde ellos faltan se conofce el bien q̄ los fieles dellos recibẽ: que en mōtãñas, y dōde no ay monesterios cōcertados de religiosos, como barbaros biuê los mas. Los q̄ no estan biẽ con religiosos, si en ello se mira, hallaran q̄, o estã en peccados publicos, o son psonas sospechosas en cosas de fe, y amigos de nouedades, y viciosos. Las cosas heroycas, como es dejar el mūdo, y entrar en religiō, si antes q̄ las comẽcemos las queremos examinar cō razones humanas, asombra: pero si leuãtamos el p̄ſamieto, y las referimos a Dios, y con su confiãça nos determinamos a ellas, pa recernos han faciles, y no espantã. Esto dio Moysen a entender quãdo echo la vara en tierra, y tornose culebra y lo asombro, y huyo della, pero quãdo la leuãto del suelo dōde la auia echado, ayudolo a andar: y como le siruia de bordō, substêtolo. En la religion ay mucho lugar para seruir a Dios, y ninguna ocasion para le offender. En el mundo muchos dexã de ser buenos, porq̄ no pueden: en el monesterio no, sino porq̄ no quierẽ: y por esto mas culpado es el religioso q̄ es malo, q̄ lo es el que esta en el mūdo: tener las paredes altas, mucha clausura, muchos ayunos: no es porque en estas cosas esta la perfection, si no por huyr la ocasiō. No niego que en el siglo ay muchos buenos, mas junto con esto digo, q̄ en el monesterio estamos menos ocasionados: y entre mil, a penas ay vno que se abstēga del pecado quando le viene a la mano.

Muchas cosas notables pone sancto Thomas del estado religioso, en la. ij. q. clxxxvj. La religiō es estado de penitēcia, escuela y exercicio de pfectiō, cuyo fin es alcãçar pfecta çharidad.

En el quolibeto quarto dize. La religion es exercicio en la virtud a los incipientes, spiritual pelea a los profecientes, y parayso a los perfectos. El estado de los obispos es mas perfecto que no el dela religion: pero el de la religion es mas seguro: porque los obispos son obligados a ser perfectos, y los religiosos, solo son obligados a procurar de yr adelante en el seruicio de Dios, y alcanzar la perfection. En la. q. clviij. toda religion tomo principio de los discipulos de Christo: y ellos son dechado de toda religion. En la. q. clxxxix. por entrar vno en religio se consagra del todo, y se ofrece a seruir a Dios: y en la entrada se da tanta gracia como en el baptismo: y considerado en si el estado de la religion, no ay necesidad de pedir consejo para entrar en religio, sino solo para ver que religion tomara, y que condicion y fuerzas tiene para guardarla. Dize en el quarto de las sentencias dis. xvj. La mas relaxada religion es mayor satisfacion q qualquier otra penitencia: y si en penitencia de grauissimos peccados mandasse el confessor a vno que se metiesse frayle, o monja, no es obligado a aceptarla. Mas presto se mueuen a ser religiosos los peccadores, que no los que se tienen por justos. En la. q. clxxxvj. dize. Los religiosos no son obligados a tener perfecta charidad, sino a procurar de alcanzarla. Los religiosos son muertos quanto a las cosas del mundo, y por tanto por ninguna cosa que se ofrecza no deuen boluer al siglo, y no es obligado a dexar la religion por remediar a sus padres: basta que pida licencia, y haga por ellos, guardando su orden, lo q buenamente pudiere. Ninguno por defectuoso que sea puede ser expulso de su orden, si esta aparejado a sufrir el castigo que por sus culpas le dieren. Las religiones se diferencian principalmente por los fines, y secundariamente por los exercicios. Las religiones que se ordenan a enseñar y a predicar, tienen el mas subido lugar: las que se ordenan

a contemplar el segundo: las q̄ se ordenan a pelear cōtra los infieles, o a otros exercicios exteriores piadosos tiēnē el vltimo lugar. No es mas estrecha religiō la q̄ guarda, mas estrecha pobreza. Ningū voto q̄ haze el religioso profesō es valido, sino el que haze con licēcia de su prelado: ni es obligado el religioso a los votos que hizo sien do seglar. Los religiosos que peccan de malicia, son peores que otra persona mala. En dos cosas consiste el estado de la religion, conuiene a saber, en la guarda de los tres votos que son de essencia de la religion: conuiene a saber, en la obediēcia, en la pobreza, y en el de la castidad. Lo segundo en que consiste la religion es, la obseruācia de las cerimonias, como es, guardar silencio, no traer licencia, y en las cosas semejantes, y aunque guardar las cerimonias es poca cosa, adorna mucho al religioso la obseruancia dellas. Son las cerimonias como el hilo en la ropa que vale poco, y vn real de hilo haze que vna ropa que vale treynta ducados sea ropa para vestir: son como la pez y estopas en el nauio, que valen poco, y cō ellas se adoba y conserua el nauio en que van muchos millares de ducados. Dize Hugo de sant victor: que doze son las abusiones del monesterio: conuiene a saber, el prelado negligente, el subdito inobediente, el mâcebo ocioso, el viejo obstinado, el frayle cortesano, el religioso pleytista, el habito precioso, el comer exquisito, tractar nueuas en el monesterio, contender en el capitulo, dissolution en el choro, irreuerencia en el altar.

La vida de sant Francisco.

Porque el seraphico padre por vna enfermedad graue q̄ Dios le dio, boluio sobre si, y se determino de eplear se del todo en su seruicio: de suerte q̄ con el propheta con verdad dixo. *Conuersus sum in erūna mea, dum configitur spina.* Conuertime al seño: por la enfermedad q̄ me

dio. Antes q̄ cuête las excellencias del sancto varō, dire
 vna palabra de los bienes q̄ la enfermedad haze. Gr̄a re
 galo haze Dios, y purgatorio amoroso da al q̄ visita en
 este mūdo: mayor mēte cō enfermedades, si las sufre con
 paciēcia. No ay libro q̄ t̄to enseñe, ni lection q̄ t̄to auise
 como la enfermedad. En la enfermedad aprēde el hōbre
 q̄ es mortal, y q̄ no es mas q̄ los otros de menos estado.
 En la enfermedad aprēde, q̄ la salud q̄ndo la tuuo no era
 fuga, ni vso della a gl̄ia de quiē sela dio. En la ēfermedad
 aprēde a conoscer sus pecados: por q̄ no ay pena a quien
 no ay a p̄cedido culpa. En la enfermedad aprēde a cōpa-
 decerse de sus p̄ximos, y ayudarles, como q̄rria en tal
 caso ser ayudado. Allí aprēde a sentir la passion de xp̄o, y
 q̄nto le es obligado, por lo mucho mas q̄ el padecio: aprē-
 de a aborrecer el pecado, por quiē todas las penalidades
 le vimerō al hōbre: aprēde el socorro q̄ a las animas ò pur-
 gatorio q̄ padescē de uemos comunicar. Aprēde q̄n malo
 es el infierno, y q̄nto se due huyr, pues este mal y muchos
 mas ay en el. En la enfermedad, mejor q̄ en ningū libro ò
 papel se siēte q̄n desseable biēs la gl̄ia, pues en ella ni en
 fermedad, ni otro mal jamas aura: aprēde a menos p̄ciar
 las riquezas, pues todas ellas no bastā a dar sanidad ni
 cōsuelo al enfermo. Cō la enfermedad aprēde el hōbre a
 se aparejar a morir, pues no es otra cosa ēfermedad sino
 mēsagero dela muerete: aprēde a temer el iuyzio de Dios:
 por q̄ si en el tiēpo de m̄ia castiga, q̄ h̄ara q̄ndo v̄ga el t̄po
 de justicia? El q̄ tuuiere trabajo de enfermedad, acuerde
 se del q̄ dixo. In tribulatiōe dilatasti mihi: en la tribulaciō
 os dilatastes seño: pa mi p̄uecho: y dilate mucho sus en-
 trañas en amar al q̄ cōentrañable amor por el dilato sus
 brazos en la cruz. Dōde ay verdadera deuociō de la cruz
 de xp̄o, no solo cō paciēcia, mas con mucho gozo lleva el
 astilla ò cruz q̄ el seño: le ha dado, desseādo llevar mayor
 pedaço, si el seño: dello le quisiere hazer digno. El gl̄ioso

sant Fráncisco primero se llamaua Juán: llamose despues
 Fráncisco. La causa de mudarse el nóbre mas principal
 fue, porq̄ quãdo con feruor del spũ sctõ era robado fuera
 de si, hablaua milagrosamête la lēgua Frácesa: fue natu-
 ral de la ciudad de Sis, del valie E spoletano: en su juuē-
 tud fue mercader: desde su niñez fue inclinado a tener cõ-
 passiõ de los pobres: y siēdo mácebo, hizo voto de no ne-
 gar a quiē le pidiesse limosna por amor de Dios: cayõ en
 vna enfermedad muy graue y prolira, y a esta causa del
 todo se cõuirtio a Dios, y cobradas las fuerças del cuer-
 po, y mudada la volūdad, para cõ mas perfectiõ seruir a
 Dios, dio a vn cauallero pobre los vestidos nuevos que
 para si auia hecho. La noche siguiente fue arrebatado en
 spũ, y vio vn palacio muy grãde y muy hermoso con las
 armas de la cruz: y dixole el seño, q̄ todo aq̄llo tenia apa-
 rejado para los que le siguessen y se armasen de la cruz.
 Desde entõces se recogio en grã manera, y se yua a los lu-
 gares solitarios, y sin ceisar se daua a la oraciõ con gemi-
 dos sin cuēto: perseverãdo en la oraciõ, suplicaua al seño
 le mostrasse el camino de la perfectiõ. Y estãdo, vna vez en
 oracion, aparesciõle su magestad como pnesto en la cruz,
 y con tãta virtud imprimio en su coraçon el negar a si mis-
 mo, y tomar la cruz y seguirle, como lo dize el euangelio,
 que su anima fue abrasada con el fuego del amor diuino, y
 la memoria de la passiõ tã impressa en sus entrañas, que
 veyã con los ojos interiores casi de contino las llagas de
 nuestro redēptor crucificado: y a penas se podía cõtener
 de fuera de las lagrimas. Estãdo orando en vna yglesia,
 delãte de la ymagē del crucifixo, oyõ vna boz q̄ le diõ tres
 vezes. Fráncisco ve y repara mi yglesia q̄ se cae. Espanta-
 do de tan espantosa boz, començo luego a entender en la
 reparacion de aquella yglesia material donde entonces
 estaua, aunque la intēcion de la boz era, de la que el seño
 hedifico con el thesoro precioso de su sangre: y vendiēdo
 todas las cosas q̄ tenia, dio el dinero dellas al cura d aq̄lla

yglesia, mas el cura no quiso recebirlo por temor de sus
 padres. Sãt Frãcisco echolo delante del atados en vn
 paño, menospreciãdolo como el polvo dela tierra. Sabí
 do esto por su padre, prẽdiolo y pusolo en cadenas, y no
 lo q̄so soltar hasta q̄ delãte del obispo renũcio la herẽcia,
 y no solamẽte renũcio la erẽcia, mas aun desnudose òl to
 do y fuese allí desnudo a servir al seõor: y vistose vn cilicio
 q̄ hallo: y escogio vn hõbre llano y de buena vida, y tomo
 lo en lugar de padre, y rogole q̄ quãdo su padre lo maldí
 xesse, el leechasse bẽdicíõ. Estãdo en oracion en inuierno
 este sctõ varõ tẽblando de frio, porq̄ andaua casi desnudo
 violo su hermano carnal, y diro a vno q̄ le dixesse q̄ le ven
 diesse vn real de su sudor. Iñespõdio el sctõ cõ alegria. Iñ
 puedo vèdertelo, porq̄ todo lo tẽgo vendido a mi Dios.
 Salhase el sctõ varon por los cãpos cantãdo alabãças a
 Dios, cãtãdo en lẽgua Frãcesa, y prẽdierõlo vnos ladro
 nes, y preguntarõle quiẽ era. Iñespõdioles: Soy prego
 nero del grã rey: y burlãdo del derribarõlo sobre la nieue
 dixiẽdo. Estate ay pues pregonero del grã rey. Pidiõ cõ
 mucha instãcia al seõor, q̄ le enseñasse e q̄ le siruiria y agra
 daria. Iñespõdiole el seõor. Frãcisco toma lo amargo por
 lo dulce, y menospreciate ati mesmo, y si hazes esto conof
 cerme has, y servirme has. Alborrecia el sctõ varõ, y auia
 grãde asco de los leprosos, y buuosos, y acordãdose de lo
 q̄ el seõor le auia dicho, seruiãlos cõ grã diligẽcia y alegria
 Oyole en la missa vna vez lo q̄ nro redẽptor mãdo a sus
 discipulos q̄ndo los embio a predicar, q̄ no llevassen oro
 en la bolsa, ni dos tunicas, ni çapatos, ni vara, y descalço
 se luego, y dexo la bolsa cõ los dineros, y arrojõ el baculo
 y vestido de vna tunica pobre, ciñose con vn cordel: y de
 allí adelãte trabajo ò guardar pfectamẽte lo q̄ auia oydo
 dela pfectiõ angelica: y encẽdido cõ el fuego òl spũ sctõ, cõ
 bidaua a todos a hazer penitẽcia, ya guardar la perfecta
 justicia. Diulgãdose la fama y su sctõ pposito, comẽça
 ron a llegar se a el muchos varones, dexãdo sus haziẽdas

en habito pobre como el andaua: a los quales el varõ hu-
 milde escriuió vna regla angelica para si, y para ellos: y
 quiso que se llamassen frayles menores: la q̄l regla apro-
 uo el papa. Tres ordenes fundo este sancto varõ. La pri-
 mera fue de frayles menores, cuyo fin es exercitarse en la
 contemplacion, y en las obras de vida actiua, por el exer-
 cicio de la predicaciõ. La segunda de monjas, que llamã
 de sancta Clara: y estas son en dos maneras. Vnas con
 renta y hazienda en comunidad, otras sin rêta, que se lla-
 man de la primera regla. La tercera es, de los penitêtes
 que se dicen de la tercera regla: y estos son en dos mane-
 ras: vno tienen renta en comunidad, y biuen collegial-
 mente, y estos son propriamente religiosos, y el voto que
 hazen es solêne, agora sean hombres, agora mugeres: y
 su regla es aprouada por el papa. Otros desta regla ter-
 cera biuen en sus casas, y con su hazienda, y el voto de
 ellos no es solêne, y puedẽ hazer testamento: y por el cõ-
 siguiente, no son propriamête religiosos. Elprouada por
 el pontifice la regla, discurrió el varon apostolico por el
 mundo, predicando la palabra de Dios con heruor, y
 amor marauilloso de Jesu Christo. Tuuo vn frayle este
 sancto varon en su compañía, en lo exterior de gran san-
 ctidad, pero muy vano en lo interior: y guardaua el silê-
 cio tanto, q̄ no se queria confessar por palabras, sino por
 señas: alabauanlo mucho delante de sant Francisco co-
 mo a sancto: a los quales diro. No me alabey s hermanos
 en este frayle las ficiones del demonio: amonestalde que
 se confessè vna o dos vezes en la semana, y sino lo quisie-
 re hazer, sed ciertos que es tentacion del demonio: auisa-
 ronle los frayles, que se confessasse, como sant Francis-
 co mandaua, el qual puso el dedo en la boca, y meneo la
 cabeça, dando a entender que no lo queria hazer: y como
 y pocrita vano, dende a poco dexo el habito, y se dio a los
 vicios, y acabo malamente: que como Dios no se puede

encubrir donde esta mucho tiempo, assi nose puede fingir muchos dias. Yendo camino el sancto varon, caualgando en vn asno, porque yua muy cansado, lleuaua por compañero a fray Leonardo, natural de Alsis, de noble linage, y como yua a pie, començo de murmurar del sancto varon en su coraçon, diciendo. Por cierto mi padre y el de sant Francisco de otra manera andauan, que mis padres eran caualleros y los suyos mercaderes. Conociendo esto sant Frãçisco por spiritu de propheta, apeo se luego del asno, y dixo a fray Leonardo. No conuiene que yo vaya cauallero y tu a pie, porque tu fueste noble y yo no. Parauillandose desto fray Leonardo, echose a sus pies, y pidiole perdon. Passando por vn lugar el sancto varon, salio a el vna dueña a gran pueña, y muy fatigada dixo al sieruo de Dios. Padre ruega por mi, que querria seruir a Dios, y no me da lugar mi marido. A la qual respondio sant Francisco. Alegrate hija, que en breue seras consolada del seño: y di a tu marido de parte de Dios y mia, que agora es tiempo de salud, y despues sera tiempo de justicia. Ella se fue y dixo esto a su marido: el qual oydas las palabras del sancto varon, fue mudado subitamente en otro hombre, y prometio de guardar castidad. Hallo sant Francisco en vn desierto a vn rustico que se moria de sed, y haziendo oracion por el, luego aparecio vna fuente, de la qual beuiendo se escapo de la muerte. Dixo en secreto sant Francisco a vn su compañero, que por los meritos de vn sieruo de Dios que biuia en la tierra, no auia necesidad de pan, ni grande hambre mientras el biuiesse: y assi acaescio, que luego que murio el sancto varon vino muy grande hambre en aquella comarca. En vn monesterio se hallo sant Francisco el dia de pascua, y como los frayles, por ser dia de pascua tuiesse buena comida, y en la mesa manteles blãcos, y vasos de vidrio, saliose sant Frãçisco del rectorio y vistiose vna

ropa de vn pobre, y cubierta la cabeça, tomo vn bordon en la mano, y assentosse a la puerta y començo a pedir limosna: salio vn frayle, y dixole q̄ entrasse, y entro, y assentosse solo en tierra, y puso el plato sobre ceniza: y como lo conoscieron los frayles, espantaronse: a los quales dixo. **E**í vuestra mesa adornada, no como mesa de pobres que andan a pedir por las puertas, sino como de ricos que bien en abundancia, y por esso me sali del refectorio. **A**lma uia estrañamente la pobreza en si y en los otros, y llamauala siempre señora. **S**i via a otro que fuesse mas pobre que el, auia del inuidia, y temase por vencido. **E**ncontro a vn hombre muy pobre vna vez, y dixo a su compañero. **G**ran confusion nuestra es andar este hombre mas pobre que nosotros: yo escogí la pobreza por señora, y por gran riqueza, y agora vencenos este pobre con ser mas pobre. **D**ixole su cōpañero. **P**or v̄tura padre este q̄ está pobre en el vestido sera mas rico q̄ otro en el deiseo: ó la q̄l respuesta indignado el sancto varon, le mando q̄ se desnudasse la tunica q̄ traya y se la diesse al pobre, y se echasse a sus pies, y le demandasse perdon de aquel mal juicio. **E**l compañero le obedescio luego, y hizo lo q̄ le mando el sancto varon. **A**na vez encontro sant Fráncisco tres mugeres semejantes en el hábito y en el rostro, y en todo y saludaronle diziendo. **E**n buen hora estey's señora pobreza, y desaparecieron. **L**legando a la ciudad de **A**recio, hallo la ciudad rebuelta en vandos, y peleando vnos con otros, y vido los demonios que hazian muy grande alegría y regozijo de ello, y llamo a su compañero, y dixo le. **V**e a la puerta de la ciudad, y manda de parte de dios que es omnipotente y todo poderoso que salgan luego ó la ciudad todos los demonios. **E**l compañero puso por obra lo que el sancto varon le mando: y a alta voz, comoregonero dixo. **D**e parte de **D**ios y de nuestro padre Fráncisco os mando demonios que os vay's luego todos

de la ciudad, y desde a poco hizierõ los ciudadanos paz y concordia entre si. Este compañero de sant Francisco que se llamaua fray Siluestre, siendo clerigo seglar, vio en sueños q̄ salia vna cruz dorada de la boca de sant Frãcisco, y llegaua hasta el cielo, y los brazos de la cruz llegauan a entrambas partes del mundo, y viendo esto de xo el mundo y siguió al seruo de Dios. Llamo tres vezes el demonio a sant Francisco, y dirole. El que se mata con penitencia aspera y sin discrecion, no aura perdonõ Dios: lo qual supo sant Frãcisco que le dezia el demonio por le hazer aflojar en la penitencia: viendo el demonio que no le podia enganar por aqui, puso le gran tentacion de la carne: en sintiẽdola el varon de Dios, desnudose la ropa, y començose a açotar reziamente, diziẽdo. La hermano asno, que bien mereces ser açotado y trabajado. Y como no cessasse la tentacion, hizo vna gran pella de nieue: y otras seys pequeñas: y echandose desnudo entre ellas, dezia a su cuerpo. Esta pella mayor es tu muger, y estas quatro son tus hijos y hijas: y estas dos son tu esclauo y esclaua, trabaja pues para vestirlos que se muerẽ de frio: y si te es graue el cuydado de los vestir y mantener, sirue a vn solo seõor. Viẽdo el demonio q̄ no le aprouechaua nada sus malicias, dexolo de tentar, y el sancto varon entro se en su celda dando gracias a Dios. Impozuno vn cardenal al sancto varon, que se detuuiesse en su casa algunos dias: y vinieron a el los demonios, y açotarõlo muy grauemente: dexandolo los demonios, lo qual conto a su compañero diziendo. Los demonios que son alguaziles del seõor, me han açotado por mis culgas, y no conozco otra en mí al presente, sino auer me detenido en la corte de los grandes, con escandalo de mis frayles pobrezillos, que piensan que me doy aca a regalos: y leuantose muy de mañana, y partiose para su monesterio. Estãdo en oracion, oyo correr los demonios por encima

del tejado, y salio a gran priesa, y haziendo la señal de la cruz hazia ellos, dixoles. De parte de Dios todo poderoso os mando demonios que hagays en mi cuerpo todo el mal que os es permitido, que de buena gana lo sufrire, porque no tengo otro mayor enemigo que a el, y atormentandolo, vengarme heys del: oyendo esto los demonios desaparecieron muy confusos.

Púso este sancto varon a las partes de Siria, desde a seys años de su conuersion, con gran deiseo del martirio, y predicaua a los moros con gran feruor, y recibio lo el Soldan con grande honrra, y oya con atencion sus palabras: y mandolo tornar a tierra de christianos sin le hazer daño, y assi no se cumplio su deiseo, porque lo guardaua el señor para mas prouecho de muchos. En su compañero gran sieruo de Dios, arrebatado en espíritu, vido entre las sillas del cielo vna muy hermosa con grandeza de gloria: y marauiliandose para quien era aquella silla, oyo vna boz q̄ le dixo. Esta silla fue de vno de los principes q̄ cayeron, y esta aparejada para Francisco por su gran humildad. Y despues que torno en si, preguntó a san Francisco. Padre que opinion tienes de tí? Respondió le el sancto. Soy el mayor peccador que ay en el mundo. Oydo esto, vió que con razon merecia la humildad de sant Fráncisco la silla que perdio el demonio por su soberuia. Si pregunta alguno como pudo sant Fráncisco dezir con verdad que era el mayor peccador del mundo, pues conoscía de si que era gran sieruo de Dios: a esto se dize, q̄ en cada vno de los que biuimos en la carne ay algo que puso Dios en el, y algun defecto que es propia cosa del hombre. Quien mira en el hōbre lo que es de Dios, aun que sea gran peccador, puede dezir que es bueno: y el que mira en si lo que es proprio, puede dezir que es gran peccador aunque sea muy justo: y con esta cōsideracion sant Francisco, aunque era grã sancto, se llamo grã peccador.

con verdad. De la misma manera sant **I**hablo dixo de si, que no merecia ser **A**postol. Estando sant Francisco dos años antes de su muerte en el monte de **A**lbernia, vio sobre si vn seraphin crucificado, que tenia seys alas, deleytaua le la hermosura maravillosa de su figura, espantauase de ver como estaua crucificado, pero holgauase porque vey a que lo miraua alegremente. Estando en este trance, hallo en si mismo las señales de las llagas de los clauos y de la lançada del costado, que le parecia que estaua crucificado: escondia el sancto varon con gran diligencia estas señales, mas con todo esso algunos se las vieron en vida, y muchos las vieron y tentaron en su cuer po despues de muerto. Estando orando vn noble varon delante de la ymagen de sant Francisco, dubdo auer recibido las llagas de nuestro redemptor: y estando pêsando esto, oyo a desora vn sonido como de ballesta que dispara, y sintiose luego grauemente llagado en la mano: y mirando al guante, violo sano, y quitandolo de la mano, hallo la mano llagada como de vna saeta, y saliale tan gran fuego de aquella señal, que queria fallecer de dolor: viendo esta marauilla, pesole por auer dubdado, y creyo auer sido las llagas de sant Francisco verdaderas. Los pontifices, **A**lerandro quarto, y **N**icolao tercio, dando testimonio por sus letras apostolicas que fueron verdadera mente las señales de las llagas en este sancto varon. Pregunto el cardenal de **H**ostia, que despues fue summo pontifice a aquellas dos lumbres de la yglesia sant Francisco y sancto **D**omingo: porque no hazemos a algunos de vuestros frayles obispos, que podrian aprouechar a los otros por doctrina y por exemplo. Los sanctos varones estuvieron buen rato, rogando el vno al otro que respondiesse: vencio la humildad de sant Francisco, y hizo que hablasse primero sancto **D**omingo, y vencio a sancto **D**omingo la obediencia: y obedesciendo humilmente

dito. **H**arto alto estado tienen mis frayles si lo saben co-
 noscer: a todo mi poder no subirán a dignidad obispal.
Respondio sant Francisco luego. **D**is frayles se llamã
 menores, porque no se atreuan a ser mayores. **C**ombi-
 daua el glorioso sant Francisco a todas las criaturas q̃
 amassen a su criador, y todas le obedescían, y hazian lo
 que el les mandaua. **P**redicaua a las aues, y ellas llega-
 uanse a el, y el llegaua a ellas con la ropa, y no se yuan. **A**
 vnas golondrinas que gorgeando impedían la predica-
 cion, mádoles que callassen, y ellas callaron luego. **U**na
 cigarra cantaua muchas vezes cerca de la celda del san-
 cto varon, y llamola diziêdo. **H**ermana mia cigarravête
 para mí: la q̃ le obedescio, vinêdose para el, y subiosele
 eu la mano, y dixole el. **L**ãta hermana mia cigarra, y ala-
 ba a tu **D**ios: y començo luego a cantar, y no se fue hasta
 que la mando yr. **A**ndaua con gran reuerencia sobre las
 piedras, porque nuestro redemptor es llamado piedra.
Los gusanillos que estauã en los caminos, apartaualos
 porque no los pisassen los caminantes: porque del salua-
 dor es escripto. **Y**o soy gusano. **L**lamaua a todos los ani-
 males hermanos. **R**egozãuase en grã manera quando
 miraua al sol, y a la luna, y a las estrellas, y cõbidaualas
 a que alabassen a su seõor. **N**o queria que le hiziesse grã
 corona, por conformarse con los hermanos menores.
Enfermo de los ojos por mucho llorar, y rogauale los
 frayles que templasse las lagrimas, porque no perdie-
 sse la vista del todo. **Y** respondiales el diziendo. **N**o es de
 desechar la visitacion de la luz diuinal por amor de la vi-
 sta corporal, que es comun a las **A**ldoscas, y a todos los
 otros animales brutos. **Q**ueriendo le dar el curujano vn
 boton de fuego: mirando el sancto varon al hierro como
 estaua encendido dïro. **F**uego hermano ruegote por el
 seõor que te crio que tiemples tu ardoz y me seas piado-
 so y manso: y dicho esto, hizo la seõal de la **C**ruz sobre

el hieirro, y quemole el çurujano todo lo que era necessa-
 rio, sin sentir dolor el varon de Dios. Estando vna vez
 muy desmayado pidio que le truxessen vn poco de vino,
 y no auendolo, truxeronle agua, y el la bendixo, y hizo la
 señal de la cruz sobre ella, y tornose luego el agua en vi-
 no muy fino. Y como beuiesse del, luego se efforço, y se le-
 uanto de la enfermedad. De humilde mãdaua a algunos
 de sus frayles que lo injuriassen, y por obedescerle llama-
 uãle contra su voluntad que era necio, y de baxo suelo, y
 de obscuro linage, de lo qual se alegraua el varõ de Dios
 y dezia. Bendito seas tu en el seño: que dizes la verdad,
 que tales cosas me conuienen a mi oy: Mas desseaua
 sant Francisco ser subdito que prelado: mas obedescer q̃
 mandar: por tanto renunció el officio de general, y mãdo
 que le diessen vn guardian a quien obedesciesse en todas
 las cosas. Quando yua camino, siempre prometia obe-
 diencia al compañero, y la guardaua. A vn frayle que le
 fue desobediente mãdo quitar el habito y echar en el fue-
 go, por poner a otros semejantes espãto: y auiendo esta-
 do en el fuego vn rato, mandolo quitar y tornar al frayle,
 y hallaronlo sin señal de quemadura. Y endo camino, pa-
 sso cerca de vnas lagunas, y hallo grã multitud de aues
 cantãdo a la ribera dellas, y diro a su compañero. Estas
 hermanas aues estã alabando a su criador, vamos y pō-
 gamonos no sotros en medio dellas y digamos nuestras
 horas, y alabemos al seño: con ellas: lo qual hizieron, y
 ellas no se mouieron de sus lugares, y començaron a de-
 zir sus horas. Y porque por el grã gorgear de las aues no
 se entendia, diroles el varon de Dios. Hermanas aues,
 ya aueys vosotras alabado al seño: vn rato, cessad ago-
 ra de cãtar hasta que ayamos nosotros pagado al seño:
 los loores que le deuemos. Las aues callaron luego. Y
 quando vuieron rezado, dioles licencia, y tornaron a su
 canto como de antes. Lombidolo vn cauallero a comer

Dixole sant Francisco. Hermano huesped, toma mi cõsejo, y confiessa todos tus peccados, porq̃ en breue y ras a comer a otro lugar. El cauallero tomo su cõsejo, y allẽtandose a comera la mesa, murio subitamẽte. Yendo camino vio muchas aues, y saludolas como si fuerã criaturas racionales, y dixoles. Hermanas mias aues, mucho deueys a nuestro criador q̃ os vistio de plumas, y os dio alas para bolar, y la pureza del ayze en que moralledes, y os da de comer sin que sembreyes, y sin que tẽgayes cuidado de vuestro mantemimiento: las aues començaron a alçar las cabeças, y a tẽder los cuellos, y a abrir las alas y los picos, a manera de reuerencia y agradescimiento de lo que les auia dicho: y andaua en medio dellas, y tocauales con la ropa. Predicando el sancto varon otra vez, las golondrinas hazian mucho ruydo, a las quales dixo. Hermanas mias golondrinas, harto aueys cantado, tiempo es que calleys vosotras, y hable yo, por tãto guardad silencio hasta que se acabe la palabra del seõor, y callaron luego. Yendo camino hallo vna bolsa llena de dineros, y quisiere el compañero tomarla para dar a pobres: lo qual no consintio el sancto varon: porziendo el cõpañero de tomarla, hizo oracion sant Frãcisco, y temose la bolsa en vna culebra: y dixo el sancto varõ. No es otra cosa el dinero al religioso, sino demonio y culebra venenosa. Un frayle fue tentado dela carne grauemente, y pareciãle, q̃ si tuuiesse alguna cosa escripta de la mano de sant Francisco seria libre de aquella tentacion, mas no lo osaua dezir, al qual llamo el varon de Dios, y le dixo. Traeme hijo papel y escriuania, que quiero escriuir vnas alabanças del seõor. Y como lo truiesse y escriuiessse, dio al frayle lo que tenia escripto, y dixole. Toma hermano esta carta y guardala con diligencia hasta que mueras: y luego se partio del toda la tentacion. Este mismo frayle estando el glorioso padre a la muerte, pensaua entre si.

Quy cōsolado sería yo si vuisse la tunica de nuestro pa-
 dre sant Francisco: y dende a poco llamolo sant Francisc
 co, y dirole. Toma esta tunica para ti despues q̄ yo mu-
 riere. Combidolo a comer vn deuoto suyo, y rogole que
 comiesse de todo lo que le pusiessen delante, porque guar-
 dasse el sancto euāgelo. El sancto varon respondio, que
 le plazia. El hiesped mādō aparejar vn buē capon: assen-
 tados a la mesa, llego vn hombre infiel, y pidio que le die-
 ssen limosna por amor de Dios. Sant Frācisco oyendo
 nombrar el nombre del señor, diole en limosna vna pierna
 de vn capon: la qual guardo el infiel, y predicando otro
 día el sancto varon, saco la pierna del capon el mal pobre
 y mostrola al pueblo, diziendo. Ved aqui las carnes que
 come este a quien vosotros honrrays por sancto, que el
 me la dió anoche: y tornose la pierna de capon en pesce:
 y viendo todos que era pesce, burlaron del: el qual vien-
 do el milagro se cōuirtio a Dios, y hizo penitencia. De-
 zia el sancto varon. Si encontrasse con sant Lorenço, o
 con otro sancto del cielo que no fuesse sacerdote, y con vn
 pobre sacerdote, yria a besar las manos al sacerdote, y
 diria al sancto. Esperad me vos, que las manos deste tra-
 ctan el cuerpo de mi señor, y pueden hazer lo que no pue-
 de el poder humano. Al diez y ocho años de su conuersiō
 cayo enfermo de vna graue enfermedad, en la ciudad de
 Alis: y mando llamar a todos los frayles que allí esta-
 uan, y puso las manos sobre cada vno dellos, y bendiyo-
 los, y mando que le leyessen el euangelio de sant Juan, q̄
 comiença. Ante diem festum pasche: y el rezaua como po-
 dia el psalmo. *Voce mea ad dominum*: mando que lo pu-
 siessen en tierra sobre vn cilicio cubierto d̄ ceniza: y como
 lo tenia de costumbre de combidar todas las cosas a ala-
 bar al señor: a la misma muerte que a todos es espantosa
 combidaua a lo mismo, y dezia. Bien seas venida herma-
 na mia la muerte: y cō esto espiró. Un seruo de Dios vio

subir su ánima al cielo a manera de estrella, tan gráde como la luna, y respládesciente como el sol. Y vn sancto varon que auia muchos dias estado enfermo, en aqlla hora començo a dezir a grádes bozes. *E sperame padre, esperame, que ya voy.* Preguntaronle los frayles que estauan con el, que es lo que dezia: y respondiòles. *No vey a nuestro padre sant Francisco que se va al cielo: y luego expiro.* Fue enterrado el glorioso padre en la yglesia dõde niño aprendió las primeras letras, y donde predico la primera vez. *A Durio vna muger muy deuota del sancto varon: y estando los clerigos haziende el officio del enterramiẽto, leuantose a desora en el lecho, y llamo a vn clerigo y dirole. Yo era condẽnada por vn peccado q̄ no confesse, y vino sant Francisco, y rogo al señor por mi, y alcanço que tornasse al cuerpo para que confessasse mi peccado, y aquí delante de todos expirare quando acabare de confessar mi peccado: allegose el sacerdote y oyda la confesion, assoluiola y expiro.* *Un deuoto de sant Francisco deuia ciertos dineros a vn rico: al qual rogo que le esperasse la paga por amor de sant Francisco: no lo quiso hazer, antes diro. Yote porne donde no te valga sant Francisco: y echolo en vna carcel muy obscura, y desde apoco aparesciòle sant Francisco, y sacolo della.* *Un cauallero murmuraua de sant Frãcisco y de sus milagros, y jugando a los dados, burlando del glorioso sancto diro. Si sant Francisco es sancto, vengandiez y ocho puntos en los dados: y echo luego los dados, y salieron diez y ocho puntos: echolos otras nueue vezes, y cada vez ve man diez y ocho puntos: y añadiendo locura a locura, el miserable diro. Si verdad es que sant Francisco es sancto, oy sea yo muerto a cuchillo: acabado el juego, porq̄ se cùpliesse su oraciõ, començo a reñir con vn su sobrino, el qual lo mato allí. Viviendo el sancto glorioso, suplico a Dios que le reuelasse en que conosceria que era su sieruo.*

Al qual respondio: que quando pensasse bien del, y habla-
 sse bien del, y obraisse buenas obras en su seruicio: enton-
 ces fueisse cierto que le seruia y le agradaua. Un hombre
 de bien encontro al glorioso sancto, y dirole. Padre en
 mucho os estiman todos, procurad de ser el que piensan
 que soys. Muchos milagros hizo Dios por honrrar a
 su seruo, y a los que de verdad les son deuotos, mucho
 les fauoresce, porque puede mucho ante Dios.

Esta la vida de sant Fráncisco, tractare de dos cosas
 en que el glorioso sancto fue muy señalado: conuene a
 saber, del mundo, y de las riquezas, que son dos cosas q̄
 el sancto varon menosprecio estrañamente. Este termi-
 no mundo, dos cosas significa: conuene a saber, el vniver-
 so que Dios crió, y en este significado dezimos, que Dios
 es señor del mundo. Y sant Juan dize en el euangelio. El
 mundo fue hecho por el: y de nuestra señora cáta la ygle-
 sia, que es pñcesa y reyna del mundo. El mundo en esta
 significacion no es malo sino criatura de Dios y bueno.
 Tomase mundo en otro significado por la vida perdida
 y dissoluta, que las gentes en esta vida tienen, como sino
 vnieste otra vida, que assi bien descuydados, y ahoga-
 dos en los bienes del: y este es el mundo q̄ aborresce dios
 y el que tracta mal a sus seruos, y de quien ellos denen
 huz, deste dize sant Pablo. El mundo esta crucificado a
 mi, y yo al mundo. Mundo quiere dezir limpio, llama-
 mos mundo a esta maquina de la tierra, donde binimos,
 donde ay suziedades, y inmundicias sin cuento: como al
 negro llamamos Juá blanco. Dize sant Auguf. Turba-
 nos el mundo, y amamoslo: q̄ fuera si nos diera quietud.
 Como lo abraçaras si fuera hermoso, pues siendo feo assi
 te allegas a el. Dize mas. Si al mundo abriessen con vn
 cuchillo, de verdad no hallarian en el otra cosa sino vani-
 dad, y falsedad. Dize mas. O mundo inmundo, el que te

ama, no te conofce: el que te conofce, no te ama. *Este mūdo es como el mar, la tempeftad del es la cobdiciade fozdenada de cada vno. Almas a Dios fobre todas las cosas, fobre la mar andas: amas las burlerias del mundo, en la mar andas: guardate, mira por ti, que este mundo a los que le aman fabe tragarlos, y destruyelos y no lleueros. Dize el mismo sancto. Nadie crea al mundo, porque es grā mentirofo: nadie le firua, porque es ingrato y mal pagado: nadie le siga, que va errado: nadie lo ame, porq̄ es traydor: que si halaga, es para prender: y si prende, es para no foltar. Dize mas. La vida mundana, a los cuerdos, toda es tribulacion: dos fayones la atormentan, no y gualmente, fino a vezes, y fon, temoz, y dolor. Quando estamos sanos, fatiganos el miedo del mal que nos puede venir: quando tenemos falta de salud, fatiganos el dolor del mal que sufrimos. Dize mas este sancto doctor. Vera al mundo, fino quieres, o no puedes con el cuerpo alomenos con la affection: que las cosas del mundo apenas las puede vno poseer fin embarçarse, y aun mancharse con los vicios del. El que tracta el oro, o la plata por limpia y nuena que la moneda sea, siēpre haze feñal y manzilla, para que entiendas, que lo que haze en el cuerpo corporalmente, causa en el anima spiritualmente. Dize mas. Christo dexo por ti el cielo, dexa tu por amor del mundo: si es dulce el mundo, mas dulce es Christo: si es cosa trabajosa dexar el mundo, Christo por ti otras muchas cosas mas graues passo. Dize mas. No haze mucho el que menos precia el mūdo y haze poco caso del, por que todo elefta lleno de faltas. Las riquezas del llenas estan de pobreza: sus deleytes de amarguras, sus descansos de trabajos, sus fiestas, fiestas cansadas se deuen llamar. Como llamas aueres y riquezas a aquellas, por las quales temes los ladrones, y aun a tus esclauos. Alq̄llas fon verdaderas riquezas, que quando las tenemos no las*

podemos perder. Desata pues tu coraçõ, y no lo tengas atado a nada de lo criado. Nada de quanto ay en el mundo da descãso. Nosotros mismos a nosotros mismos nos somos gran tormento. Y assi dize muy bien el marques d Sanmillana, considerando la lucha que nuestra carne cõtinuamente haze a nuestro spiritu. En la guerra que posseo, pues mi ser es contra si, pues yo mismo me gueri eo defendame Dios de mi.

Dize sant Jerony. Muchas gracias doy a mi Dios que me hizo digno de ser aborrescido del mundo: biẽ se yz al cielo con buena y mala fama. Lo primero de que se deue preciar el que se tiene por seruo de Dios es, hazer poca cuenta de los vanos iuzios de los del mundo. Laminando vna vez Philippo Rey, padre de Alexandro magno, llego a vn lugar donde estaua a su plazer, y quisiera parar alli algunos dias: dixeronle sus criados. Señor no se puede vuestra alteza detener aqui, porque no es buena tierra para los caualllos: y las bestias no tienen que comer. Respondio Philippo. O quan miserable vida es la de este mundo, pues los hombres auemos de biuir no a nuestro plazer, sino a plazer de las bestias. Hablãdo sant Bernardo de los motiuos q ay para menospreciar al mudo, ponelos todos en pocas palabras, diziendo. El mudo es vano, haze bien a los traydores, arrinconna los leales, honrra a los infames, infama a los famosos, inquieta a los pacificos, pacifica a los bulliciosos, suelta a los maliciosos, cõdẽna a los innocẽtes, despide a los sabios, da salario a los nescios. En el mudo hazẽ los mas lo q quiere, y muy pocos lo q deuen: en el mudo, al atreuido llaman efforçado, al couarde recogido: al importuno diligẽte, al perezoso quieto: al prodigo llamã magnifico, al escasso molesto: al hablador eloquẽte, al nescio callado: al dissoluto enamorado, al apocado sufrido: al malicioso simple, al simple nescio. El q en el mudo acierta va mas perdido, el

q̄ lo halla es peoz librado, el q̄ lo sirue es peoz pagado: el q̄ lo contêta es mas descontêto, el q̄ enel mas fia esta mas engañado. Pregütado vn philosopho, si aua alguno en el mūdo q̄ estuiesse contêto: respōdio. **H**asta oy, ni he visto ni leydo persona q̄ estuiesse enel mūdo cōtêta, enteramente: porq̄ si es pobre, q̄rria tener: si es rico, q̄rria valer: si es abatido, q̄rria subir, si es olvidado, q̄rria medrar: si es flaco, q̄rria arrezar, si es afrêtado, q̄rriase vëgar: si es ambicioso, q̄rriase estimar: si es vicioso, q̄rriase holgar.

Pregütado vn philosopho, q̄ le parecia de la breuedad y vanidad deste mundo: respōdio. **L**o q̄ mas me descontêta del mundo es, la mudāça del, q̄ todas las cosas del padescen eclipso cada día. **R**eplicole el q̄ hizo la pregunta.

Dejor respōdieras, si como dexiste que cada día se mudan dixeras q̄ cada hora: pues no ay enel mūdo cosa mas cierta que ser las cosas del inciertas y instables. **A**ssi dize sant Augustin.

O mudable mundo, en breue espacio de tiēpo nos recibes y nos despides: nos allegas y nos desechas: nos alegras y nos entristeces: nos ensalças y nos humillas: nos halagas y nos amenazas: estādo contigo estamos sin ti. Si el mundo regalasse a sus amadores como los trabaja: si los consolasse como los atribula, si los admitiesse como los despide, si los perpetuasse como los acaba, ni auria memoria de **D**ios: ni de pecar ternia nada vergueça. **E**s diligēte el mundo para nos enganar, y lerdo ennos remediar: persuadenos a q̄ nos vëguemos ò vna afrêta, porq̄ en vëgarla recibamos otra nueva y mayor injuria. **E**l demonio es el principal têtador nro: el mūdo y nra carne, mas son hazedores deste têtador q̄ têtadores: si a las primeras têtaciones resistiessemos, no ossariātātas vezes acometernos: de nra poca resistēcia le nasce a el tātā osadia. **D**ize **C**hrisosto. **D**ime mūdano, q̄ esperas del mūdo, por quien passas tātos trabajos: Si piēsas q̄ te puede dar vida, es burla pēsarlo, y locura esperarlo:

pues al tiempo que nos es mas dulce la vida, se nos entra por las puertas la muerte. **A** Dios auemos de seruir, por quien es, y por lo que nos da, y por lo q̄ nos puede dar, al mundo deuemos aborrescer, por los trabajos que nos da, y por los que nos puede dar, que son sin cuento.

Dize sancto Augustin. **E**na cosa es el mūdo, y no tiene cosa estable: lo de ayer ya passo, lo de oy ya se passa: lo de mañana aun no comiēça: lo que en el mundo parece muy firme, ello se cae: lo que parece rezio, presto se quiebra: lo muy sano presto enferma, lo mas deseado nūca llega: en cien años de vida, a penas tenemos contēto vna hora. **C**on razon el **A**postoll llama al mundo malo, pues promete para no dar: combida para engañar, sublima para abatir: toma prestado para no restituyr, recibe para no dar, honrra para infamar, castiga sin perdonar, y a los que le siruen no paga. **F**inalmente, este mundo es poco y loco. **D**ize sant Gregorio. **T**odos los amadores deste mūdo, en las cosas de la tierra son fuertes, para las cosas del cielo son flacos: por vna poca de honrra temporal huelgan de trabajar hasta morir: por alcançar la gloria sempiterna a ningun trabajo se quierē poner: por vn poco d̄ interesse tēporal, q̄ les quier injurias sufrē: por el premio del cielo ni vna palabra enojosa sufren. **D**elāte de vn señor terrenal, todo el día huelgan de estar en pie: delante del señor del cielo, vn poco q̄ esten en oracion se cāsan. **M**uchas vezes sufren andar desnudos, abatidos, hābrientos, y otros mayores trabajos, por ganar riquezas y las mas vezes en balde toman estos trabajos, y para alcançar las riquezas del cielo, en ningun trabajo se quieren poner. **D**ize mas. **E**l justo haze poco caso delas prosperidades deste mūdo, antes las menos precia, porq̄ vee q̄ las da **D**ios a sus desseruidores: porq̄ si fuessen de mucho precio y grā cosa, no las daría a sus enemigos. **T**ienē por affrenta dessear las cosas de q̄ los malos tienē abūdācia,

Todo su estudio es, procurar las cosas del cielo, q̄ solos los buenos esperan. Dize mas. Sabemos lo que somos oy, lo que mañana seremos no lo sabemos. Los que oy menospreciamos, que son peccadores, pueden boluérse a Dios, aunque tarde, y con heruorosos deseos passar adelante de nosotros en el seruicio de Dios. Razones q̄ temamos, que por ventura aquellos de quien nosotros burlamos quando estamos en pie, se leuantaran, y nosotros caeremos para nunca leuantarnos, aunque verdaderamente no esta en pie el que haze burla del caydo.

Dize el mismo. Si consideramos quan grâdes cosas son las que nos prometē en el cielo, todo quanto ay en el mūdo ternemos en poco. La haziēda terrenal comparada a la felicidad soberana, peso es y no aliuio. Si conferimos la vida temporal con la eterna, mas es muerte que vida.

La falta y corrupcion cotidiana, no es otra cosa sinovna muerte prolixa. Dize sant Chrysostomo. Menosprecia al mundo, y seras seño2 del mundo: haz poco caso de las riquezas y seras rico: menosprecia la gloria, y seras glorioso: no hagas caso de las injurias de tus enemigos, y cō esto los venceras: menosprecia el descanso, y con esto lo alcançaras. Encomendo el bienauenturado sant Francisco a vn religioso, que fuesse a predicar: y escusose, que no auia estudiado, ni proueydo: al qual mando el sancto varon que se desnudasse, y assifuesse a la yglesia y predicasse, y el abaxo la cabeça, y obedesciendo lo que le fue mādado, desnudose, y vase para la yglesia a predicar: como el sancto varon vido que tan prōptamente le obedescio, confundiose de la afrenta en que por su obediencia se puso: y començo a dezir entre si. Vos Francisco hijo de vn mercader, auíades de poner en tanta afrenta el seruo de Dios, hijo de otro mejor que vos. En penitencia desto, q̄ al sancto varon le pareció culpa, desnudose y va tras del otro su religioso: y quando llego a la yglesia, hallolo en el

pulpito predicando de la virtud de la obediencia, como por ella se deuia hazer qualquier cosa, como no fuesse pecado, aunque fuese muy graue. Y acabado su sermon, subese el sancto varon al pulpito, y predica de la vanidad del mundo, y quan en poco se deuen tener las afrentas de los hombres: y quanto se deuria temer el afrenta que el dia del iuzzio los peccadores recibiran, publicados sus delictos delante de todo el mundo. El pueblo como vido tanta obediencia en el vn seruo de Dios, y en el otro tanta humildad: y en entrambos a dos tanto menosprecio del mundo: a los que hasta alli honrrauan por sanctos, de ay adelante reuerenciauan por bienauenturados. Lo que vemos por experiencia con sant Francisco y con su orden hazer cada dia, basta para menospreciar el mundo y confiar en Dios. Que porque el bienauenturado padre ningun caso hizo de las honrras del mundo, de los buenos, y de los malos del mundo es mas honrrado q otro. Por vna casa, y no de mucho precio: por vn caudal, y no de mucho valor que dexo por Dios, le dio Dios casas preciosas, y cuentos de renta sin cuento en el mundo. Los otros fia de Dios con buenas prendas de heredades y haciendas q tienen, la orden de sant Fracisco, por sola la palabra de Dios se fia, sin otras prendas de haciendas: y por esto, con no tener nada tienē mas q todos los otros que tienen renta, y son mejor proueydos, y mejor matedados: q el prouerbio castellano es muy verdadero. Pulpito de Dominicos, choro de Jeronymos, y mesa de Franciscos.

Dize sant Bernardo. En el mar peligroso de Narsetella, de ciē nauios pocas vezes se anega vno: en el mar deste mundo, por ser tēpestuosissimo, de ciē almas, a penas se salua vna. Donde estā los edificios de la superba Cartago: Dōde esta la gloria por la mar o su puerto inclito.

Adõde esta su flota espåtible, a todas las riberas: Dõde eståtantos exercitos, tåtaca caualleria: Que es del animo y esfuerço, y grådeza de los Cartaginenses, q̄no se contētaua con la anchura gråde de Africa: Todas estas cosas la fortuna de los dos Cipiones assolo. Los arboles altos y grãdes, lo q̄en muchos días crescē, en vna hora lo derribã. Dize el mismo. Dizeidme agora, donde estã los amadores deste mũdo, q̄pocos dias ha eneste mundo fuerõ: nada quedo dellos, sino ceniza y gusanos. Mirad cõ diligēcia lo q̄fuerõ, y lo q̄agora son: hõbres fuerõ como nosotros, comieron como nosotros, y beuierõ: passaron en placeres sus dias, y en vn punto se fueron al infierno: sus carnes dexaron aca para los gusanos, su anima lleuaron los demonios al infierno depositada, hasta q̄otravez junta con su cuerpo, desuēturadamente seã embueltos en el fuego sempiterno: que justo es, q̄los que fueron cõpañeros en los vicios, lo sean en las penas, y vn tormento ate a aquellos a quien vn amor en las maldades junto. Dize Seneca. Breuissimo camino, para tener riquezas y para mãdar en el mundo es, menospreciar el mundo, y menospreciar las riquezas. Quieres tener todas las cosas, menosprecialas todas. Es tan verdadera esta sentēcia de Seneca, que es la q̄el spiritu sancto mãdo dezir a los hijos de Israel por estas palabras. Todo lugar que pisare vuestro pie sera vño. Dize el mismo Seneca. Grãreyno es y señorio, no querer reynar, ni ser señor pudiendolo ser. De grande animo es, tener en poco grandes cosas: quanto mas, que dexar al mundo, no es dexar mucho sino muy poco. Rogauan a Alexãdre Magno, que par tiesse con el rey Darío. Y respondió, que el mundo todo era muy poco para dos. Quien dexa el mundo, dexa muchos trabajos, y muchos cuydados, y mucha malauentura. Los que no entienden al mundo, amã al mundo, sirven al mundo, desseã al mũdo, y aun se pierdē en el mũdo:

los q̄ bien lo conosciē por no verlo se escondē, y de oyo lo se sanctiguā. Con razon el glorioso sant Frācisco menos precio tā vil cosa como es el mundo, y se puso tā de veras a seruir a Dios, que no solo paga las buenas obras que por su seruicio se hazen, pero aun los buenos desseos que para seruirle tenemos.

Las riquezas no son de suyo malas, ni ser rico es ser malo, pero son las riquezas grā ocasion para ser vno malo: las riquezas temporales llenas estā de peligros, y muchas vezes hazen que paren en la estrema pobreza del infierno, los que aqui las tienen como lo hizieron con el mas rico: de quien dize sant Lucas, que pidio a Lazaro por gran cosa vna gota de agua, y ni entonces la alcanço ni para siempre la alcançara. No es pecado deffear ser rico, pero es peligrosa cosa. Estaua Dauid cercado de sus enemigos, diole desseo de beuer agua de la cisterna de Bethleem, auisados desto tres caualleros criados suyos entrā a mucho peligro por medio de los contrarios, traē le el agua, no la quiso beuer, y dixo. Nunca Dios quiera que yo beua agua que tanto peligro costo. No era mala aquella agua, antes era dulce y fresca, pero porque era peligrosa no la quiso beuer. No es peccado ser rico, pero es agua cercada de enemigos, no es seguro beuerla. Dize el maestro de verdad, que mas faciles entrar el camello por la puerta del agujá, que el rico entrar en el cielo. Aua en Jerusalem vna puerta que se dezía la puerta del agujá, y porque el camello cargado no podia entrar por este postigo estrecho, descargauanlo si queriā que entrasse por allí: assi el rico entrara en el cielo con mucha dificultad sino se descarga de las riquezas, gastandolas en buenas obras. El camello con su carga puede vender y echarse el dinero en hilo, y desta manera, el camello empleado en hilo podra entrar por la puerta del agujá: assi las riquezas cōuertidas en limosnas, y gastadas en vsos

licitos, no estoꝝuá la entrada del parayso. Dize sant Pablo. Los que desseá ser ricos, caen en tentacion, y en el lazo del diablo, y en desseos muchos y desaprouechados: que como nuestro coraçon es tá mal contentadizo, si vna vez se le antoja de ser rico, el muere hasta que lo alcança, y no cura de oyr a la razon: y nadie puede biuir cõforme a la razon, sino el que se subjeta a la razon. Los dineros son malos de juntar, y muy peores de repartir: porq̃ son tantos los que los piden, y los que los hurtan, que si las riquezas se allegã sudando, se reparten llorãdo. El día q̃ allegavno a ser rico, aquel día se tienen sus deudos por ricos y se tratã como ricos, aunq̃ seã pobres. Y si para sustentarse este fausto no les da de su hazienda, sea cierto que han de comer sobre su honrra los que no comen de su hazienda. Los ricos por mucho que tengã, tienen que contar en vna semana sus dineros, y los enojos que pasan por ellos tienen que llorar toda la vida, que cierto mas fáciles son de contar los dineros que poseen los ricos por muchos que seã, que los enojos y trabajos que passã por ellos.

Dize sanct Augustin. Quitad de las riquezas la soberuia y el amor demasiado a ellas, y no dañaran, antes ayudará a servir a Dios. Emborrachan las honrras y los faouores, y las riquezas deste mundo a los que las tienen: lo qual parece claro, que en los mas de los que las tienen, ni ay memoria que hã de morir, y assi andã eleuados como si nunca les vniessse de faltar lo que poseen. Y despues que llegaren a valer, si la fortuna da la buelta, no quieren caer de su primera locura, humillandose, y cõformãdose con el tiempo, y manifestãdo su necesidad a quien la puede remediar: y assi acabã aquí en mal, y muriendo de hãbre, echalos Dios en el hospital de los locos en el infierno, dõde sin morir siempre mueren de hãbre. Muchas vezes no vale vn cuento de renta la hazienda

del rico, y vieneles mas de mil de locura, y presunciõ cada hora. A los ricos, paresceles poco lo mucho que tienen, y lo poco que tienen sus vezinos paresceles mucho. Si verdad tractassemos, no llamaríamos ricos a los que tienen mucha hacienda, sino muy pobres: porque de mas cosas tienen necesidad, que los que tienen pobreza. El rico tiene necesidad de mas casa, de mas criados, de mas trigo, de mas vino, y de infinitas otras cosas. Los pobres, con tener para passar la vida lo necessario ahorran de mill cuydados y peligros, y cumplimientos, de que los ricos no se pueden excusar. Si bien miramos, los mas de los males que acaescen en el mundo por las riquezas vienen: y sin comparacion son mas los que con las riquezas se tornan malos, que no los que con ellas se hazen buenos. Quando el rico muere, sabe lo que dexa, pero no sabe para quien lo dexa. O quantos de los muertos si tornassen a la vida desheredariã a los que dexaron por herederos: porque ni cumplen lo que les mandaron, ni vsan de ellas como ellos pensauan, ni les tienẽ mas agradecimiento, que si nunca los heredaran. Muchos daños hazen las riquezas, ellas ponen en peligro los cuerpos: ellas las mas vezes destruyen las almas, y las consciencias, remontan los juzzios, privan de los amigos, acarrean enemigos, y ponẽ en infinitos cuydados y trabajos. Sant Bernardo, tractando aquellas palabras del Evangelio. Abrio Christo su boca, y enseñolos diciendo. Bienaventurados los pobres de spiritu. Con razon dije que se abrio la boca de aquel en quien estan escõdidos todos los thesoros de la sabiduria y sciencia divina. Esta doctrina de aquel es, que en el Apocalipse dize. Mirad q̄ hago todas las cosas nuevas. El q̄ por el propheta mucho antes auia dicho. Abrire mi boca, y declarare las cosas escondidas desde la constitucion del mundo. Que cosa tan escondida pudo ser como la pobreza

ser bienauenturada: pero la misma verdad, que no puede ser engañada dize. Bienauenturados los pobres. El pagano que buie sin Dios busque las riquezas, busque las el judio a quien Dios hizo prometimientos terrenales: pero gran desuerguença es buscar riquezas el Christiano, despues que el hijo de Dios predico ser bienauenturados los pobres. Y falta de fe es no hazerlo assi.

El malrico en el infierno, segun dize sant Lucas, no puso los ojos en Ysaac, ni en Dauid, ni en Job, ni en otros muchos ricos que estauan en el seno de Abraham, sino en solo Lazaro el pobre: dandonos a entender, que no tienen los ricos otro remedio, sino mirar y hazer por los pobres. Quatro cosas hazen que se condenen los ricos: y los ricos q̄ estuuiere sin ellas, seã ciertos q̄ se salvarã. La primera, cõ adquirir las riquezas y ganarlas cõ mêtiras, y con engaños y injustamete. La segunda, gastandolas en cosas malas y en ofensas de Dios. La tercera, no remediando a los pobres, especialmente a los que estan en estrema necessidad. La quarta, amando las excessiuamente: de suerte que ellos no son señores de las riquezas, sino las riq̄zas señoras dellos: a los q̄les dize el propheta. Los varones de las riquezas no se salvarã: como aquel malrico, de quien cuenta el euangelio, que se gloriava con lo que tenia, al qual subitamente quitarõ la vida. ¶ Para tener en poco las riquezas, aprouechan las consideraciones siguientes. Primeramente, mirar que todas las cosas criõ Dios para que dellas vsassemos y nos aprouechassemos, y nos siruiessẽ, y las tuuiessemos debaxo de los pies, como a criaturas mas baras q̄ nosotros: q̄ el oro no es sino tierra bermeja quajada: y la plata tierra blãca, no es pues justo q̄ las estimemos y las adoremos como a Dios. Y tẽ no solo xpo nro redẽptor y los

sanctos, mas tambien los gentiles sabios las menospre-
 ciauã, y enseñaron que la virtud de la magnificencia no
 consiste en poseer riquezas, sino en menospreciarlas.

Diocleciano emperador con toda su infidelidad es ala-
 bado, porque menosprecio el mundo, y renunció la digni-
 dad imperial. Y ten el que se acuerda, que por mucho oro
 que tenga, al fin ha de boluer a la tierra, y ha de salir del
 mundo desnudo como vino a el, hara poco caso de las ri-
 quezas. Y tem quien considera la maldiciõ que dio Chri-
 sto a los que desatentadamente amã las riquezas, quan-
 do dixo. *Ay* de los ricos que aqui tienẽ su consolacion, no
 desseara ser rico. Y tem el que fuere verdadero Chri-
 stiano, querra imitar a Jesu Christo su cabeça, que fue tan
 pobre como el dize, que no auiedo pararo que no tenga
 vn nido, ni raposa a quien falte vna cueua a dõde se meta.
 Su magestad siẽdo señor de todo, para nuestro exemplo
 lo dero todo. Y tem quien considera los peligros y daños
 que vienẽ a los ricos por las riquezas, no las terna en na-
 da. *A*dejoz le fuera a Nabod no tener viña, pues por ella
 le quitaron la vida. *Al* rey *Acab*, y a *Seabel* su muger,
 harto bueno les fuera no cobdiciar la sobre dicha viña,
 pues por ella perdieron el reyno y la vida. *C*ierto costo-
 sa viña fue aquella, donde tantas vidas se vendimaron.
*P*ara algunos bienes son instrumẽto las riquezas, pero
 si bien se echa la cuenta, mas son los males y inconuenien-
 tes que dellas nos vienen, que los bienes: y el mayor mal
 que hazen es, que quitan la libertad al que las posee, co-
 mo lo muestra la experiencia, que menos parte tiene en si
 quien mas parte tiene en ellas. *E*l amor desordenado de
 riquezas es como la pesadilla, que se pone sobre el cora-
 çon, que ni dera dezir *Jesús*, ni el credo, ni dexã hablar
 para confessarse: son como agua de río, que mientras pa-
 ssa nos aprouechamos solamẽte della: son como vasijas
 y alpajas de ventero, que a penas acabã de comer el ca-

minante, quando el ventero se las quita delâte, para dar a otro. Díonos Dios el tener riquezas cō límite, porque con ellas las mas vezes nos tornamos vanos, y se estorua su seruicio: pero poder menospreciarlas, y tenerlas en poco, q̄ es perfeccion sin límite, lo tenemos: que nadie ay tan para poco, que no pueda tener en poco quanto ay de baro del cielo.

La vida de la gloriosa sancta Anna.

A Anna es término Hebrayco, significa gracia, o don, y con razon esta bienauenturada se llama gracia, y dō, pues fue fuente de donde nascio la madre de la gracia, y dadoz ve la gracia. Fue natural de Bethleem, y fue casada cō Joachin, y biuio en Nazareth. Aeynte años biuieron juntos sin tener hijos: fueron ambos a dos del linage real de Dauid, y del sacerdotal de Maron: porque estas dos tribus, la real, y la sacerdotal podian adeudar y casarse vnos con otros. Fueron estos dos sanctos los mas propinquos deudos de la casa real de Israel, y herederos legitimos del rey Dauid. No tenga nadie por vanidad alabar con verdad al que lo mereçe: principalmente de la virtud, y de los meritos personales: y secundariamente del linage y personas illustres de quien descenden: que sant Matheo euāgelista no menosprecio, ni tuuo en poco contar en particular los esclarescidos varones de quiē nuestro redemptor y su madre descendieron. Y la virgē nuestra señoza, en el libro de la sabiduria se alaba, q̄ arraygo en el pueblo honrrado. La diuina historia dize: que hallo Dios entre todos los hombres al patriarca Noe iusto: y por el consiguiente, solo el se auia de saluar del diluuiuo, y todos los otros merecian ser ahogados. Y cuēta la misma diuina historia, que la muger de Noe, por ser su muger, y sus hijos y hijas, por ser sus hijos, se salvaron:

de dōde parece tener deudo y amistad con buenos. Sāt Jeronymo alaba a sancta Paula, que descendió de los Bracos, y de los Cipiones, y de los nobles Romanos: poco es, pero al fin algū biēs descēdir de clara sangre, y no ser de obscuro linage: que la nobleza no es otra cosa, sino no nueva, sino antigua y enuegescida virtud. Concluyo, que el hijo de Dios tuuo por madre, y descendió de abuelos de muy illustre prosapia. Joachin fue su abuelo, Pantera su visabuelo, Barpantera fue su reuifabuelo, como lo cuenta sant Juan Damasceno. Sācta Anna fue su abuela, Bismedia madre de sancta Elisabeth abuela de sant Juan baptista fue tía de nuestro redemptor Jesu Christo, segū la carne; hermana de su abuela por vna parte, y por otra descēdió nuestro redemptor de illustres varones y ricos. Sanct Joachin y sancta Anna hazian tres partes de su hazienda. La vna dexauan para si, y para su familia. La otra repartian por pobres. La tercera ofrescian al templo, y a los ministros del.

PAssados veynte años, desde que se casaron sant Joachin y sancta Anna, sin tener hijos, prometierō a dios de ofrescer al seruicio del templo, si Dios les diesse fruto de bendicion, hijo o hija lo que Dios les diesse. y como suele Dios oyr los gemidos de los humildes, y hazer mercedes a mano abierta, como dize David, y dar en latitud y anchura mas de lo que se le pide, cō medida colmada y superfluenta, dioles milagrosamēte vna hija, que merecio ser madre de Dios, y remedio del mundo. Por tres cosas merecieron estos sanctos varones que Dios les hiziesse merced de tal hija. Lo vno, por la paciēcia grande que tuuieron, y substinēcia, que no fue vn mes, ni vn año, sino veynte. Lo segundo, por el repartimiento q hazian de su hazienda, tan accepto a Dios. Lo tercero, por el voto que prometieron. Quien quisiere alcanzar de

Dios lo que dessea, tenga paciencia, y abaxe la cabeça, contentandose con lo que Dios hiziere: y ofrezca a Dios por voto algun seruicio: que quien allí lo hiziere, no dubde, que sin falta alcançara mercedes de Dios. Quiere Dios que le aguardemos, y le esperemos. Dauid quãdo estaua triste porque Dios no lo oya, luego se consolaua a si mismo, diciendo. Porque estas triste mi alma, y porque me turbas: espera en el señor, que el te darã las peticiones de tu coraçon. Algunos sin fundamento de verdad dicen, que la gloriosa sancta Anna no fue casada tres vezes: lo q̃l es falso, y contra la comun sentençia dela yglesia, y de los hystoriadores: los q̃les afirmã, q̃ despues de muerto sant Joachin, se caso cõ Cleophas hermano de Joseph, y vno del otra h̃ija, y por amor de la primerã llamo la Maria sc̃tilima muger, y estuuo casada cõ Cleophas poco mas de dos años. Muerto Cleophas casose con Salome, y vno la tercera h̃ija, y llamola tãbien Maria. Viviendo sancta Anna, casaronle estas tres hermanas con tres varones. La primera q̃ fue nuestra señora, fue desposada con Joseph, y pario por obra de spiritu sancto, quedãdo siẽpre virgen a Jesu Christo h̃ijo de Dios, salvador del mũdo. La segunda fue casada cõ el Alfeo, y pario a Sãtiago el menor y a Joseph el justo, q̃ por otro nõbre se llama Barsabas, y a. i. Simõ, y a sant Judas Tadeo. La tercera fue casada cõ el Zebedeo, y pario a Sãtiago el mayor y a sant Juan el euangelista. De manera que esta gloriosa señora fue abuela del señor del mundo y de cinco apóstoles gloriosísimos: y Joseph q̃ por su excellẽte sanctidad entre los sc̃tõs apóstoles y discipulos mereció llamarse el justo: como agora en la ley de gracia despues q̃ el h̃ijo de Dios acõsejo la virginidad, es menos p̃fectiõ casarse vna muger, y mayor hõra ser virgẽ o biuda: assí en el testamẽto viejo era afreça, y se tenia por desonra no ser casada, y era hõra tener muchos h̃ijos: y a esta causa la h̃ija de

Septes juez de Israel lloro su virginidad, porque moria sin casar, y sin dexar hijos. Vido la bienauenturada sancta a Jesu Christo nuestro saluador, hijo de su hija nuestra señora sancta Maria, segun la humanidad. Y porq̄ no se sabe el día de su muerte, ordeno la yglesia, que se celebrasse su fiesta vn dia despues de la fiesta de Sanctiago su nieto.

Házese fiesta de sancta Anna, y no de sant Joachin tã solêne como de la bienauenturada: porque no fue de tãto merecimiẽto. El q̄ cogevna rosa y la da luego a otro para que la guarde, no goza tãto del olor della como el q̄ la recibe para guardarla muchos dias, assi se vuo sanct Joachin con sancta Anna, y nuestra señora: porque en la generacion, el padre se ha como effectiuo extrinſico, y la madre como passiuo y receptiuo. Tres excellẽcias tuuo sancta Anna mas que sant Joachin. La primera, q̄ mas trabajo sancta Anna que sant Joachin, ella la truxo en su vientre nueue meses, ella la pario, ella le dio su pecho, y con su leche la mantuuvo tres años, que es el tiempo que las madres deuen dar leche a sus hijos: como se saca dela sagrada scriptura, ella la emboluió, y la limpio, y la vistio infinitas vezes, ella la enseñó a hilar, y a labrar, y a leer, y orar, y las otras cosas que las buenas madres enseñan a sus hijas. Lo segundo en que excede a sant Joachin es que como dize el philosopho. La madre da la materia y la substancia corpulenta, que entra en la composicion de la criatura, lo q̄l no tuuo Joachin. La tercera excellẽcia es, que en el vientre de sancta Anna, a los ochenta dias fue criada el anima de la virgen, e infundida allí recibio el spiritu sancto, y sus dones: desde alli fue elegida para madre de Dios. De quatro sanctas mugeres leemos en las diuinas letras que se llamaron Anna, que fueron madres de illustres varones. Anna la madre de Samuel, deuotissima muger: que por su oraciõ merecio ser madre

de Samuel propheta excellēte, y juez de Ysrael, que vngio al rey David: la qual Anna compuso el cantico, *Exultavit*. La segunda Anna fue muger del sancto *Thobias* el viejo, y madre de *Thobias* el moço, sanctos varones. La tercera fue Anna muger de *Isaguel*, suegra de *Thobias*, la qual puso la ley que todas las casadas deuen guardar con sus maridos y con su casa. Otra Anna vuo prophetisa biuda: la qual alaba sant *Lucas* de muy abstinēte y de muy deuota, y muy amiga de visitar el templo del ñor, y a todas excedio esta gloriosa señora. La primera pario al propheta Samuel, q̄ vngio los reyes de Ysrael, nuestra Anna fue madre dela q̄ pario al señor de los prophetas, y rey del cielo y de la tierra. La segunda Anna fue muger de *Thobias* el viejo, y madre de *Thobias* el moço, que fueron dados a obras de misericordia: nuestra Anna fue madre de la madre de misericordia, y abuela del padre de las misericordias. La tercera Anna dio ley a las casadas: nuestra Anna, con auer alcacado a ser madre de la reyna del cielo, por oraciones, por limosnas, cō el concierto y orden que tuuo en distribuyr su hazienda, y con hazer voto de offrescer al señor el fructo que le diese, dio ley a casadas y no casadas: y vniuersalmente a todos, de lo que deuen hazer para impetrar de Dios lo que dessean. La quarta Anna fue espejo de las biudas, nuestra Anna fue espejo de biudas y de casadas y de donzellas, y todo lo bueno que se dize de la madre de Dios se puede creer que lo tuuo de sancta Anna, y lo tomo della: q̄ el prouerbio comū es verdadero. Qual la h̄ija talla la madre: que son las mugeres como el vino, que comunmente sabe a la madre. Si me dezis que no se podra alabar de casta la que tres vezes fue casada: a esto respondo con lo que sant *Jeronymo* dize, que la virginidad de sant *Juan baptista* no es preferida al matrimonio de *Abrahā*, por que *Abrahā*, si buiera en tiempo que la virginidad era

alabada, no fuera menos continente que sant Juan: assi digo de sancta Anna, que se caso tantas vezes, porq̄ creo que por reuelacion especial se lo mando Dios, para que fuelle madre de tantos y tan grandes sanctos. Quando Dios, Deutero. cap. vij. Non erit apud te sterilis vtriusq; serus. Grande es el merecimiento de la gloriosa sancta Anna, y mucho le deuemos los fieles. De mi digo, que vn monesterio he hecho a gloria de Dios y dela bien auenturada, y me pesa porque algunos otros que he hecho no los he intitulado a esta gloriosa sancta. Las abuelas suelen regalar a los nietos mas que las madres, y los nietos suelen allegarse mas a las abuelas, y quererlas mas. Quien dubda que siendo cierta la bienauenturada sancta Anna quien era su nieto, y sabiendo el diuino nieto el merecimiento de su abuela, q̄ el abuela no lo abraçasse, y lo besasse, y lo regalasse mas vezes que se puede significar? Dize sant Bernardo en alabança de nuestra señora. Si alabare en la virgen la misericordia, ay hombres y mugeres que fueron misericordiosos. Si la humildad, tambien ay humildes, despues que su preciosissimo hijo predico la humildad. Una grandeza tiene la bienauenturada virgen nuestra señora, en la qual ni antes de ella, ni despues della vuo otra semejante, que es, ser virgen y madre de Dios. Digamos de la gloriosa sancta Anna, que tuuo excellencias, que ninguna muger antes della ni despues de ella tuuo ni terna, que es, ser abuela del hijo de Dios. Fue maestra de la maestra de los Apóstoles: crio con su leche a la que crio al criador de todos. Si vna visitacion que la virgen hizo a sancta Elisabeth fano a Zacharias su marido, y de mudo lo hizo hablar, y lo hizo propheta a el y a su muger: y a su hijo en el vientre de la madre lleno de espiritu sancto adorasse y predicasse al hijo de Dios con uso de razon: la que tuuo a la virgen en sus entrañas nueue meses, y la crio, y la truxo en sus

braços innumerables vezes, y muchos años de su juven-
tud biuio con ella: que alomenos fueron mas de veynte
y cinco: que bienes y que mercedes recibiria de tal com-
pañia? Si la yglelia pidiendo a la virgen le dize, que se
muestre ser madre, y como madre pida a Dios: que las
madres pueden pedir a los hijos con imperio diziendo-
les, hazed esto: y los buenos hijos sin dilacion las obe-
descen, porque assi lo tiene mandado Dios. Los que
nos tenemos por deuotos de sancta Anna, pongamos
la por intercessora delante de Dios, para que nos alcan-
ce perdon de nuestros peccados, y nos de gracia cō que
perseueremos en su seruicio: y supliquemosle que pida a
Dios como abuela, y a la madre de Dios como a hija
suya.

¶ De la virtud de las buenas obras.

Porque todas las obras, con que Dios quiere que le
seruiamos, hizo esta gloriosa sancta: tras su vida por-
ne aqui quanto agrada a Dios el bien obrar: y quantas
diferencias ay de buenas obras. Dize nuestro redemp-
tor Jesu Christo en el sancto euangelio, que creamos a
las buenas obras, porque las obras son las que hazen o
desfazén al hombre. Dize sant Chrysostomo: que nadie
tenga su esperança en otra cosa sino en la misericordia de
Dios, y en la sanctidad de nuestras obras. Lazaro muer-
to de quatro dias hediódo, el q̄l significa el pecador, porq̄
tuuo por hermanas a Maria y a Martha, que significā
las obras buenas de vida actiua y de vida contēplatiua,
merecio ser resuscitado: assi por muy pecador q̄ vno sea,
alũbrarlo ha Dios si se da a obras de vida actiua y cōtē-
platiua, y resuscitarlo ha. Quiē tiene buēa fama, procure
cō buenas obras cōseruarla. Un alla el poeta dize. Sed
q̄ nō cēsus, nēc magnū nomē auozū, sed pb̄itas magnos
ingenuq̄s facit. Nunca acaba mal el que ordinariamēte
se ocupa en buenas obras, q̄ como dios se cōtēta cō poco

que hazemos de nuestra parte, y agradeſce qualquier ſer-
 uicio al q̄ le ſirue con buenas obras, a partalo de las oca-
 ſiones de pecar, y da fortaleza a la flaqueza de la carne
 cō ſu gracia para reſiſtir al pecado. Dize ſant Auguſtin.
 Propriedad es del amor hazer ſuyo todo lo que ama: y
 como el que ama y aconseja pecar, el pecado ageno lo ha-
 ze proprio, aſſi con amar y aconsejar que obren bien nue-
 ſtros proximos, las buenas obras agenas hazemos pro-
 prias. Eſto es lo que dize ſiſcardo: que la charidad ha-
 ze las obras virtuoſas agenas proprias, ſin deſpojar a na-
 die de lo ſuyo. Dize ſant Chriſoſtomo. Quieres que las
 gentes te tengan por ſanto, veante hazer muchas y bue-
 nas obras, y que mandas y parlas poco. El hijo de
 Dios maestro nueſtro treynta años ò ſu vida obro y dos
 años predico: y lo que nos mado que hiziellamos el pri-
 mero lo hizo: ſi nos mado orar, el primero oro: ſi nos mado
 amar, el primero amo: ſi nos mando ayunar, el pri-
 mero ayuno: ſi nos mando perdonar, el primero perdo-
 no. Mas credito damos a lo que vemos, que a lo que
 oyamos: y la causa es, porque mas efficacia tiene para
 obrar lo que actualmente es, que no ſolamente eſta en po-
 tencia. Quando yo aconsejo a otro que haga oracion, mi
 oracion no eſta en acto, ſino en potencia: quando yo oro,
 mi oracion eſta en acto, y aſſi tiene mas virtud pa mouer.
Tres diferencias ay de obras. Unas dan testimonio
 de la ſanctidad de los hombres, pero no los hazen ſan-
 ctos, otras no muestran que ſon ſantos, mas hazenlos
 ſantos: otras hazenlos ſantos, y muestrá ſu ſanctidad.
 Las primeras ſon las obras q̄ llamamos de gracia gra-
 tis data, como es, hazer milagros, y predicar biẽ: poſſible
 es q̄ ſea vno buẽ predicador, y haga mucho fructo: llore
 en el pulpito, y haga llozar a otros, y el eſte en peccado
 mortal: la predicacion deſte es obra de Dios hecha por
 hõbre peccador: como vn buẽ eſcriuano haze buena letra

con mala pluma: lo qual se atribuye a la buena mano y no a la mala pluma: o como vn señor, que con vn esclauo la-
dron embia limosna al pobre, la qual no es obra del mal
sieruo, sino del buen señor. Las obras que hazen sanctos
y no lo muestran, son la pureza de la consciencia, la com-
puncion interior delas culpas, amor entrañable a Dios:
estas obras hazen sanctos verdaderamente, pero como
son interiores, no lo muestran. Las obras que hazen san-
ctos y manifiestan la sanctidad, son las obras de miseri-
cordia, spirituales y corporales. **Q**uáda Dios en la ley,
que en su templo no se crie arboleda: dando a entender, q̄
no quiere hojas de buenas palabras, sino fructa de bue-
nas obras. Quien pone por obra el biẽ que entiendo, vien-
ne despues a entender lo que no entendia. **A**ssi dize **D**a-
uid. **D**a Dios buen entendimiento al que hazelo bueno
que entienda. **A**laba mucho la diuina hystoria a **A**lyot juez
de **I**srael, porque era ambidexter, que se aprouechaua ò
ambas manos, como si fueran ambas derechas. **E**l sier-
uo de Dios ambidexter ha de ser, que de la siniestra de la
aduersidad, y de la diestra de la prosperidad delas obras
de la mano yzquierda, que es la vida actiua, y ò las obras
de la mano derecha, que es la vida contemplatiua, q̄ pa-
ra siempre en la gloria ha de durar, se sabe aprouechar.
De tal fuerte nos deuemos ocupar en las obras de vida
actiua, que no olvidemos las de la vida contemplatiua, q̄
Maria y **M**arthã, que significan estas dos vidas, her-
manas fueron, y no enemigas. **E**n el **E**zechiel se lee, que
debaõ de las alas con que bolauã los animales sanctos
estaua vna similitud de mano con que obrauan. **Q**uando
estamos ocupados en obras de vida actiua, deuemos
mezclar actos de vida contemplatiua. **Q**uando come el
buen **C**hristiano contemple en la hartura del cielo, y en
la mesa celestial. **Q**uando hila o labra la sierua de Dios
contemple en la regna del cielo: de quien dize **S**alomon,

que no como el pan ociosa y holgando. La buena obra exterior no tiene de si bondad, sino quanto procede de la interior. Y assi dize el propheta. Toda la gloria del bueno de dentro le viene. **Adádo** **Dios** q̄ de los corderos y de los otros animales q̄ le ofrecian, le ofreciessen las entrañas y los redaños, y lo interior: y no hazia caso ò la pelleja, y de lo otro exterior. **Leui. iij.** Y por esto en mas tuuo nro redemptor los cornados de la pobre biuda, que los doblones de oro que los rico: ofrecian, porque yuá ofrecidos con mas deuocion interior. Tres cosas tiene cada buena obra: conuene a saber, gloria, prouecho, y buen exemplo. La gloria demosla a **Dios**, que esta es su parte. El exemplo bueno demos lo al proximo q̄ es para el. El prouecho quedese para nosotros, que nuestra parte es. En figura de lo qual se manda **Leui. iij.** que el sacerdote no coma la grossura que esta dentro de las entrañas que esta en el cordero que ofreciere, sino que aquello lo offrezca a solo **Dios**: pero la gordura del animal que se offresce, que esta en las otras partes, manda que lo pueda comer el que offresce el sacrificio. Tres obras máda nuestro redemptor que hagamos. **Marci. xij.** conuene a saber, ver, velar, y orar, y estas deuriamos poner en execucion. **Ver** es, procurar cada vno de saber lo que deue segun su estado. **Velar** es, estar apercebido y sobre auiso para quando **Dios** lo llame. Y lo tercero, pues todos buimos en necesidad, pedir a **Dios** socorro con la oració.

¶ Como se han de hazer las buenas obras.

Algunos doctores tienē por opinion, que somos obligados a cumplir los mandamientos de **Dios**, y de la yglesia en estado de gracia. De manera que pecca mortalmente el que estando en pecado mortal, el que oyo missa el dia de precepto, no porque oye missa, sino porque

no esta en gracia con Dios. El fundamento de esta opinion son las palabras del Apóstol. Algora comays, agora beuays, o qualquier otra cosa que hizieredes, todo lo hazed a gloria de Dios. De esta opinion es el Dionisio carturense, y el reuerendissimo de Beça en el segundo de las sentencias, pero no es esta opinion verdad era. Solo el acto del precepto de la charidad, quando cae de barato de precepto, que no es siempre, sino a cierto tiempo, es necesario hazerse en gracia. Los actos de los otros preceptos solamente somos obligados a cumplirlos, quanto a la substancia del acto, y no quanto a la intencion del legislador. Como tiene sancto Thomas en la prima secunde y la. q. c. Porque aunque el que haze la ley querria que el que hazelo que el manda, lo hiziesse en charidad, no es su intencion obligarlos a esto, sino solamente a la substancia del acto: y ser esta la verdad, parece por muchas razones. La primera, la yglesia y los sanctos doctores aconsejan a los peccadores, que estãdo en sus peccados oygan misa las fiestas, honrren a sus padres, paguen lo que deuen, y hagan otras buenas obras. Si estos peccassen haziendo estas obras, no lo aconsejarian: luego no peccan cumpliendo los preceptos estando en peccado. Ytem vna de las utilidades de las obras buenas hechas en peccado mortales, que por ellas alumbra nuestro Señor Dios al peccador, y haze que salga del peccado en que esta mas presto: lo qual no sería si peccasse haziendolas. La sentencia del Apóstol sanct Pablo, que es el fundamento de esta opinion, no es precepto, sino consejo: y ya que fuesse precepto, es precepto afirmatiuo, que no obliga a que todo lo que se hiziere cayga de barato de obligacion preceptiua, sino a tiempo cierto, q̄ es q̄ndo ocurre el t̄po ò poner en execuciõ el precepto de la charidad, lo q̄ les q̄ndo ha ò recibir el sacramẽto

Como se han de hazer las buenas obras.

de la Eucharistia, y quando recibe alguna grã merced de Dios, y quando oye blasphemar su nombre, porque entonces es obligado a hazer acto en que muestre que ama a Dios, y que le pesa que le blasphemem. El premio de la gloria responde a las buenas obras que hazemos, y a la charidad con que las hazemos, pero mas principalmete a la charidad: lo qual se da a entender en lo que en el Genesis se dize: que miro para premiar Dios a Abel y a sus dones: primero dize que miro a Abel, y despues a sus dones. Y la falta de amor y de deuocion hizo que los ducados de oro que offrescian al templo los ricos valiessen menos que los cornados de cobre de la biuda. Saul fue peccador, y Adanasses fue mayor peccador: y el vno y el otro lloro sus peccados, y accepto Dios la penitencia de Adanasses, porque fue verdadera, y no la de Saul, que fue fingida.

EL que pecca mortalmente, pierde todas las buenas obras que ha hecho, pero si haze penitencia y sale de las culpas, todas las obras buenas que hizo antes que peccasse se le restituyen y bueluen a el: pero no se sigue desto que el que cae por el peccado, y se leuata por la penitencia, siempre se leuante mayor delante de Dios: porque ser vno mayor o menor ante el diuino acatamiento, mas le viene del mayor o menor amor y gracia que con Dios tiene, que por tener mas buenas obras. Possibile es que vno tenga hechas pocas obras buenas exteriores, y porque tuuo mas gracia y charidad, sea delante de Dios mas sancto q̄ el que hizo muchas mas obras buenas y tuuo menos amor. Podiamos exemplificar en la madre d̄ Dios, que no predicot tantas vezes, ni a tãtas gentes y pueblos como sant Pablo, ni hizo otras buenas obras exteriores en tãto numero como otros sanctos, y sin contienda todos confessamos, y assi es la verdad, que es mas sancta q̄ todos los otros sctõs, porq̄ tuuo mas gracia y mas cha-

ridad. Leuantase el peccador mayor, o menor, o y qual
 como antes era, segun el mayor, conato que pone en le-
 uantarse, detestando el peccado, y amado a Dios y qual
 mente, o mas, o menos que antes que cayesse. Nuestras
 obras tienen diuersos nombres: si van hechas en chari-
 dad, que es la vida del alma, llamãse obras viuas, y si vã
 hechas en peccado mortal, llamãse obras muertas, por-
 que les falta la gracia, que es la vida spirital del hõbre:
 si fueron hechas en gracia, y despues peca el que las hizo
 llamãse obras mortificadas: si son obras de peccado mor-
 tal, llamãse mortiferas, porque matã al hombre spirital
 mente. Solas las obras mortificadas rebuen, y se tor-
 nan a dar al que haze penitencia, porque en la aceptaciõ
 diuina siempre quedaron viuas. Las obras muertas no
 se restituyen al hombre, porque no fueron hechas en gra-
 cia. No deue dexar el peccador buenas obras quando esta
 en peccado, aunque no merezca el parayso por ellas: de
 hazerlas se le seguiran muchos prouechos. El primero
 es, que exercitãdose en bien, no pierde a Dios de vista,
 aunque le pierde quanto a la amistad: que siempre le que-
 da alguna affection a Dios y a sus cosas, y no es del todo
 malo, y algun resabio de bien le queda. El segundo es,
 que se dispone a bien, y abituandose en virtud, la mala in-
 clinacion a pecar se haze menor, y con menos dificultad
 dera los peccados. El tercero, que por las obras hechas
 en peccado da Dios salud y hacienda, y otros bienes tẽ-
 porales. Assi dize sant Gregorio, que a las parteras de
 Egipto, por la buena obra que hizieron, no matãdo los
 hijos de los Hebreos, estando en peccado, les dio Dios
 casas y hacienda.

¶ De quantas maneras se pueden considerar nuestras obras.

Nuestras obras pueden se considerar quãto a la substã-
 cia y valor que de si tienen, que son obras hechas con
 libertad del libre arbitrio: y mirando desta manera nãas

De quantas maneras se han de considerar

buenas obras, no merecẽ el cielo. Y desta manera las cõsidera san Pablo quando dize. No son condignas nuestras passiones de la gloria q̄ esperamos. Y Esayas quando dize, que todas nuestras justicias son manchadas como el paño de la mestruada. Y Job q̄ dize. Si algo bueno tuuiere, no cõfiare en ello, sino pedire misericordia a mi juez: y por esto suplica a Dios el real propheta. No me llameys señor a cuentas, que delante vos ninguno se ra justificado. Y sant Augustin dize. Aly de los hombres aunque sean muy virtuosos, si los juzga Dios con rigor de justicia y no con misericordia. Pero si las consideramos informadas d̄ la gracia, y en quãto las obra nuestro libre arbitrio, mouido por el spiritu sancto, y supuesta la ley y ordenança que Dios tiene hecha: y desta manera nuestras buenas obras merecen de condigno la gloria. Desta suerte llama san Pablo al premio que a los justos se da, merced y paga de justicia. Verdad es que la justicia y derecho que el justo por las buenas obras tiene al cielo, mas estriba en la justicia que Dios deue assi, que no en la q̄ los justos por las buenas obras tienen. Y por esto dize el propheta. Señor en vuestra justicia me librad. Esto se significa en lo que Jacob hizo para alcãçar la bendicion de su padre Ysaac: que no la alcãço sino vestido de las ropas de Esau su hermano mayor: assi los buenos no alcãgan la gloria por sus meritos propios, sino por los meritos de Christo hermano mayor nuestro. Si me preguntan, quanto vale vn anillo con vn diamante, dire, que tomando el anillo por si vale dos ducados, pero si lo tomo en quanto esta engastado en el vn diamante precioso, dire, que vale mill ducados. Un carbon en quanto es carbõ no da luz ni escallenta, pero en quãto esta inflamado y encendido si da calor: assi tomadas nuestras obras en si valen poco: pero consideradas con la gracia diuina, valẽ infinito: y tomãdolas debajo desta consideraciõ, o sa de jir

David. Guardarme d mi maldad, y pagarme ha el señor segun mi justicia. Las obras buenas, si van hechas con floxedad, segun sancto Thomas, disponen a que se pierda la virtud. Y por esto dize el propheta. Maldito el q haze la obra del señor con negligencia. Y en el Apocali dize el angel. Ojala fueses frio o calido: y porque eres tibio te reueillare: que lo tibio no haze buen estomago.

Muy peligrosa cosa es la tibieza en el biẽ obrar. El que se tiene por peccador, humillase, y algun dia procurara de salir de peccado, lo que no tiene el que piẽsa que esta en buen estado, y sirue a Dios con tibieza. Quando Abrahan vio los angeles venir de camino, pensando que eran hombres: dize el texto, que corrio hazia donde venian. Luego dize, que entro en casa a auisar a su muger Sarra a priesa: despues dixo a Sarra. Daos priesa y con diligencia cozed tres panes. De suerte que en tres cosas dize la escriptura que mostro diligencia. Lo vno en salir a combidarlos. Lo segundo en entrar a adereçar la posada. Lo tercero en aparejar la comida. Sobre esto dize sant Chrysostomo. En casa del justo todo se haze con diligẽcia, lo que no se haze en casa del peccador, todo se haze tarde, ecãhse tarde, leuantanse mas tarde, comen tarde, confieñanse tarde, y van a misa tarde.

La vida de la gloriosa Magdalena.

El muy bienauenturada Magdalena fue hija de Siro y de Eucharía, caualleros de muy illustre sangre, señores de Bethania, y de Magdalo, y de mucha parte de Jerusalem, los quales vuieron dos hijas y vn hijo, a Lazaro, al qual dexaron despues de su muerte la hazienda que teman en Jerusalem, que era mucha y de mucha calidad: a Martha dexaron a Bethania, que era vna villa muy cerca de Jerusalẽ: y a Maria dexarõ el castillo

de **M**agdalo, de dōde fue llamada **M**agdalena. Y como la gloriosa **M**agdalena fueſſe muy hermosa y rica y ſin ſubjecion a nadie, muertos ſus padres, que ſon tres cosas muy ocasionadas para perderſe las mugeres. Quatro cosas ſuelen guardar las mugeres: y aunque de ſu natural algunas ſeã inclinadas a carnalidades, por alguna dellas ſuelẽ ſer honeſtas, y todas faltaron a la **M**agdalena. La primera el temor de **D**ios: eſte pierden los que hazen callos en la conſciẽcia para pecar. Que como dize **J**ob, algunos beuen los pecados como agua, y ſon aq̃llos que han perdido la verguença al mundo y el temor a **D**ios: q̃ dos maneras ay de pecadores: vnos ſe comẽ los peccados, y otros ſe los beuen como agua. Los que peccan de paſſion, o por flaqueza, comen los peccados, que como el q̃ come trae el bocado de vna parte a otra en la boca, aſi los que peccan por flaqueza, peccan con remordimiento de la conſciencia, y andan eſcrupulãdo, lo que no hazen los que peccan de malicia, que han perdido el temor de **D**ios, y eſtos ſe beuen los pecados como agua ſin detenimiento alguno. La ſegunda guarda de las mugeres es, las leyes que caſtigam el adulterio. La tercera la verguença del mundo, y por no ſer infamada: q̃ la buena fama es como la corteza y la caſcara en la fructa, que ſiendo vna cosa tan poca, conſerua la fructa: y en quitando ſe la, ſe pudre y pierde. La quarta la compaõia del marido ſi es caſada, y ſino lo es, la ſubjecion a los padres: eſpecialmente la falta de la madre haze mucha falta a las hijas. Con todas eſtas ocasiones, derramõ ſe tãto en los regalos y vicios de la carne, que no ſolamente perdiõ el nombre proprio de **M**aria, mas aun el renõbre de **M**agdalena. Y en **J**erusalem, y por toda la tierra no la conoſcian por otro nombre ſino por la peccadora. **O**rigenes y otros doctores tienen, que no fue la peccadora de quien tracta ſant **L**ucas, que ſe conuirtio en caſa de **S**imon le

proso: pero sant Augustin y sant Gregorio, y la yglesia
 tienen lo contrario. Y de lo que el euangelista sant Juan
 dize en el capitulo onze, aũ pareſce ſer la verdad.

DE tres cosas ſe haze mencion en el ſancto euangelio
 dela glorioſa **M**agdálena: de ſu cõuerſion: de la quie
 tud con que oyo las palabras del ſeñor en caſa de ſu her
 mana **M**artha: y la tercera, de lo que le paſſo cõ los an
 geles, con los apoſtoles, y con nueſtro redemptor el dia
 de ſu reſurreccion: de cada cosa deſtas dire vna palabra.
Primera de ſu conuersion, la qual fue deſta mane
 ra. Sancta **M**artha tuuo mucha deuociõ a Jeſu **C**hri
 ſto nueſtro redemptor, deſpues que por tocar ſu ropa fue
 ſana del flujo de ſangre, que muchos años auia tenido ſin
 hallar remedio para ello de nadie. Y a el y a ſus diſcipulos
 hoſpedaua en Bethania, q̄ era ſuya: y haziales muchas
 limoſnas. Conoſciendo la gran eficacia de las palabras
 de ſu mageſtad, combido a **M**agdálena ſu hermana a q̄
 le oyelle vn ſermõ: la qual como era moça, y muy hermo
 moſa, y rica, y ſin ſubjecion a nadie, antes muy libre, que
 ſon quatro ocasiones grãdes para caer las mugeres: an
 daua tan derramada en ſujiedades: que perdido el nom
 bre de **M**aria, y el renombre de **M**agdálena, no la co
 noſcian en **J**erusalem por otro nombre ſino por la pecca
 doza: acepto el combite de la hermana, y por vêtura mas
 por ver y ſer viſta de vanos, vino al lugar donde auia de
 ſer el ſermon, adereçada como vana, y acompaña da de
 liuianos. En començando el ſaluador a predicar, luego
 en las primeras palabras fue herido ſu coraçõ con la yer
 ua del cielo: y mouida a penitencia, cubre ſu roſtro, y ba
 ñada en lagrimas, lo que el ſaluador dezia en comun, de
 zia ella enenre ſi, por mi dize aquello. Yo ſoy la inuento
 ra de pecados, la red con que el demonio muchos peſca.
Mi cuenta van todos los delictos de los q̄ por mi ocaſiõ

pecá. Por todos merezco yo ſer caſtigada. Otro mayor infierno deuria Dios hazer para mi ſola, pues ſola yo mas culpas tengo juntas que todos los pecadores juntos. Eſtas y otras ſemejantes palabras llenas de penitencia y humildad dezia la ſancta penitente entre ſi, Acabado el ſermon, ſale otra de la que entro. La que vino perſuadiendo y ganando gentes para el infierno con ſus laciuas y chocarrerias de enamorada, vana y ſuzia, ſale hechada predicadora de Dios, alabadora de limpieza y honeſtidad: deſengaña a los galanes vanos que la acompaña uan, repiteles el ſermon de vida q̄ todos auian oydo, pondera puntos del, con los quales compūgidos los enamorados de la carne, ſe tornaron enamorados del ſpiritu: y de ſuzios y carnales, con ſus palabras ſe tomaron limpios y caſtos. Sabido que Chriſto comia en caſa de Symon leproſo, vaſe alla: y proſtrada a los pies del redemptor, ſin hablar palabra, beſalos ciẽ mil vezes, laualos con ſus lagrimas, y alimpialos con ſus cabellos. Los cabellos rauios como hebras de oro, tan curados y tan eſtimados ſiruen de toualla. Dize Gregorio. Quando pienſo en la penitencia de la Magdalena, mas gana me toma de llorar q̄ de predicar. Peſo en lo q̄ pecco, y no q̄ſo moderar la penitencia q̄ por ello auia de hazer. Todo aq̄llo cõ q̄ a Dios auia offendido en el empleo en ſeruidio de Dios, porq̄ todo ſiruiſſe en la penitencia, lo q̄ auia ayudado a la culpa.

El phariſeo como vio que el redẽptor ſe dexaua beſar los pies de la Magdalena, murmura del, y dize. Eſte ſi fuera propheta, ſupiera q̄ es peccadora eſta muger. O phariſeo, q̄ mal juzgas, y quã ſin cauſa murmuras. Dizes ſi fuera propheta, no dexaria allegar a ſi eſta muger: antes porq̄ es propheta y ſabelo q̄ ay en ella, y lo q̄ ha de ſer della, es bien q̄ ſe conſiẽta tocar della. Tu dizes q̄ es peccadora, porq̄ alguna vez la viſte andar en malos paſſos: porq̄ la viſte en riſas y diſſoluciones: que mayor ſeñal q̄ aya

cessado todo esto, y no sea ya pecadora, que las lagrimas
 que derrama. Si la viste distraida, que mayor señal que
 res, para entēder que se ay a recogido, q̄ venirse a **C**hri-
 sto, y estar prostrada a sus pies. Si fue mala, basta para
 entender q̄ ya no lo es, verla llorar lo pasado. **N**o predi-
 cas tu la misericordia q̄ para los pecadores **D**ios tiene.
No predicas perdon de pecados. **N**o dizes que ay peni-
 tencia. **N**o persuades a los pecadores, que pidā perdon
 de los pecados. Si el remedio q̄ tu darias a los pecado-
 res para alcanzar misericordia, es llorar los peccados:
 porq̄ murmuras desta muger, porque lo haze así. Si juz-
 gavas que era mala quādo mucho reya, porq̄ no juzgas
 agora q̄ es buena, pues tāto llora. **D**exala q̄ amarga esta
 su anima: q̄ no es la q̄ solia: ya no bīue en plazerres, sino en
 pesares: ya no en risas, sino en lloros: ya no en deleytes,
 sino en amarguras. **N**o quiere **D**ios q̄ nos hagamos jue-
 zes de las consciēcias ajenas, sino q̄ dexemos este juzzio
 a el. Como si jugādo al axedrez, estuuiesse otro mirando
 y auisasse al q̄ juega, q̄ jugasse tal treta, o q̄ guarde tal pie-
 ça, se enojaria el otro cō quiē juega al q̄ auisan: así **D**ios
 se enoja, y nos tiene por mal criados, si nos metemos en
 juzgar hechos ajenos. **E**l tiene sus trechas cō cada vno
 de nosotros: no quiere q̄ nadie se atrauiesse, ni juzgue por
 el. Cosa es de notar, q̄ quādo la **M**adagdalena vino a nro
 redēptor la primeravez, allí hallo quiē della murmurasse.
Que cosa tā cierta, a la buena obra seguirse murmuracio-
 nes. **H**uyd quāto quisieredes, y escōdeos: q̄ si biē hazeyd
 no faltara quiē lo murmure. Si dezis q̄ no lo vera el pha-
 riseo: los apostoles murmurarō desta sctā, porq̄ derramo
 el vnguēto precioso sobre la cabeça del saluador. Judas
 fue la guia, y los otros apostoles le siguierō, murmurādo
 como d̄ cosa mal gastada y de prodigahdad. Sino vuiere
 ap̄les ni phariseo, y os pusieredes en vn rincō de vuestra
 casa, no faltara la hermana **M**arthā q̄ murmure, a quiē

parezcays holgazana, y se quere de vos: y pida a Dios justicia contra vos. No ha de faltar quien murmure de vos, aunque os vayis a los pies de Jesu Christo: alli hallareys quien de vos murmure: armados de sufrimiento, que no ay otra mejor guarida que buena pasciencia.

Que presto estuuo este phariseo en condénar a Christo por no propheta, y a esta muger por peccadora: y que lexos esta de juzgar a si por malo. Todos tenemos prestos los ojos para mirar a otros, y ciegos o tardios para mirarnos a nosotros. Quándo Adá peccó, luego procuró de cubrir su desnudez con hojas, que alli hallo. Este cuydado de cubrirnos heredamos, no nos faltara hoja con que nos cubramos, ni malicia con que juzguemos a otros. Dirémos primero a nosotros: que quien bien se mirare, hallara tãto que llorar en si, que no llorara de los ajenos. Dirate ati, y no andaras haziendo inventario de vidas ajenas. Quando los Phariseos acusaron a la muger adultera, dixoles Christo, Apedrealda, con cõdicion, que el que esta sin peccado tire la primera piedra. Ya es pasada esta sentencia por el hijo de Dios: ya es pasado esto en cosa juzgada, guardemoslo assi. Quándo vieres peccado ageno y te espantare, y te pareciere que es razon que el otro se castigue, mirate ati, y si hallares que apedrear en ti, apedreate primero. Duese el zelo de justicia contra ti primero. Grande locura sería, si vna persona suzia y desharrapada anduuiesse a limpiar los otros y a remendarlos: teniendo mas razon de hazer consigo este beneficio. Adádonos Dios q̄ ama assemos a nuestro proximo como a nos: y queremos pasar adelante, amádolo mas que a nos: pues mas miramos por ellos, y mas cuydado ponemos en mirar sus faltas que las nuestras propias: esta no es charidad, sino sobra de charidad. Otros dos hechos contare, que tocã a la gloriosa Adãgdalena, de los muchos que Jesu Christo

nuestro Dios leemos auer hecho. Entro (dize sant Lucas) Christo en vn aldea (castellum aldea quiere dezir) auia en ella vna muger que se llamaua Martha, tenia consigo vna hermana que se dezia Maria, recibieronle en su casa. Ocupose Martha toda en seruirle, adereçando la comida para nuestro redemptor: Maria assentose a los pies de Christo, para oyre hablar. Andaua cansada Martha adereçando de comer: cierto no deua de auer entonces tãtas moças y esclauas como agora: pues señora de vassallos era Martha. Querosele al redemptor de Maria su hermana: respondele por maria. Esta escogio lo mejor, que nunca perdera: tu martha sollicita y turbada andas. Y cierto es de notar, quando martha ocupada en el seruicio de la persona de Christo se turba ua: y fue digna de reprehension, no es marauilla, que las que tienen marido y hijos y casa que proueer se turben alguna vez: y todo passaria sino vuiessetantos juramentos y maldiciones, y llamar a los Christianos perros: que esto no puede passar sin mucha culpa. Y esta es la causa por donde definieran las casas, y no luzen las hazien das. Que quien no pudo mentir dize. No faltara plaga de la casa donde mucho juran. Tambien es de advertir aqui, que mejor es el buen holgar q̄ el mal trabajar. Esta hystoria se canta en la assumpcion de la benditissima madre de Dios, porque el aldea donde fue recebido Christo nuestro redemptor, significa en el sentido spiritual las montañas de la humildad de la sacratissima virgen nuestra señora: la qual como a Jesu Christo viniendo al mundo dio la mejor posada que en todo el vno, assi Christo dio a ella la mas alta silla del cielo quando alla fue. Por muy sollicita q̄ andaua martha en el seruicio del saluador mucho mas anduuo la virgen bendita en el seruicio de su hijo quando era niño: y quando de mas edad: y quando era hombre. Quien viera a esta bienauenturada señora

seruir y curar a su hijo: cuydado grande tenia de vestirlo, de lauarlo, y de proueerlo de todo lo que la humanidad ha menester. El sacratissimo cuerpo de la virgen, sus manos, sus brazos, todo el era *M*artha cō *C*hristo, su sanctissima anima era *M*aria: y no ay comparacion della a ellas: mejor q̄ *M*artha cumplio el officio de *M*artha con *C*hristo: y muy mejor q̄ *M*aria el de *M*aria. *A*lisen tose *M*aria a ver a *C*hristo con quietud: la virgen no se ocupo en cosas perecederas de la tierra, de fuerte que la distraressen. *H*ablado el spiritu sancto della dize. *S*oror mea, spōsa, fons signatus, hortus conclusus: mi hermana y mi esposa, fuēte sellada, y huerto cerrado. *S*ellada y virgē fue en todo nuestra señoza, no abrio su coraçon ni sus desseos a las cosas vanas: dōzella fue en los ojos, donzella en el oyr, dōzella en hablar: dōzella en el reposo: siēpre andaua en presencia del seño2, en todo lo q̄ hazia le hazia reuerencia, conosciendo q̄ a todo estaua presente: assi lo dize *D*auid. *C*ogitatio cordis mei in conspectu tuo. &c. *S*itiuit in te anima mea: q̄z multipliciter tibi caro mea. *A*mbos officios pone aqui el propheta, el de *M*artha, y el de *M*aria. *P*orq̄ como su bendita anima toda se empleaua en amores y desseos de su *D*ios, assi tãbien su carne se deleytaua en lo mismo sin contradiciō. *L*a carne virginal y el spū con entera paz seruian al seño2 a vna. *P*or esto dize el spū sancto della en los cãtares. *E*na est perfecta mea: vna est. *D*e notar es aqui q̄ aunq̄ *M*artha y *m*aria erã siervas de *D*ios, no estauã sin trabajos: la vna entendiēdo en adereçar de comer al seño2: y la otra oyēdo, y aun tãbien la vna en murmurar y la otra en sufrir cō paciēcia la murmuraciō. *Q*ue el q̄ se allega a seruir a *D*ios no dexa los trabajos, sino truecalos: y lo mismo de los plazer. *T*iene el auariēto plazer de tener allegados los dineros cō pecado: quãdo se buelue a *D*ios tiene mayor plazer, porq̄ los reparte por pobres, ñ recibe pena porque le

Injuriauan quando no estaua en buen estado: quando esta en gracia recibe la mayor, porq̄ offendiendo a el, es ofendido. **N**o recibe deleyte quando esta en peccado, en ser deshonesto y soberuio, quando se buelue a Dios recibelos mayores en ser honesto y humilde.

Otra cosa cuenta sant Juã de la Magdalena mucho de notar. Y es, que siendo muger y delicada, sola y a solas se quedo en el monumento donde nuestro redemptor estaua sepultado: y aun no siendo biẽ de día, y viendo angeles en habito de hõbres a esta hora, ni se espãto dellos ni aun despues q̄ conosció que eran angeles, hizo caso de ellos: ni se contento con ellos, ni con lo que le dixeron, cõ ansia y desseo de solo Jesu christo. Ninguna otra cosa la hartaua, ni pensaua en otro sino en solo el: y preguntada porque lloraua, penso que todos no pensauan sino en Jesu christo: y assi dixo al mismo señoer que le apareció, creyendo que era el hortelano. *Si tu sustulisti eum, dicito mihi, ubi possuisti eum, et ego eum tollaz. Si tu lo quitaste, dime dõde lo pusiste q̄ yo lo tomare: sin declarar quien.* Y sabiendo q̄ el cuerpo del redemptor era cuerpo pesado, q̄ tres hõbres, Joseph ab Arimatia, y Nicodemus, y sant Juã tuuierõ harto q̄ llevarlo desde el Caluario hasta el monumẽto, q̄ estaua cerca, ella muger delicada y sola se offrescía a llevarlo a cuestras diziẽdo. *Ego euz tollã. Sin exceptar casa, ni lugar, ni personas dõde estuuiera, q̄ segũ la grãdeza de amor, ni temiera entrar en casa del põrifice dõde sant Pedro de miedo lo nego: ni temía yza casa de Pilato, de donde quiera q̄ estuuiere dize. Ego eum tollã.* Por lo qual esclama Origenes sobre estas palabras. *O mulier nõ mulier. O muger mas q̄ muger.* Por cierto cõrazõ mereció la dignidad de apostola ebiada por xpo a los Apõstoles a anunciarles no otra cosa menor que su sctã resurrecció y la glia de su humanidad. Mucho pue de quien ama, Para mas somos que pensamos.

Cuando son las maravillas que Dios hizo en los tiempos antiguos, Criar vn cielo y todo el vniuerso de nada: pero las que en el tiempo de la ley de gracia hizo mas maravillosas son. Mas es justificar vn pecador, q̄ hazer cielos. No costo a Dios criar todo el vniuerso mas de vn fiat: mas para boluer a si vna muger como la Magdalena, que corria como rio para el infierno, que no estaua en su seso quando no hazia la voluntad del demonio, esta es obra mas de maravillar. De que nos maravillaremos mas, de Christo que la recibe, y que le dexa besar los pies y lauarse los: o de ella que viene a el? Mas es de maravillar de Christo como la recibe: porque no es mucho que vna anima quiera a Dios, que es summo bien, y summa hermosura: mas es mucho que Dios quiera vn alma pecadora que le ha offendido y nada tiene bueno. Quien se espantara, que vn esclaua diga que se quiere casar con el rey, y que el rey diga. Yo no quiero. Mas es de maravillar de Christo, q̄ no solo recibio a la Magdalena, mas aun la llamo. En que estaria pensando la Magdalena quando Christo la couirtio? Pensaria en sus rufianes y en sus maldades. Tanto quanto ella con sus pecados estaua mas apartada de Dios, tanto mas Christo por su misericordia la allego a si. El demonio tiene tãta maldad que saca mal de lo bueno. Dios tiene tanta bondad, que de lo mala saca bien. Las meretrices, y los publicanos ayudan se con la gracia de Dios: confusion seran para los hombres que de flores y regalados se descuydan de emprender cosas que podrian alcanzar, disponiendose, y haziendo lo que en si es, para mucho seruicio de Dios, y bien del proximo, y merecimiento proprio: que el señor diz e por Esayas. Socorred al pobre. Guardad mis mandamientos: y sino os honrrare y ensalçare sobre todos: venite argüete me, quera os de mí: pedidme la palabra.

Mucho valen las lagrimas cō Dios. Dize sancto *Augustin*, que la oracion amansa y ablanda a Dios, pero las lagrimas lo fuerçan. Muchas diferencias ay de lagrimas. unas son malas, y otras imperfectas, otras muy prouechosas. Llorar porque se quitá las ocasiones para ofender a Dios, como lo haze la mala muger quãdo se le muere, o se le va el rufian, malas lagrimas son. Llorar de cōpassion natural por los afligidos, no son malas, pero sōn imperfectas lagrimas. Llorar por auer ofendido a Dios, por ver perseguidos y en trabajo a los buenos llorar por no estar q̄tado de peligro de ofender a Dios, y porque el destierro desta vida no se alça, ni gozamos de Dios: y porque los malos no se conuerten a Dios, ni se aprouechan de su misericordia, sanctas lagrimas son. Quando la *Magdalena* gloriosa vino a oyr el sermō de nuestro redemptor, mucha parte para su conuersion fue, poner los ojos su magestad en ella, y mirarla, que venia con tanta vanidad. El sol tres o quatro estados de baxo de tierra passa con su influencia, y engendra oro. El sol de justicia nuestro redemptor, con su virtud traspasso las entrañas de la gloriosa *Magdalena* mirandola, y engēdro en ella oro de perfecta charidad. El sol cō echar sus rayos sobre vn rio elado, derritelo y haze correr el agua. *Jesu Christo* nuestro Dios con mirar a la gloriosa *Magdalena*, la frialdad y el yelo que tenia en su anima, por ser pecadora, luego se quito. Dos vezes vngio esta bienauenturada a nuestro redemptor. Una en su conuersion los pies solos con vnguento precio, el qual era a manera de agua odorifera, no como los vnguentos de agoza, q̄ si ansí fuera, mas ensuziara q̄ alimpiara. Otra vez le vngio los pies y la cabeça sabado de ramos quando nuestro redemptor vino vltimadamente a *Jerusalem* a padescer: y esta vncion fue como quien le daua la extrema vncion. Muchas vezes leemos la *Magdalena* auerse puesto a

los pies de Christo. La primera vez en su conuersion: la segunda oyendo la doctrina de Christo: la tercera quando rogo por su hermano muerto: la quarta quando vngio pies y cabeça sabado de ramos: la quinta la primera vez que le apareció nuestro redemptor resuscitado, quando derribada a sus pies no tuuo licencia de le tocar. La sexta, el mesmo día quando toco los pies abueltas de las otras sanctas mugeres. A los pies de Jesu Christo nuestro Dios nos auemos de poner para imitarle, no en las cosas de la grandeza de sus milagros, ni en las cosas altas que hizo como Dios: sino en su humildad, en su paciencia, en sus trabajos, y en las otras cosas baxas que hizo y enseñó como hombre. Muchas vezes fue murmurada: y de muchos, y siempre respondió nuestro redemptor por ella, y la escuso. Reprehendiola su hermana de ociosa: alabola nuestro redemptor de muy bien ocupada, que mejor es el bien holgar que el mal trabajar: y mejor fue a la Magdalena estar quieta a los pies de Christo oyendo sus palabras, que a Martha andado por casa proueyendo lo necessario: que aunque esto era buena, mejor era la lo otro. Murmurola el phariseo de desonesta: alabola nuestro redemptor de fiel y enamorada de Dios. Y assi le dixo, que le eran perdonados sus peccados, porque amo mucho. Que aunque por auerle perdonado los peccados el saluador, tuuo obligacion de amarle mucho. Para darnos a entender nuestro maestro que el amor de Dios es causa del perdon de los peccados, no concluyo como parece que auia de infirir, porque le perdonaron los peccados amo mucho, sino porque amo mucho le perdonaron los peccados: denotado que el amar a Dios es causa que se perdonen los peccados, aunque perdon de peccados, y amor de Dios son dos cosas que entre si tienen respecto y consequencia, y la vna infiere a la otra: y por esto lo mismo es concluir la vna q̄ la otra: reprehendierole los aples

Y Judas fue la guía de p'diga: y alabola n'ro redēptor de muy prudēte: que aunq̄ es bueno hazer limosna a los pobres q̄ndo vemos en ellos extrema necesidad, mejor es absolutamente hablādo ofrecer a Dios, y sacrificarle.

Muchos beneficios hizo nuestro redēptor a esta bienauēturada. Primeramēte perdonole sus pecados, y echo della siete demonios, q̄ fue la vniuersidad de los pecados: q̄ con ser luxuriosa fue soberuia, y fue pecadora en todo genero de pecados: y esto quiso dezir el euāgelista, q̄ echo della siete demonios, porq̄ no leemos q̄ vuiesse sido endemoniada. Lo segūdo, hizola su secretaria: q̄ las pláticas q̄ passarō entre n'ro redēptor y ella, de quien tracta sant Lucas, sola ella las supo, y no otro. El tercero lloro cō ella q̄ndo la vido llorar, y por su amor resucito a su hermano Lazaro. El. iiii. hizola marty: sin morir a cuchillo, q̄ por singularissima manera la madre de Dios, sant Juā euāgelista, la Magdalena q̄ se hallarō presentes al martyrio del h'jo de Dios en la cruz, aquel grauíssimo dolor q̄ passarō viēdo morir al h'jo de Dios, les fue cōtado en lugar de martyrio: y lo mismo cree de sant Lucas, q̄ porq̄ contādole la virgē lo q̄ su h'jo auia padescido, y escriuiēdolo el biēauēturado en su euāgelio, lloro y sintio mas passion q̄ otros martyres. El. v. q̄ le aparescio resuscitado primero q̄ a otro. El. vi. q̄ la hizo apostola d'los apóstoles. El. vii. q̄ la hizo cōpañera indiuidua de la virgē su madre. El. viii. q̄ en la tierra merecscio gozar de la musica y melodia del cielo, subiēdola siete vezes los angeles cada dia a yr la musica d'el cielo. El. ix. q̄ fue la primera q̄ hizo penitēcia solēne y mas aspera de quātos fuerō penitētes en el testamēto nuevo, y aun mayor que la del grā Baptista, por muchas causas: porq̄ el Baptista era hōbre, y ella era muger. El baptista aunq̄ estaua en el desierto, tractaua y cōuersaua cō gentes: la gl'iosa Magdalena no. El baptista aun no estuuo. xlv. años: la magdalena mas de. xxx. años.

el Baptista andaua vestido, la gloriosa **M**agdalena no traya otra ropa, sino sus cabellos y el vello. El Baptista comia miel y lagostas, q̄ era vn manjar de pobres, la magdalena ni comia vno ni otro. Despues dela assumption de la madre de **D**ios a los cielos, el principe de los apostoles mando quedar a sant **M**aximino, que fue vno de los setenta y dos discipulos con la **M**agdalena y con sancta **M**artha. Los Judios echarõ de tierra de judea a los discipulos del saluador, y pusierõ en vn nauio sin remos a las dos bienauenturadas hermanas, y a sant **L**azaro, y a sant **M**aximino, y a sant **L**elidonio, que fue el ciego que sano nuestro redemptor, y a sancta **M**arcela criada de sancta **M**artha con otros muchos **C**hristianos, porque peresciessen en la mar: los quales aportarõ a **M**arsella, y conuirtieron toda aquella prouincia. Sãt **L**azaro fue electo en obispo de **M**arsella, y sant maximino por obispo de **A**quis, y la gloriosa **M**agdalena se aparto a vn desierto muy aspero, donde estuuo treynta años en soledad, y siete vezes cada día la subia los angeles a oyr los cãtos celestiales: lo qual vio vn sacerdote q̄ se auia recogido a aquellos desiertos por seruir a **D**ios: al qual hablo la gloriosa sancta, y le reuelo quien era, y quãto tiempo auia que estaua allí, y le mãdo que fuesse a sant maximino, y le dixesse, que el domingo siguiente a la hora de maytines estuuiesse solo en la yglesia: el sacerdote cumplio lo que la sancta le mãdo. Y el bienauenturado sant maximino holgo mucho con aquellas nuevas, y fue fe el domingo siguiente a la yglesia, a la hora que el sacerdote le auia dicho, donde hallo a la bienauenturada **M**agdalena en medio de angeles, leuantada de la tierra dos cobdos, puestas las manos en alto orando, a la qual como mulgo con mucha deuocion: y desde a poco espiro, y lo angeles con grande regozijo llevaron el alma al cielo, quedo muy gran suauidad de oloz en aq̄llugar por espa

cio de siete días. Enterro el sancto cuerpo sant **Martino** muy honrradamente, y mādose enterrar despues de su muerte junto a ella. Cosa digna de admiraciō es la que aqui auemos dicho, y es, que auiendo sido abfuelta de todos sus peccados por boca de nuestro redēptor esta muy biauenturada señoza, y confirmada en gracia por el spiritu sancto, quādo vino sobre los apóstoles, tan querida y amada de nuestro redemptor, tan compañera y seruidora de la virgen su madre, hizo tã aspera penitencia. Depredamos della en hazer penitēcia de nros pecados. En el año del señoz de setecientos y cincuenta y nueue, en tiēpo de **Carlo magno** emperador, don **Hiraldo** duque de **Borgoña**, traflado sus sanctas reliquias al monesterio de sancto **Domíngo**, donde oy esta en sant **maximo** en poder de los frayles predicadores, a los quales se entregaron las dichas reliquias, por mandado de la biēauenturada apostola: diziendo assi. Entrega mi cuerpo y mis reliquias a mis frayles: y no entendiendo vn señoz d la tierra donde ella estaua, porque frayles dezia: declare la bienauēturada, que los frayles de sancto **Domíngo**, los quales de nombre y de hecho son predicadores eran sus frayles. La parte de la cabeça a donde nuestro señoz le toco, quando le dixo, noli me tangere, esta hasta oy cubierta de su pellejo, y toda la otra parte d su cabeça tiene gastado el pellejo. Haze nuestro redēptor, y ha hecho muchos milagros por intercession de esta bienauenturada.

La vida de la bienauēturada sancta **Catherina** martir.

Sancta **Catherina** fue hĩa de **Costo** rey de **Chipre**, el qual la hizo enseñar en las artes liberales, y en toda sabiduria: y muerto su padre, quedo en poder de la madre con muchos bienes y riquezas: y como era de tan alta

sangre y hermosissima, y sapientissima, y riquissima: y lo que vale mas que todo, ser virtuosissima, aunque ydolatra, fue demandada en casamiento de muchos hijos de reyes: y porque el estado del matrimonio es algun impedimento al estudio de la philosophia, aborrescia el ayuntamiento de varon, y tenia firme en su coracon el proposito de castidad. Importunada de la madre y de los parientes que se casasse, respondiòles. Vosotros me dezis que soy la mas hermosa de las mugeres, mas sabia que los hombres, en nobleza de linage, y en estado y abundancia de riquezas nadie me excede, dadme esposo que sea mi yguale en todas estas gracias, y yo me casare con el: de otra manera no me hableys en casamiento, que yo no me tengo de casar. Estaua cerca de Alexandria vn sancto varon que hazia vida celestial en vna hermita, al qual hablo la madre de sancta Catherina, rogandole q̄ persuadiesse a su hija que se casasse con el hijo del emperador, que heredaua el imperio, el qual hablo a la sancta virgen, y ella le respondiò lo que a su madre y a sus parientes auia respõdido. El sancto varon le diò. Señora, entre los mortales no hallaras persona qual tu la pides, conozco yo vn varon que tiene todas essas condiciones que tu pides y muy mas excellentemente que tu. Adrauilada la virgen, rogole que le mostrasse donde estaua varon de tanta perfection. Diòle aquel sancto varon secretamente la ymagen de la virgen nuestra señora pintada en vna tabla con su hijo en los brazos, y diòle. Esta ymagen es de la madre del hijo que te he alabado, entrate en tu camara y ruega a esta virgen te muestre su hijo, porque tu le desseas tomar por elposo, que yo tengo por muy cierto que oyra tus oraciones: lo qual acepto la gloriosa Catherina: y estando en oracion aquella noche aparesciòle la reyna del cielo con su hijo hermosissimo sobre todas las cosas hermosas, y diò a sancta Catherina la madre de Dios.

Quieres tomar por esposo a este mi hijo? Respondio. Si
 querria, pero pareceme q̄ no merezco ser su esclaua. Pre-
 gunto a nuestro redēpor. Hijo quereys tomar por espo-
 sa a esta donzella? Respondio n̄ro redēpor. No madre
 mia, q̄ es muy fea. Y dela parescio la vision: y quedo muy
 desconsolada, y hizo llamar al hermitaño: el qual oydo
 todo lo q̄ auia passado: dirole. Todas las personas nasci-
 mos en culpa original: y por esta culpa y por las de mas
 que hzamos, n̄ras almas estan muy feas en el acatamiē-
 to diuino: pero instituyo n̄ro Dios el sacramēto del bap-
 tismo, cō el qual lauādonos, nuestras almas se tornā muy
 hermosas: si tu hija te quieres baptizar, yo se q̄ tu anima
 se parara tā hermosa y tu cuerpo, q̄ contentará a este mi
 seño. Dirole sancta Catherina, q̄ holgaua de ser bap-
 tizada. Instruyola el varon de Dios en la fe, y baptizola,
 y otra noche siguiente aparesciole n̄ra señora con el niño
 en los brazos, y pregunto a sancta Catherina lo que pri-
 mero: y respondio lo que antes auia dicho: pregunto a su
 hijo si la queria por esposa: respondio, q̄ si, porq̄ era muy
 hermosa. Entonces la madre de Dios desposo a n̄ro re-
 dēpor con la gloriosa virgen, y le puso vn anillo en su de-
 do: y allí adelāte fue creciendo en toda virtud la bienauē-
 turada sancta, y agradescio a n̄ro redēpor tan gran mer-
 ced, y a la virgen su madre. Era entonces sancta Cathe-
 rina de catorze años. Desde a quatro años Magēcio ce-
 sar hijo de Maximiano Augusto hizo vn dia en Allerā-
 ndria grādes fiestas, para hazer sacrificio a sus dioses, cō
 muchas dissoluciones y deshonestidades, como solia ha-
 zer muchas vezes los gētiles q̄ndo sacrificauā a sus dio-
 ses. Sabiēdo la bienauētura virgē lo q̄ Magēcio hazia
 en el tēplo a los ydolos, acompañada de algunos de sus
 criados se va para el, y delante de todo el pueblo repre-
 hendiole asperamente de las dissoluciones en que enten-
 dia: y prouole cō muy eficaces razones como los ydolos

no eran dioses, sino hombres muy perdidos y viciosos: y como los que los adorauã eran dignos de mucha pena. Y despues desto predicole la ley de Jesu Christo nuestro redemptor, los milagros que hizo, los trabajos que passo por el linage humano, y la pureza de su vida. Espãtado Cesar de la hermosura de la virgen, y de la bueza ò sus razones, no supo responderle, mandola detener en el palacio: y luego mando juntar todos los philosophos de aquella tierra, y con los sabios de su consejo, para que respondiesen a los argumetos de la virgen. Cincuenta oradores y philosophos eran por todos los que se allegarõ, los quales sabiendo la causa para q fuerõ llamados, vno dellos muy indignado dixo al emperador. **A**parauillado estoy de vuestra magestad, juntar tantos sabios para disputar con vna dõzella, vno de los mas baxos de nuestros discipulos bastara para confundirla.

Aparecio el angel del señor vna noche antes de la disputa a sancta Catherina, z dixole. **N**o temas sierua de Dios, ni te espante esta disputa de los philosophos, tu esposo Jesu christo que es verdadera sabiduria es contigo, y tu los venceras, y por ti vernan en conosciimiento de la verdad. **V**enido el dia de la contienda, estando presente el emperador y los cincuenta philosophos, vino sancta Catherina, y en presencia de todos dixo al emperador. **D**allo aueys mirado señor, contra vna muger juntastes tãtos sabios, y les aueys pmetido mercedes si me vencen: y sin prometerme ami galardõ, hazey s me sola entrar en disputa contra tantos: no digo esto de miedo, ni porque quiero otra merced sino a Jesu Christo mi señor. **C**omençada la disputa, vencio la bienauenturada, y cõfundio al primero de los philosophos que le arguyo, y al segundo, y a todos los otros: de arte que el principal de los philosophos dixo al emperador. **S**epa vuestra magestad que ningun sabio hasta oy disputo con nos, q no

saliese de la disputa confuso: mas esta sancta donzella en la qual el spiritu de Dios habla, ha nos puesto en admiracion, y cõfiesso, que no sabemos ya arguyr contra Jesu Christo, ni contra su ley, y digo que si tu no nos muestras otra razon por donde la secta de los dioses tēga probabilidad, todos nos convertimos a Jesu Christo, y a el solo confesamos por Dios y por soberano señoꝝ: que los motiuos que esta sancta virgen nos ha propuesto en defensa de los Christianos, y para destruycion de los ydo-
 los son demõstraciones que nos conuencen a seguir lo q̃ ella predica. Oydo esto, el emperador mando luego quemar todos cinquenta doctores, los quales puestos en el fuego espiraron sin recibir lifion en los cuerpos ni en las ropas, los fieles enterraron sus cuerpos a tres dias de Nouiembre muy honrradamente. Cisto este milagro, muchos de los infieles se conuirtieron a la fe. El emperador mando luego desnudar a la virgen gloriosa: y açotar la crudelissimamente. Y viendo que no aprouechaua nada para hazerle negar a Jesu Christo nuestro Dios, mãdola encerrar en vna carcel obscurissima, y que no le diesen de comer ni de beuer en doze dias, porque muriessse de hambre y de sed: pero no desmamparo Jesu Christo a su sierua, que los angeles la visitauan y le trayan de comer. En este tiempo, oyendo la emperatriz la crueldad con que tractauan a la virgen, tomole gran desseo de la ver y de le hablar: y comunicando este su desseo con Porphirio capitan general del exercito del emperador, con-
 certo cõ las guardas, que a prima noche dexassen entrar a la reyna y a Porphirio donde estaua la virgen que olia suauissimamente. La gloriosa virgēholgo mucho dever a la emperatriz y al Porphirio, y predicoles quan breue es la gloria de esta vida, y quan deseables son los gozos dela eterna. Y oyendo estas palabras y otras semejātes conuirtieronse al señoꝝ con doziētos caualleros: y enco-

mendandose en las oraciones de la sierva de Dios salieron de la carcel muy determinados, para sufrir qualesquier tormentos por la fe verdadera. Passados los doze dias, mando el emperador sacar de la carcel a la gloriosa virgen, y traerla delante de si: y viendo su hermosura espantaronse, porque pensaron que saliera casi muerta. Y no pudiendola traer por ninguna razon, para que adorasse los ydolos, mando hazer quatro ruedas de nauajas muy agudas, que las vnas por cierto artificio se mouian contra otras: y mando poner a la virgen en medio dellas para que la despedaçassen: mas el angel del señor libro la esposa de Jesu Christo de este tormento, y hizo pedaços las ruedas, y mato muchos de los gentiles que estauan presentes. Estaua la reyna a vna ventana, y como vio este milagro tan grande, vase para el Emperador, y dixole. O marido mio, para que porrias tanto de pelear contra Dios, conofce ya en este hecho tan grande el poderio del Dios de los christianos, y la vanidad y flaqueza de tus dioses: los quales ni pueden ayudar a si ni a sus seruidores. Oydas estas palabras, dixole el Emperador cō mucha yra. Que es esto q̄ hablas reyna? Eres por ventura engañada por los encantamientos de los Christianos, y apartada del seruicio de nuestros dioses? Yo te juro por el gran poder de ellos que sino los adoras luego, de mandarte arrancar las tetas con grandes tormentos y cortarte la cabeça, y echar tus carnes a las bestias. Y mandola luego justiciar. Boluiose la reyna a sancta Catherina, y dixole. O virgen de Jesu Christo, ruega a dios por mi para que merezca alcançar la corona que no merezco: a la qual respondió la sancta. No temas Reyne amada de Dios esfuerçate que oy te sera dado el reyno perpetuo por el transitorio. Y lleueda al lugar de los tormentos arrancaronle las tetas con tenazas, y cortaron le la cabeça. Enterro su cuerpo honrradamente el capitã

Porphirio: lo qual como supo el emperador, mado lo llamar, y riñendole por lo que auia hecho: respondiolo con mucho animo. Yo soy el que enterre el cuerpo de la sierva de Jesu christo tu muger, a ei confieso yo, y en el creode todo mi coraçon, y por el desseo morir. Y lo mismo confesaron los otros caualleros, a los quales todos mado degollar el Emperador, y que dexassen los cuerpos para q los comiessen perros. Otro día mando traer delante de si magencio a sancta Catherina, y dixole. Encantadora no nos traygas mas en dilaciones, escoge vna de dos cosas: o adora luego a los dioses, o recibe sentècia de muerte. Respondiolo la virgen. No te quiero traer mas en dilaciones: haz lo quisieres, que aparejada estoy yo para sufrir quantos tormentos me quisieres dar. Y luego la mado el tyzano sacar fuera de la ciudad, y que la degollassen. Antes que degoliassen a la bienauenturada, hincadas las rodillas hizo oracion diziendo. Esperança vnica y salud de los fieles: honrra y gloria de las virgines, Jesu rey bueno, muchas gracias te doy porque tuuiste por bien de contarme entre tus siervas: suplicote que todos los que hizieren memoria de mi passion, y me llamaren al tiempo de la muerte, o en qualquier angustia o trabajo, alcancen lo que demandaren. Acabada la oracion de la virgen, vino vna boz del cielo que dixo. Ven esposa mía, q la puerta del cielo abierta esta para ti, y yo te prometo de socorrer a todos los q honrrarè tu passiõ y te llamarè en sus necesidades. Acabada esta boz fue degollada la virgẽ, y salio leche de su cuerpo en lugar õ sangre: y luego vinierõ los angeles avista de toda Alexãdria, y llevarõlo por el ayre, y enterrarõlo en el môte Sinay, a dõde se hazẽ milagros sin cuẽto a hõrra de Dios y glia de su sierva, y de su cuerpo mana arroyo de azeyte. Hadesio esta biẽ aueturada en el año del seõor de trezientos y diez. Magencio saliendo a pelear cayo en vn río y se abogo.

Tres aureolas ponen los sanctos doctores de gloria singular que Dios da en premio a los que se señalaron en su seruicio. Una corona colorada a los que derramaron su sangre por la confession de su nombre: otra verde da a los doctores, que declararon y enseñaron su sancta doctrina otra blanca a las virgines que triumpharon de su carne. Todas estas tres aureolas tiene esta gloriosissima sancta singularissimamente: fue martyx, y no qualquiera, sino con sufrir muchos y grâdes martyrios, que cada vno de ellos bastaua para hazerla gran martyx: fue doctora, que predico y enseñó la ley de Jesu Christo, y cōvirtio a ella cincuenta sabios los mas señalados del imperio: y a la emperatriz, y a muchos Caualleros, y a otras gentes. Fue virgen purissima, en cuyo testimonio salio leche por sangre. Y por auer sido tan singular martyx, porne aqui la materia de martyrio.

¶ Que cosa es martyrio.

Martyrio es acto elicito de la virtud de fortaleza, imperado de la charidad: en testimonio de la verdad de q̄n to Dios tiene revelado en la diuina hystoria. Es la fortaleza vna virtud de la potencia iracible, por la qual prōp̄ta y deleytablemēte acomete la persona cosas arduas, o donde se puede seguir muerte. Y por la misma virtud sufre cosas arduas y peligrosas de buena volūtad. De manera que acometer o sufrir cosas arduas o peligrosas son dos actos de la virtud de la fortaleza: y para que con verdad sean actos virtuosos han de yz acompañados de las circunstancias que la prudēcia requiere, que son, acometer, o sufrir quando conuiene, como conuiene: de otra manera son actos viciosos de temeridad, o de pusilanimidad. El primer acto, q̄ es acometer, es muy loable, pero mas lo es el segundo, que es sufrir y esperar, y no huyx donde ay peligro de muerte, por no hazer contra la virtud: y en este acto fueron los martyres muy señalados en esfuerço

teniendo por mejor perder la vida y passar afrentas, y perdidas de bienes temporales, que negar la verdad de la fe. Dize sancto Thomas en la secūda secūde. q. cxxiij. que el martyrio es acto imperado, y que procede de la charidad: de donde infieren algunos doctores, que estando vno en pecado mortal podia ser martyrio: lo qual es falso y contra sant Pablo, que dize. Si me quemaren en el fuego, y no tuuiere charidad, nada me aprouecha. Los actos elicitos que inmediatamente proceden de charidad como es amar a Dios, no se compadecen con peccado mortal, pero los actos imperados de charidad, como es dar limosna, y todas las operaciones exteriores de virtud, materialmente y no formalmente son actos de charidad. Y desta suerte estando en peccado, ponerse a morir por la fe, es acto de charidad material, pero no formal. Por muy cierto tengo que el peccador que se pone por Dios al martyrio, la virtud de la fe, aunque sea in forme d' suyo, inclina a abozrescer el pecado, le haria boluerse a Dios, y assi saldria de peccado, por ponerse a trãce tan dificultoso como es la muerte por Dios. Assi dize sãt Augustin de sãt Ciprian: el q̄l dixo cõ toda seueraciõ, que los que fuessen baptizados por mano de los hereges guardada la forma de la yglesia, no recibia baptismo. Y hizo que los obispos que se hallaron con el en el concilio Cartaginense, firmassen lo mismo: lo qual es falso y error condenado. Sõ las palabras de sant Augustin. Si quid purgandum fuit in Cipriano tempore mortis falce martyrij purgatum est. Martyrem facit non pena, sed causa iniuriarum facit martyrij, qui orat pro martyre: cuius precibus nos debemus adiuuari.

¶ Substantado vna verdad de gramatica o de otra sciẽcia speculatiua, vno se pusielle a la muerte por no d'zir mêtira, porq̄ toda mêtira es prohibida por la ley d' Dios ordenado la cõfessiõ desta verdad al culto diuino: sin dub

da este sería martyro. Dize san **Agustino**. La madre del martyrio es la fe catholica, en la qual los animosos fieles con su propria sangre firmaron. Dize sant **Augustin**. *Seculi fortis infeliciter felices sunt martyres autē feliciter infelices fuerunt.* Dize sant **Ambrosio** a vnos q̄ le perseguia. Vosotros me quereys matar, pero mas voluntad tengo yo de morir por la verdad q̄ vosotros de matarme. No me cercare de pueblo, no me acogere a la yglesia, antes por la yglesia de buena gana morire. En nuestros tiēpos faltā martyres, no porq̄ falte **Herodes** q̄ los martyrise, sino porq̄ no ay ninguno como sant **Juā** que quierá ponerse a la muerte por defension de la verdad. Dize sant **Gregorio**. Si falta perseguidor q̄ nos mate, la paz tãbien tiene martyres: sin hieerro podemos ser martyres si tenemos paciēcia en las aduerlidades: sufrir afrentas con paciēcia, amar a quien nos aborresce, martyrio es muy grãde, pero oculto. Para llamarse perfectamente vno martyro, dos cosas han de concurrir. La primera cōfession de alguna verdad catholica. La segunda padecer la muerte por ello. Si a solo el passar trabajos y penas y aun morir miramos, mas martyres tiene el mūdo que **Christo**. Dize sant **Bernardo**. O ambicio y desseo de honrra, q̄ eres cruz cruel de los ambiciosos. Dize el mismo. Que martyrio mas graue puede ser, q̄ teniēdo q̄ comer passar hãbre por amor de Dios, teniēdo q̄ vestir morir de frio por penitēcia: teniēdo haziēda biuir pobre mēte en los deleytes, en las hōras, y ofrecer el mūdo a q̄ se inclina nro apetito por imitacion de xp̄o: biuir menoscopiada mēte y en humildad. Cōrazō a los martyres y a los pobres se promete el reyno de los cielos, porq̄ cōla pobreza se cōpra, y en sufrir muerte por **Christo**, sin dilacion se da. Dize sant **Isidoro**. Fortissimo fue **Abrahā**, pero sant **Lorenzo** fue mas fuerte q̄ el fortissimo. **Abraham** dexo su haziēda, sant **Lorenzo** dexola y diola a los pobres.

Abrahã ofrecio a Dios su hijo, sant **L**orẽco ofrecio a si mismo por amor del hijo de Dios. Abrahã tenia aparejado el cuchillo y el fuego para matar al hijo, y oyo al angel q̄ le estoruo q̄ no le mataisse, sant **L**orẽco puesto al fuego, a bozes predica a xp̄o, riñe cõ los sayones porq̄ no le atormentã mas, y todo el se ofrece a Dios en holocausto. Abrahã porq̄ fue obediente recibe a su hijo biuo y sano, sant **L**orẽco porq̄ perseuero en los tormẽtos es recibido del hijo de Dios en el cielo sano y biuo. **C**hristus moritez quã semel vincit pro nobis, semper vincit in nobis.

La vida de sancta **D**orothea, que es lo mismo que **T**eresa.

Algunos piensan q̄ **D**orothea es lo mismo q̄ **T**eresa, y aunq̄ esta opinion no es muy cierta, yo la quiero seguir agora por dezir algo en alabãça de algunas illustres mugeres de **E**spaña que se llaman **T**eresa. **E**l rey don **A**lonso quinto tuuo vna hermana sanctissima muger que se llamo doña **T**eresa, la qual fue tan acabada en virtud y de tan grande fama, que **A**udalla rey de **T**oledo moro por las grandes virtudes y perfecciones que della oyo la pidio en casamiento muy ahincadamente al **R**ey su hermano, y dio ciertos lugares que tenian los **M**oros muy importantes para el reyno de **C**astilla, y se offrescio a hazer muy grandes bienes a la **C**hrustiandad. **C**õ todo esto no consintio la bienauenturada doña **T**eresa en el casamiento, y por fuerça se la entregaron al rey moro, y se la dieron por muger: y porque le quiso hazer fuerça llegando a ella como a su muger, no consintiendo ella, mato **D**ios al moro y a su hermano el **R**ey don **A**lonso, estando en el cerco de la ciudad de **A**iseo en **P**ortugal lo mato vn moro de vna saetada. **Q**uendo los moros de **T**oledo el castigo tã grande que **D**ios auia hecho en su

De muchas illustres señoras.

rey por la fuerça que hizo a la sancta señora, la truxeron a Castilla muy honrradamente y con muchas riquezas de las quales hizo vn monesterio en Leon de monjas, y entro ella en el, y acabo muy sanctamente: y el tiempo q̄ estuuo entre los moros, con su buê exemplo fue causa que muchos se conuirtiesen a la fe. La madre del primer rey de Portugal, h̄ja del rey don Alonso el sexto que gano a Toledo, se llamo Teresa, y fue notable muger. La madre del Lid Ruy diaz se llamo Teresa nuñez, fue muy gran christiana, y valerosa muger: y por sus merecimiētos le dio Dios tan illustre h̄jo como fue el Lid Ruy diaz: que por su causa se libzo España de venir en poder de Franceses, en tiempo del rey don Alonso el casto: y por su ánimo y esfuerço se gano el reyno de Valencia y muchos lugares otros de España de poder de moros: y fue este señor tan buen Christiano, que en su vida y en su muerte hizo Dios milagros por el. Persuadiendo al rey don Alonso que gano a Toledo que tomasse vn cauallito que le offrescia muy bueno: respôdióle. Tened lo vos que justo es que tenga el mejor cauallito del mundo el mejor cauallero del mundo. En la casa de Niebla vuo dos señoras virtuosissimas, la vna dellas se llamo doña Teresa de Guzmã: y la otra doña Catalina, las q̄les no se quisieron casar, y con cõpañia decête y segura fuerõ a Jerusalem a visitar el sancto sepulchro, y los sanctos lugares de la tierra sctã: y alla, y por el camino hizieron muchas limosnas, y sacaron muchos christianos de captiuerio. Y por memoria desta señora se llamo doña Teresa de Guzmã la abuela de la señora doña Teresa de cuñiga duq̄sa de Bejar q̄ oy buie, tan illustre en virtud como lo es en estados. La abuela del rey dõ Fernãdo q̄ gano de moros el reyno de Granada se llamo doña Teresa, deuotissima señora: por cuyos merecimiētos le dio Dios tal meto. En memoria desta señora, vna h̄ja de la señora marquesa d̄ Pliego

se llama doña Teresa Enríquez, que oy biue espejo de charidad y de castidad. El almirante de Castilla tuuo otra hija que se llama doña Teresa Enríquez: la qual hizo dos monesterios en Torrijos, e instituyo por toda España la cofradía del sancto sacramento, y dio a yglesias y a monesterios custodias y vasos de plata, para tener el sancto sacramento, y corporales, y palias, y velos sin cuento: y al fin acabo sanctamente. En la casa de Alguilar ha auido tres o quatro señoras de este nombre, muy valerosas. Sin estas que he dicho, otras muchas ha auido en España Teresas, y las ay oy, no solamente de señoras de sangre, sino tambien de otras gentes: y parece q̄ este nombre Teresa es nombre bien afortunado, que comunmente no se halla sino en mugeres señaladas en bondad que guardan la ethimologia de su nombre: que este termino Teresa se diriuu de *tero. is.* verbo latino, que quiere dezir trillar o acocear, y assi Teresa quiere dezir la que pisa y quebranta: porque las mas de este nombre acocean y pisan la vanidad deste mundo, menospreciandola, y dandose a exercicios de virtud.

Sancta Dorothea fue de illustre sangre: desde niña fue llena de spiritu sancto, y muy inclinada a deuocion y a obras de charidad. Prometio virginidad, y la guardo perfectissimamente. El demonio enemigo de toda virtud viendo que a esta bienauenturada virgen en nada la podia empecer, instigo al Adelantado que tenia gouernacion de la tierra por los iñomanos a amarla excessiuamente: y pidióla con mucha instancia a sus padres, que se la diessen por muger, y dotauala de muy grandes thesoros. La bienauenturada virgen tuuolo todo en nada, y respondio, que ya estaua casada con Jesu Christo, que no podia tomar otro marido: de lo qual indignado el Adelantado, mādola echar en vna pila grāde de olio hiruiendo

de lo qual ninguna lison recibio la bienaueturada: antes muy regozijada, como si estuuiera en vn baño de balsa-
 mo: alabaua a Jesu Christo su esposo y lo bendezia. E-
 sto este milagro tan grande, muchos millares de paga-
 nes se conuirtieron a la fe. El adelantado viendo que
 ningun tormento recibia con el olio feruiente, mandola
 encerrar en vna carcel, y que por espacio de nueue dias
 no le diessen de comer. Passados los nueue dias mando
 la sacar, y hallaronla tan fresca y tan hermosa como si le
 uuieran proueydo muy bien de comer. Mando apare-
 jar vn tormento que llamauan eculo, donde el cuerpo
 estendido por todas partes recibia mucha passion. En
 este la mando poner desnuda, y los pies hazia arriba, y
 la cabeça abaxo, y acotarla con varas, y despues raerla
 con garfios. Viendo el tyzano que en todos estos tormē-
 tos no paraua de bendezir a Jesu Christo, haze traer
 vnas hachas encendidas, y que las apeguē a los pechos
 y tetas de la bienaueturada virgen, de lo qual quedo casi
 muerta la sancta: y mandola quitar el Adelantado y en-
 cerrarla en la carcel. Otro dia por la mañana visitando-
 la pensaron de hallarla muerta, y hallaronla sana y muy
 hermosa, como sinouiera padescido trabajo alguno: de
 lo qual espantado el juez, viendo que no bastaua tormen-
 to ninguno para apartarla del amor de Jesu Christo,
 embiole dos donzellas Christianas, q̄ por miedo de los
 tormentos auian dexado la fe, para que persuadiessen a
 la virgen que dexasse la fe: a las quales sancta Dorothea
 alumbro, y hizo que tornassen a la verdad dela fe, lo qual
 sabido por el tyzano, a la bienaueturada Dorothea y a
 las dos sanctas donzellas mando quemar. Llevando a
 sancta Dorothea a martyrizar, burlando de la gloriosa
 virgen, porq̄ enel processo de sus martyrios no se le caya
 de la boca mi esposo Jesu christo, dixo vn cauallero cria-
 do del juez, Dorothea quando te hallares enel vergel de

tu esposo, embíame de las rosas de su vergel, al qual respondió la sancta: que me plazje. Y acabada de martyrizarse, desde a vn poco, estando el ydolatra que auia hecho burla de la sancta en su casa, aparecióle sc̄t̄a Dorothea cō vn cestico de rosas de gr̄a olor, como de rosas del cielo y díxole. Toma hermano d̄las rosas d̄l vergel de mi esposo Jesu xp̄o, y miraportí. Como era a principio de febrero, quãdo no suele auer rosas, espantado de cosa tan maravillosa, el gentil conuirtiose a la ley de Jesu Christo. Es gran sancta esta bienauenturada: es abogada de las mugeres para los trabajos del parto: y para los hombres para que tengan animo de perseverar en el bien, y hazer como hombres, no desmayãdo en las cosas de virtud, por muchos trabajos que sucedan.

La vida de sancta Ynes.

La gloriosa sancta Ynes fue romana y de illustre sangre, muy hermosa, muy sabia, muy virtuosa: y en gr̄a manera casta: como parece en lo q̄ liẽdo de treze años dixo y padescio por zelo de la hõra de Dios y d̄la castidad. Escriuió sant Ambro. su passiõ en la forma siguiẽte. Yo Ambrosio obispo sieruo de Jesu xp̄o salud a vosotras virgines cõsagradas: celebremos la fiesta de la muy sancta virgen, suenẽ los psalmos, resuenẽ las lecciones, alegrẽse los pueblos, sean proueydos los pobres de Jesu xp̄o, gozemonos todos en el seõor, traygamos a la memoria para edificaciõ de las virgines la passiõ de sc̄t̄a Ynes. Siẽdo esta gloriosa virgen de treze años, perdió la muerte y halló la vida, porque amo solamẽte al authõr de la vida. Era niãa en la edad: mas su anima era dotada de prudẽcia, como si fueravieja: era muy moça en el cuerpo, mas muy vieja en el seso, tema muy hermosa la cara de fuera, mas la hermosura interior era muy mayor. Viniedo de las escuelas esta sancta virgen, enamorose della, y pidió

La vida de sancta Ynes.

a sus padres, que se la diessen por muger, ofresciendole muchos dones, embió adereços de ropas muy preciosos mas la sancta donzella no los quiso recibir: offresciole otras cosas mas preciosas el mancebo, rogandole que se casasse con el. Respondiole la virgen. Apartate de mí hijo de peccado, manjar de la muerte, apartate de mí, q otro enamorado tengo que me ofrecio mucho mayores atavíos, me dio en arras el anillo de su fe, y es mas noble que tu, y adorno mi mano derecha con joya preciosa, y puso en mi cuello vn collar de piedras preciosas, y vistio me de brocado, y demostrome sus thesoros de instimable precio, y prometio de me los dar si perseuerare en amarlo: por tanto no podre amar a ti sin injuria suya. Su linage es muy illustre, su poder muy grãde, su vista muy hermosa, su talamo me esta ya aparejado, su musica suena ya en mis orejas, sus vírgines cantan a mí con bozes de mucha melodía, de su boca he recebido miel y leche, sus abraços son castos y a mí muy amables, sus riquezas nunca defallecen, su cuerpo se ha llegado al mio, su sangre hermosa me da vida a los muertos, su madre es virgen, su padre nunca conosció muger, los angeles lo firuen, el sol y la luna se marauillan de su hermosura: a el solo guardo yo mí fe, a el me encomiendo con toda deuocion: su tacto es a mí limpieza: allegarse a mí es guarda de virginidad: no nos faltaran hijos, porque el parto es sin dolor, la preñez cada dia cresce sin corrupció el parto sin corrupcion, y por esto no nos faltaran hijos. Oydas estas palabras, el mancebo se encedió mas en el amor, y cayo enfermo: y por los muchos sospiros que daua conosciéron los Phisicos que su mal procedia de amor. Sabiendo el padre lo que los medicos dezian, pidió con mucha instancia que se casasse la virgen cõ su hijo, y ofrecio grandes riquezas, sancta Ynes respondió que ella estava casada y no podía quebrantar la lealtad a

su primer esposo. Pregunta el adelantado, quien era el esposo, de cuyo poder y riquezas sancta Ynes se preciaua. Dixeronle, que era christiana desde su niñez, y estaua tan ciega, que a Jesu Christo llamaua su esposo. Sabido esto, mandola prender el adelantado, y trayda delante de si, començola a halagar, y rogole con palabras dulces, que se casasse con su hijo; y viendo que no la podia inclinar a ello, començola a amenazar, mas la virgê de Jesu Christo ni fue engañada con los halagos, ni espantada de las amenazas. Viendo el adelantado la gran constancia de la sancta donzella, llamo a sus padres: y porq̄ eran nobles no les pudo hazer fuerça, puso contra ellos el titulo de christiandad, y mândo traer presa ante si a sancta Ynes: a la qual dixo. Pues no te quieres casar cõ mi hijo, y te agrada el estado de virginidad, encierrate en el monesterio de la diosa Uesta, donde sus sieruas le ofrecen sacrificios de noche y de dia: al qual respõdiõ sancta Ynes. Espanto me de ti, no mirar con la razon, ni examinar si por amor de Jesu Christo mi esposo menosprecio yo a tu hijo que es hombre biuo y dotado de razón, y puede oyr y ver y gozar de la luz y bienes desta vida, como piensas que podre adorar los ydolos mudos y sordos sin sentidos y sin alma, y hazer reuerencia a las piedras? Respondiõle el adelantado. Por tu poca edad sufro las blasphemias que dizes contra los dioses: a lo qual dixo sancta Ynes. La fe no esta en los años, sino en los corazones, y los corazones aplazen a Dios mas que las edades: haz todo lo que te plazze contra mí, que por adorar a las piedras no tengo de dexar a Jesu Christo verdadero Dios. Indignado el adelantado, mando llevar a la bienauenturada al lugar de las mugeres publicas, para que alli fuesse corrompida y ensuziada. A esto dixo sancta Ynes. Mi señor Jesu Christo es omnipotête Dios y el no me dexara ser ensuziada de la luxuria de los obra-

dores de maldad: conigo esta el angel del señor, el me librara de todo peligro: tus dioses que son de piedra o de cobre, mejor estarian hechos calderas para el seruicio ò los hõbres, o para empedrar las plaças de Roma, pues son piedras, que no puestos en los templos para engaño de los hombres. La diuidad no mora en las piedras vanas sino en los cielos, ni en el cobre sino en los corazones limpios. Enojose tãto el adelantado ò las palabras de la virgen, que mando pregonar por toda Roma que a Ynes virgen, porq̃ blasphemio de los dioses, la mandaua llevar al lugar de las mugeres publicas, y daua licencia para que pudiessen hazer los mancebos Romanos lo q̃ con ella quisiesen a su voluntad. Entrando sancta Ynes en el lugar deshonesto, en desnudandola, milagrosamente se le soltaron los cabellos de la cabeça, y con ellos fuerõ cubiertos sus miembros mejor que con vestiduras: hallo alli el angel del señor aparejado para la amparar, y cubriola de tanta claridad, que ninguno la pudo ver. Resplandescia la botica, que antes fuera de suziedad, como el sol: y de casa de luxurias fue cõuertida en tẽplo de oración. Estando alli puesta en oración sancta Ynes, vistio la el Angel de vn vestidura muy blanca, y haziendo gracias al señor dixo. Gracias infinitas os doyo señor, que tu uistes por biẽ de contar me entre vñas sieruas, y vestirme de tal vestidura. Los moços q̃ entrã en aq̃lla casilla dõ de estana la stã a luxuriar, hãzã reuerencia a la luz inmensa q̃ alliestã, y salã otros ò los q̃ entrã. El hijo del Adelantado llego cõ otros mancebos: y haziendo burla de los q̃ salã cõuertidos y limpios de aq̃l lugar, arremetio atreuidamente, sin hazer la reuerencia que los otros a la claridad hãzian: y antes que llegasse a sancta Ynes, cayo en tierra ahogado por el demonio. Viendo sus compañeros que se detenia mucho, entraron a ver lo que passaua: y hallandolo muerto, dieron bozes. Venid Romanos y ved

que el hijo del adelantado es muerto. Oyendo el adelantado que su hijo era muerto, dixo a la virgen bienaventurada. O cruel mas que todas las mugeres, porque mostraste contra mi hijo el poder de tus hechizos: al qual respondió la virgen. Elquel le mato cuya voluntad queria cumplir: los otros que a mi entraron salieron sanos, porque tuuieron reuerencia al angel de Dios que conmigo estava, tu hijo que quiso ensuziar mi limpieza, antes que llegasse a mi el demonio lo ahogo. Dirole el presidete. Yo creere que no lo mataste tu, si rogares a tu Angel que me lo de biuo: al qual respondió sancta Ynes. Tu no mereces lo que pides, pero porque sea manifestada la virtud de mi señor Jesu Christo, yo suplico a su magestad que lo resuscite, i resuscitado el mancebo, salio dando bozes. No ay otro Dios en el cielo y en la tierra sino el Dios de los christianos: los dioses que adoramos los gentiles vanos son, ni pueden aprouechar a si, ni a los que los sirven. Los pontifices de los ydolos, como oyeron estas palabras alborotaron el pueblo: y todos a vna voz dezian al adelantado. Quera la hechizera, muera la que muda los coraçones de los hombres, y los enagena. El adelantado quisiera mucho defender a sancta Ynes, y no oso por no perder el officio y dexo vn vicario en su lugar, y fuese muy triste por no poder librar a sancta Ynes. Al spasio (que fue a quien dexo en su lugar el adelantado) no pudiendo sufrir la turbacion del pueblo, mado encender gran fuego y echar en medio del a sancta Ynes: partiose el fuego en dos partes, y sin tocar a la bienaventurada quemó muchos de los gentiles. Sancta Ynes alço las manos hazia el cielo estando en medio del fuego, y oro al señor diziendo. Señor digno de toda adoracion y de toda reuerencia, padre de mi señor Jesu xpo, yo te doy muchas gracias, por que por tu hijo vnigenito he escapado de las amenazas de los hombres malos, y de la suziedad del spñ inmundos, y el fuego no quema a mi, sino a los que lo encendierõ,

por tanto a tí bendigo padre digno de toda honrra : ya veo lo que crey, ya tengo lo que espere, ya abraço lo que cobdicie: a tí confieso con la boca y cõ el coraçon. Alpallio no pudiendo sufrir la discordia del pueblo, mandola degollar, y así acabo la bienauenturada marty: sus parientes la enterrarõ con mucha alegría en vna heredad suya cerca de Roma. Los christianos visitauan su sancto sepulchro, y los gentiles los apedreauan, y huyendo los Christianos, sancta Emerenciana virgen muy sancta, aunque no baptizada, hermana de sancta Ynes de leche, no huyo de los gentiles que ofendiã a los christianos, antes los reprehendio con estas palabras. Vanos, ciegos, miserables, porque no adorays a Dios del cielo y perseguis a los que lo adoran, y adorays las piedras que no tienen sentido. Apedrearõnla, y murió la bienauenturada apedreada, junto al sepulchro de sancta Ynes, baptizada en su sangre. Temblo luego la tierra: y estãdo el cielo sereno, leuantose gran tempestad, y cayeron muchos rayos y mataron a los gentiles que apedrearõn a sancta Emerenciana: y desde entonces no se atreuiã los gentiles a hazer mal a los que yuan a las sepulturas de los martyres. Uelando vna noche los parientes de sancta Ynes, vieron venir grã compaña de vírgines y a sancta Ynes con ellas, vestidas todas de brocado, y a nuestro redemptor q̄ yua a la mano derecha de sancta Ynes. Y como estuuiessen espantados, habloles sancta Ynes. No me lloreys como muerta, mas gozaos conmigo, q̄ con todas estas bienauenturadas tengo grande gloria, gozo ya en el cielo del que en la tierra a me de todo coraçon. Y dicho esto desaparecieron. Fue esta vision muy publica: y desde algunos años vino a saberla la hija del emperador Constantino magno, que se llamaua Costança, dozella muy sabia, llena de llagas por todo el cuerpo: determinose de y: a visitar el cuerpo de sancta Ynes, y aunq̄

gentil encomendose de coraçon a la bienauenturada virgen: y estãdo orãdo durmose, y aparesciole sancta Ynes e dixole. Sey constante Costança, cree en Jesu Christo que es hijo de Dios biuo, y el te sanara. Desperto Costança del sueño y hallose sana del todo, de lo qual se alegró toda Roma, y sus padres hizieron la yglesia de sancta Ynes muy solene, y Costança su hija persevero en virgindad, y muchas otras dõzellas de toda suerte se juntaron a seruir a Dios. Sonose por toda la tierra este milagro, y venian muchos enfermos a vilitar el sepulchro de la sancta, y sanauã de las enfermedades. Dize sant Ambrosio. Sancta Ynes es la virgen a quien alaban los viejos, predican los mancebos, y ensalçan todos los que temen a Dios. Ciertamente digno es de loor el que de todos es alabado. Esta es la que fue corriendo siendo niña al tormento con mas alegría que fuera a las bodas siendo grande. Un clerigo era muy tentado de la carne: y no pudiendo resistir la tentacion, suplico al papa que le diese licencia para casarse, el qual era cura de la yglesia de sancta Ynes. Aiendo el papa su innocencia dixole. Toma este anillo, y vete a tu yglesia, y ponlo en el dedo de la ymagen de sancta Ynes, y dile de mi parte, que huelgue de desposarse contigo. El clerigo cumplió lo que el papa le mando: y la ymagen estendió el dedo y recibió el anillo y apreto sele tanto en el dedo, que no se lo pudo quitar. Y desde aquella hora nunca mas fue tentado de la carne. Padescio sancta Ynes en el principio del imperio de Constantino magno.

La vida de sancta Cecilia.

Sancta Cecilia virgen fue Romana de muy claro linage, y christiana desde su niñez. Traya siempre en sus pechos scripto el euãgelio de Jesu Christo, leya ordinariamente en libros que tratauan de Dios: y nunca

cessaua de día y de noche de orar, encomendádo al señor su virginidad, fue desposada con Valeriano Romano, andaua vestida la bienauenturada virgen de fuera de brocado y de seda, mas junto a la carne tray a vn cilicio. Venido el día de las bodas, cantando musicos cantares cóforme a la fiesta có mucho regozijo, sancta Cecilia entre sí cantaua al señor y dezia. Sea señor mi cuerpo sin mázila, porq̄ no sea confundida. Ayunaua de dos a dos días encomendando al señor le guardasse lo que tenia temor d perder: hazia deuociones a los angeles y a los apostoles y suplicaua a todos los moradores del cielo encomendassen su castidad al señor. Ciniendo la noche, y entrádo có su esposo en la camara dixole. O mácebo muy amado, vn secreto te dire si me juras de no descubrirlo. Jurole Valeriano de lo guardar. Dixole sancta Cecilia. Yo tengo vn angel del señor que guarda mi cuerpo con tan gran zelo, que si siente que allegas a mí con amor ageno de limpieza indignarse ha contra ti grauemēte: mas si vee q̄ me amas con amor limpio, y guardas mi virginidad amara a tí como a mí. Valeriano respondió. Duestrame esse angel, y si veo que es angel hare lo que me amonestas. Respondio le sancta Cecilia. Si creyeres en Dios del cielo, que es Dios biuo y verdadero, y te baptizas, podras ver el angel que digo. Dixole Valeriano. Quien me podra alimpiar y baptizar para que yo pueda verlo. Sancta Cecilia diro. Uete a la via Alpia a tres millas de la ciudad, allí hallaras pobres pidiendo limosna a los que pasan, darles has la limosna que yo te dare, q̄ ellos me conoscē, y otras vezes los suelo proueer: y dezirles has, Cecilia me embia a vosotros para que me mostreyis a sant Urbano: y quando tu lo vieres dile todo lo que te ha passado conmigo, y el te baptizara: y con esto podras ver al angel, y te amara a ti como a mí, y te dara lo que le pidieres. Valeriano fue a dōde sancta Cecilia le diro, y hablo al papa san Urbano

y le cōto todo lo q̄ auia passado con sancta Cecilia. Oyēdo lo q̄ Valeriano dezia, holgose sant Urbano mucho: y hincadas las rodillas alço las manos al cielo llorando y dixo. Señor Jesu christo buē pastor, sembrador de castos cōsejos, recibid el fructo q̄ en vuestra Cecilia sembrastes. Estādo diziendo sant Urbano estas palabras y otras semejātes, aparescio delāte dellos vn viejo vestido de ropa blāca con vn libro en las manos escripto de letras de oro y dixo a Valeriano. Lee lo q̄ esta escripto en aqueste libro y cree, porq̄ puedas ver el angel q̄ te prometio la muy deuota virgen Cecilia. Valeriano comēço a leer, y la escriptura dezia. **En Dios, vna fe, vn baptisimo.** Preguntole el viejo. **Trees ser assi.** Respondio a alta voz. **No ay cosa mas digna de ser creyda q̄ esta.** Acabado esto desaparecio el viejo. Entonces baptizo sant Urbano a Valeriano, y enseñole toda la regla de la fe, e informado embiolo a la sancta virgen. Llegando Valeriano a la casa de sancta Cecilia, hallola orādo en su camara, y al angel del señor cabe ella con dos coronas en las manos muy resplandescentes, y dió la vna a sancta Cecilia, y la otra a Valeriano, e dixoles. **Guardad estas coronas cō limpieza de vuestro cuerpo y de vuestra alma: y porque tu Valeriano tomaste el consejo de castidad, dize mi señor Jesu Christo, que le pidas lo que quisiere que todo se te concedera.** Oyēdo esto Valeriano, derribose en tierra y adoro a dios y dixo al Angel. **No ay cosa que mas ame en esta vida que a mi hermano Tiburcio, querria que lo librasse de perdicion, y a ambos nos dexe acabar en la confession de su sancto nombre.** Respondiole el Angel con mucha alegria. **Porq̄ pediste lo q̄ aplaze a Jesu Christo, assi como gano a ti por Cecilia su sierua, assi ganara por ti a Tiburcio tu hermano, y con el alcançaras corona de martyrio.** Dicho esto desaparecio el angel. Estādo comiendo Valeriano y Cecilia, y hablando palabras de Dios, entro

Liburcio su hermano z dixo. De donde ay aqui tan grande olor de lilios y rosas, no siendo tiempo dellas? Dixole Galeriano. Por mí ruego mereciste sentir este olor, si creyeres, merecieras ver con alegría las rosas y los lilios q̄ tenemos en nuestras coronas. Respondió Liburcio. En quien tengo de creer? Respondió Galeriano. En Jesu Christo que es verdadero Dios, y si tu te baptizas podrás ver las coronas que tenemos: que los ydolos que adoramos no son dioses, sino demonios. Y para esto Galeriano y Cecilia le truxeron muchas razones. Respondió Liburcio. Bestia es y no hōbre, el que no cree esto. Oyendolo sancta Cecilia besolo z dixole. Agora digo q̄ de verdad eres mi hermano: que como el amor de Dios hizo a tu hermano ser mi marido, assi el menosprecio de los ydolos hara a tí ser mi cuñado: ve con tu hermano al papa Urbano para que te baptize y puedas ver a los angeles. Respondió Liburcio. Es esse Urbano el que ha sido cōdenado muchas vezes, y agora anda huyēdo? Y si con el nos hallan, seremos condenados con el. Respondióle sancta Cecilia. Razon ternias perder esta vida si fuesse ella sola, pero ay otra que nunca peresce, la q̄l se da a los que creen en Jesu Christo hijo de Dios viuo: y començole a predicar el misterio de la encarnacion, y todo lo de mas que deuen creer los Christianos. Oydas estas cosas, Liburcio dixo a su hermano, que luego le lleuasse a sant Urbano, y el lo informo en la fe y lo baptizo: y desque fue baptizado, muchas vezes veyo a los angeles, y alcançaua dellos lo que les pedia. Hechos christianos ambos hermanos, començaron a hazer limosnas a los pobres, y enterrar los cuerpos dlos martyres. Oyēdo dezir Almachio adelantado, que Galeriano y Liburcio enterrauan los martyres, mandolos venir ante si, y preguntoles, porque enterrauan los cuerpos de los cōdenados por sus malas obras, Liburcio respondió.

Pluguiesse a Dios que nosotros mereciessemos ser siervos de los condenados, porque menospreciaron la vida transitoria, y gozã agora de la eterna. **D**ixole **A**lmachio **P**ienso que no estas en tu seso: y pregunto a **A**leriano. Como ha perdido el seso tu hermano **L**iburcio, que menosprecia los placeres desta vida y escoge lo que es contrario al gozo? **R**espondio **A**leriano. Yo he visto hombres holgazanes burlar de los labradores que trabajan en el invierno; mas quando veen coger mucho fructo de lo que sembraron en invierno, y asi se veen sin nada llorã: los que en esta vida se dan a placeres lloraran en la otra en los tormentos perdurables. **M**uchas otras razones passaron, por donde indignado **A**lmachio les dixo. Ofreced sacrificio a los dioses, y yzeys en paz. **R**espondierõ le los sanctos martyres. **N**osotros cada dia ofrescemos a Dios sacrificio, no a **J**upiter que fue hõbre homicida corrompedor de mugeres, ni a los otros vuestros dioses q̄ fueron hõbres perdidos y viciosos, sino a **J**esu x̄po que es Dios bino y verdadero. **D**ixoles **A**lmachio. Si esto es assi, todo el mundo yerra y vosotros solos acertays? **R**espõdiõ **A**leriano. **N**o somos solos nosotros, muchos otros conosciẽ esta verdad. **A**ndo q̄ **M**aximo los tuuieffe presos en su casa, el q̄ les dixo. **E**spãtado estoy hermanos cõquãta alegria siẽdo mãcebos os ys corriendo a la muerte. **R**espõdiõle **A**leriano. Si tu quieres creer en el Dios verdadero q̄ nosotros creemos, veras la gloria de nãas almas despues de nãa muerte: el q̄ alibrado por el spũ sc̄to creyo el y toda su casa. **S**ãcta **L**ecilia vino a visitarlos de noche cõ los sacerdotes, y baptizarõ a **M**aximo y a todos los q̄ creyerõ cõ el. Y al alua animo los sc̄tã **L**ecilia cõ palabras llenas de spũ, y dixoles. **E**a cavaleros de **J**esu x̄po alegraos, echa de vosotros las cbrast e tinieblas, armaos de las armas de luz: lealmẽte auex y peleado, y da gora en buena hora a la cozna t̄cia vida q̄ da

el juez de justicia a los q guardá su fe. Sacaronlos desde a poco de la carcel y cortaronles las cabeças. Oíó **M**aximo en aquella hora las animas destes sanctos martyres salir delos cuerpos llenos de gloria, y a los angeles q las acompañauã hasta el cielo. Como supo **A**lmachio como **M**aximo era christiano, hizolo açotar tan crudamente hasta q espiró. **S**ãcta **C**ecilia enterro a todos tres martyres muy honrradamente. **M**ãdo **A**lmachio martyrizar a sancta **C**ecilia, Los deudos y criados viendo llevar a martyrizar a sancta **C**ecilia, hizieron grãde llanto viendo q vna señora tan hermosa de su voluntad se ofrecia a la muerte: a los quales consolo sancta **C**ecilia diziẽdo. **N**o llozeys hermanos, q lo que yo hago no es perder la muerte, sino cobrarla: no es perder la hermosura y la juuentud, sino trocãr la por otra mejor. **C**reed hermanos en **J**esu **C**hristo **D**ios verdadero, y conoscereys que es verdad lo que os digo. **R**espondieronle sus deudos y otros muchos q alli estauã. **C**reemos q **J**esu **C**hristo es **D**ios verdadero, q escogio tal sierua. **H**izo llamar sãcta **C**ecilia a sant **U**rbaro, y baptizo juntos mas de quatro ciẽtas personas. **E**charõ a la bienauenturada sancta en vnos baños calidísimos, y estãdo en ellos vn dia y vna noche, y viẽdo **A**lmachio q ningun daño le hazia el fuego mãdola degollar, y assi dio la biẽaueturada el spũ a **D**ios en el año del seõor de doziẽtos y vezyte y cinco.

Que cosa es cielo, y quantos cielos ay, **P**or q en los martyrios de las sanctas q hemos tratado y en la vida de los bienaueturados de quiẽ arriba auemos hecho mención, muchas vezes se dixe q alcanã las manos al cielo, dire vna palabra de esta materia. **M**uchas vezes deuriamos todos leuãtar los ojos y contemplar la grãdeza y hermosura y concierto del cielo, q cierto no ay otro retablo q mas despierte y mueua los coraçones dlos

Quan útil cosa es mirar al cielo, y q̄ cosa es cielo. exiij.

fabios a menospreciar este mūdo y las cosas del, como es poner los ojos en lo alto: q̄ aun segū philosophia natural la hermosura y todo el biē delas cosas de aca abaxo, d̄l cielo viene: y el día q̄ parare el cielo parara la hermosura de todas las cosas elemētaltadas de aca, y perescerā, ecepto el hōbre. Dauid y todos los otros sctōs pphetas acōsejauan q̄ muchas vezes mirassen al cielo, y cō razon: que quatro cosas solemos mirar de buena gana. La patria d̄ dōde somos naturales. La casa dōde biuē nros deudos y amigos. El lugar dōde tenemos nro thesoro: y la tierra dōde vno es seño: y todas q̄tro cosas cōcurrē en el cielo: es nra patria: es la casa dōde morā nros padres, nros hermanos, y nros amigos: en el cielo estā todos nros thesoros. Dios por su misericordia nos dio titulo y derecho a ser reyes d̄l cielo si le siruieremos, razō es q̄ muchas vezes lo miremos. De mī digo, q̄ no se si es mas de curiosidad q̄ de deuociō, quādo el cielo esta sereno y haze luna, no me q̄rria quitar de mirār al cielo: y con esto me parece q̄ me mueno mas a dessear salir deste destierro q̄ con otra cosa. De la gl̄ia d̄l cielo tractado particular tēgo hecho y anda impreso: de los cielos materiales dire breuemēte lo q̄ los philosophos dizē. Segū Aristo, no ay mas de ocho cielos vij. d̄los planetas: en el primero esta la luna, en el. ij. Mercurio, en el. iij. Ven⁹, en el. iiij. el sol, en el. v. Mars, en el. vij. Jupiter, en el. viij. Saturno, en el. viij. cielo q̄ se llama firmamēto estā las estrellas fixas: y segū este philo, el. viij. cielo es el primer mobile. Despues d̄ Aristo, vino Ptholomeo: y niēdo q̄ el. viij. cielo tiene allēde del mouimiento diurno otro mouimiēto de occidēte a oriente sobre los polos del zodiaco, el q̄l estā tardio, q̄ en cada. c. años andavn grado y ē. xxxvj. mil años cūple su reuoluciō: y vn cuerpo simple no tiene mas de vn mouimiēto p̄p̄rio natural. Lōcluzo, q̄ se denia poner otro cielo sobre el. viij. el q̄l tuuiesse por p̄p̄rio mouimiēto el diurno de oriente a occidēte, y al. viij.

Quan vtil cosa es mirar al cielo, y q̄ cosa es cielo.

le queda de por proprio el otro mouimiēto tardio que haze de Occidente a Oriēte: y assi tiene Ptholomeo en el almagesto, q̄ ay nueue cielos, y el octauo es el pamer mouile. Despues de Ptholomeo, dō Alōso decimo rey de España, cuya magnificēcia hasta oy biue en el vniuerso entre Lbristianos y moros y judios, hallo q̄ las estrellas fixas, vnas vezes se mueuē hazia el septētrion, y otras vezes hazia el medio dia, otras hazia el oriēte, otras hazia el occidēte. Y en estos mouimiētos, vnas vezes se mueue mas velormēte hazia vna parte que hazia otra, la qual variacion no se podia saluar en la octaua sphaera cō solo vn mouimiēto proprio, y otro preter natural, por lo qual en la octaua sphaera puso tres mouimientos. Vno el diurno, que haze en veynte y quatro horas de oriēte a occidente. Otro mouimiento, el qual acabaria en .xlj. mil años, si tātos durase el mūdo. El .iij. mouimiēto dize q̄ se haze en dos chicos circulos sobre los principios del signo d' Oriēte, y del de libra: y cō este mouimiēto se mueuē las estrellas fixas: vnas vezes hazia oriēte, otras hazia occidēte: al septētrio y al medio dia: y este mouimiēto assigno por proprio al octauo cielo. Y el otro assigno por proprio al nono cielo. Sobre estos nueue cielos esta el decimo, que en veynte y quatro horas cumple su mouimiento velocissimamente de oriente a occidente, llevando tras si motu raptus las nueue sphaeras inferiores, y la del fuego, y parte de la del ayze: que todas estas dan la buelta al mundo en veynte y quatro horas. Allende de estos diez cielos ay otro, que llaman los theologos cielo empireo, que quiere dezir cielo encendido de fuego, porque de su natural es lucidissimo: y porque en el moran los bienauenturados, inflamatissimos en el amor de Dios y de sus proximos. En el cielo estrellado, lo que en româce se dize el carro, los astrologos llaman vrsa maior: y lo q̄ el vulgo dize norte y bozina, llamā los doctores vrsa minor. Todos estos .xj. cielos

son corporeos, cōpuestos de materia y forma, y por ellos se han de passear solas las criaturas racionales que firuieren a Dios, que para ellos y no para los angeles, que son puros spiritus los crio Dios. Y aunque no fuesse sino de curiosidad, por ver lo que ay encima desta boueda tan grande que hazen los cielos, debaro de la qual estamos los que en esta miseria biuimos, deuriamos ponernos en trabajo los hombres.

¶ La vida de sancta Lucia.

Lucia se interpreta lucis via, camino de luz: y por esto la honrramos y nos encomendamos a ella como abogada de la vista de los ojos, aunque algunos dicen que la abogada de los ojos no es sancta Lucia la martyr, sino vna religiosa de nuestra orden de sancto Domingo, hermosissima y gran sierua de Dios: la qual importunada de vn gran señor por muchos dias, para que offendiesse a Dios con el, preguntole, que cosa de su cuerpo le contentaua mas, por donde tan perdido de amores della andaua: el le respondio, que sus ojos: por lo qual la sancta religiosa mouida por espíritu sancto se sacó los ojos y se los embió en vn plato. El cauallero confundido del zelo grãde que en la sierua de Dios conoscio de no ofender a dios y amor a la limpieza y castidad, apartose de la ceguedad en que auia andado: y de ay adelante biuio honestamente. Sancta Lucia virgen y martyr fue natural de çaragoça de Sicilia de noble linage: y oyendo la fama de los milagros de sancta Algueda, fue a visitar su sepulchro con su madre Euticia, que quatro años auia que padescia fluxo de sangre, sin poder tener remedio por vía de medicina. Y como se cantasse el euangelio de quando nuestro redemptor sano la muger que ama doze años que tenia esta enfermedad. Dijo a su madre. Madre mia encomiendate de todo coraçon a sancta Algueda, y ella q̄ recibio muerte

por Jesu christo nuestro señor, q̄ es el que sano a la otra te alcançara del sanidad cumplida. Estando en oracion sancta Lucia, aparecióle sancta Algueda cercada de angeles ⁊ dirole. Hermana Lucia para que me demandas lo que tu puedes dar a tu madre. Batiendo en si sancta Lucia dixo a su madre. Madre mia ya estas sana, ruego te por amor de sancta Algueda que te alcanço la salud no hables de aquí adelante en casarme, y reparte a pobres lo que pensauas darme en casamiento. Respondiolo la madre. Dexame hija primero cerrar los ojos, y despues de mi muerte haz lo q̄ quisieres de todo. Dixole sancta Lucia. Lo q̄ dieres madre mia en tu vida te ha de aprovechar, q̄ no lo q̄ yo hiziere despues de tu muerte. Despues q̄ tornaron para su casa començarõ a partir cõ los pobres largamete. El esposo de sancta Lucia como supo esto pe sole dello: y preguntó a vna dueña q̄ auia criado a sctã Lucia, si era verdad lo q̄ le auia dicho: la q̄ll le respõdió sabia mète. Tu esposa ha hallado vna heredad muy buena, q̄ se vède, y para cõparla se deshaze de lo q̄ tiene, y no para otra cosa. Andãdo el tiempo, como vío el esposo q̄ no cõpraua heredad, sino q̄ todo lo daua a pobres, acusola ante el juez q̄ era christiana, y buia cõtra las leyes Romanas. Adãdola el juez prèder, y q̄ sacrificasse a los dioses. Respondiolo sctã Lucia. El sacrificio agradable a Dios es, socorrer a los pobres en sus necessidades, este he ofrecido yo a Dios cõ mi hazienda: ya q̄ no me queda otra cosa q̄ le offrescer, offrezcole a mí misma. Dixole el juez. Otro loco como tu dlos christianos di estas cosas, no a mí q̄ me precio guardar las leyes de los emperadores. Dixole sctã Lucia. Si tu guardas y temes al Emperador, yo temo a Dios, y a el desseo aplazer, y sus leyes tẽgo de guardar: haz lo q̄ quisieres, q̄ yo tengo de hazer lo q̄ tengo dicho y no otra cosa. Dixole el juez. Has gastado tu hazienda con perdidos y hablas desuergõçadamete como

mala muger. Respondiole sancta Lucia. Yo siempre me
 precie de honestidad, y nunca conosco corrompedores
 del cuerpo ni del anima. Preguntole el juez. Quien son
 estos corrompedores? Dixole sancta Lucia. Vosotros
 soys los corrompedores del alma, que aconsejays a las
 gentes que dexen a su criador: los corrompedores del cuer
 po son los que por vn deleyte temporal pierden los deley
 tes que para siempre han de durar. Dixole el juez. Mu
 cho parlays, yo os hare callar con los açotes q̄ os man
 dare dar. Dixole sancta Lucia. Nadie puede estoruar
 las palabras de Dios. Dizele el juez. Luego tu eres
 Dios? Respondiole sancta Lucia. No soy Dios, mas
 soy su sierua, el qual dixo, que no temiéssemos quâdo estu
 vieremos delâte de los reyes: porque su spiritu hablaria
 en nosotros. Respondiole el juez. Luego en ti esta el spi
 ritu de Dios? Dixo sancta Lucia. El apostol dize, q̄ los
 que biuen castamente son templo del spiritu sancto. Di
 xole el juez. Yo te hare llevar al lugar publico, y hare co
 rromper tu castidad, porque huya de ti el spiritu sancto.
 Respondio sancta Lucia. Nunca se enfuzia el cuerpo si
 no por consentimiento de la voluntad, si me hizieres co
 rromper contra mi voluntad, doblarse me ha la corona
 de la castidad, y nunca podras inclinarme a que consien
 ta offender a mi Dios: mi cuerpo en tu mano esta, pero
 no mi anima: haz lo que quisieres, sabe que por ninguna
 cosa tengo de dexar de hazer lo que tengo dicho, comien
 ça luego y no tardes como hijo d'ldemio a poner en obra
 tus malos y peruersos desseos, y a me dar qualesquier
 tormentos que quisieres y por bien tuvieres. Muy indig
 nado el juez de las palabras de la bienaueturada sancta
 Lucia, mâdo al pueblo que todos los q̄ quisiessen durmie
 ssen con ella hasta que la dexassen por muerta, y querien
 dola llevar al lugar deshonesto de las malas mugeres asie
 ron della, y de tâ grã peso la hizo el spiritu sancto, q̄ no la

pudieron mouer, aunque le ataron sogas a los pies, y a las manos, y al cuerpo: no solamente hombres, mas aun muchos pares de bueyes: dixole el juez, Que hechizeras son estas, que ni mill hombres, ni muchos pares de bueyes bastan a mouerte? Respondio la sancta, No son hechizos, sino beneficios de mi señor Jesu Christo: que como es omnipotente, ni bueyes, ni todo el vniuerso bastan a resistirlo. Quando echar el juez mucho azeyte, y hazer grande fuego sobre ella con pez y resina, y en nada le pudieron empecer. Dixo sancta Lucia, Yo he alcanzado de mi señor Jesu Christo dilacion en mi martyrio, por quitar el temor de la passion a los fieles, y para confusion de los infieles. Quando le meter vna espada por la gargata el juez, y con todo esto hablo a los que allí estauan. Con solaos que ya es dada paz a la yglesia, porque al emperador Maximiano oy han matado, y Diocleciano no queda con el imperio: y como por sancta Alueda mi hermana es amparada la ciudad de Catania, assi sera fauorecida por mi esta ciudad Siracusana. Estando diziendo estas palabras la sancta virgen, llegaró vnos caualleros Romanos y prendieron al juez, y llevaronlo a Roma, y hallandolo culpado, mandolo el senado descabeçar. No espiró la bienauenturada hasta que hizo venir los sacerdotes, y le dieron el sancto sacramento, y assi espiró, y fue a gozar de la buena vista de Dios por quien tanto trabajo passo. Y desde entonces hasta agora haze nuestro señor muchas mercedes a sus deuotos y milagros en testimonio de su sanctidad.

¶ La vida de sancta Alueda.

Esta sancta virgen fue noble de linage, y muy hermosa en el cuerpo: y toda su vida fue christiana y grã sierua de Dios: era natural de la ciudad de Catania en Sicilia. Quinciano consul de aquella prouincia, sabiêdo que era

Christiana hizola prender, mas por tomarle su hazienda
 y gozar de su hermosura que por otra cosa: y como lavio
 constantissima en toda virtud, pusola en poder de vna fa-
 mosa hembra en toda maldad, que se llamaua y rodosia
 que tenia nueue hijas mugeres publicas, para que muda-
 se el sancto proposito que la virgen tenia de christiãdad
 y de castidad. Y estando en poder desta mala hembra tre-
 ynta dias, trabajo mucho por la mudar de su intencion:
 a la qual respondio la sancta virgen. **A**licoracion esta
 fundado sobre piedra muy firme, que es Jesu Christo hi-
 jo de Dios bino. Sabed que ni vuestras palabras, ni las
 promesas, ni amenazas del juez bastan para mouerme de
 mi proposito. **P**assados los treynta dias, fuese y rodosia
 a Quinciano y dixole. **A**ntes se ablandarã las piedras y
 el hierro, que esta donzella sea apartada de su intencion.
Uiendo Quinciano que no aprouechaua nada por aqui,
 hizola traer delante de si, y dixole. **P**ues eres libre y de
 noble sangre, porque te traes como esclaua? **R**espondio
 le sancta Agueda. **E**slaua soy de Jesu Christo, y por
 esso me traygo como serua: la nobleza verdadera mas se
 muestra en seruir a Dios, y en las costumbres q̄ en otra
 cosa. **D**ixole Quinciano. **U**na de dos cosas has de hazer
 o sacrificar a los dioses, o padecer grandes tormentos.
Respondiole sancta Agueda. **T**al sea tu muger como tu
 diosa Venus, y tu tal qual tu dios Jupiter. **O**yendo esto
 el juez mandola acotar diciendo. **A**si te has de atreuer de
 afrentar a tu juez. **D**ixole sancta Agueda. **M**ucho me
 marauillo de ti, que te tienes por sabio, recibir afreta por
 que te digo que tal seas qual fue aquel que tu adoras por
 Dios. **D**ixole Quinciano. **N**o cures de mas palabras, o
 sacrifica a los dioses, o tu moriras con grandes tormen-
 tos. **R**espondiole sancta Agueda. **S**i me amenazas que
 me echaras a las bestias brauas, oyẽdo el nombre de mi
 seõor Jesu Christo se tornarã mãsas: si piensas de echar

me en el fuego, del cielo me vendra rocío que me de refrigerio: si me amenazas con otros tormentos, el spiritu sancto que esta conmigo me librara dellos. Oydo esto Quinciano, mandola echar en la carcel, y mandola atormentar grauemete: y estando en los tormentos la sancta dixo a Quinciano. Mas plazer siento aquí en estos tormentos que me das, q̄ si estuuiesse en los mayores deleytes y plazer del mūdo. Mandole el juez cortar las tetas: al qual dixo la virgen. Cruel maldito tyrano, no has verguença de mādár cortar las tetas que tu mamaste en tu madre? Otras tetas tengo yo en mí anima, que consagre al señor desde mí infancia. Mandola el juez boluer a la carcel, y defendio q̄ no la curassen, ni le diessen de comer ni beuer. Estando a media noche sola sancta Agueda, ètro vn viejo muy reuerendo donde ella estaua con muchas y diuersas medicinas, y delante del entro vn paje con vna hacha encendida, y dirole. Mucho te ha atormentado este loco de Quinciano, mas tu mas lo atormentaste a el con tus respuestas sabias: yo estaua presente quando te cortaron las tetas, y vengo a curarte, porque tu enfermedad es curable. Respondio sancta agueda. En mí vida nunca me cure, no es razon quebrantar lo que hasta agora he guardado. Dirole el viejo. Hija yo Christiano soy, no ayas verguença de mí. Dirole sancta Agueda. No tengo de q̄ auer verguença, porque tu eres viejo, y yo estoy tan llagada que nadie me cobdiciara, yo te agradezco tu buena voluntad y el cuydado que tuuiste en me visitar: yo tēgo por físico a mi señor Jesu Christo, y quando a elle plaze, con sola su palabra sana toda enfermedad, y si el quiere el me sanara. Sonriose el viejo y dirole. Hija yo soy su Apostol, y el me embio a ti, sabe que en su nombre eres sana, y dicho esto desaparecio luego sant Pedro Apóstol. Y hallandose sana y con sus tetas la bienauenturada sancta Agueda, dio muchas gracias a nuestro señor

Dios. Aparescio muy gran claridad en la carcel, de lo qual espantadas las guardas huyeron y dexaron las puertas abiertas: y vno que quedo allí rogo a la virgen que se fuese, la qual respondio. No plega a Dios que yo huya y pierda la corona de paciencia, y ponga en tribulacion a las guardas. Desde a quatro dias mandola traer antesi el juez, y preguntole. Quien te sanos? Respondio la sancta. Sanome mi señor Jesu Christo. Dixole Quinciano. Alun te atreues a nombrar a Jesu Christo delante de mi, al qual yo aborrezco mucho? Respondio la sancta. Nunca lo dexare de nombrar mientras buuiere con el coracon y con la boca. Dixole Quinciano. Agora vere si te sanara tu Jesu Christo: y mando derramar tejas agudas y menudas, y carbones encendidos, y rebolcarla sobre ellos. Luego temblo la tierra, y cayo parte de la casa donde estaua el juez, y mato dos amigos suyos. Junto se todo el pueblo, y a bozes dixeron a Quinciano, que por la injusticia y agrauios que hazia a sancta Agueda se hundia la ciudad. Quinciano assombrado del gran terremoto, y temiendo el escandalo del pueblo, mandola tomar a la carcel. Entrando en la carcel la bienauenturada sancta Agueda oro al señor diciendo. Señor mio Jesu Christo que desde mi juuentud me guardastes y me hezistes trabajar varonilmente, y quitastes de mi el amor del siglo, y apartastes de mi cuerpo toda suziedad, y me hezistes vencer los tormentos, suplico os señor que recibays agora mi spiritu: tiempo es ya señor que dere este siglo y vaya a vuestra misericordia. Y con estas palabras dio el spiritu al señor, en el año de dozientos y treynta y tres. Los Chistianos enterraron su sancto cuerpo muy honrradamente. Aparescio vn mancebo vestido de seda, acópañado de otros cien mancebos, todos muy hermosos, y puso a la cabecera de la sepultura de sancta Agueda

vna tabla de marmol pequena en que estava escripto. Tu
uo esta virgen alma sancta y voluntaria, honrro a Dios,
y libro su tierra, y desaparecieron luego los mancebos.
El juez acabo mal: q̄ pocas vezes juezes rigurosos, aun
que muestrẽ zelo de justicia, mueren bien. Que como dize
sant Chrysostomo. Ya que ay a de tener el juez alguna fal
ta, mejor es tener que dar a Dios cuẽta de mucha miseri
cordia que de mucha justicia: porque esta bienauentura
da tuuo en tan poco esta vida corporal, porne aqui q̄ tan
miserable es, y quando digna es de ser menospreciada.

¶ Quan miserable es esta vida.

La vida del que biue bien es vn minero de riquezas, no
de oro corruptible, sino de merecimiẽtos de vida eter
na: y con todo esto es tan llena de trabajos y miserias, q̄
no se pueden contar, y ni buenos ni malos estan exẽptos
de muchas dellas. La sagrada scriptura dize, que acota
Dios en esta vida a todos los q̄ tiene por hijos, y assi es.
Tres diferencias de hijos tiene Dios en este mundo.
Vnos solamente quanto al ser natural: y desta manera
de toda criatura es Dios padre, y la criatura es su hijo.
Otros quanto al ser gratuyto, y estos son todos los que
estan en amistad con Dios. Un solo hijo natural tiene, que
es nuestro redẽptor Jesu Christo. Y de todas estas tres
diferencias de hijos se entienda la sentencia sobre dicha,
q̄ a ninguno dellos dero nuestro Dios de castigar agra
mente. Dezian los sabios antiguos, que para remedio de
tantos males como tiene esta vida, proueyo Dios de dos
remedios. El vno es, que la hizo muy breue, que aunque
vno biua muy muchos años, y no ay plazo que al fin al
gun dia no llegue: es verdadera la sentencia de sant Au
gustin. Breue est omne qd̄ finitur. Corto es y breue lo q̄
tiene fin y se acaba. Si hasta oy biuiera Adam, y oy se

viuera de acabar los siete mill años de su vida, y mas ha-
 sta oy, pocos le parecierán. De todos los que bien se ve-
 rifica la sentencia del sancto Job. Breues dies hominis
 sunt. El segundo remedio q̄ dezian los philosophos para
 consuelo de los que bien en esta vida es, estar en mano
 de cada vno poder salir della por mill vías, q̄ndo se le anto-
 jasse. Dize Plinio en el prohemio del septimo. El suppli-
 cius ⁊ fletibus homo vitam auspicatur: vnam tantum ob-
 causam, quia natus est. De tormentos y lloros comieça
 la vida del hombre por sola vna culpa, y esta es, porque
 nascio. Dela misma sentēcia es Seneca, pues dize lo mis-
 mo por estas palabras. Vita hec tot malis referta est, q̄
 nisi int̄s daretur, nullus velet eam accipere. Y habládo
 christianamente, todo el bien de esta vida es poder agra-
 dar a Dios en ella: y siruiendole merecer la eterna, que
 es vida entera: y por solo esto vale tanto, que con darnos
 Dios vn día de vida en ella nos paga quanto le auemos
 seruido en toda la vida. De tres cosas esta incierto el que
 tiene esta vida, y de vna esta muy cierto. Esta muy cier-
 to que ha de morir, y se le ha de acabar la vida: y de tres
 esta incierto, que ni sabe el quando, ni el como, ni el dōde.
 Dize sant Augustin. Que es biuir mucho, sino ser atormentado
 mucho: Nadie en esta vida biue aprouechadamen-
 te, sino el que con ella grangea la vida del cielo. Dize el
 mismo. Triste vida es esta, pues los humores la hinchan,
 los dolores la enflaquecen, el calor la seca, el ayze la enfer-
 ma, los manjares la engordan, el ayuno la adelgaza, las
 riquezas la leuantan, la pobreza la abate, la juventud la
 ensoberuesce, la senetud la humilla: y sobre todo viene la
 muerte, que todas las cosas consume. Dezia vn sabio, q̄
 los hombres se mueren quando auian de nascer, porque
 con la experiencia de las cosas que han visto quando de
 viejos se mueren saben algo, y parece que entonces les
 fuera bueno començar a biuir.

Dize sant Jeronymo, *Nihil fugatius seculo, rebusqz seculi, quas dum tenemus amittimus, & nescientes ad mortis terminum pervenim⁹.* Unde poeta, *Nascētes morimur, pēdetqz ab origine finis.* No ay cosa que así huya como este siglo y las cosas del, las quales quando las tenemos las perdemos: y sin mirar en ello, quanto mas biuimos, mas nos allegamos a la muerte: quando nascemos nos morimos, y desde que començamos nos ymos acabando. La vida de los viejos mas es muerte que vida, y aunque mucho se regalen, no pueden muchos dias conseruarse. La vida que los mocos biuen, allende de los peligros ordinarios que para acabarla ay, cada dia la ponen los mocos en peligro de perderse. Dize sant Almbro sio. *Tan subjeta esta esta vida a miserias, que en comparacion desto, la muerte mas es remedio que pena: la qual por esto la hizo Dios corta, porque los delgãos de ella que con la prosperidad no se pueden vencer, se vençã meritoriamente con la breuedad de su duracion.* Dize mas. *Suelen los caminantes, quando topan con caminos deleytosos detenerse, y aun apartarse del camino derecho que llevan, y la frescura del camino haze que no anden a prissa para donde caminã.* Da el señor a sus amigos trabajos en esta vida: porque deleytándose en este mundo no se olviden de lo que esperan en el cielo. Dize el mismo. *Quantos dias hemos biuido, tantos passos nos hemos allegado a la muerte, y así no se dize con verdad: tantos años he biuido, sino auíamos de dezir, tãtos años ha que me esto y muriēdo: ni deuríamos preguntar, quãto has biuido, sino quãto ha q̄ te mueres.* El niño de vn dia no tiene vn dia de vida, sino vn dia le falta de su vida. Y cada vez queda el relox, vna hora de vida tenemos menos. Dize el mismo. *La vida temporal comparada a la eterna, mas es muerte que vida. y por esto Dauid la compara a lo q̄ no es ni puede ser, quando dize, Mill años ante tus ojos*

son como el día de ayer, que ya passó: el día de oy es algo el día de mañana agora no es nada, pero puede ser: el día de ayer ni es ni puede ser. Porque ad preterituz nulla est potentia. Dize Seneca. Mortales somos, y como si nunca viéssemos de morir biuimos: todo lo tenemos como mortales, y como si fuéssemos inmortales todas las cosas desseamos. *Viuere contingit, mori necesse est.* Lo contingente cosa fue tener nosotros vida, pero necessariamēte auemos de morir. Dize el mismo. *Dulchrum est qđ uiuimus,* Un momento es lo que dura nuesta vida. Lo mismo dize Aristoteles. *In tempore sumus de tempore loquimur, et de tempore non habemus nisi nunc.* En tiempo biuimos, del tiempo hablamos, y del tiempo no tenemos sino vna cosa muy nada, q̄ es vn nūc indiuisible.

Dize Seneca. Ninguno piense quanto biue, sino quan bien biue. Todos podemos bien biuir, y ninguno puede mucho biuir. Unos comiēçā a biuir quādo han de dexar de biuir, otros dexan de biuir antes que comiēçē a biuir. Dize el mismo. De las partes de nuestra vida todos deliberamos y nos prouecemos, y para toda la vida nadie se prouee. Dize mas. *Quomodo fabulas, sic et vita: quomodo fabule sic et vita: non quandiu, sed quam bene acta sit, refert.* *Nihil refert quo tempore, quo loco, sed quam bene moritur: bene moritur, qui bene acta vita moritur.* Que quiere dezir. Como las farsas que se representan, no haze al caso quanto tardā en representarlas, sino quan graciosamente se representan: assi nuestra vida poco haze al caso quanto duro, sino quan buena fue. Alquel muere bien, que con buenas obras acaba. Alcaesce en el mundo estar dos presos jugādo en la carcel cō mucho placer y risa, y en aquila misma hora estan los juezes condenando al vno a desquartizar, y al otro a quemar:

assi acaesce a nosotros, andamos riendo y descuydados, y por ventura en el consistorio diuino estan dando senten-
cia contra nos, que muramos, y nos quiten la vida.

La cosa que mas estimamos es la vida, y de lo que mas barato hazemos es la vida, pues dexamos passar meses y años desaprouechadamente sin enmendarla, ni mejo-
rarla. Que sea la vida lo mas precioso que tenemos, pa-
resce claro, pues nadie daría vn dia de su vida por quánto ay en el mundo. Dauid dize. Si en los bien acomplexio-
nados vieremos que vno biue ochenta años, lo mas de ellos será trabajo y dolor. No quiere dezir el sancto pro-
pheta que los años que mas biuieren de ochenta seã tra-
bajo y dolores, sino que de los mismos ochenta años que ha-
biuido los mas dellos o todos han sido dolor y traba-
jo. Es esta vida como el juego del axedrez, que durante el juego el rey tiene su lugar, y la dama, y el peon: y acaba-
do el juego, echadas todas las piezas en el bolsón, a las
vezes cae el rey de baxo y el peon en lo alto. La muerte
es el emparejador de todo. Aunque todo el tiempo que
a ca estamos fuesse descanso y recreaciõ, no lo deuíamos
tener en mucho por ser muy breue: que si de la vida saca-
mos los años de la niñez que no tuuimos razon, el tiẽpo
que dormimos y el que estamos enfermos, y en trabajos,
lo que queda es muy poco, a penas será diez años los que
se biuen a placer. Imprudencia grande es diez años de
vida desperdiciarlos, y no emplearlos en buenas obras
para grãgear con ellos ciẽ mill millones de buenos años
llenos de descanso y gloria en el cielo.

Dos cosas gastã la vida y la apocã: cuydados impor-
tunos, y enojos de cosas que se offrescen contra nue-
stra voluntad. Quien quiere biuir larga vida y sana, escu-
se enojos, y tiẽplẽ los cuydados, y con esto escusara en-
fermedades, y alargara la vida. Toda la vida humana
es como vna enfermedad prolixa y peligrosa, y como a

los enfermos el septimo día y el noueno son términos en que mejoran o empeoran: así en toda nuestra vida de siete en siete y de nueue en nueue años ay mudança en la complexion y en la condición de los hombres, y así vemos que en vn tiempo eran colericos, en otro se tornan flegmaticos: y los que eran bien acondicionados se hazen de mala condición. En todo el discurso de nuestra vida biuimos de baxo del término y clima de siete o de nueue, sino es en el año de sessenta y tres ò nuestra vida: por que en este año concurren ambos climas: que sessenta y tres son siete vezes nueue, y nueue vezes siete. Este año es peligrosissimo a la salud, y llamase año climaterico, y haze grã mudança la vida, y ninguno lo passo sin mucho peligro: y quien mirare en ello hallara que los mas mueren en este año: y suelen dezir, que el hijo que viere passar a su padre deste año, no lo espere heredar. Y por esto los príncipes Romanos y Griegos, quando passauan deste año, offrescían dones a los templos, y escriuía a sus amigos, que auian passado el clima peligroso de la vida. Si quãdo nascimos tuieramos sentido no lloraramos por la condición de mortalidad con que venimos al mundo, sino por la tardança de la muerte. En la primera edad del mundo biuía muchos mas años que agora, por tres razones. La primera, porque como eran mas cercanos a los que fueron inmediatamente formados por Dios, y asíerã de mas excellente complexion. La segunda, por que en el comer y beuer, y en el engendrar tuieron mas templança los hombres de la primera edad que los de agora. La tercera, porque los mantenimientos de entonces eran de mas virtud, y dauan mas fuerças, y por esto eran los hombres de mas grandes cuerpos que agora que esta la tierra cansada de producir fructos y hombres. Un cauallero Romano quebraronle las piernas en la batalla: y despues que le curaron la vna, pidiendo

Quan miserable es esta vida.

el cirujano la otra para curarla no quiso, y dixo. Non est tanto dolore digna salus. No merece la salud la vida temporal q̄ por ella se passe tanto dolor. Y quando le curaua replicaua muchas vezes. Esta que tiene dueño esta pier na, hazed contiento la cura. En vna de tres vidas biue quãtos hombres biuen en esta vida: o biuen vida sensual dandose a recreacion y deleytes, y los que assi biuen me nos que brutos se deuen llamar y no hombres, pues los animales brutos vsan de los deleytes mas tẽpladamente que los hombres bestiales: otros biuen vida racional, que en todas sus obras se rigen y andan conforme a razon: otros biuen vida diuina: de quien dize el propheta. El justo por la fe biue. Estos son los que en todo y por todo quanto es posible en su biuir se conforman a la vida del hijo de Dios humanado. Y como ay tres modos de vida, ay tres maneras de muerte. Ay muerte corporal que es quando el alma se aparta del cuerpo y lo dexa sin sentidos: ay muerte racional, y es quando la voluntad que es la reyna en el reyno del alma se aparta de la razón siguiendo el dictamen de la razon recta. Ay muerte spiritual es, quando la gracia se aparta del alma: que como dize sant Augustin. Como el alma es vida de la carne, assi Dios es vida del alma por gracia.

¶ La vida de sãcta Catherina de Sena de la orden de los predicadores.

Sãcta Catherina fue natural de Sena, hija de vn tin tozero, beata de la tercera orden de nuestro padre sancto Domingo: es muy alabada de tres cosas: de la limpieza de virginidad. Lo segundo de la virtud de paciencia. Lo tercero de muy callada y amiga de silencio: y todas tres cosas le deuen imitar sus denotos. Y porq̄ de la virtud de la paciencia y de la virginidad hizo particular

tratado, despues q̄ aya contado la vida desta sancta virgen dire algo de la utilidad del silencio. Las cosas que de esta bienauenturada sancta se escriuen son tan dignas de admiracion, q̄ el maestro fray Raymūdo general de los predicadores, que escriuio su hystoria, antes que comience a dezir en particular cosa, persuade a los que leyeren su hystoria, que no se les haga ni les parezca imposible lo que della escriuiere, que Dios es omnipotente y todo lo puede: y para mostrarnos su grādeza escoge psonas baras por cuyas manos haze maravillosas cosas para confusiō de los sobernios. Siēdo esta sancta de cinco años supo el aue Maria sin amostar se la nādīe, y muchas vezes la rezaua la bienauenturada nūa. Siēdo de seys años, vio sobre la yglesia de los frayles predicadores de Sena a nuestro redemptor Jesu Lbriſto acompañado de sant Pedro y sant Pablo y a sant Juan euangelista, y mirauala con rostro muy alegre: y echauale la bendicion: y desde entonces pareſcio en la nūa vn hervor de deuocion: y sin abezarla nādīe, milagrosamente supo leer las vidas de los sanctos padres de Egipto, y la de sancto Domingo sabia de cabeça, y procuraua de imitarlos quanto podia, retrayendose a rincones y a partes de su casa secretas, y allise daua a oracion y a meditacion. Y desde esta edad en toda la vida que bixio fue muy callada, y guardaua silencio tan estrechamente, que por gran maravilla la uian hablar: y quando hablaua todas sus palabras eran persuadir a otras niñas sus compañeras con quien ella tractaua, que no truxessen galas, y que rezassen muchas vezes el aue Maria, y que no offresciessen ni mentassen al demonio. Siendo de siete años, hizo voto de virginidad a nuestro señor Dios, y a nuestra señora, a la qual te mo por su patrona y abogada para la guarda della: y para mejor guardarla determino de nunca comer carne,

Oyendo que nuestro padre sancto Domingo quã zeloso fue de saluar almas, y que para este fin instituyó la orde de los predicadores, tomole tanta deuocion, que a sus frayles quando los veza passar por la calle les besaua la mano, y besaua la tierra por donde passauan. Leyendo como sancta Eufrosina, sancta Marina, sancta Eugenia auian occultado el sexo de muger, vistiendose en habito de hombre para seruir a Dios en humildad y en cosas que las mugere no pueden hazer, determinose la sancta niña de hazer lo mismo, y assi tomar el habito de frayle, pero diuinamente auisada dexo este proposito. Siendo de doze años, no sabiendo sus padres el voto de castidad que tenia hecho, trataron de casarla. Mādauale su madre que se adereçasse, y se lauasse los cabellos y el rostro y se engalanasse porque pareciesse mas hermosa, pero nunca lo pudo acabar con ella. Otra hermana que tenia sancta Catherina casada, persuadida por su madre, imoportuno tanto a la sancta virgen que se adereçasse, que pudo acabar con ella que se lauasse el rostro, y se atauiasse algo mas, pero con todo esto nunca dexo el proposito de virginidad. Murio esta hermana de sancta Catherina de parto en castigo de auer aconsejado a la sancta virgen que se atauiasse, y por ello estuuó en purgatorio ciertos dias, segun ella lo reuelo a sancta Catherina.

Aparecio nuestro redemptor a la sancta virgen, y seña lole por maestra y aya a la gloriosa Magdalena. Siendo sus padres q̄ era tiẽpo de casar a sancta Catherina, rogarõ a vn frayle de sancto Domingo, a quien ellos teniã mucha deuocion, q̄ la acõsejasse q̄ hiziesse lo q̄ sus padres mādauan, el qual assi lo hizo, pero sabido el voto de castidad que auia hecho, y quan firme estaua en guardarlo, aconsejole que se cortasse el cabello que lo tenia muy lindo y muy hermoso, porque viesse sus padres y sus parientes el proposito que tenia, el qual consejo

luego lo tomo la bienaueturada y se cortó el cabello, por lo qual sus padres se indignaron reziamente contra ella, y ni le dexauã yz a miſa ni darse a oracion, antes le mãdan que ella fregaiſe, y amaſſaſſe, y berrieſſe, y hizieſſe todos los otros officios viles de la caſa, lo qual ſufrio ſancta Catherina cõ mucha paciẽcia. Y por hazerlo cõ mas alegria, formo en ſu ymaginaciõ que ſu padre carnal era nro redemptor Jeſu Chriſto, y ſu madre era nra ſeñora la virgen Maria, y ſus hermanos eran los apoſtoles. Y con eſta ymaginacion hazia con mucha diligencia lo que le mandauã como ſi ſiruiera a Jeſu Chriſto y a ſu madre y a los apoſtoles. Entro a deſora el padre de ſancta Catherina en ſu camara, y hallola pueſta en oraciõ, y el ſpiritu ſancto en figura de paloma ſobre ella: de la qual viſion eſpantado dexò de importunarla ſobre el caſamiento.

Deſde entonces la glorioſa virgen determino de ſer religioſa de la orden de ſancto Domingo: y pueſta en oraciõ apareſciole ſancto Domingo y dixole. No dubdes hãa chariſſima, en mi habito has de ſeruir a Dios mucho. Y dicho eſto deſaparecio nueſtro padre. Conſolada deſta viſion, junto a ſus padres y hermanos, y deſcubrioles el voto de virginidad que deſde ſeys años auia hecho. Como oyeron eſto los padres, lloraron mucho: y al fin ſu padre conſiderãdo la paciẽcia de la ſancta, ſu oracion y ſilencio: y acordãdoſe de como vio el ſpiritu ſancto en figura de paloma ſobre ella, dixole. Nunca Dios quiera hãa chariſſima que eſtozemos tu buẽ propoſito, mira en que religion quieres entrar? Al qual reſpondio ſancta Catalina, que queria tomar el habito de la tercera ordẽ de ſancto Domingo, lo qual deſde entonces el procuro, aunque la madre que la amaua muy tiernamente, diſſimuladamente lo eſtozuaua. Concerto ſu madre de lleuarla al baño, y viene la ſancta virgen y poneſe deſnuda al caño por donde el agua feruentiſſima ſalia, de lo qual grauemente

fue atormentada, y sufrió aquel trabajo hasta q̄ le pareció q̄ se ponía en peligro de morir. Quando su madre vio lo q̄ auia hecho, espátada preguntole, como auia podido sufrir tãto calor. Respondiõle sc̄ta Catherina, que contemplaua en el fuego del infierno, y en el de purgatorio, y con aq̄llo passaua el trabajo sin sentirlo mucho. Enfermo sancta Catherina de vnas callêturas, e importunaua a su madre q̄ le hiziesse dar el habito de sc̄to Domingo, y la recibiesse a la ordê las beatas, y q̄ le certificaua q̄ sino le cūplia este desseo, q̄ se auia de morir presto. La madre amaua la muy tiernamête: y temiendo q̄ no se cumpliera la amenaza de la h̄ija, hizole dar el habito, y desdê a poco q̄ lo recibio sano, y dio gracias a Dios por la merced que le hizo.

El abstinêcia desta sc̄ta virgen fue muy grãde: quando fue de quinze años, determinose de no comer cosa cozida, sino solo pâ. Quando fue de, xx. años dexo del todo el comer del pâ, y con solas yeruas se passaua. Sobre vnas tablas dormia: trayã siêpre túnica de lana a la carne: cõ vna cadena d̄ hierro trayã ceñido su cuerpo: cada dia se daua tres disciplinas, vna por si, otra por los defuntos, otra por los q̄ andã en el mûdo: era tã amiga de hazer limosna a los pobres, q̄ sus proprias ropas se desnudaua y los vestia: y rogaua a Dios cõ mucha instãcia q̄ viniesse a pobreza, porq̄ tuuiesse humildad y se escusassen d̄ caer en la maldicion q̄ Dios da a los ricos. Fue tã amiga del silêcio, q̄ dos años arreo no hablo palabra sino q̄n do se cõfessaua. Alparesciale muchas vezes n̄ro seõor Jesu xp̄o, e informaua la de lo q̄ le cõuenia saber. Quêta el maestro del ay mûdo, q̄ supo desta sc̄ta en cõfession q̄ nada de q̄nto deuen saber los xp̄ianos aprendio d̄ criatura humana, sino por reuelaciõ de Jesu xp̄o n̄ro redemptor, q̄ muchas vezes le aparescia, y le hablaua como vna persona habla cõ su amigo, el q̄ le pregunto vna vez, Sabes h̄ija

quiereres tu, y quien lo yo: si estas dos cosas tu supiereres
 bienauenturada seras: tu eres la q de ti no tienes ser: yo soy
 el q de mio tēgo ser: no deres de considerar esto muchas
 vezes, y cō ello te defenderas, y el enemigo no te podra
 hazer daño. Otra vez le aparescio nro redēptor ⁊ dirole.
 Hija piēsa en mi, ⁊ yo pēfare en ti. Solia sc̄ta Catherina
 aconsejar muchas vezes q tuuiesse cada vno odio sc̄to de
 si mismo. Alparesciole nro redēptor y rezaua las horas
 cō ella, y deziale: aborresce h̄ija mia los regalos, toma lo
 dulce por amargo y lo amargo por dulce por amor d̄ mi.
 Aduerto de inuidia el demonio de t̄ta perfectiō como
 vey a en la sc̄ta, comēcola a tētar grauissimamēte cō tēta
 ciones d̄ la carne, no solamēte inuisiblemēte, poniēdole
 torpissimas representaciōes en la ymaginaciō, pero aun
 visiblemēte le aparescia el demonio formado cuerpo, ha
 ziēdo suziedades y actos obcenissimos de luxuria: q̄ndo
 esto hazia el demonio, leuātase la bienauenturada sc̄ta de la
 oraciō y disciplinauase cō vna cadena d̄ hierro grauemē
 te. Alparesciale despues destas tētaciōes visibles ⁊ inuisi
 bles nro redēptor, y q̄rauase a ella bienauenturada, porq̄
 no le focorra, donde auia estado. Respondiale nro re
 dēptor. En medio de tu coraçō he estado h̄ija mia. De
 ziale santa Catherina. Salua la verdad de v̄ra palabra
 Dios mio, como es possible q̄ estuuiesse v̄ra limpieza en
 coraçon t̄a lleno de suzios pensamētos. Preguntauale
 nro repemptor. Deleytauaste en ellos, y holgauas de
 tenellos. Respondia sancta Catherina. No señor, antes
 quisiere estar en el infierno sin culpa que passar tanta tē
 pestad de torpes pensamientos. Replicauale nro redē
 ptor. Pues donde assi se haze alli esto yo, q̄ no enfuziā el
 alma las feas representaciones, sino quādo el q̄ las tiene
 recibe deleyte en ellas. Quādo andaua por casa poniale
 el demonio palos y piedras en q̄ tropeçasse y se lastima
 se, para que perdiesse la paciencia. Enas vezes venia

nuestro redemptor a visitarla: y tray a consigo a la reyna del cielo su madre: otras vezes a la gloriosa Magdalena, o a sant Juan euangelista, o a sant Pablo: paiseauase con ella por su celda rezando psalmos: escriuia muy buena letra, y ley a latin sin auerlo aprendido de persona humana: vino a tanta perfection, que poco a poco vino a dexar las oraciones vocales, y en spiritu y mentalmente estaua ocupada meditando en Dios muchas vezes fuera de si sin sentido. Aparesciole vna vez Jesu christo nuestro redemptor con su benditissima madre con sant Juan euangelista, y sant Pablo, y David: y tomando la madre de Dios la mano a su hijo, juntola con la mano de sancta Catherina, y pusole en su dedo vn anillo con quatro perlas y vn diamante, y desposo al rey del cielo con la bienauenturada virgen: y cesando esta aparicion quedole puesto el anillo en el dedo a sancta Catherina.

Era tan deuota de comulgar, que cada dia casi comulgaua: y el dia de la comunion ordinariamente no comia otro mazar. Una persona muy docta le dixo, que no le parecia bien comulgar tantas vezes, al qual le respondió. Sant Augustin no se atreue a repreheder a los que comulgá cada dia, y atreueys os vosos. Estando muy enferma de la yjada, era ya tarde, y por no dexar de comulgar, embió a rogar al maestro Raymundo que le esperasse con la missa, que queria comulgar: pero como la fatigasse mucho el dolor y se hiziesse tarde, y los frayles murmurassen porque la aguardaua, salio a dezir missa. Santa Catherina aliuiosele el dolor vn poco y fuese a la yglesia, y pusose a vn rincón sin saber el sacerdote ni otra persona qalli estaua: quando vino a partir la hostia, despues de la consagracion, vna de las particulas del sacramento partiose en dos sin quererlo hazer el sacerdote, y desaparecio luego delante de sus ojos, q ni en los corporales ni

en otra parte la pudo hallar. Acabada la missa, como su po q̄ estaua en la yglesia setã Catharina, fuele a hablar: y como estuuiesse muy triste el sacerdote por no auer ha llado la particula, preguntole la causa de su tristeza, el qual le conto lo que le auia acaescido de la particula. Y estando muy triste, para consolarle, debaro de grã secreto le reuelo como nuestro redemptor Jesu Christo le auia comulgado con ella. Muchas vezes queriendola comulgar sacerdotes de diuerfas ordenes, quando boluian para comulgarla, la misma hostia se yua a la boca de la sancta sin tocar a ella el sacerdote, y en acabãdo de comulgar, ordinariamẽte se robaua y quedaua sin sentido por tres o quatro horas, y su rostro se ponia hermoso como vna cara de vn angel: y muchas vezes veya en la hostia cõsagrada a nuestro redemptor Jesu Christo en especie de niõ. Tuuo donde p̄p̄hecia, descubriendo cosas que acaesciã en lugares distãtes. Suplico a nuestro redemptor que le quitasse su coraçon, a la qual le apareció el rey de la gloria, y sacole el coraçõ. Desde algunos dias boluiole a parescer con vn coraçon en las manos muy resplandesciente ⁊ dixole. Toma h̄ija este coraçon, para que pienses en mí sin fatigarte, como tu me lo pediste. Y abriole el lado y zquerdo, y pusole el coraçon: y en memoria deste milagro le quedo a esta sancta virgen en el lugar por donde fue abierto su costado vna señal, la q̄l vierõ muchas personas en la vida y despues de su muerte. Otra vez le apareció nuestro redẽptor con la gloriosa Magdalena y dixole: h̄ija mia charissima, por hazer te merced yo te doyo a Maria Magdalena por tu aya y maestra, a ella acude en todo lo q̄ vuieres menester, lo qual agradescio la bienauenturada virgen a nuestro redemptor Jesu Christo, y creesse que le hizo esta merced por el intenso amor con que lo amaua, en lo qual imito ala Magdalena.

Apareció a esta sancta virgen nro redemptor crucificado: y de las llagas de su magestad salían vnos ramos de sangre, y emprimía en su costado y en sus manos y en sus pies las llagas de su redemptor en forma de luz resplandeciente: era tanto el dolor q̄ sentia en los lugares de las llagas, especialmente cerca del coraçon, que milagrosamente biuia. Importuno a nuestro redemptor que la sacasse deste mundo, y la llevase al cielo, porque pudiesse del todo emplearse en su amor: a la qual le respondió, presto se hará lo q̄ desleas, sufre agora vn poco, q̄ assi comiene a mí y glia: la q̄l respondió. Hagase como vña magestad lo máda, pero pues no puede ser agora q̄ yo goze de vña magestad en la gloria, hagame merced q̄ miétras acá estuviere sea llena de dolores, porq̄ en las passiones parezca y sea semeiante a vña magestad: y assi fue, q̄ desde entóces tuvo grauissimo dolor de yjada y de la cabeça y del coraçõ. Fue vnavez tan eleuada en espíritu, q̄ por espacio de quatro horas quedo el cuerpo sin sentido: y segun la bienaueturada en confessiõ dixo al maestro fray mudo, su anima en aq̄l tiempo vio la gloria de los bienaueturados, y las penas de los dañados, y otras cosas que no se pueden explicar. Cerca de la casa de sus padres biuia ciertas personas pauperrimas, a las q̄les secretamete sin saberlo nadie ella les lleuaua pan y vino y otras cosas de casa d̄ su padre, el q̄l para hazer limosna le auia dado la galicècia. Estádo en el conueto de sancto Domingo en Sena llego vn pobre y pidiole por amor de Dios, dixole q̄ le aguardasse vn poco hasta q̄ fuese a su casa que alla le daría. Respondió el pobre, que no podia esperar, quitase sancta Catharina vna cruz de plata q̄ tenia en las cuentas y dio s̄ ella. La noche siguiente aparecióle nro redemptor con aq̄lla cruz cercada de perlas preciosas. Y preguntole. Conoces h̄sta esta cruz? Respondióle. Si señor mío, pero no era tá linda quãdo yo la ví. Dixole nro redẽ

pto. Yo te prometo el día del juyzio publicar esto que
heziste delante de los angeles. **E**stádo otra vez en la mi-
ma yglesia sancta **C**atherina, llego vn pobre muy des-
nudo, y pidióle limosna: entrose la sancta virgen en vna
capilla, y desnudose vna de las ropas que traya y dio la
al pobre, el q̄l le dixo. **D**ues me aueys dado ropa de lana
proueedme de vna camisa: lleuolo cōsigo a su casa y dio-
le vna camisa de vn su hermano. **L**a noche siguiēte apa-
rescióle n̄o redēptor vestido de aquella ropa, y dixole.
Ayer me vestiste tu, yo te quero vestir agora: y diole vna
ropa, la q̄l se vistio sc̄ta **C**atherina. **Y** desde entonces ni
fintio frío ni calor, la q̄l ropa aunq̄ era sensible, y la vía s̄a
cta **C**atherina, otra persona alguna no la podía ver. **D**e
vna tinaja de vino q̄ en casa de su padre estaua, dio mu-
chas vezes vino en limosna a pobres, la qual tinaja duro
muchos dias para prouision de casa de su padre, y fue el
vino tã excellēte, y duro tãtos dias, que toda la casa vino
a conoscer el milagro. **U**na muger estaua leprosa en **S**e-
na, de la q̄l huyã todos, y nadie la quería curar, porq̄ no
se le pegasse la lepra: supolo la sierua de **D**ios, y valse pa-
ra ella, y curole cō sus pprias manos, y siruióle muchos
dias, y proueyole de lo necessario. **E**l demonio auiendo
inuidia a la charidad de la virgē, turbo a la enferma, de
arte q̄ la injuriava y la afrētava de palabras: lo q̄l la sier-
ua de **D**ios sufrió con mucha paciencia. **O**tra beata de
su propria orden en **S**ena, de inuidia que tenia de la san-
cta virgen, murmuraua della con quãtas personas se jū-
taua, a la qual castigo **D**ios cō vna graue enfermedad.
Y siendo reuelado a sancta **C**atherina, que en castigo
de las ofensas que contra ella ama dicho, rogo a **D**ios
que le perdonasse: y por la oracion de la virgē al fin se sal-
uo. **U** otra beata de su ordē enferma de vnas llagas muy
hediondas curo con mucha charidad muchos dias, y
tomandole asco, vna vez enojose contra si diciendo.

De tu hermana redemida por la sangre de Jesu Christo has de auer ascor: y diciendo esto junto su boca con la llaga, y tuuola assi vn rato. Tentada por el demonio la pobre enferma, comiença a murmurar de la sancta, y sin auer color ninguno leuátole falso testimonio cõtra su limpia pieza: lo qual sufrió con mucha paciencia la sancta virgẽ y ni por esto dero de seruir a la enferma, antes cõ mucha instãcia suplico a Dios alumbraßse la ceguedad de aquella muger. Y estãdo en oracion aparesciõle nuestro redẽptor con vna corona de oro cercada de perlas en la mano derecha, y con vna corona de espinas en la mano yzquierda, y dixole. Si quieres hĩa en este mundo ser coronada desta corona de oro, has de ser coronada en la otra de espinas: y si aquí quieres la de espinas, en el otro mundo ternas la de oro: la qual le respondió. Muchos dias ha señõr que mi voluntad he puesto en vuestras manos: y assi digo, que no quiero sino lo que vos mi Dios quereys, pero si mãdayß que diga lo que yo querria, digo que aquí no quiero de señõr ni corona de oro, sino de espinas y ser crucificada por vuestro amor. Y dichas estas palabras tomo con ambas manos la corona de espinas de la mano del señõr, y puso sela en su propia cabeça, apretãdo sela tãreziamente, que se le hincaron las espinas en la cabeça. Y desde entõces hasta la muerte sintio grauissimo dolor de cabeça. Viendo su madre carnal y las otras religiosas la ingratitud y maldad grãde de la enferma, importunauãle que la dexasse de seruir y de hazerle aquella charidad: a las quales respondió la sancta virgen. Dexa Dios madre mía de hazer misericordia a los pecadores por su ingratitud: Nuestro redẽptor en la cruz no oro por los que actualmente lo crucificauan: Yo no tengo de dexar la charidad que comence por solo Dios por la maldad de nadie. Alparesciõle nuestro redemptor la noche siguiente puesto en la cruz y dixole, Mucho has

sufrido por mi hija mia: pero lo que ayer passaste me cõ-
teto mucho, y era la respuesta que auia dado a su madre,
y mas que curando aquella enferma, saliole vn golpe de
materia de la llaga, y auiendo asco dello, enojada de si
misma porque vus asco, cojo la podre en vna escodilla y
beuiosela.

Altre otras mercedes que de Dios recibio sancta
Catherina, fue esta muy singular, que conoscia
la hermosura o fealdad spirtual de todas las personas
que con ella conuersauã, y los que a ella veniã. En su vi-
da hizo muchos milagros. Su madre de sancta Cathe-
rina murio sin confession: puso se en oracion la virgen, y
entre otras palabras dixo a nuestro redemptor Jesu chris-
to. No me partire de aqui señor hasta que resusciteys a
mi madre, que me pesa mucho que muriese sin confessiõ
a la qual oyo nuestro redemptor, y resuscito a la madre,
y acabo despues bien. Pusso muchas persecuciones y
trabajos, leuãtaronle muchos falsos testimonios, y en
todos se precio de mucha paciencia. Escriuio vn tracta-
do de cosas morales muy prouechosas, y epistolas pa-
ra el papa Gregorio vndecimo, y al papa Urbano sex-
to, de los quales fue muy fauorescida. Estando ya para
morir hizo juntar las religiosas y otras personas que le
tenia deuocion, a las quales hablo exortãdolas, que so-
bre todo trabajassen õ desfiudar su coraçõ de todo amor
sensual de toda criatura: porque quien no haze esto, no
puede perfectamente amar a Dios. Exhortolas tãbien
que se diessen a oracion, porque con la oracion las virtu-
des crescen y se mejorã, y sin ella se pierden. Lo tercero
que no tuuïessen confiãça en ninguna de sus obras. Lo
quarto, que confiassen mucho en la prouidencia de Dios
y por todo lo que sucediesse. Lo vltimo, que se preciassẽ
entera y llanamente, y sin dilacion obedescer a sus supe-
riores. Llamo a cada vno de los q̃ estauã alli particular

mente. El vnos aconsejo que se metiesien frayles, a otros que se fuesen al yermo. Hecho esto, y recibidos los santos sacramentos espiro, y enterraronla en el monesterio de la Adinerva en Roma año del señor de mil y quatrocientos y treynta: a donde el señor haze grâdes milagros por la intercession de su sierua.

¶ De la utilidad del silencio.

Entre las muestras de virtud y bôdad, es muy señalada ser vna persona callada y amiga de silêcio, mayormente a las mugeres da gran lustre de honestidad ser calladas. Pocas vezes yerra la persona callada, y pocas se atreuê los hōbres liuanos a requerir de amores a las mugeres recogidas y no parleras: y a las parleras cō mucha confiâça de vêcerlas cōbidâ a la ciniua. Despues de los tres votos substâciales q̄ en todas las religiones se prometê, como en cerimonia mas necessaria para alcâçar perfectiō, y mas loable: cōuienê todas las religiones en guardar silêcio en el choro, en el oratorio, en el claustro, en el dormitorio, y en el refectorio, y en las celdas. No es peccado mortal no guardar silêcio, pero no por esso dexa de ser cosa vtilissima, y aun necessaria para venir a ser perfecto. Los cabellos de Sâson poca cosa erâ, pero en quitâdo selos Valida su muger, fue preso de los enemigos. Una onça de hilo q̄ tan poca cosa es, haze que vna ropa de brocado se pueda vestir, lo que no sería sin ella. Estopas y pez de poco valor son, y hazen q̄ vn nauio no se hunda. Zacharias mucho tiempo estuuo caçado, y nunca pudo engendrar al gran Espuista hasta q̄ fue mudo: y tuuo silencio: el hijo de Dios acusado de los Judios delante Pilatos, porque calló puso en admiracion, como lo dize el Euangelio, notandolo como cosa grande al juez. Al Annas y a Cayphas y a Pilato hablo Christo muchas palabras, y ninguna hablo a He-

rodes: y es la causa, porque Herodes mato a sant Juan baptista, que era la boz de *Lhasito*: y assi no era mucho que no hablasse quien no tenia boz. Dize *Esayas*. *Altus sititig silentium*. El silencio es honrra y guarda de la justicia: que quien mucho calla poco yerra. Proverbio antiguo y muy verdadero es. *Lace lingua, tace, si vis uere in pace*. Sãcto *Thomas* de aquino era tan callado que le llamauan el buey mudo. De la madre de Dios no se lee auer hablado sino pocas vezes y con mucha causa y cada vez hablo palabras llenas de sabiduria: cõ el angel vna vez, con sancta *Ysabel*, con el niño *Jesus*, y con los ministros en las bodas.

EStando muchos *Philosophos* juntos en vna congregacion, vno de los mas principales callaua siẽpre: preguntado la causa, dixo. Por callar nunca me ha pesado, y de hablar me he arrepentido muchas vezes, y assi me precio mejor callar que hablar: como de cosa en que me va mejor. El otro sabio preguntaronle: si callaua porque no sabia que dezir. Respondio. El los sabios nunca les falta que dezir, callo porque soy sabio. *Pitago* ras *philosopho* no se encargaua de tomar a vno por discipulo para lo enseñar, sino cõ cõdicion q̃ cinco años los primeros se deslenguasse, ni le presũtasse, sino guardasse silencio: de dõde parece, q̃ no solo entre los q̃ tienẽ libre ò fe es alabado el silencio, mas aun cõ sola razõ natural los paganos se precian de el. Mucho da a entender el grã bien y utilidad q̃ de ser vno callado viene aquello q̃ *Dauid* dize. *Obmutui, et filui a bonis*. *Enmutescime* y guarde silencio aun de lo bueno. Y *Salomõ* su hijo no dize menos en aq̃lla sentẽcia notable. *Mors et vita in manibus lingue*. La muerte y la vida del hõbre esta en las manos de su lengua. O q̃ntos bienes se grãgeã cõ callar, y q̃ntos males se nos entrã por casa por hablar. La seãal que *Sãtiago* da, para conõscer quien es verdadero *Lhasitano*

y religioso es, guardar silencio. Dize. Si quis putat, se religioso esse non refrenans linguã suã: huius vana est religio. Salomon primero dixo. Tempus tacendi: y despues. Tempus loquendi. Dãdo a entender, que para saber biẽ hablar, primero nos hemos de preciar de callar. Dãdo Dios en su ley, que el vaso que no tuuiesse cobertura fuesse inmundo, significãdo nos que la persona que siempre tiene abierta la boca para hablar, y nunca calla no es vaso digno de recibir la gracia y dones de Dios. Quãdo mãdo a Jeremias que predicasse, excusose el sancto varon, y dixo. A a dñe nescio loqui. Quãdo mãdo a Moysen desde la çarça donde le aparescio, que fuesse al rey Farãõ: y le diressse de su parte que soltasse su pueblo, excusose tãbien diziendo, q̃ era tartamudo: de donde se nota quãto va de hablar con Dios a tratar con los hombres: que con los hombres no hazemos sino hablar, y cõ Dios aprendemos a callar. Jeremias por estar sanctificado callo y se hizo mudo. Moysen por auer hablado con Dios se torno tartamudo. Los Apõstoles despues que recibieron el spiritu sancto hablaũã de otra manera que antes que lo recibiesse.

Las obras de naturaleza nos enseñan el inconuiniẽte que se puede seguir del hablar. Dinos naturaleza dos Ojos, dos Manos, dos brazos, dos pies, y dos orejas, y no mas de vna lengua, para que entendamos que tenemos licencia para ver mucho, para oyr y para andar, y para obrar mucho: y muy poca para hablar. No puso Dios las guardas sobre los ojos, ni sobre los oydos, ni sobre las manos, que puso sobre la lengua, a la qual puso cerco, con quixadas y cõenzias, y con labrios y condientes, y con muelas, como a cosa que tiene necesidad de estar muy encerrada, como se suele hazer con vna persona muy loca. El sabio no pone otra diferẽcia entre el hombre loco y entre el cuerdo, sino que el cuerdo

primero piēsa q̄ hable, y el loco al reues, sin pēsar prime-
 ro lo q̄ ha de hablar habla. y assi dize Salomō. *Loz stul-
 ti in manib⁹ lingue, lingua autem sapiētis in corde eius.*
 y assi es, pues el loco quāto le viene a la boca habla, y el
 sabio piēsa biē primero lo q̄ ha de hablar: y cierto señal
 grāde de ser vno sabio es ser callado: como de ser loco es
 ser parlero. De aqui es q̄ en romāce llamamos a los sin-
 sentido locos, quali loquaces. *Licerō* en vna oracion q̄
 hizo cōtra *Albino* acōseja: breuiloquēciā in dicēdo quis-
 qz colat. y *seneca* a *Lucillo* su amigo dize. *Lardiloquē-
 tez esse iubeo.* *Ayot* juez de *Israel* *Ambedexter* dize la
 escriptura q̄ mato al tyrano *Iglō*: dādo a entēder q̄ el q̄
 obra mucho, como el q̄ se aprouecha de *Ambras* manos
 como si ambas fuessen derechas, vēce a su enemigo. Quā-
 do guardauā silēcio se dize. *Judicū. iij.* *Jael* sc̄tā muger
 mato a *Sifara* el efforzado. En el libro de la sabi. ca. *xviij*
 se dize, q̄ quādo todo el mūdo estaua en silēcio el ommpo-
 tēte descēdio del cielo. Las aguas de *Siloe* dize el euāge-
 lio q̄ corren en silēcio: por do se significa, q̄ los dones del
 spū sc̄tō se dā a los callados. *Sāt Frācisco* aconsejaua a
 sus religiosos q̄ predicassen p̄cēnā ⁊ gloriā, vitia ⁊ virtu-
 tes, ⁊ breu sermone. Demos de ser los christianos lar-
 gos en obras y cortos en palabras, y assi lo hizo el h̄ijo
 de *Dios*, maestro de toda virtud, q̄ venido al mūdo. *xxx.*
 años obro antes q̄ comēcasse a predicar, y solos dos y
 medio predico: en lo q̄l muestra a los p̄dicadores q̄ obrē
 mucho y hablē poco, y assi lo deue ser el predicador euā-
 gelico: q̄ siēdo en su obrar largo, en los sermones ha d ser
 breue y resolutivo, q̄ si tiene mala gracia en hablar, con la
 breuedad lo remedia, y si buena, dexa buē sabor y buē gu-
 sto, para q̄ de mejor ganale oyan otro dia: assi lo aconse-
 ja el spiritu sancto en el libro de la sabiduria, do dize.

Pauci sunt sermones eius.

¶ El spū sc̄tō aparecio sobre los apostoles en figura de

lenguas, para mostrarnos la dignidad del miembro de la lengua, y para darnos a entender, que el espíritu sancto es menester para regir la que no erre: y quando ella rige, del hablar se sigue vida espiritual a la que habla, pues como ella aprovecha, y muchas vezes vida corporal: que la buena habla de **Abigail** dio vida a **Abal** su marido, y a su casa, y le escuso de la muerte que **Dauid** le quería dar por aver hablado mal, la qual el bien merecía. **Dix**o vn sabio, que no auia en el mundo cosa mejor que la buena lengua, ni cosa peor que la mala lengua: como los otros miembros exteriores poco daño se puede hazer, sino desde cerca, como la lengua de cerca y de lejos se puede dañar y mucho, y aun a los que están en la otra vida. **Llama** el glorioso **Bernar**, a la lengua, y como mucha razón, instrumento o boba aptissima para vaziar los corazones, pues por ella se vazia toda la deuoción y bien que ay en el alma. **El** horno que tiene desatapada la boca se enfria y pierde el calor: y la vasija desatapada recibe poluo y suciedad. **Straga** llama a la lengua todas las maldades: y es la causa por que como ella mas que con todos los otros miembros offendemos. Y por que veamos que en lejos estamos de la perfección de vida que todos los christianos quisieron que tuuiésemos, notad que escriuiendo a los de **Epheso** en el ca. v. dize. **La** scurrilidad o truhaneria que es cosa que no haze al caso, no se nombre en vosotros: donde el **Griego** no dize scurrilidad, sino urbanitas: que es facecia, o donayze y gracia. Si a los **Ephesios** que ayer se amañapartado de ser y dolatras, sant **Pablo** manda, que no solo guardé silencio de malas y torpes palabras, sino aun de dezir gracias y donayzes que en buena conuersación se suelen dezir: quanta mas razon seria, que nosotros christianos viejos guardásemos silencio, y no hablásemos palabras dañosas. **Numa** **Pompilio** dio ley, que era util a los **Italicos** y no a los **Grriegos**. **Licurgo** a los **Accedemonios**: la ley de **Yesu christo** a todos viene bien. Si su magestad no fuera **Dios**, ni sus mandamientos ni sus consejos fue-

ran tales que a todos conuiniera, con lo que nos mado a todos hizo grã bien y merced. Porq̃ tu casado gozes de tu muger y de tu hazienda, mando Dios a todas las personas del mundo, q̃ nadie tome tu muger, ni aun la cobdicie, ni te tome tu hazienda: para que sin miedo a tu plazer andes, mado que nadie te mate. Solo Dios es el que pudo dar ley q̃ a todo genero de personas quadrasse. La vida de los sanctos, especialmente el rigor de la penitencia de las sanctas mugeres, confunde a los que somos descuydados: q̃ siendo de carne y de hueso, biuendo en el mundo q̃ biuimos nosotros, sujetos a necessidades y a têtaciones, nada los esto: no de llegar a Dios: y si tropezaron o cayeron, con los remedios q̃ a todos dero Dios se leuataron. A todos hizo Dios criaturas racionales de su linage, como lo dize sant Pablo. Haga mos como hijos de bueno, vamos por el camino que sus siervos llevarõ. No nos leuátemos con la vana honrra del mundo. Los q̃ son de baxo suelo, quãdo se veẽ en hõra en soberuescẽse mucho como de cosa nueua: los de noble sangre cõ la honrra q̃ les viene no se leuátan, como na cẽ con ella no presumẽ della. Como nadie presume de tener narizes y manos, porq̃ nascẽ con ellas. Si por amor de Dios no somos buenos, seamoslo por su temor: no seamos como los malos, q̃ a todas las cosas temẽ sino a Dios, sino como los buenos, q̃ a nadie temẽ sino a Dios. En el mûdo engañamonos apreciãdo en mucho lo q̃ vale poco, y lo q̃ vale mucho en poco. Tenemos vna medida y vn peso con q̃ pesamos y medimos lo q̃ a nosotros toca, y otro cõ q̃ pesamos lo q̃ toca a nros p̃rimos: delãte de Dios no es assí, cada cosa passa por su precio, a los q̃ le siruẽ como le siruierõ los sanctos de quien en este tratado hemos hablado, hazeles en este mundo merced de su gracia cõ que se obliga a darles su gloria. Quã nobis prestare dignetur, el q̃ biue y reyna para siẽpre. Amen.

Dezia vno de los antiguos philosophos que de tres cosas daua gracias a Dios. La vna porq̄ le ama hecho hōbre. La. ij. porq̄ lo hizo de Grecia. La. iij. porq̄ lo hizo philosopho. Otras tres cosas he recebido yo de Dios, q̄ agradezco a su magestad por mercedes muy singulares. La vna por auerme hecho xp̄iano hijo de xp̄ianos temerosos de Dios. La. ij. por me auer hecho de España, dōdelos hereges no hā temido atreuimiento a peruertir la verdad de la ley de Dios. La. iij. por me auer hecho religioso d̄ la ordē de sctō Domingo. Y porq̄ nadie dubde q̄ tengo razō de tener por merced lo segūdo, dire aqui algo de lo mucho q̄ se puede dezir en alabāça de España.

Quiē fūdo a españa, y d̄l lēguage español

MAy celebre sentēcia es del diuino Platō, q̄ nadie nascio pa s̄i solo: a su patria, a sus amigos, y generalmēte a todos deue cada vno segū el talēto q̄ le dió Dios, a prouechar. Y Seneca en la epistola. xvi. ad Lucillū, es del mismo parecer: y assí dize. No suz vn angulo nat^o, patria mea tot^o mund^o est. No nasci pa prouechar a vn rincō mi patria es todo el mūdo. Sāt Pablo cōfirma esta sentēcia q̄ndo dize. El todos soy deudor, a los sabios y a los insipientes, y aunq̄ a todos deue cada vno trabajar de ser vtil, mas obligaciō tiene a sus naturales: q̄ no solamēte la charidad cae debaro de precepto, sino tãbiē la ordē de la charidad. Dezia Julio cesar, q̄ las fructas de España las comia cō sabor, porq̄ erã sabrosas, y las de Ytalia las comia cō sabor y cō amor, porq̄ erã de su patria. Por edicto publico m̄do el Romano senado q̄ ni se recibiese ni se pueyese peticiō d̄ todas las tierras sujetas a Roma, sino fuesse hecha en latin, que es el lēguage Romano. Y los Españoles por mas cōtentar a los Romanos se determinarō dexar del todo el Vascuēço, que era su lengua materna, y aprendieron el romance. Mucha

razõ tienen los Españoles de preciarse de su language, porque despues del language Griego el latino es el mas principal: y a la lengua latina la Española es la mas propinqua: y por los Españoles esta muy dilatado su lenguaje, que en el nuevo mundo de indias con este tractan y se entienden: en Ytalia, en Allemama, y Francia, muchos se precian de saber el Castellano y hablarlo. Intento tẽgo de escriuir en Romance lo mas que pudiere, porque en latin ay mucho escripto y muy bueno para los doctos y para los que no saben latinidad es justo poner en romance lo que los sanctos doctores escriuen.

TAbal hijo de Japhet, y nieto de Noe, fue el primero que poblo a España, Duerto Tubal sucedio en la gouernacion de España Ibero su hijo, el qual fundo la ciudad de Granada, y de su nombre la llamo Iberia: y por corrupcion del vocablo, la puerta de Granada que oy dicen la puerta de Luira, y las sierras que llamã de Luira, se llamauan de Iberia. Y toda España se llamo Iberia. Y el rio que llamamos Ebro deste rey tomo nombre, conforme a lo que el poeta dize. Qui prestat terris affert tibi nomen Iberus. Al rey Ibero suscedio Idubeda su hijo, el qual edifico la ciudad de Abeda. A este suscedio Brigo su hijo. A Brigo suscedio Lago, de quien se nombro el rio Tero, a Lago suscedio Betho, de quien tomo nombre el rio Bethis: a quien los moros llaman Guadalquivir: que quiere dezir rio grande. Despues de Betho, Herio que era hombre rico y valeroso, tyranizo a España, al qual vencio Hercules el Libio en Lusitania maritima, que es la tierra de Lisboa en Portugal. Anda la victoria Hercules se fue a Ytalia, y dero por rey en España a Hispal su hijo. Hispal segun el Silo Ytalico y Beroso hystoriadores, fudo la ciudad de Seuilla, y la llamo de su nombre Hispalis: la qual Julio Cesar amplifico despues de muchos tiempos: y de

Quien fundo a España, y dellèguage Español.

su nõbre la llamo Julia o Ciuitas Julia, q̄ es el nõbre q̄ agora dezimos Sevilla. Despues d̄ la muerte d̄ Hispal sucedio en el reyno Hispã su h̄jo q̄ fue muy buẽ rey: y por seruir la gente Española hizo q̄ el reyno no se llamasse Iberia como hasta allise dezia, sino Hispania. Despues de Hispã vuo. rix. reyes otros en España hasta la grã seca, q̄ fue mil y. lxxij. años antes del nascimiēto de n̄ro redẽptor: por q̄. rrvj. años a reo casi no llouio, y secarõse las fuẽtes y rios y arboles, sino fueron algunos granados y oliuos ribera de Ebro y de Guadalquivir: q̄ estos dos rios no faltarõ del todo. Por esta seca se d̄spoblo casi toda España, y se pdio la suceñiõ d̄ los reyes

¶ Griegos y Vãdalos poblard̄ a España despues de la grã seca.

Dize san ysidro y Silo y talico, q̄ destruyda Troya vinierõ muchos d̄ los cauallos Griegos a poblar en España. Alres poblo a Lisboa, y los mas dellos hizierõ su alliēto en Galizia y en Asturias: y destos cauallos Griegos descẽdierõ los Aldalides q̄ tomarõ a Cordoua. Alingo colodra, y Pascual teñez, y Benito de Baños q̄ fuerõ fundadores d̄ la casa d̄ Cordoua, y la casa de los Sotomayores y cõdes de Belalcaçar. Y por q̄ en la destruciõ d̄ los moros las tr̄as d̄ Asturias y Galizia no fuerõ d̄l todo cõquistadas d̄ los moros: la mas gẽte Española desciēde de Griegos. Dize Oroño hystoriador, q̄ en el año del seño: de. ccccviij. vinierõ en España multitud d̄ Alemanes, q̄ se llamauã Vãdalos: y los mas dellos assẽtarõ en la puincia Bethica, y de su nõbre la llamarõ vãdaluzia, q̄ agora llamamos andaluzia. Y por la fertilidad y frescura y tẽplãca della dezia q̄ ella era la paz d̄ toda la tierra. Romanos y Cartagineses señozeard̄ a toda España: y como dize Titoliuio, diuidierõ a España entre si desta manera: q̄ el río Ebro fuesse el lindero, y d̄ la parte a los mõtes Pirineos fuesse señozeos los Romanos, d̄ esta otra pte los Cartagineses: excepto la ciudad d̄ Adõ

uiedo, q̄ entōces se llamaua Sagūto, la q̄l por ser amiga
 ólos Romanos q̄do por sí, Duro esta paz hasta q̄ los car
 tagineses destruyerō a Sagūto. De suerte q̄ los Españo
 les por parte de Tubal vienē de Armemos: y por parte
 de los q̄ despues la señorearō vienē de Griegos o de Ro
 manos, o de Cartagineses, o de Allemanes y godos.
 Año de seteciētos y. xij. Musa gouernador de África
 por el rey Alit y Tarif, induzidos por el traydor dō Ju
 liá cōde de Ceuta en vengāca óla fuerca q̄ el rey dō Ro
 drigo auia hecho a la Lana su h̄ija, entrarō cō. ccc. mill
 moros por Gibraltar: a los q̄les dio batalla el rey dō Ro
 drigo cabe el rio Guadalete cerca de Xerex, domingo
 xvij de Setiembre ó dicho año: y fue vécido por traycion
 de dos h̄ijos ól rey Bethisa, q̄erā capitanes ól rey don
 Rodrigo: a los q̄les auia prometido Tarif caudillo ólos
 moros de darles el reyno de España q̄ auia sido de su pa
 dre, lo q̄l no cūplio, antes hizo justicia dellos: y vécida la
 batalla no fue hallado el rey dō Rodrigo, ni se supo mas
 del. Hallose la corona de oro y las ropas reales y capa
 tos, y el caualllo en vn tremedal: y es de notar q̄ casi en
 ocho meses ganarō los moros a España, y en ocho ciē
 tos años a penas se pudo boluer a cobrar, como se dira
 adelante. Dize sc̄to Thomas, q̄ España antiguamente
 era continuada cō África, y vn terramoto la diuidio por
 el estrecho de Gibraltar.

¶ Del valor grande de la tierra y gēte de España.

España es ólas mas señaladas partes del mūdo en. iij.
 cosas. Lo. i. en fertilidad y frescura y sanidad. Lo. ij.
 en abilidad y en animosidad óla gēte della, como pares
 ce en las h̄azañas de guerra q̄ caualllos Españoles h̄a he
 cho: y élos varones doctos en toda facultad q̄ della h̄a sa
 lido. Lo. iij. por el biē y vtihdad q̄ óla gēte de España a
 todos los ól mūdo ha venido: y assí Plinio en la descrip
 ciō del mūdo comēca a tratar de España como de mas
 p̄ncipal ólas partes del,

Del valor grande dela tierra y gente de España.

y la forma que tiene es de cabeza en el tamaño del mundo, como se puede ver considerandola en la continuació que tiene con la tierra firme del mundo por la parte d'los montes perineros. Dize Justino hystoriador. El cielo da gran salud a España, tiene mares por todas partes, y por ser oreada de ayres de la mar que la cercá: es muy sana. Los límites de España son por la parte del Norte los montes Perineos. Hazia el poniete las columnas de Hercules en Gibraltar. Tiene en torno seyscientas y quatro leguas. Tiene muy mucho y buen pan y vino y azeyte, y carnes, y pescados, y ganados, y fructas, y cauallos, y mulas. Tiene oro, plata, diamantes, agatas, jaspes, porfidos, alabastro, hierro, azero sin cuento. Escriptores autenticos afirmã, de solo vn pozo y mina de España que se dezia Bebelo se sacauan cada día treziẽtas libras antiguas de plata finilima, que montanã de la moneda de agora dos mill y trezientos y quarenta ducados. y dizen, que toda España es como vna pasta de plata. Dizen mas, que el oro y plata que de España se saca enriquecio a Francia y a Africa, y a Grecia, y a Ytalia. y lo que en los diuinos libros (donde no ay sino pura verdad) se dize, haze creyble todo lo sobre dicho. En el primero de los Machabeos leemos. Oyo Judas el nõbre de los Romanos quantas cosas hizieron en España, y como sujetaron a si las minas de oro y plata que en España ay. Dize Justino hystoriador. Los Españoles siempre estan aparejados a hãbre y a sed y a todo trabajo hasta morir. Es gente animosa y indomita. Dize Suetonio, que Julio Cesar como auia tratado muchas naciones del mundo, vio que los Españoles hazian ventaja a todos los otros en lealtad, y escogio para guarda de su persona Españoles, y buelto en Roma, confiado q los Romanos por ser sus naturales le serian fieles, despido los Españoles; donde desde a poco lo mataron en

el senado, lo q̄l no sucediera si Españoles estuuieran en su guarda. Dize Galerio maximo. Los Españoles siẽpre fueron de entera y firme fidelidad: que si en cõpañia de su amigo entrauã en batalla, y el amigo moria en ella era muy gran mengua para ellos quedar biuos: y assi, o auian de vengar la muerte de sus amigos, matando los contrarios, o de morir en el cãpo, dexando su cuerpo en compaña del cuerpo del amigo por nunca faltarle. Dize mas, que si esta fe que se tenian entre si, tuuierã en obedecer todos a vn capitã de España por quien se rigieran, ellos fueran señores del mundo: y nunca Cartagine ses ni Romanos, motras naciones tuuieran en España vn pie de tierra.

Del valor de la gente Española.

Dize el mismo Galerio. Nunca España conosció sus fuerças, que si las conosciera, como Roma fue señora del mundo con Españoles, assi ellos fueran señores de Roma y de las otras partes: y la experiencia ha mostrado ser assi verdad: porque desde el rey don Pelayo aca, que fue rey Español, en tantos años siempre ha ydo la republica de España de bien en mejor, por auer tenido rey natural: que ni Carlo magno con toda su fortuna y poder la pudo sujetar, antes el fue vencido de los Españoles, y muertos sus doze pares en ñoces valles. Y biẽ se ha mostrado el ánimo de los Españoles, pues solos ellos boluieron a recobrar a España, conquistada de los Alarabes, siẽdo pocos en numero, y los moros sin numero: ellos han dado buelta a todo el mundo, desde poniente a oriente, hasta boluer a poniente, como es notorio en la nauegacion que hizo Adagallanes en el año de mil y quiniẽtos y veynte y dos, partiẽdo de Sevilla por la via del poniente, y boluendo los que fueron en su compaña, rodeãdo todo el mundo desde oriente a Sevilla.

Los españoles hádescubierto el nuevo mūdo de indias
y dellos esta poblado. Dize Titoli. en el .x. lib. en la .j. de-
cada. Prima galloꝝ pꝛelia plusqꝫ virorũ sũt, postrema
min⁹ quãfeminarũ. Los primeros encuētros de Frãce-
ses en guerra mas terribles son q̄ de hōbres, los postre-
ros son menos q̄ de mugeres: al cōtrario es en los españo-
les, q̄ como no temã la guerra sino costreñidos de necesi-
dad vã de mala gana, y comiēcanla medio por fuerça, po-
puestos en ella y ceuados en la sangre d̄ los enemigos, no
salē sino cōla presa en las manos, como parece en lo de
Maunarra y Napoles, y en lo de indias, y Africa, y en la
paliō del rey Frãcisco de Francia año de. M. D. xxv.
Para despachar cō mas breuedad los negociãtes, teniã
los Romanos en se la eſpania tres chãcellerías, q̄ lla-
mauã ellos cōuētos juridicos: vna en caliz, otra en Seui-
lla, otra en Cordoua. Dize Trogo pōpeo. Nec pꝛ⁹ p̄do-
mite puincie iugũ Hispani accipere potuerũt: q̄z Cesar
august⁹ p̄domito orbe victricia arma ad eos trãstulit: po-
puliqꝫ barbarũ ac ferũ legib⁹ ad cultiorẽ vite vsũ tradu-
ctũ in formã puincie redegit. De España há salido illu-
stres varones en sc̄tidad, en letras, y en animosidad y ef-
fuerço, y en todo genero d̄ grãdeza: d̄ los q̄ les señalare aq̄
algũos. Dela ciudad d̄ Caliz, o d̄ la ciudad y talica luga-
res d̄ andaluzia salio Merua y Trajano, y Teodosio, y
Alrebadio, y Onorio excellētes empadores Romanos.
y assi q̄ndo el senado Romano escriuió a Trajano el pa-
biẽ de su p̄mociõ a empador, les escriuió muchas cosas
en alabãça de España su patria: y les diro. Solia españa
dar a Roma oro d̄ sus minas, y agora le da empadores q̄
gouernẽ sus republicas. De España fue Silo y talico,
P̄doponio mela, Seneca, Lucano, Auicena, Alueroyz,
Quintiliano, Marcial, el papa. s. Damaso. s. ysidro. s.
Leãdre. s. Eugenio. s. Alfonso. s. Domingo fundador d̄
la ordẽ d̄ los p̄dicadores. s. Vicēte p̄dicador apostolico.
Antonio de padua, s. Lorenzo, y su p̄mo, s. Vicēte marty

res. Oſio obispo de Tordoua q̄ se halló p̄ſente en el grã
 cõcili Niceno y lo firmo. Dize. ſ. Jerony. y Beda en ſu
 martiolojo, q̄ los ſctõs aples ſant Pedro y. ſ. Pablo cõſa
 grarõ en obispos en Roma y los embiarõ a predicar a
 Eſpaña a. ſ. Torcato, a. ſ. Leifonte, a. ſ. Segundo q̄ fue
 obispo de Amla, a. ſ. Cecilio obispo de Granada, a ſant
 Eſiſio obispo d̄ Cartaya, a. ſ. Eustacio obispo de Jac̄
 y. ſ. Dionisio embio por obispo a Toledo e. ſ. Eugenio
 ſu diſcipulo: y ſabiẽdo q̄. ſ. Dionisio eſtaua en Paris pre
 ſo, partiõse de Toledo a viſitarlo: y llegãdo cerca d̄ Pa
 ris fue martyrizado, y alli eſtã las reliquias del ſctõ ha
 ſta oy. Y q̄ndo los canonigos d̄ la yglia de Toledo ſe ha
 llã en aq̄l pueblo, ganã de la r̄eta de la yglia como los q̄
 alli ſon canonigos, y lo miſmo los de aq̄l lugar q̄ndo ſe
 hallã en Toledo. Sãnago el mayor pocos dias despues
 d̄ la aſcẽſiõ del hijo de Dios vino a predicar a Eſpaña, y
 cõuirtio. ir. diſcipulos: d̄ los q̄les dero algunos en Eſpa
 ña y boluiõse a Jeruſalẽ dõde fue martyrizado por man
 dado de Herodes, y milagrosamẽte boluierõ las ſctãs
 reliquias d̄l apõstola Eſpaña, y haſta oy eſtã en Lõpo
 ſtela. Y por los milagros grãdes d̄l cuerpo del apõstol, y
 por la predicaciõ de ſus diſcipulos ſe cõuirtio a la ley de
 Jeſu Chriſto Eſpaña, de lo qual conſta la antiguedad
 de la chriſtandad de los Eſpañoles.

Algũas cosas memorables q̄acacacierõ en t̄po d̄l rey dõ Fernãdo el ſeio
 Eſtãdo el rey dõ Fernãdo el ſctõ en el cerco d̄ Seuilla
 Egano a Alcalã d̄l rio, ſobre el q̄l cargarõ innumerables
 moros: y dize la h̄yſtoria, q̄ no temierõ los xp̄ianos, cõfiã
 do mucho eñ la buena v̄tura d̄l rey: por q̄ era grã rezador
 y amigo de Dios. Eſtãdo eſte ſctõ rey pa morir, recebi
 dos los ſacros algo los ojos al cielo y dixo. Señor diſte me
 reynos y hõra y poder mas q̄ yo mereci, agora te lo ãtre
 go cõ aq̄la puechamiẽto q̄ cõtu grã yo pude hazer, ofrez
 telo todo cõ mi alma, y pido p̄dõ a mis pueblos y a q̄ntos
 (aquí

son: Venaua consigo donde quiera q̄ yua la ymagen de
 nuestra señora de bulto muy deuota, y tenia señalados
 mayordomo y maestre sala, y todos los otros officios q̄
 para la persona real tenia, y ganauá su acostamiēto: de
 donde parece quã grandemente fue deuoto de la virgē.
 Bano este sancto rey de los moros: lo primero a **L**hicia
 na, y a sant **E**stena del puerto, y a **Z**iratoraph, y a **C**illa
 nua del arçobispo del adelātamiento de **L**açozla
 dōde yo nasci: y tras esto a **L**ordoua, y a **S**euilla, y casi
 toda el andaluzia. El rey don **A**lonso astrologo muy ex
 cellēte fue hijo deste sancto rey y gano a **X**erez, y a **M**ur
 cia, y por la lealtad q̄ **M**urcia le tuuo, mado quãdo mu
 rrio que le sacassen el coraçō y lo enterrassen en **M**urcia,
 y su cuerpo en **S**euilla con su padre. Solia dezir este sa
 bio. **L**os grãdes negocios se pierdē muchas vezes por
 descuydo, y se ganã y defienden por buen acuerdo y cuy
 dado. Por tres cosas merecieron los **R**omanos y alcã
 çaron la monarchia y señorio del mundo. **L**o primero
 por ser cuerdos y justos. **L**o segundo por tener buenos
 capitanes. **L**o tercero por ser sufridos. Dize el arçobis
 po de **T**oledo don **R**odrigo en la hystoria de **E**spaña q̄
 el ordeno las palabras siguientes. Miembrome que vi
 niērō a **T**oledo tres obispos, el vno de **A**ssidona, el otro
 de **M**iebla, y el otro de **M**archena: donde parece q̄ los
 sobredichos pueblos eran cabeza de obispados. **S**ido
 na, o **A**ssidonia es **X**erez de la frontera, q̄ assì se llamaua
 antiguamēte: y tãto vale dezir **M**edina de **S**idonia co
 mo **M**edina de **X**erez. **A** cordoua llamauã la ciudad pa
 tricia los antiguos, y a **B**urgos **A**inca, **C**alladolid **P**in
 cia, a **B**ranada **I**beria, a **S**euilla **I**ulia, o **I**talica, a
Soria **M**umacia, a **L**ogroño **C**atabria, a **B**adajoz **p**ar
augusta, a **T**rugillo **C**astrũ iulij, a **L**aceres castrũ **L**e
reris, a **J**aen **Y**liturge, a **M**artos **M**entesa, a **E**cija
Astigia, a **L**isboa y **P**ortugal **L**usitania maritima, a

Estremadura y Merida Lusitania sin limitacion: de donde fue natural Ariato, q̄ muchas vezes vencio a los Romanos y al fin fue muerto dellos a traycion.

De algunas cosas memorables q̄ acaecieron en tiempo del rey don Juan: y del rey don Fernan do el catholico, y de la toma de Alhama, y lo que acaescio en sierra bermeja.

El rey don Juā el segundo comēço a reynar en Casti lla año de. m. cccclxx. de edad de. xx. meses, fue padre de la christianissima reyna doña Ysabel, en el se quito toda la dubda en la sucesiō del reyno, porq̄ fue visnieto del infante don Bernādo de la cerda, a quien venia el reyno derechamēte, y fue descendiete en septeno grado de sant Luys rey Frācia, y del rey don Alonso el decimo, y fue visnieto del rey don Pedro, y nieto del duque de Alencastre. Quādo el rey don Juā començo a reynar, no auia en Castilla mas de tres condes: que eran, el conde de Trastamara, y el conde de Medina celi, y el conde de Niebla: y ay oy en ella mas de veynte duques, y mas de xl. marqueses, y mas de. lxxx. condes. Fue tutor del rey don Juā por mādado del rey dō Enrique su padre don Diego lopez de guñiga instituydor de la casa de Bejar y del condado de Monte rey, y del cōdado de Nieva, y del cōdado de Bañares: q̄ todas estas quatro casas son de la casa de guñiga. Este rey dō Enrique informado, q̄ dos hermanos suyos, con el fauor de ser hermanos del rey hazia insolēcias en el reyno: llamolos, y en presencia de muchos de su corte, preguntoles quiē eran: respōdieronle. Somos hermanos de v̄ra alteza. Rēplicoles. No sabeys q̄ el rey justo no tiene parfētes: quādo os tratar des como mis hermanos, trataros he yo como a mis vassallos, y quādo os tratar des como mis vassallos, tratar os he yo como a mis hermanos. Decia vn sabio al rey

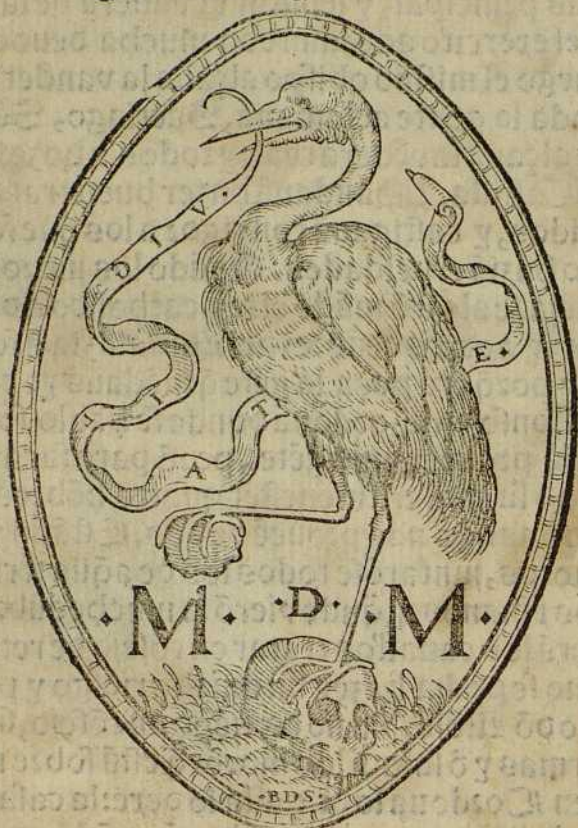
don Juan. Guardaos señor q̄ vuestros vassallos se atreuan a dezir mal de vos: que quien osa dezir osa hazer, y escusaros heys señor deste inconueniente, tratandolos con ygualdad de justicia a todos, y no sujetádo vuestra persona a ningun priuado, por sabio y virtuoso que sea. Estando los reyes catholicos don Fernádo y doña Ysaabel en Medina del campo muy apartados de hazer guerra a los moros de Granada por estonces, don Rodrigo Ponce de Leon marques de Caliz, y duque de Arcos con la gente de su casa, con estraña animosidad, caminando de noche, dió subitamente sobre la ciudad de Alhama a media noche: y diose tan buena maña, y tanta priessa, que siendo tan fuerte como es Alhama, y estando los moros della no mal proueydos para guerra, por que era frontera de Christianos, dentro en cinco horas tomo la ciudad, y hizo mas estrago en los moros que cō palabras se puede significar: y despacho correo para los reyes catholicos, los quales no recibieron mucho placer de la nueua, porque estauan desapercebidos, y el reyno muy gastado: así fin determinaron de venirse hazia el Andaluzia, y proueyeron de socorro: y con la gēte que por mandado del Rey vino, y principalmente con que el duque de Medina Sidonia, olvidados los enojos y las passiones que con la casa de Leon al presente tenia, como Christiano, y como valeroso señor socorrio al Marques de Caliz, y hizo que el Rey de Granada que le tenia sitiado con ochenta mill moros leuantasse el cerco: de donde parece que la casa de Leon fue ocasion que el reyno de Granada se tomasse. Tomada Alhama, los reyes catholicos dierōse tan buena priessa, que dentro de diez años ganaron todo el reyno de Granada, y con esta victoria tan señalada hizieron otras cosas dignas d̄ immortal memoria: pusieron inquisición rigorosissima cōtra la heretica p̄auedad en España, Señalaron por in

quísidoz general a fray Thomas de Torquemada de la orden de sancto Domingo, y ha sido la diligencia y zelo de la hōra de Dios de los ministros del sctō officio hasta agora, y al presente lo es: q̄ auédose estragado toda Alemania en errores cōtra la fe, y muchas otras partes de la christiãdad, sola España ha perseverado en la pureza y integridad de la fe. Mandaron salir de España todos los judios y todos los moros. Quãdo los reyes de España ganauã algun buẽ pueblo de moros, entrãdo el exercito christiano en el lugar, mãdauã subir luego vn obispo en la torre mas principal, y leuãtar la vãdera de la cruz, la qual todo el exercito adoraua con mucha deuociō de rodillas: y luego el mismo obispo algaua la vãdera de Sãtiago, y toda la gente aclamaua, Sãtiago, Sãtiago: a la postre algaua la vãdera real, y todos a bozes dijean, Castilla, Castilla. Mandauã hazer buen tratamiento a los vencidos, y castigauã con rigor a los que forçauan mugeres, o haziã crueldades. Quãdo los moros de Sierra Bermeja se alçarō mãdo el rey catholico a don Alõso de Aguilar, y a otros señores del Andaluzia q̄ fuessen sobre ellos: y porq̄ era poca la gēte q̄ mãdauã y con ellos diro don Alõso en Cordoua donde se hablo sobre esta yda, q̄ deuiã proueer mas gēte, porq̄ para sacar vn hōbre muerto ò su casa erã menester quatro hōbres, y para sacarlo bïuo aun no nos proueede dos. Estãdo ya en tierra ò los moros, juntarõse todos los de aq̄lla tira y vinierõ sobre los xpianos: y q̄ndo vierõ la muchedũbre de moros, quisierã los cauallos tratar en cõsejo de retirarse, y porq̄ esto no se podia hazer sin mucho riesgo y peligro ò todos: diro don Alõso. Ya no es tiẽpo de cõsejo, sino de tomar las armas y ò salir a los moros q̄ estã sobre nosotros mi cõsejo en Cordoua lo di y alla lo dexe: la casa ò Aguilar nũca boluio a tras: y dicho esto cõ grãde animo salio a los moros q̄ ya estã q̄ cerca cõ la gēte de su casa: ò òde a (ello matarõ y a otros

caualleros suyos, y a su hño dō Pedro primero marq̄s
de Biego hirieron malamente, y por el gran animo cō
que peleo con los moros el y los suyos, estoruo mucho
daño que pudieran hazer en tierra de Christianos.

Soli Deo honor & gloria.

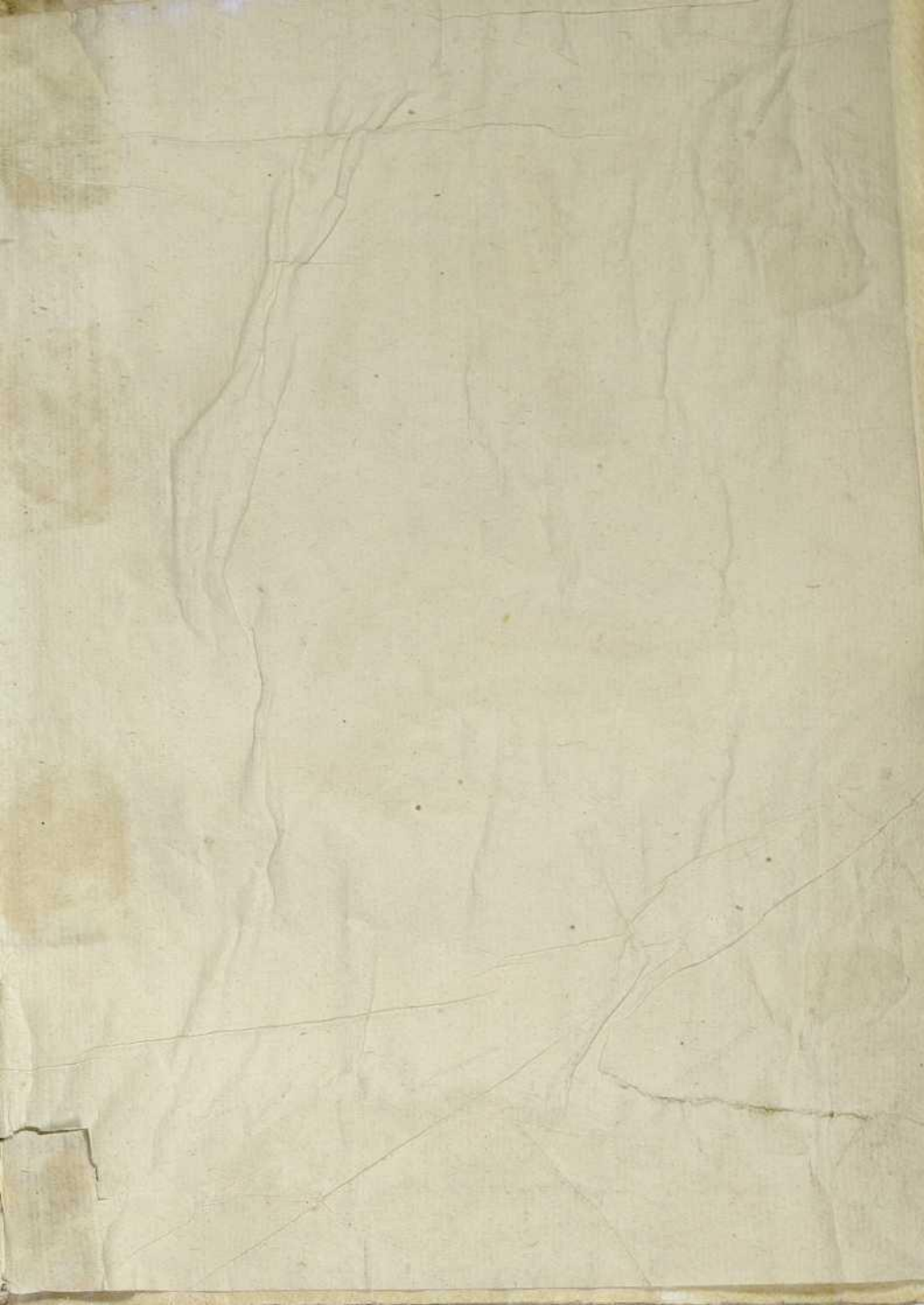
Impresso en Seuilla en casa de Martin
de Montesdoca. Acabose a quinze dias del
mes de Mayo de mill & quimētos
y cinquenta y cinco años.

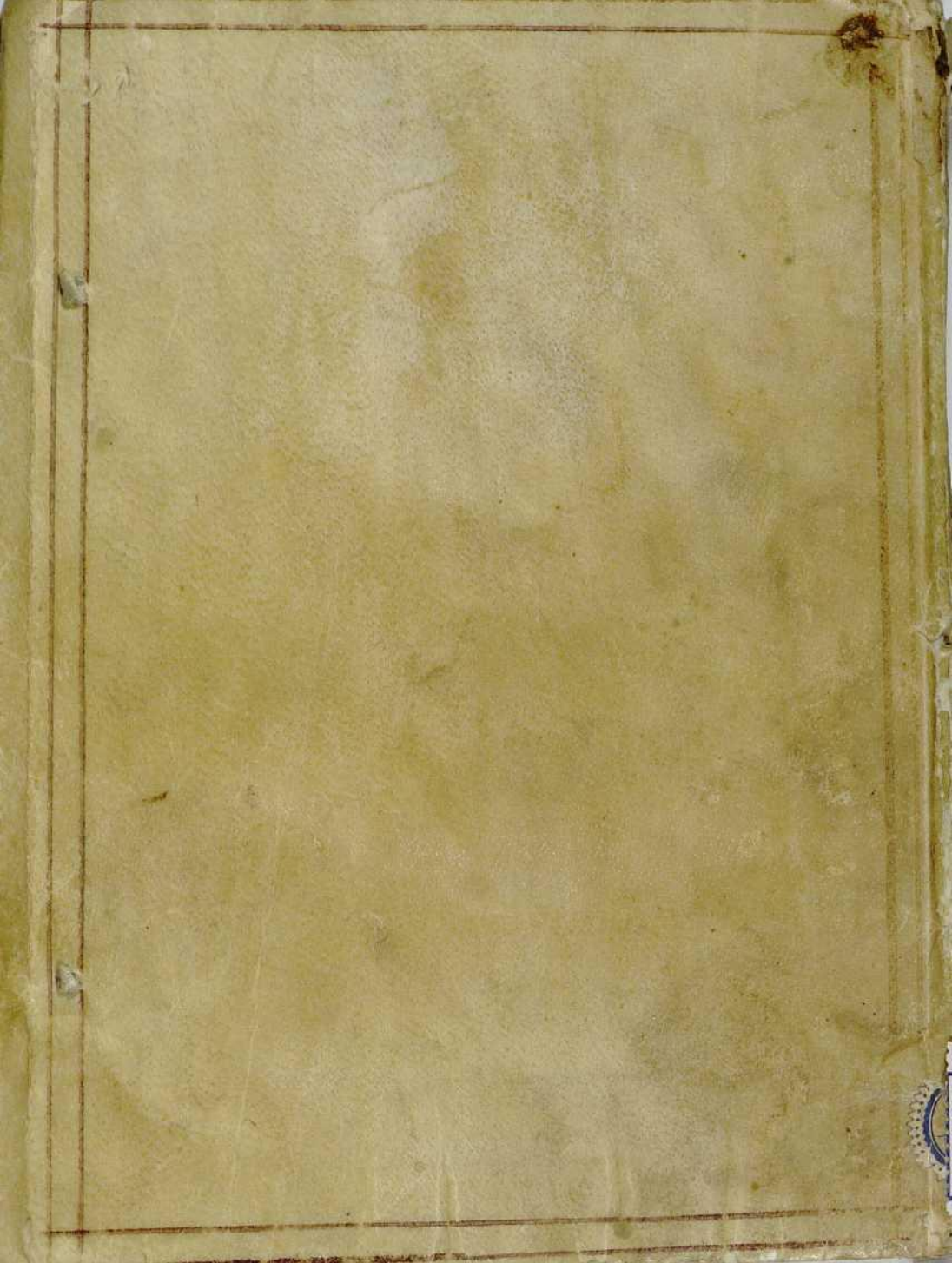


Spernere vis mortem? Vispueram viuere vitam?
Vis fieri sapiens, virq; probus? Vigila.

1000

205





CAJA
C-115